



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>

NYPL RESEARCH LIBRAIES



3 3433 08157962 9

SEP -9 1972

HISTORIA GENERAL
DE ESPAÑA.
TOMO I.

REPOSICION
DE
LIBROS

THE JOURNAL OF THE

ROYAL SOCIETY

OF LONDON

ROYAL SOCIETY
OF LONDON
JOURNAL

HISTORIA GENERAL DE ESPAÑA

COMPUESTA, ENMENDADA Y AÑADIDA

POR

EL PADRE JUAN DE MARIANA,
DE LA COMPAÑÍA DE JESUS:

ilustrada con notas históricas y críticas, y nuevas
tablas cronológicas desde los tiempos mas antiguos
hasta la muerte del Sr. Rey D. Carlos III

POR EL DOCTOR

DON JOSÉ SABAU Y BLANCO,
CANÓNIGO DE SAN ISIDRO.

TOMO I.



CON SUPERIOR PERMISO.

MADRID MDCCCXVII.

EN LA IMPRENTA DE D. LEONARDO NUÑEZ DE VARGAS,
CALLE DE LOS REMEDIOS N. 20.

REPAIRS 27 53 09

NOV 27 1909

VIDA

DEL PADRE JUAN DE MARIANA

Los grandes hombres, que por sus acciones ó por sus obras se han grangeado la estimacion pública, son mirados con tanto respeto en todos tiempos y por todas las naciones cultas, que no hay nadie que no sienta en sí un deseo vehemente de conocer su vida, y las menores circunstancias de ella. La imaginacion derrama la admiracion que nos causan sus obras preciosas sobre todos los periodos y acciones de su vida, y por esta razon queremos saber con la mayor ansia todo lo que tiene alguna relacion con ellos. Mariana es uno de estos hombres célebres, que ha excitado la admiracion no solamente de la España, sino de todas las naciones, por la extension de sus conocimientos y la sublimidad de sus ideas, la felicidad de su genio y la excelencia de sus obras. La *Historia de España* que es igual en la elegancia y la magestad á la de Titolivio, no inferior en la gravedad á la de Salustio y Tucídides, y tan llena de máximas políticas y de buen gobierno que mereceria la estimacion del mismo Tácito si viviera, le ha adquirido una gloria inmortal. Por todas estas causas tengo por conveniente dar una breve idea de la vida y escritos de este grande hombre, para que se lea con mas gusto su Historia.

TOMO I.

Nació Juan de Mariana en Talavera, villa insigne del Reyno de Toledo en el año 1536. Nos han quedado pocas noticias ciertas de sus padres, lo que manifiesta que fueron de condicion bastante humilde. Desde sus mas tiernos años dió pruebas de una memoria feliz y de mucha penetracion de espíritu, y se vieron en él las mas bellas disposiciones para las ciencias. Cultivaron estos talentos naturales con el mayor cuidado sus maestros, y despues de haberle instruido en las letras humanas lo enviaron á Alcalá para aprender las ciencias mayores en su Universidad, en donde florecian con el mayor esplendor. Habia en ella un gran número de sabios distinguidos por su doctrina y por su erudicion, de manera que conservaba toda la gloria que su ilustre y sabio fundador le habia dado en su establecimiento. Tenia profesores excelentes en todas las facultades, y su fama hacia venir á sus estudios los jóvenes mas sobresalientes de todas las Provincias de España. Uno de los Maestros mas famosos de esta célebre Universidad era Fr. Cipriano de Huerga, Monge Cisterciense del Monasterio de Nogales, Catedrático de Escritura de una vastísima erudicion en todo género de letras, y de un conocimiento profundo de las lenguas orientales, llamado comunmente la Musa, y el Fénix de España.

En la escuela de este sabio aprendió nuestro Autor las divinas Escrituras; él le inspiró la afición á los estudios; y adquirió el buen gusto, la elocuencia y la precision que forman el carácter principal de sus obras. Mariana era uno de los estudiantes que mas se distinguian en Alcalá por su aplicacion y por su talento. A este tiempo lle-

gó á esta ciudad el Maestro Gerónimo Nadál, que S. Ignacio enviaba para establecer las Constituciones de la Compañía en estas Provincias; y viendo Mariana la regularidad y la vida mortificada de este Padre y sus compañeros, deseoso de seguir el camino de la perfeccion, abrazó su instituto á los 17 años de su edad.

Casi al mismo tiempo entraron en la Compañía Pedro Rivadeneyra, de Toledo; Luis de Molina, de Cuenca; Pedro Juan Perpiñá y Benito Perera, valencianos, con algunos otros jóvenes de mucho talento y de un raro mérito, los cuales con el discurso del tiempo se hicieron esclarecidos en la república de las letras. Entre todos estos se distinguia por su talento Mariana. Á la sazón tenia esta nueva Religion su noviciado en Simancas, y uno de los Directores de los Novicios era S. Francisco de Borja que, habiendo renunciado el Ducado de Gandía y las esperanzas lisonjeras del siglo, habia abrazado este instituto con grande admiracion de las gentes, y con mucho crédito y lustre de la Religion.

Pasó Mariana los dos años del noviciado en la mortificacion y los exercicios de piedad, y se dice que de orden del Director escribió en este tiempo un tratado de *Meditaciones espirituales*. Concluido su noviciado, los superiores lo enviaron á Alcalá á estudiar las ciencias; y como era de un ingenio vastísimo, de un juicio fino, de una memoria feliz y tenaz, de una imaginacion fecunda, y de un deseo insaciable de saber, no se contentó de estudiar las ciencias sagradas, sino que abrazó todas las facultades y se llenó de grandes conocimientos; de manera que por sus luces, no solamente era supe-

rior á sus condiscípulos, si no que quasi igualaba á sus Maestros.

Diego Laynez, General de la Compañía, que hacia venir de todas partes los sugetos mas sobresalientes para enseñar las ciencias en el Colegio de Roma, segun el nuevo plan de estudios que se acababa de establecer, llamó á Mariana, jóven de 24 años. Partió para Roma á principio del año 1561, y en las primeras Témporas recibió el Presbiterado, se le admitió por el General á la profesion de quatro votos, y le dió el título de Catedrático. Enseñó Filosofía y Teología con grande aplauso, y entre sus discípulos contó á Roberto Belarmino, sobrino del Pontífice Marcelo II, y uno de los escritores mas famosos de su siglo.

El mismo Mariana nos refiere sus ejercicios literarios, y las amistades que se grangeó en aquella Capital del orbe cristiano de la manera siguiente.—“Quisiera, dice, hablando con el Cardenal Belarmino ¹, recrear un poco mi ánimo con la memoria de las cosas pasadas (permite este recuerdo á un viejo) quando en Roma, despues de la muerte de Marcelo, Pontífice máximo, tu tio, corrias á carrera abierta los primeros espacios de las artes liberales baxo la enseñanza de Parra mi amigo, é igual en edad. Yo enseñaba entonces Teología, aunque jóven en los años y en la ciencia:::: Eran á la sazón mis compañeros en el mismo exercicio Manuel y Ledesma. Qué hombres! Y qué llenos de ingenio, de erudicion y virtud! Leía Filosofía Toledo, despues honrado con

¹ En la prefacion á los Escolios sobre el nuevo y viejo Testamento.

»la púrpura cardenalicia en premio de su doctri-
 »na teológica: Perera, hombre ciertamente de ele-
 »gante ingenio; tambien Acosta á ninguno de estos
 »inferior. Era Maestro de Retórica Perpiñá, de
 »cuya boca fluía una conversacion mas dulce que
 »la miel, comparable á los primeros oradores de
 »nuestro siglo, y muy parecido á los antiguos. En-
 »señaba Matemáticas Clavio, bastante conocido
 »por sus escritos; las Letras hebreas Bautista, ro-
 »sa olorosa entre las espinas de su nacion, mas
 »gracioso por sus costumbres que por su aspecto;
 »y las griegas Esteve, natural de Valencia. No
 »pocas veces hago memoria de tales tiempos y de
 »tales personajes, y con ellas se fortalece mi co-
 »razon. Tambien hago recuerdo, no sin especial
 »complacencia, de aquellos jóvenes que pasaban
 »de doscientos de naciones diferentes que vivian
 »en el mismo Colegio:::: Entre todos jamás podrá
 »borrarse de mi memoria Ludovico Odescalco, á
 »quien las manos divinas de las mismas gracias
 »habian adornado de belleza, de costumbres y de
 »talentos. Era Rector del Colegio Sebastian Ro-
 »meu, varon tan prudente como virtuoso. No pa-
 »saré en silencio á Diego Paez, en otro tiempo mi
 »primer compañero en las letras, y el mas querido
 »entre todos mis condiscípulos; ni á Organtino,
 »muerto poco há en el Japon consumido de in-
 »mensos trabajos; ni á Maldonado, gloria de nues-
 »tra nacion é instituto, aunque estuvo poco tiem-
 »po enseñando en Roma, pero fué mi compañe-
 »ro en Paris. Para tanto concurso de estudiantes
 »no habia subvenciones ni rentas, y podia tenerse
 »á milagro que sin ellas pudieran sustentarse tan-
 »tos jóvenes; pero la comida era frugal y pobre.

» El demasiado trabajo de enseñar y el temple del
 » pais mal sano, señaladamente para los extranje-
 » ros como yo, me debilitaron las fuerzas desde el
 » principio." *De or. or. 21. 1. 1.*

Desempeñó por espacio de quatro años las cá-
 tedras de Artes y Teología en Roma con aplauso
 general de los sabios que habia en esta Capital:
 despues pasó á Sicilia por comision del General á
 poner en execucion el nuevo plan de estudios, y
 enseñó dos años la Teología en esta Isla, desde don-
 de fué á París á enseñar las ciencias Sagradas ha-
 ciéndose admirar por sus talentos y erudicion ex-
 plicando la Suma de Santo Tomás en aquella fa-
 mosa Universidad, que le habia recibido en su se-
 ño y le habia conferido el grado de Doctor.

Las tareas penosas de la cátedra, y su infati-
 gable aplicacion á todo género de ciencias, debili-
 taron su salud y le causaron una enfermedad muy
 grave que le obligó, no solo á suspender sus estu-
 dios, sino á volverse á España á respirar los ay-
 res nativos para recobrar sus fuerzas. Llegado á
 España en 1574, se estableció en la casa que te-
 nia la Compañía en Toledo, donde era el oráculo
 que consultaban los particulares, los Cuerpos, las
 Comunidades, los Tribunales, así de esta Ciudad
 (que aun conservaba parte de su antigua grande-
 za) como de la Corte.

Aunque su salud estaba bastante quebrantada
 continuaba sus estudios con la mayor aplicacion,
 y se ocupaba sin cesar en la administracion del Sa-
 cramento de la penitencia, en la instruccion y con-
 suelo de sus hermanos, y en la predicacion de la
 palabra de Dios, para lo qual tenia talentos muy
 particulares, pues era uno de los oradores mas

elocuentes de aquel siglo, cómo se vé por los diferentes discursos que se leen en su Historia.

Como era tan sabio en las lenguas orientales le consultaban en los puntos mas difíciles los hombres doctos; y no contribuyó poco en apagar las ardientes disputas que se movieron sobre la Biblia Poliglota que se habia impreso en Amberes baxo la dirección del célebre Arias Montano. Para dar alguna idea de esto es necesario referir las cosas desde su principio.

Cristobal Plantino, impresor de Amberes, queriendo reimprimir la Biblia Poliglota que de órden del célebre Arzobispo de Toledo D. Francisco Jimenez de Cisneros se habia impreso en Alcalá en el año 1517, añadiendo en esta nueva edicion para darle mayor perfeccion el Testamento nuevo en lengua Siriaca que pocos años antes se habia impreso en Viena; suplicó al Señor Felipe II se dignase proteger esta empresa, y asistirle con la suma de seis mil escudos prestados para el gasto del papel. El Rey condescendió con su súplica, y encargando al célebre D. Benito Arias Montano el cuidado de esta grande obra, le mandó pasar á Amberes dándole las instrucciones correspondientes para que procediese en el desempeño de ella; encargando al mismo tiempo al Duque de Alba, Gobernador de los Países Baxos, que le protegiese y amparase con su autoridad para el mejor desempeño de su comision. Llegado Arias Montano á Amberes se dió principio á la obra, y se trabajó en ella de continuo con tanta actividad que en quatro años quedó del todo rematada. Luego que se vieron en España los primeros exemplares de esta Biblia, empezaron á levantarse disputas sobre ella, y á sembrar malignamen-

te falsos rumores contra el que la habia dirigido, con el fin de hacerle perder la gloria que por sus grandes trabajos se habia adquirido entre todos los literatos de la Europa. Unos lo hacian por envidia y malignidad, y otros por ignorancia. Decian que los hereges clandestinamente habian interpolado y falseado los textos, y que la paráfrasis caldaica estaba llena de errores substanciales: acusaban á las claras á Montano que era judaizante porque habia puesto en la Poliglota el texto hebreo conforme á los Códices de los Judíos, y su version segun el sentido de los Rabinos, quitando de este modo las pruebas á muchas de las verdades de nuestra santa Religion: decian tambien de él, que tomaba el dictado de Rabí ó Maestro: le imputaban que habia introducido en la Biblia las interpolaciones de los hereges; y por todos estos motivos, sin respetar la proteccion del Rey, le insultaban abiertamente.

El principal de los enemigos de Montano fué el Maestro Leon de Castro, profesor de lenguas orientales en la Universidad de Salamanca: éste hizo una delacion de los errores que creyó hallar en la edicion de la nueva Biblia, y le acusó en forma en el año 1576 en los tribunales de Roma y de España, pidiendo que se castigase la ignorancia y la osadía del editor. Montano mismo nos describe en una obra que publicó en el año 1584² el carácter de Castro y de sus émulos, diciendo: «Habíamos procurado seguir la diligencia de Pagnino, como lo hemos manifestado, aunque no teníamos

² *In Commentatione de varia Hebraeo. lib. Script. et lectione. Sc. Ant. ann. 1584.*

„noticia hasta ahora que ningun hombre docto ni
 „de buena intencion la hubiese desaprobado, á ex-
 „cepcion de cierto Erostrato que pensó en mi con-
 „cepto llenarse de gloria con desacreditar los tra-
 „bajos de los Teólogos de su tiempo y aun del pa-
 „sado, señaladamente declarando la guerra á Pag-
 „nino. Este ya que no pudo alcanzar vivo á Pag-
 „nino, se propuso despedazar mi reputacion co-
 „mo si yo tuviese la representacion de todos los
 „demas:.....”

Luego que Leon de Castro acusó á Montano
 en Roma, Pedro Chacon natural de Toledo, que
 entonces residia en aquella Corte, tomó su defen-
 sa; y en una larga carta que escribió á Leon de
 Castro descubre los artificios de que se servia, su
 ignorancia en lo que censuraba, y la mala fé con
 que procedia; y que su censura mas se dirigia con-
 tra la verdad de nuestra Religion que contra el
 Doctor Arias Montano.

El expediente que se había formado en la In-
 quisicion sobre la Biblia Poliglota juntamente con
 esta carta, se mandó pasar al P. Mariana para que
 examinándolo todo con el mayor cuidado y dili-
 gencia juzgase del mérito de la obra, y de los re-
 paros que se ponian contra ella en la acusacion.
 Nuestro Autor leyó con la mayor atencion los ocho
 volúmenes de que se compone la Poliglota para po-
 der formar un juicio cabal, así de los reparos que
 se hacian á Montano, como por ver si hallaba al-
 guna otra cosa que fuera digna de censura; y des-
 pues de haber empleado dos años enteros en este
 delicado negocio, explicó el juicio que formaba de
 él en una disertacion latina muy larga, docta é im-
 parcial; en la qual entre otras cosas decia: Que na-

+ die puede por su propia autoridad hacer enmiendas en los Códices hebreos del texto sagrado, sino que esta facultad pertenece propia y privativamente á la Iglesia de Jesucristo. Y que este derecho de la Iglesia no solamente se extiende á los Códices latinos y griegos, sino á todos los demas en qualquier idioma que se hallen escritos; y no es creible que Dios haya permitido que se hayan viciado substancialmente estos originales, ni que la Iglesia se haya descuidado en abandonarlos á la infidelidad de sus enemigos; pues de otra manera se introduciria fácilmente el error en ella por medio de los textos de la Escritura viciados. Por esta razon es necesario confrontar varios Códices del mismo texto hebreo para conocer su legítima leccion; y este texto hebreo no debe enmendarse como pretende Leon de Castro por las versiones griega y latina, ni por las lecciones de los Padres; y así que quando hay variedad de lecciones, aunque la Iglesia prefiera la una, no por eso condena la otra: y no debe ser reprendido el traductor que dá diferente sentido del que comunmente está recibido con tal que sea conforme á la propiedad é integridad del texto, porque debe traducirlos fielmente; pero siempre deberá preferir la leccion é interpretacion que los Apóstoles y la Iglesia le han dado y han abrazado en las cosas substanciales que interesan á la fé y á las buenas costumbres; que si en las que son de poca importancia hubiese alguna variedad en los Códices nadie debe enmendar el texto.

Igualmente defiende á Montano de los demas cargos, demostrando que Castro léxos de fundar sus objeciones sobre principios ciertos y sólidos no

se sirve sino de los que son dudosos, falsos y contradictorios; y observa al mismo tiempo que llama con mucha ignorancia interpretaciones de los Rabinos las variantes de los Códices que el autor habia puesto en la margen. Dice que no es extraño que en una obra tan vasta executada en tan poco tiempo por un hombre solo, aunque muy docto, se hallen algunos errores; pero que son de tan poca consideracion que apenas se hallará alguno que merezca censura teológica.

Advierte que el autor es poco afecto á la Vulgata, porque muchas veces pudiera conformarse con ella sin faltar á la integridad del texto hebreo; y que aunque habia procurado quitar los retazos ó centones que los Judíos habian zurcido en la paráfrasi caldaica, incautamente habia dexado algunos que autorizan los delirios judaicos y alguna infidelidad en la interpretacion de algunos testimonios que se refieren á Cristo y á su Iglesia. Censura tambien otras muchas faltas así en las versiones como en los originales, en los Dictionarios y en las Gramáticas, en lo qual manifiesta Mariana su crítica, su grande erudicion, y su profundo conocimiento de las lenguas orientales y de las materias de la Religion.

Concluye su censura diciendo, que no conviene se prohiba la lectura de la Biblia Regia aunque tenga algunos defectos, especialmente advirtiendo los que son mas graves y enmendándolos para que el público no carezca de una obra tan importante y tan útil; y protesta, que todas las reflexiones que hay en su censura las ha hecho por obedecer á las órdenes de sus Superiores, y procurar la mayor perfeccion de una obra tan grande. Es-

ta censura del P. Mariana cerró la boca por algun tiempo á los malévolos, y dió un gran crédito á los trabajos de Montano.

En el año de 1579 se publicó un anónimo en Salamanca censurando de nuevo la Biblia Regia; pero conociendo el Rey que estas disputas eran mas efecto del ódio y venganza particular de los enemigos del Autor, que no del amor y celo de la Religion, protegió decididamente á Montano; y así lo salvó del furor de sus perseguidores, y pudo trabajar este insigne literato con mas tranquilidad en las obras importantes que publicó despues de esta época. Leon de Castro trabajó al mismo tiempo con el mayor teson en una obra que intituló *Apologético*; y pudo conseguir aunque con mucha dificultad la licencia, despues de haberla solicitado seis años, para imprimirla con las correcciones, mutaciones, enmiendas y adiciones que los Teólogos de Alcalá habian hecho en ella, y la imprimió en 1585 repitiendo paliadamente lo que ántes habia dicho en la delacion contra Montano.

Esta censura, desempeñada con tanto acierto, grangeó al P. Mariana la estimacion de los sabios, y le dió tan gran concepto con el Cardenal de Quiroga Arzobispo de Toledo, que le consultaba en los negocios mas importantes y difíciles, especialmente en el exámen y calificacion de libros pertenecientes á la Religion, ó sobre la edicion de la misma Escritura. Este Prelado, deseando ordenar un *Manual* para la administracion de los Sacramentos en su diócesis, encargó esta obra al Doctor García de Loaysa, Canónigo de la misma Iglesia y hombre doctísimo en las antigüedades eclesiásticas, el qual habiéndose asociado para este mismo efecto

al Doctor D. Francisco de Pisa, Catedrático de Escritura en la Universidad de Toledo muy instruido en estas materias, concluyó esta obra al cabo de dos años, y se publicó el *Manual* para esta Iglesia en el de 1581 despues de haberse examinado con el mayor cuidado, corregido y enmendado por una junta de hombres sabios, entre los quales ocupaba el primer lugar el P. Mariana.

Poco tiempo despues extendió por órden del Cardenal las actas del Concilio Provincial que celebró en Toledo en 1582; y sin embargo de estar eseritas en un estilo claro, propio y lleno de dignidad, no merecieron la aprobacion de la Corte de Roma, donde las remitió el Cardenal Arzobispo en 1583, por haber hallado en ellas la Congregacion de Cardenales, llamada del Concilio de Trento, algunas expresiones y capítulos que no eran enteramente de su gusto. No hablaremos de las obras de poca importancia en que se ocupó, ni de la edición íntegra, pura y correcta que dió de las obras de S. Isidoro Arzobispo de Sevilla, consultando los manuscritos mas antiguos para distinguir las obras verdaderas y genuinas de las apócrifas y falsas, corrigiendo los lugares viciosos, y explicando con notas breves los oscuros y difíciles. Mas será preciso detenernos un poco en su historia por ser la obra que principalmente le hizo célebre en todas las naciones cultas de la Europa.

Habiendo observado Mariana el tiempo que estuvo en los países extrangeros que se sabia muy poco de nuestro país y de nuestras cosas, aunque muchos tenian gran deseo de saberlas y conocer los principios y medios por donde España habia llegado á tanta grandeza, resolvió escribir la *Historia*

de España en una lengua conocida en toda la Europa, y que todos pudieran entenderla; no porque faltasen en España algunos que habian escrito en latin las cosas memorables de nuestra nacion, sino porque estas, ó eran historias parciales de algunas Provincias ó Reynos, ó porque estaban escritas con algun desaliño, ó porque empezaban muy tarde la historia de nuestra nacion, ó porque les faltaba crítica y juicio, admitiendo sin ningun exámen noticias poco verosímiles, y algunas notoriamente falsas. Todos estos motivos obligáron á nuestro Autor á tomar la pluma para escribir la *Historia general de España*, enlazando los sucesos de cada Reyno como si todos ellos no formasen sino un cuerpo solo ó una nacion, procurando imitar á los mas célebres historiadores Griegos y Romanos en la pureza del language, en la dignidad de la narracion, en la gravedad de los discursos, y en todos aquellos adornos que exige el arte. Florian de Ocampo, Ambrosio de Morales, y Esteban de Garibay, habian recogido abundancia de materiales para esta empresa; pero era necesaria una mano maestra, un juicio fino, y mucha perspicacia para distinguir los hechos verdaderos de los falsos; y Mariana poseía todas estas qualidades en un grado muy superior. Zurita en las cosas de Aragon le ofrecia las noticias mas exáctas y las mas verdaderas, y le presentaba los hechos con la mayor fidelidad, aunque con un estilo seco y sin aquellos adornos que hacen tan agradables las historias de los Griegos y Romanos. Mariana supo entresacar de todas estas obras los materiales mas exquisitos para escribir su nueva Historia: alguna vez sin embargo parece que cansado de escribir ha queri-

do ceder mas al dictámen de estos escritores que á su juicio propio, trasladando en su Historia algunos hechos sin exáminarlos por no haber tenido valor para negar la fé á ciertas antiguallas que habian echado profundas raices en la credulidad pública, y se hallaban consagradas con la autoridad de los escritores nacionales; y así él mismo confiesa que ha tropezado alguna vez por haber seguido á los que iban delante, entregándose de buena fé á las seguridades que ellos le daban. Publicó al principio su Historia compuesta de veinte libros escrita en lengua latina, para que la fama de la nacion española volase por todas las naciones de la Europa, y la imprimió en Toledo en el año 1591 dedicándola al Señor Felipe II como al mas feliz de todos los Reyes que habia tenido la España, al mayor político que se conocia, y al que extendia su imperio por las quatro partes del mundo. En el año de 1595 la reimprimió añadiéndola cinco libros mas, concluyendo su narración en el 25 con la conquista de Granada. Despues le añadió otros cinco escribiendo en ellos los demas sucesos del reynado del Señor Don Ferrnando el Católico hasta su muerte, que sucedió en el año 1516; y habiendo hecho en ella varias enmiendas, adiciones y mejoras, la publicó completa en Maguncia en el año 1605. Luego que se publicó esta Historia consiguió un aplauso universal y fué recibida con la mayor estimacion por los literatos de todas las naciones, aunque por no tener los documentos y noticias correspondientes, no podian formar un juicio exácto de la verdad de los hechos; y así los escritores extrangeros diéron á Mariana los mayores elogios llamándole amigo de la verdad, cuida-

dosísimo honrador de la Religión, historiador diligente y juicioso, que escribió las cosas de España con un estilo muy elegante y grave, imitador de Tucídides, de Titolivio y de Tácito. Solo pondré aquí lo que dicen de esta historia el P. Rapin y Hermano Conringio, aquél Frances, y éste Aleman y protestante. El primero se explica de este modo ³: "Ninguno de los historiadores modernos ha escrito con mas juicio que Mariana en su historia de España. Por esta tan apreciable circunstancia su historia es el modelo de las que se han escrito en estos últimos siglos. En toda ella campea una sabiduría que no le permite se extravíe en hermo-
 sear todas las cosas ni desprecie los adornos quando convienen. Esta igualdad tan juiciosa, siempre la misma en tanta variedad de materias que toca, apenas se conoce en los autores de su tiempo. Lo que á la historia de Mariana dá aquel
 ayre de grandeza que admira, es el arte con que por medio de algunas digresiones están entretejidos los sucesos mas considerables que han acaecido en el mundo, los mas admirables de los tiempos fabulosos, los mas notables de Sicilia y del imperio Romano, la juiciosa y puntual relacion (que no se halla igual en ningun otro escritor) de la República de Cartago, los sitios de Sagunto y de Numancia, la marcha de Annibal á Italia, la serie de los Emperadores, el nacimiento del Cristianismo, la predicacion del Evangelio, las conquistas de los Arabes, y otras cosas grandes. Fixa la atencion de sus lectores sobre los grandes acontecimientos que encadena con la historia de Es-

3 Reflexiones sobre la historia núm. 3 pág. 232 y sig.

»pañá. Por esta razon jamás ha habido ningun his-
»toriador que haya dado mas gloria á su nacion
»con sus escritos, porque sabe hacerla entrar en
»todos los acontecimientos mas señalados del mun-
»do::: Entre los modernos Mariana, Dávila y Pau-
»lo Sarpi, fuéron los que supieron escribir mejor
»la historia. Mariana tiene el don de pensar y de
»expresar con nobleza lo que piensa y escribe im-
»primiendo un carácter de magestad en todo lo que
»se presenta á su entendimiento::: Ninguno de los
»modernos le ha igualado, ni en la grandeza del
»asunto, ni en la nobleza del estilo, ni en la exac-
»titud y juicio con que refiere las cosas.”

El segundo dice así *: “El Español Mariana
»se lleva la palma entre los historiadores Latinos
»por su grande eloqüencia, conocimiento de los
»negocios y libertad en hablar, de la qual abusó
»alguna vez no perdonando á los Reyes de su na-
»cion.”

Con estos y otros ilustres testimonios honrá-
ron á nuestro Autor así en vida como despues de
su muerte los sabios naturales y extrangeros, de-
bidos ciertamente al mérito singular de su obra
latina; obra inmortal, que será justamente apre-
ciada mientras dure el amor á la patria y el gus-
to de las letras: y es necesario confesar que su
elegante pluma ha contribuido tanto á la gloria
de la nacion, como las hazañas de sus héroes mas
esclarecidos. Temeroso Mariana de que alguno po-
co diestro traduxese su Historia latina con poco
acierto, él mismo la puso en castellano, no coino

* *De Regno Hispaniæ apud Pape Blount censura Auct.*
pág. 614.

intérprete, sino como Autor, añadiendo y quitando en ella lo que le pareció mas acertado. Imprimióla en Toledo en el año 1601 dedicándola al Señor Felipe III, y manifestando en esta dedicatoria las causas que tuvo para hacer esta traslacion; y le dice á S. M. con toda libertad que ha tenido gran cuenta con la verdad hablando siempre sin respeto ni temor, reprendiendo los vicios, alabando las virtudes, y ensalzando las acciones dignas de la inmortalidad. Luego que esta Historia se vió en español tuvo la misma suerte que las obras de los grandes hombres: la envidia y la malignidad se armaron contra ella, y la censuraron y deprimieron acusándole de estar mal informado en lo que escribia, y de ser injurioso al crédito de la nacion Española y al honor de sus Reyes; y la fama de estos vicios se extendió tanto aun entre las personas de alta gerarquía, que se trató en el Consejo si convendria ó nó recogerla. Pero otros la estimaron tanto que la pusieron sobre las nubes, y bastaba que Mariana dixera alguna cosa para tenerla ya por cierta, y creerla ciegamente sin tomarse el trabajo de exáminarla. Unos y otros eran excesivos en sus alabanzas y en sus censuras; mas lo que no puede negarse, y lo que la posteridad ha confirmado generalmente es, que esta Historia es sin disputa alguna superior á quantas se han escrito en la elegancia del estilo, en la gravedad de las sentencias y elocuencia de sus discursos; de manera que justamente debe llamársele el Príncipe de los historiadores de Castilla, por no admitir ni competencia ni igualdad con ninguno, ni con todos ellos juntos.

Escribió tambien nuestro Autor á ruegos de

D. García de Loaysa, Preceptor del Príncipe D. Felipe despues Rey de España, tercero de este nombre, la obra famosa intitulada *de Rege et Regis institutione*, la qual ha sido justamente censurada por los hombres doctos y condenada por los gobiernos, por cuyos motivos casi ha desaparecido enteramente. Está obra escrita con un estilo claro, natural y ameno, se divide en tres libros: en el primero trata del origen de la potestad Real, y de su utilidad y derecho hereditario de ella entre parientes: en el segundo de la educacion del Rey y de las virtudes que deben adornarlo; y en el tercero cómo debe desempeñar su oficio en beneficio de los pueblos. No se puede dudar que esta obra contiene instrucciones excelentes para los Príncipes, la lástima es que están envueltas con errores muy perjudiciales á la tranquilidad pública. El Autor hacia grande aprecio de ella, pues en la dedicatoria de la historia de España al Señor D. Felipe III le dice así: "El año pasado presenté á V. M. un libro que compuse de las virtudes que debe tener un buen Rey, que deseo lean y entiendan los Príncipes con cuidado. Lo que en él se trata es: peculativamente, los preceptos, avisos, y las reglas de la vida Real, aquí se ven puestas en práctica, y con sus vivos colores esmaltadas." Se cree que la publicó en el año 1598; y en el siguiente la obra importante *de Ponderibus et mensuris*, sobre lo qual ya habian escrito algunos Españoles doctísimos. En el año 1609 Andres Scotto, amigo de Mariana, imprimió en Colonia en un tomo en folio reunidos otros siete tratados que el Autor habia publicado en diferentes tiempos, es á saber, 1.º *de la venida de Santiago á España*, 2.º

de la edición Vulgata de los libros sagrados, 3.º de los Espectáculos, 4.º de la alteracion de la Moneda, 5.º del dia y año de la muerte de Cristo, 6.º de los años de los Arabes cotejados con los nuestros, 7.º de la Muerte y de la Inmortalidad.

Los de la Muerte y de la Inmortalidad, y de la mutacion ó alteracion de la Moneda, fuéron tan desagradables al gobierno que inmediatamente se diéron órdenes muy estrechas para hacerlos prohibir en Roma, y para asegurarse de la persona del Autor y formarle causa; y así se pasáron oficios á D. Decio Carrafa, Nuncio y Colector Apostólico de estos Reynos, para que mandase formar autos contra Mariana como reo del mayor delito y digno del más severo castigo por el escandaloso libro que habia publicado en Colonia. El Nuncio dió la comision á D. Fr. Francisco de Sosa, Obispo de Canarias, con todas las facultades necesarias hasta sentenciar la causa.

Antes de esta diligencia Mariana habia confesado, requerido por el Tribunal de la Inquisicion de Toledo, que era Autor de los siete tratados impresos en Colonia; y el Obispo de Canarias, á quien constaba esta confesion, mandó traerlo preso á Madrid y encerrarle en el convento de S. Francisco. Recibida sumaria informacion de testigos, se pasáron los autos al Licenciado D. Gil Imon de la Mota, Fiscal nombrado de esta causa, para que le pusiese la acusacion formal, el qual le acusó como de desafecto á la nacion, de calumniador de los Ministros que merecian la confianza del Soberano, de reo de desacato á la autoridad Real y de lesa Magestad; y pedia que como á tal se castigase con las penas establecidas por la ley contra

tales delitos. Mariana respondió con gran modestia y con la mayor entereza satisfaciendo á todos los artículos de la acusacion, confesando que habia procedido en todo con buena intencion y con el deseo de que sabidor S. M. de los daños aplicase el remedio conveniente. Concluida la causa por una y otra parte, aunque se señaló el 11 y el 18 de Enero de 1610 para oir la sentencia, no se pronunció, porque de órden del Rey se envió al Papa una copia de los autos para que S. S. la mandase sentenciar y cometiese su execucion al mismo Juez delegado y á los Ministros que S. M. nombraria.

El Embajador no cumplió con la brevedad que se le mandaba las órdenes que se le habian dado quizás por tener otras secretas, sino que consultó con D. Francisco de Peña, Auditor de la Rota en Roma, el modo de pasar los oficios al Papa en cumplimiento de las órdenes que habia recibido de S. M. Este letrado que era hombre muy docto, de mucha prudencia y muy versado en negocios, habiendo examinado el proceso con el mayor cuidado halló que era ilegal; que no resultaban probados los delitos de que se le acusaba al reo; que aunque en los expresados Opúsculos habia algunas proposiciones temerarias, no se podian calificar de grandes delitos, especialmente habiéndolas rectificado el Autor en sus declaraciones y respuestas confesando haberse excedido sin intencion torcida y prometido la enmienda: por todo lo qual el Papa se inclinaria á absolverle particularmente constando en el proceso de su buena vida y costumbres.

No se sabe qué sentencia se pronunció: se dice que despues de un año de prision (que sufrió

con la mayor paciencia y resignacion) salió libre y con mayor resplandor, y que fué restituido á su primera dignidad. Es verosímil que se le mandó que corrigiese, enmendase y moderase las expresiones duras que habia en sus Opúsculos, y que así corregidos los imprimiese de nuevo. Prometido esto volvió á la casa de Toledo con el mismo honor y estimacion que ántes tenia.

Puesto en libertad Mariana se ocupó en sus estudios y en trabajar algunas obras, como el epitome de la Biblioteca de Phocio, la traduccion de algunas homilias de S. Cirilo de Alexandria, y la de Eustatio Obispo de Antioquia sobre los seis dias de la Creacion, y otras; pues se dice que despues de su muerte se hallaron en el Colegio de Toledo diez tomos en folio manuscritos de obras ineditas. Tambien escribió en este tiempo un breve sumario de los sucesos de España desde 1515 hasta 1612 para que sirviera de suplemento á su Historia, y la reimprimió con estos sumarios y algunas correcciones en 1616 y 17. Despues de esto puso la última mano á los *Comentarios breves sobre el viejo y nuevo Testamento*, que hacia muchos años estaba trabajando con mucho cuidado y diligencia. En esta obra explica la significacion propia de las palabras y el sentido que les diéron los autores de los libros sagrados, defiende la Vulgata que usa la Iglesia, y demuestra que no hay lugar corrompido ó controvertido entre los hereges, católicos y judíos, en que su lección no sea mas propia y mas verdadera: en fin en ella reunió lo mejor que se halla en los Comentarios de los hebreos y de los griegos; y la imprimió en Madrid en el año de 1619. Los sabios naturales y extran-

geros han apreciado mucho esta obra, y han juzgado que era muy útil para la inteligencia del sentido literal de la Escritura, y que el Autor es uno de los mas hábiles y juiciosos escoliadores de la Biblia; y que sus observaciones, aunque breves, especialmente las del nuevo Testamento, contienen muchas cosas en pocas palabras.

En 8 de Julio de 1622 el P. Mariana pidió al Señor Felipe IV una ayuda de costa para imprimir su Historia de España añadida y mejorada, y habiéndole concedido mil ducados para este fin empezó desde luego su impresion, la qual se acabó y se publicó en el 23, que es la última que corrigió. Murió en la casa profesa de Toledo el 16 de Febrero de 1623, á los 87 años de su edad, lleno de méritos y con gran sentimiento no solamente de sus amigos sino tambien de sus émulos: fué de estatura pequeña, su frente espaciosa y su rostro hermoso; de un genio ardiente; de un espíritu perspicaz y penetrante; de un juicio fino y superior á las preocupaciones del vulgo; de un ánimo elevado; de una paciencia admirable; aplicado al estudio; laborioso; tan amante de la verdad y de la justicia que, como dice él mismo^s, por haber usado de estilo libre reprendiendo los sobornos y cohechos que habia en la España, comprometió su seguridad y libertad; y sin embargo de haber adquirido los mayores conocimientos en las lenguas, y haberse hecho sabio en todas las ciencias, era sumamente modesto y sin ninguna ambicion ni vanidad: infatigable en su aplicacion trabajó hasta el último momento de su vida, y fué sin disputa uno de los ma-

iores sabios que la España ha tenido, tanto mas digno de su estimacion, quanto ha procurado siempre con los mayores esfuerzos de sus luces y talentos ensalzar el nombre y gloria de la nacion: inspirar á los Españoles el espíritu de concordia y de union; y proponiéndoles las acciones heroicas de sus mayores como modelos, encender en el corazón de sus lectores deseos de imitarles. Por esta razon convendria hacer leer á los niños esta Historia, para que desde sus mas tiernos años se imprimiera en sus corazones el amor á la Patria, al Gobierno y á la Religion, y con el tiempo se formarían héroes capaces de defenderla de la invasion de sus enemigos.

PREFACIO DEL EDITOR.

La mayor parte de los que leen la historia, ocupados en la multitud y variedad de sucesos que ofrece á nuestra imaginación, parece que no piensan sino en pasar el tiempo que se hace siempre insufrible á los que están ociosos; ó en contentar una vana curiosidad que nos hace pasar rápidamente de un suceso á otro sin detenernos, ni hacer alguna reflexión sobre ellos. Persuadidos que el objeto principal de la historia es hacernos conocer solamente lo que ha sucedido en cada nación desde los tiempos mas antiguos, ponen el mayor cuidado en llenar su memoria de estos hechos, pero con tanta confusión y desorden que, por no tener conocimiento de la geografía ni de las épocas principales de la historia, ignoran en qué tiempo y en qué parte del globo, en qué Reyno ú Provincia han sucedido, y no saben sacar de esta lección las instrucciones que nos ofrece para el arreglo de la vida y reforma de las costumbres.

Por esta razón quiero hablar en esta introducción primeramente de la utilidad de la historia en general, y en particular de la del P. Mariana: en segundo lugar fixaré las épocas principales Sagradas, Eclesiásticas y Civiles, según la opinión mas común, sin entrar en ninguna discusión cronológica sobre este punto como agena de esta introducción, reservando para otro tomo un pequeño diccionario de la geografía antigua de España y la correspon-

ciencia con la moderna para que de este modo se pueda leer con mas fruto esta historia.

Para conocer la utilidad de la historia, basta saber que ella nos enseña el origen y progresos de la Religión, de los conocimientos humanos, de las artes, ciencias y descubrimientos: que ella es la que dá á los pueblos y á los que los gobiernan lecciones de Política y de Moral: en fin, como dice Ciceron ¹, la historia es el testigo de los tiempos, la luz de las cosas pasadas, la mensajera de la antigüedad, y la regla de nuestra conducta. Pero para manifestar con mas claridad su utilidad, veamos qué instrucciones nos dá sobre la Moral, sobre la Política, y sobre la Religión.

¿Qué ideas nos dá de los vicios y de las virtudes? Las mas claras, las mas vivas y las mas sensibles; de manera que los hombres mas rudos pueden con facilidad distinguir aquéllos de éstas. Los Filósofos nos instruyen con especulaciones sublimes y máximas abstractas que hacen poca impresión en nuestros espíritus, y se olvidan tan pronto como se aprenden; mas la historia, por las acciones de los hombres justos, inocentes y virtuosos, nos hace formar una idea noble de las virtudes, y nos las hace amables; y por las de los hombres viciosos y malvados concebimos un justo horror de los vicios. ¿Quién no se llena de amor á la virtud viendo los hombres virtuosos, honrados, estimados, y recompensados aún en este mundo? Y ¿quién no tiembla quando vé al malvado y al vicioso lleno de oprobio y de ignominia, y sufriendo las penas de la ley? ¿Puede darse leccion mas enérgica de Moral para toda clase de personas, que la pintura

que el historiador hace de los hombres virtuosos y viciosos? ¿Qué diremos de las instrucciones que nos dá la historia sobre la Política? No se necesitan sino leerla con reflexion para aprender con la mayor solidez las máximas verdaderas de gobierno, y el modo de hacer felices los Estados. En la historia vemos de qué modo se han formado las sociedades, cuáles han sido sus principios, sus progresos y su decadencia; las causas de su engrandecimiento y de su ruina; qué es lo que daña al bien común, ó lo que puede contribuir para su aumento y conservacion; las diferentes especies de gobiernos, y los defectos de cada uno de ellos; por qué motivos los pueblos surten mudas; qué se debe á corregir la forma de su gobierno. Mas de qualquiera manera que se consideren las sociedades, y en qualquiera forma de gobierno que vivan los hombres, la verdadera Política consiste, como nos lo enseña la misma historia, en que los que gobiernan sigan escrupulosamente las reglas que prescribe la razon, es á saber, las leyes naturales, y cumplan con todas las obligaciones que la verdadera Religion nos impone. Así deben estar lejos del Principio, y de los que tienen las riendas del gobierno en la mano, la avaricia, la ambicion, la violencia, la injusticia, y todas las pasiones injustas y violentas que siempre han causado la ruina de los Estados mas florecientes y establecidos sobre los fundamentos mas sólidos. Los gobiernos no se conservan sino por las virtudes, ni se pierden sino por los vicios: máxima cierta que confirma la historia de todas las naciones.

Esta nos enseña igualmente que el medio mas seguro y mas fácil de refirmar la autoridad del Soberano, y lo que le grangea el respeto, el amor, y la

obediencia de los súbditos, es el gobernar segun las leyes; de manera que estas decidan de la vida, de la libertad, de la suerte, y de las propiedades de cada uno de los ciudadanos. El Estado no puede ser feliz sino por la union de los súbditos con el Soberano: esta union hace su fuerza y conserva el orden pública. Si el Soberano respeta las leyes, su autoridad se mira como augusta y sacrosanta, y nadie se atreve á salir del orden y de la subordinacion y dependencia. Mas por el contrario, el capricho y la arbitrariedad en los que gobiernan suele tener tristes consecuencias para el Estado; pues la historia nos manifiesta con repetidos exemplos, que las sediciones, los alborotos y las convulsiones horrorosas, muchas veces no han tenido otro principio ni han nacido de otra causa que del abuso de la autoridad suprema: que los genios reboltosos se sirven de este medio para encender el fuego de la discordia en los pueblos, y turbar el orden y la tranquilidad pública. Estas son las lecciones que dá la historia á los súbditos y á los Soberanos sobre la Política, las quales si se observarán escrupulosamente, no habria Estado que no fuera feliz, ni Soberano que no pudiera estar con tanta seguridad en medio de sus pueblos como un padre en medio de sus hijos.

La historia nos hace ver que todas las naciones han tenido idea de la Divinidad, de una vida futura, y de la providencia de Dios que gobierna todas las cosas, que protege á los hambres piadosos y justos, que dá la prudencia y el acierto á los Generales, el valor á los soldados, y la victoria al que quiere; y así quando se han hallado en algun peligro siempre han implorado la proteccion de sus dioses, y despues les han dado gracias por el buen suceso

de sus empresas. Estas verdades se ven muy claramente en la historia del pueblo de Dios, que contiene la Religion verdadera y nos enseña la creacion del mundo, de qué modo se ha extendido el conocimiento de Dios, el origen y los progresos de la Religion, las principales pruebas de ella, los combates que ha sufrido, y los triunfos gloriosos que siempre ha conseguido.

En fin la historia nos manifiesta con toda evidencia que la Religion es el motivo mas poderoso para que los súbditos y los Soberanos cumplan con sus obligaciones respectivas, sin lo qual es imposible que subsista el estado social. Es cierto que la razon y el deseo natural que tenemos de la felicidad nos obligan á ponernos en sociedad para vivir con tranquilidad y asegurar la vida y la propiedad de nuestros bienes, por cuyo motivo nos sometemos á una forma de gobierno y á sus leyes; pero si cegados de la passion consideramos esta obediencia como contraria á nuestra felicidad, ¿quién nos hará ratificar las obligaciones que hemos contraido? ¿quién nos obligará á sacrificar los bienes y la vida en defensa de la patria? La ley natural nos impone esta obligacion, y vemos que algunos paganos han cumplido con ella embriagados del amor de la gloria que de esto les habia de resultar, lo que las naciones paganas han reputado por heroismo y por grandeza de alma. Mas es preciso confesar que estos motivos tienen muy poca fuerza para el comun de los hombres. Y así es necesario buscar un principio mas eficaz y mas universal para obligar á todos á hacer este sacrificio á la patria; y este no puede ser sino la Religion, la qual con los bienes de la otra vida que nos promete nos recompensa la obediencia que damos á la ley ha

ciendo el sacrificio de nuestra vida y de nuestros bienes por ella. Esta consideracion nos hace preferir el bien público al particular; nos hace obedecer á las leyes, al Príncipe, á los Magistrados; y para hacer mas firme esta obligacion vemos por la historia que todas las naciones han interpuesto la Religion del juramento, por el qual el Soberano se asegura de la fidelidad de los súbditos, y éstos de la proteccion y vigilancia del Soberano. Por esta razon el gobierno de un pueblo donde se profesa la Religion verdadera debe estar persuadido que su mas firme apoyo es la Religion, que debe procurar conservar inalterable el culto y sus augustas ceremonias, y hacer que el pueblo las venera y respete; pues no hay señal mas cierta de la ruina de un Estado, que el desprecio de la Religion y de su culto. Tales son las instrucciones que en general nos dá la historia, de las quales podríamos sacar grande utilidad si nos aplicásemos á leerla con el cuidado y atencion que pide tan importante negocio.

El P. Mariana nos dá en su historia de España lecciones muy interesantes para el arreglo de la vida civil y cristiana, presentándonos siempre los sucesos con todas aquellas circunstancias que puedan hacer mayor impresion en el espíritu de los lectores. Busca las causas de ellos en el corazon de los principales personajes, sin perder jamás de vista la influencia que pueden tener las ideas de Religion, los vicios y las virtudes. Libre del temor y de la esperanza, que muchas veces hacen abandonar la verdad á los historiadores, no aprueba jamás los errores ni justifica los crímenes aunque estén encubiertos con el velo de la Religion. Alaba la virtud y reprende el vicio donde quiera que los vea, y nos manifiesta los diversos

efectos que producen. Nos enseña por los sucesos que refiere que la virtud conserva los particulares, las familias, los estados, y les dá tanto vigor y fuerza, que los hace muy florecientes; mas por el contrario, que los vicios los enervan, los debilitan y causan su ruina. Inspira á los lectores los principios de justicia, de equidad, de moderacion y de caridad, que son generalmente reconocidos como obligaciones universales que hacen parte de la Religion natural y cristiana.

En orden á la Política Mariana nos presenta primero las grandes revoluciones que la España ha tenido y las causas de ellas: que desde los tiempos mas antiguos las naciones comerciantes y belicosas hicieron mil esfuerzos para establecerse en ella; y que por hallarse dividida en muchos Estados independientes, tuvo la desgracia de caer en manos de los invasores. Que los Fenicios, los Griegos, los Cartagineses, y los Romanos, sucesivamente fueron dueños de ella en tiempos antiguos; bien que los Españoles llenos de valor y amantes de su libertad hicieron los mayores esfuerzos para defenderla, pero por falta de disciplina y de buenos Generales llegaron á ser presa de sus enemigos. Que los Romanos la poseyeron mas tiempo que ninguna otra nacion de las antiguas; pero quando Roma no tuvo ya fuerzas para sostener sus conquistas, la España recayó en nuevas desgracias. Las naciones salvages del Norte que por todas partes inundaban el imperio Romano se echaron sobre nuestra Península. Los Vándalos, los Silingos, los Suevos y los Alanos todos se disputaron esta presa. Los Suevos consiguieron apartar á los demas, y creyéndose seguros de su conquista no pensaron ya sino en

asegurarla; pero llegaron los Visogodos después de haber desolado la Italia, y arrojaron á los Suevos de la Península. Mas los Godos atravesando los Pirineos destruyéron á todos los usurpadores anteriores; y después de haber regado las Provincias con su sangre propia, y la de los naturales, se quedaron pacíficos poseedores de ella, y establecieron la forma de gobierno que ellos tenían en su país. Los Godos conocian por la experiencia de muchos años, y quizás siglos, que el Gobierno de uno solo es el mas excelente de todos, el que tiene mas fuerza, mas energía y mas actividad, el que dá un impulso mas pronto, mas uniforme y mas regular á todas las ruedas de la máquina política; el que armado de toda la fuerza del cuerpo social puede impedir mas fácilmente los desórdenes, oponerse á las violencias ó tumultos, hacer cesar las injusticias, restablecer el orden y la tranquilidad que los facciosos y malos se atreven á turbar; el que puede dirigir con mas luces la fuerza pública para el bien comun de todos, arreglando por leyes justas las acciones de los ciudadanos para conseguir este fin. El Gobierno de uno solo es el que mejor concierta los planes, forma un sistema constante y seguro, obra por principios ciertos, guarda uniformidad en las operaciones y prontitud en la execucion, sin lo qual no es posible que ninguna sociedad civil llegue al estado de perfeccion y de felicidad. Sin un poder supremo no puede gobernarse ningun cuerpo político. Este poder debe estar depositado en una ó en muchas personas, y es menos inconveniente que lo tenga una sola que no muchas; mas en qualquiera mano que se halle si solo se hace servir para el bien particular del que lo tiene, y no para la felicidad de los pueblos, se abu-

sa del poder contra la intencion de Dios y la institucion de las sociedades, y causó la ruina del Estado. Por esta razon los Godos aunque bárbaros establecieron la monarquía electiva, confiriendo á los Monarcas toda la plenitud y extension del poder supremo, los quales luego despues de su eleccion daban leyes á la nacion; y quando se ofrecian algunos negocios muy árduos y dificiles juntaban las personas mas ilustradas y mas prudentes, para que examinándolos con la mayor escrupulosidad y desinterés le aconsejasen lo que estimasen por mas conveniente á la justicia y al bien público, dando de este modo una prueba clara á toda la nacion de la sabiduría con que procedian en el gobierno para que le fuera mas grato y ménos odioso.

Estas Juntas que al principio eran de pocos individuos, despues se hicieron generales por el número y dignidad de los sugetos que concurrían á ellas llamados por el Soberano, como se vé en los Concilios de Toledo que pueden considerarse en algun modo como Juntas nacionales, pues á ellos concurrían no solamente los Obispos sino tambien los Duques, los Condes palatinos, los Magistrados políticos, los Gobernadores de las provincias, y otras muchas personas principales, las quales aunque en las materias puramente eclesiásticas no tuviesen voto alguno, deliberaban y juzgaban en los asuntos políticos y negocios principales del Estado; y despues de la mas seria deliberacion proponian al Rey lo que juzgaban mas conveniente para el buen gobierno. El Rey exortaba y encargaba particularmente á todos los que componian estas Juntas que en sus resoluciones no atendiesen sino á la justicia y utilidad pública, como se vé por las alocuciones de los

*mismos Soberanos que aun se conservan en las actas de estos mismos Concilios.*²

*El Rey proponia lo que se debía tratar y examinar en la Junta presentando un tomo ó quaderno en donde esto se contenia, como se vé en las mismas actas del Concilio diez y siete. Los decretos de estas Cortes y Concilios no tenían fuerza hasta que el Rey los confirmaba y sancionaba por sus leyes, como se vé por el decreto del Rey Ervigio que confirma el Concilio doce de Toledo.*³ *El trono recibia por grados mayor esplendor al paso que se perfeccionaba el estado social y la civilización: mas antes de llegar á su perfeccion se detuviéron sus progresos por la invasion de los Moros que subyugaron rápidamente la España, sin que los Godos, enervados por las delicias del pais y la suavidad del clima, pudieran resistir á su valor exáltado por el entusiasmo.*

Los Cristianos que no quisieron someterse se retiraron á las montañas inaccesibles de Asturias y Aragon, donde se levantaron unos pequeños Reynos que después se estendiéron poco á poco conquistando en muchos siglos lo que habian perdido en un momento y en una batalla. En Asturias eligen por Rey á D. Pelayo descendiente de los Reyes Godos: le ponen el cetro en sus manos persuadidos que

² Véase la alocucion del Rey Ervigio en las actas del Concilio doce de Toledo; y las del Rey Egica en las del diez y seis y diez y siete.

³ *Actas del Concilio doce de Toledo.* Magna salus populi gentisque nostræ ac regni conquiratur, si hæc Sinodaliū decreta gestorūm; incombulsibilis nostræ legis validō oraculo confirmentur, ut quod serenissimo nostræ Celsitudinis jussu à venerandis Patribus et clarissimis nostri Palatii senioribus discreta titulorum exaratione est editum præsentis legis hujus nostræ edicto ab æmulis defendatur.

por su valor, prudencia y justicia sabrá restablecer el trono augusto de sus mayores, y defenderlos de la opresion de sus enemigos. Elegido y jurado en pieza á exercer la soberanía con toda la plenitud y extension del poder supremo como lo habian hecho sus predecesores, y gobierna por las mismas leyes. Sus sucesores quando se ofrecen casos árdusos y difíciles convocan Cortes y consultan á los mas sábids de la tierra según era uso y costumbre antigua. Con el tiempo reciben una nueva forma estas Juntas respetables: se establece el número y las clases de individuos que deben componerlas; pero sin darles mayor autoridad ni tener mas facultades que de representar con sumision al Soberano, y suplicarle humildemente ⁴ que reforme los abusos y desórdenes que perjudican á la nacion. La Corona Real por ser electiva no tenia en aquellos tiempos sino un pequeño esplendor: los Reyes juraban solemnemente en su coronacion la observancia de las leyes, fueros y privilegios, y esta solemnidad se ha observado constantemente hasta nuestros dias. Despues se hizo hereditaria, y al paso que se aseguraba en una familia el cetro se hacia mas augusto y mas venerable. Mas quando se reunieron todas las Coronas en la persona de Fernando el Católico, entonces se vio la

4 Cortes de Valladolid de 1442::: Por ende::: suplicamos á Vuestra Señoría:::

Cortes de Valladolid de 1555::: Suplicamos á V. M. que las pramáticas:::

Cortes de Madrid de 1579 concluidas en 1582::: Por tanto suplicamos::: sea servido de mandar:::

En todas las cortes antiguas y modernas, desde el establecimiento de la Monarquía en tiempo de los Godos hasta estos últimos tiempos, los Procuradores de Cortes siempre han usado de la misma expresion de suplicar á S. M.

tán equivocados, y explicar con alguna mayor extension otros que no hace mas que insinuarlos. Tambien hemos puesto al principio de esta historia unas nuevas tablas cronológicas que contienen los principales hechos de nuestra historia hasta el reynado del Señor Carlos IV, para que en breve tiempo y con poco trabajo puedan los lectores formarse una idea por mayor de toda ella.

La historia de España, como la de las demas naciones, está tan llena de tinieblas en sus primeros tiempos, que es imposible fixar con alguna certeza ni el tiempo que fué poblada ni el género de gobierno que tenia, ni nada de lo que pertenecia á su estado civil. Y así todo lo que nos han dicho los historiadores antiguos y modernos de los Reyes que en ella reynaron por espacio de los primeros 1700 años, son fábulas inventadas por los Griegos y por el famoso Juan Nani ó Annio de Viterbo en su obra intitulada de los tiempos antiguos y de los veinte y quatro primeros Reyes de España, en la qual describe con tanta puntualidad el reynado y acciones de estos Reyes, como si hubiera tenido á la vista las memorias mas exáctas y los monumentos mas auténticos. En esta impura fuente han bebido los mas de los historiadores nacionales y extrangeros, y han llenado de fábulas nuestra historia. Por esta razon no hemos querido hacer mencion ninguna de estos Reyes en nuestras tablas cronológicas. De las pocas luzes que nos dan los escritores Griegos y Romanos de la venida y establecimientos de las naciones antiguas á nuestra Peninsula hemos formado la primera tabla, recogiendo en ella lo que nos ha parecido mas verosímil, y poniendo los sucesos en las épocas que hemos creído mas probables hasta que los Romanos vi-

niéron á ella con su ejército á disputar con los Cartagineses su imperio, pues desde este tiempo nuestra historia reunida con la de la República nos presenta con mayor certeza los sucesos. En las demas hemos colocado los sucesos segun el orden que les han dado los críticos modernos que han puesto el mayor cuidado, y han empleado sus luces y talentos en descubrir la verdad. Pondrémos aquí las principales épocas de la historia, para que con este conocimiento se puedan leer y consultar los autores antiguos que tratan de las cosas de España, pues cada uno de ellos cuenta por épocas diferentes. Unos por las Olimpiadas y la ruina de Troya; otros por la fundacion de Roma y por los Cónsules; los Cristianos despues de Dionisio el pequeño por el Nacimiento de Cristo ó la Era vulgar; los Españoles por la Era de España; y los Mahometanos por la Egira. Por esta razon nos ha parecido fixar el año de cada una de estas épocas con relacion á la Créacion del Mundo y Nacimiento de Jesucristo, con lo qual se dá un claro conocimiento del tiempo de cada uno de los sucesos de la historia.

Épocas principales de la Historia.

ÉPOCA, ó ERA, es el tiempo fixo y cierto de algun suceso mas notable de cada nacion desde donde empieza á contar sus años. Las épocas se dividen en Sagradas, Eclesiásticas y Civiles.

Las Sagradas son las que están fundadas en los hechos mas notables de la Escritura Santa, que particularmente pertenecen á la historia del pueblo Judío, como son las siguientes:

- 1.^a La del diluvio el año 1656 de la creacion del mundo.
- 2.^a La vocacion de Abraham 2083.
- 3.^a La salida de los Judíos de Egipto 2513.
- 4.^a La fundacion del Templo de Salomon 2992.
- 5.^a La libertad concedida á los Judíos por Ciro 3468.
- 6.^a El Nacimiento del Mesías 4000.
- 7.^a La destruccion del Templo por Tito y la dispersion de los Judíos 4074 del mundo, 74 de Jesucristo, y de la Era vulgar 70.

Las Eclesiásticas son las que deducimos de los autores que han escrito la historia de la Iglesia desde el principio de la Era vulgar, como son las siguientes:

- 1.^a El martirio de S. Pedro y S. Pablo en Roma el año de la Era vulgar 67.
- 2.^a La Era de Diocleciano ó de los Mártires 302.
- 3.^a La paz dada á la Iglesia por Constantino el grande 312.
- 4.^a El Concilio de Nicea 325.

Las Civiles son las que sirven de norma para fixar el tiempo de los sucesos en los imperios y monarquías del mundo. Las principales entre los antiguos son:

- 1.^a La ruina de Troya el año del mundo 2820; 1184 antes de la Era vulgar, y 408 antes de la primera Olimpiada.
- 2.^a La institucion ó renovacion de los Juegos Olímpicos por Iphito el año del mundo 3228, y 776 antes de la Era vulgar.
- 3.^a La fundacion de Roma, segun Varron, el año

del mundo 3250, y el 753 antes de la Era vulgar el año 3.^o de la Olimpiada 6.^a, y de la ruina de Troya 430, y segun los fastos capitólinos el año del mundo 3251, de la Era vulgar 754, y el 4.^o de la Olimpiada 6.^a, un año mas tarde que Varron; y este cómputo es comunmente seguido por los historiadores del siglo XVI, y por el mismo Mariana.

4.^a La Era de los Seleucidas que empieza por el reynado del gran Seleuco Nicanor el año del mundo 3693, antes de la Era vulgar 311; de esta se han servido los Judíos despues que fueron sometidos á los Macedonios.

5.^a La reforma del Calendario Romano por Julio César el año del mundo 3958, 46 años antes de la Era vulgar.

6.^a La Era de España por la qual contaban los Españoles sus años en su *historia civil y eclesiástica*, la qual empieza desde que fué reducida por Domício Calvino el año 3966 del mundo, y el 38 antes de la Era vulgar.

7.^a La Era vulgar que empieza quatro años despues del Nacimiento de nuestro Señor Jesucristo; es á saber, el año del mundo 4004, pues Jesucristo nació el año 4000. Esta es la que comunmente se usa baxo el nombre de Era cristiana ó Era vulgar; despues que la inventó Dionisio el pequeño que vivia en 530, el qual se equivocó en su cómputo sobre el Nacimiento de nuestro Señor Jesucristo poniéndolo quatro años mas tarde.

8.^a La de los Cónsules, época famosa en la historia Romana, la qual empezó el 3495 del mundo, 509 antes de Jesucristo, en cuyo tiempo se abolió el gobierno Monárquico en Roma y se

estableció el Consular, por cuyo motivo los escritores Romanos comunmente se servian de los Consulados para fixar los años de los sucesos de la historia, notando muchas veces con escrupulosidad los Cónsules que entraron en lugar de otros en un mismo año llamándoles *Cónsules Suffectos*, que quiere decir Cónsules puestos en lugar de otros.

La Egira, que es de la que usan los Mahometanos desde la qual empiezan á contar sus años, es la huida de su falso Profeta Mahomet de la ciudad de Meca, donde era perseguido por la novedad de sus errores para salvarse en la de Medina. Esta huida que fué el principio de su gloria, de la fundacion de su imperio, y de su religion, sucedió el 16 de Julio del año 622 de la Era vulgar, y de esta época se sirven los Mahometanos para fixar el tiempo de los sucesos de su historia. Mas como sus años son lunares, cerca de once dias mas cortos que los solares, causa alguna dificultad el reducirlos á nuestra Era vulgar. Véanse las tablas de los años y de los meses árabes reducidos á los comunes por el sabio y erudito Masdeu en su España Árabe.

En fin no nos resta ya nada que decir sino advertir al público que la impresion de esta famosa historia se hará conforme á la edicion última que hizo el autor en el año 1623, y que se pondrá el mayor cuidado y diligencia para que tenga todos los requisitos que la hagan recomendable.

TABLAS CRONOLÓGICAS DE LA HISTORIA UNIVERSAL DE ESPAÑA.

TABLA PRIMERA.

*De los sucesos anteriores á la venida de los Romanos
á España.*

<i>Años del mundo.</i>	<i>Antes de J. C.</i>		<i>Antes de las Olimp.</i>	<i>Antes de Roma.</i>
2400	1600	<p>Los Fenicios, descendientes de Canaan, que ocupaban la Provincia marítima de la Siria donde tenían ciudades populosas, ricas y comerciantes, se cree que 1600 años antes de Jesucristo traficaban en nuestras costas, y se llevaban de nuestra Península el estaño y otros metales que produce, y los transportaban para el uso de los habitantes de su país, desde donde pasaban á los demás pueblos del Asia. Moysés en sus libros divinos hace mención expresa del estaño de que se servían los Israelitas en su tiempo. Los escritores antiguos dicen que el comerciante Midacris de Fenicia fué el primero que llegó á nuestras costas, y llevó este metal al Asia. <i>Plinio lib. 7. cap. 56. lib. 34. cap. 16. Strab. lib. 13.</i></p>	828	851
2500	1500	Después de este viaje los de Tiro	728	751

Años del mundo.	Antes de J. C.		Antes de la Olimp.	Antes de Roma.
2500	1500	que extendian por todas partes su comercio llegaron à nuestra Península, y fundáron en ella algunas colonias. Se cree que muchos de estos huyendo de las armas de Josué se establecieron en las costas de África, y en el estrecho Gaditano, fundando en aquellas à Tánger, y en éste poblando la Isla de Sancti Petri; y desde allí pasaron à Cádiz llamando á esta colonia Gadir, Tarteso, y Cotinusa; y á la primera Eritia, Afrodisia, y Junonia.—Herod. lib. 4. Diod. Sic. lib. 5.	728	751
		Es verosímil que el primer comerciante que llegó al estrecho de Gibraltar puso sobre los montes de Ávila y Calpe, situado el primero en África donde hoy está Ceuta, y el segundo en España donde hoy está Gibraltar, dos columnas con la inscripcion <i>non plus ultra</i> , como quien diria no se pasa mas adelante; y esta misma denominacion, destruidas con el tiempo las dos columnas, quedó á los dos montes.—Strab. <i>Rerum Geog. lib. 1. y lib. 16</i> , Pomp. Mela, <i>de Situ Orbis</i> , lib 2. cap. 8. y lib. 3.	428	451
2800	1200	Desde Cádiz extendiéron los Fenicios su comercio por las costas vecinas de Andalucía donde habitaban los Turdetanos, pais súmamente fértil en toda especie de producciones, y donde se hallaban minas abundantes de preciosísimos metales que el Español sencilló y grosero, no conociendo su valor, trocaba por vagateles pueriles de poquísimos precio; y poco á poco se fuéron extendiendo por todas las provincias de la costa hasta llegar á los Pirineos, formando en cada una de ellas algunas nuevas colonias para su mayor seguridad. Es verosímil que en este tiempo se fundó Calpe, que hoy se llama Gibraltar; Malaca, que hoy es Má-		

TABLAS CRONOLÓGICAS.

XLV

Años del mundo.	Antes de J. C.		Antes de las Olimp.	Antes de Roma.
2800	1200	<p>laga; Abdera, que hoyes Adra, villa del reyno de Granada; Córdoba ciudad famosa; Tucci, que hoy se llama Martos, situada al pie de un peñon muy alto en el reyno de Jaen; Isbilia que los latinos llamáron Hispalis, hoy Sevilla, situada en las riberas del Guadalquivir; y otros muchos famosos pueblos de la Andalucía, especialmente los que estaban situados en la costa del mar, ó en la ribera de los rios: y para internarse mejor en las Provincias, y facilitar su comercio, abrieron canales de comunicacion casi por todas ellas.— Strab. lib. 3.</p> <p>Despues se extendieron por las costas occidentales de España y las de Francia, y desde allí llegaron à las Islas Casiterides ó del Estaño, que es probable sean las que hoy se llaman Sorlingas situadas al occidente de Inglaterra; y de estas pasaron à las costas de la Gran-Bretaña.— Diod. Sic. lib. 5. Corn. Tacit. <i>Vita Julii Agri.</i> Dionis. Perierg. <i>Descriptio Orbis</i>, Rufo Avien. <i>Ora Maritima</i> V. 113.</p> <p>Desde Cádiz estos intrépidos comerciantes extendieron su navegacion por las costas occidentales del África, y acaso llegaron hasta el mar Roxo, haciéndose de este modo dueños de las riquezas de todo el mundo antiguo. Los Españoles por el trato de los Fenicios aprendieron las letras, la navegacion, el comercio, las artes y las ciencias, y se hicieron uno de los pueblos mas cultos del mundo. Los escritores antiguos nos dicen que los Turdetanos tenian memorias históricas, algunos poemas, y que sus leyes estaban compuestas en verso; y así se puede asegurar con bastante fundamento que</p>	428	451

Años del mundo.	Antes de J. C.	la cultura de los Españoles, especialmente de los de las costas, fué muy anterior á la de todas las demas naciones occidentales y septentrionales de la Europa.—Diod. Sic. lib. 7. cap. 7. Strab. lib. 3. Pomp. Mela, lib. 3. cap. 6. Pater. lib. 1.	Antes de las Olimp.	Antes de Roma.
2800	1200		428	451
3086	914	Los de la Isla de Rodas, que eran mas hábiles que los demas Griegos en la navegacion y mas poderosos por mar que las otras naciones, enviaron una expedicion á la España, y en la costa de Catalufia fundaron la ciudad de Rodas, que hoy se llama Rosas, situada entre los Pirineos y Gerona: y acaso tambien establecieron colonias en las islas Baleares Mallorca, Menorca, Ibiza y Formentera, conocidas en los tiempos antiguos las dos primeras con el nombre de Gimnesias, y las dos últimas con el de Pituisas.—Strab. lib. 14. Euseb. Cron.	142	165
3228	772	En este año se instituyeron ó renovaron los juegos Olímpicos por Iphito, los quales se celebraban de quatro en quatro años en 19 de Julio en honor de Hércules en Olimpia, ciudad de la Elida, situada en el Peloponeso; y el espacio de quatro años que corria de unos juegos á otros es lo que se llama Olimpiada, época famosa, de la qual se sirvieron los historiadores Griegos para fixar el tiempo de los sucesos de la historia.	Años de las Olimp. 1—1	23
3234	766	Los Sammios, arrojados por un temporal ácia las costas de España, fueron los primeros de los Griegos que llegaron á Tarteso, en donde vendiendo las mercaderías que llevaban al Egipto se volvieron contentos á su pais. Las riquezas que los Sammios adquirieron, excitaron á otros comerciantes del Asia á venir á	2—2	17

TABLAS CRONOLÓGICAS.

XLVII

Años del mundo.	Antes de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
3251	749	probar fortuna en nuestras costas; y así se hizo el comercio de los Griegos Asiáticos con la España muchas veces frecuente; llegando sus naves á las costas de Iberia y Tartesia. Este año fué fundada Roma por Rómulo y Remo, época famosa, de la qual se sirviéron los historiadores latinos.	6—3	1
3300	700	En este tiempo es muy verosímil que los de Samos hicieron nuevos establecimientos en todas las costas de Valencia y Cataluña. La célebre Sagunto; hoy Murviedro, se cree que fué fundada por estos Griegos en el año 700 antes de Jesucristo.	18—4	49
		La ciudad de Cartago, que habiendo sido fundada por los Tirios 900 años antes de Jesucristo, con el comercio y la navegacion habia adquirido inmensas riquezas, y una ambicion insaciable, envió una colonia á Ebusa, que es la Ibiza de hoy, 800 años antes de Jesucristo, y fundáron la ciudad de Ereso, desde donde empezáron á hacer un comercio muy activo en las costas de España, y admitian en su puerto con la mayor humanidad y cortesía á los Españoles, dándoles pruebas de la mas sincera amistad. Despues que fundáron algunas ciudades en las costas de Cataluña, se introduxéron en Aragon; y se cree que á ellos se debe la fundacion de una ciudad llamada Tirsis, que acaso estaba situada donde hoy está Valencia, y la ciudad de Tirulium ó Turulium, que hoy es Teruel; y la de Tiriche que estaba situada cerca de la embocadura del Ebro: mas no se sabe el tiempo de estas fundaciones.		
		Las enemistades que se suscitaron entre los Griegos y Cartagineses les hizo venir á un rompimiento, y habiéndose disputado por algun tiem-		

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
3300	700	<p>po nuestras posesiones, en el año 700 vemos ya á los Cartagineses dueños de Mallorca y Menorca.</p> <p>Algunos años despues se encendió la guerra entre los Españoles y los Fenicios de Cádiz; estos, no teniendo fuerzas para resistirles, pidieron socorros á la República de Cartago, la qual deseosa de introducirse por las costas de la Bética se los concedió con mucho gusto. Con la ayuda de los Cartagineses fueron vencidos los Turdetanos, y así la República de Cartago quedó dueña de una gran parte de los dominios de Tarteso; y es verosímil que los Gaditanos en recompensa de los beneficios que habian recibido les cediéron tambien la Isla de Sancti Petri. Desde este estado pequeño hicieron el comercio con toda la Bética, y se hizo la República tan célebre, que los mas poderosos Monarcas del Asia buscaban con ansia su alianza.</p> <p>Los de Tarteso con el motivo de esta guerra eligieron por su Rey á Argantonio, de quien los escritores Griegos cuentan muchas fábulas.</p>	18-4	49
3445	555	<p>Los Focenses, que eran muy peritos en el arte de navegar, y habian llegado muchas veces á nuestras costas, se cree que en el año 555 ántes de Jesucristo entraron en Tartesia, donde fueron recibidos con mucha amistad por el Rey que reynaba en ella llamado Argantonio. Esté Rey benigno y humano, ocupado en promover la felicidad de sus vasallos, y persuadido que estos Focenses podian ser útiles á su Estado para el adelantamiento de las artes y de la industria, y acaso tambien para aumentar sus fuerzas, les rogó que se estableciesen en sus dominios: mas ellos quisieron ántes volverse á</p>	55-1	194

TABLAS CRONOLÓGICAS.

XLIX

Años del mundo.	Antes de J. C.	su patria, que condescender con los ruegos de este Principe generoso. — Cic. de Senec. Plin. Hist. Nat. lib. 7. cap. 18. Herod. lib. 1. App. Alex. de Bell. Hisp. Strabon lib. 3.	Años de las Olimp.	Años de Roma.
3460	540	Algunos años despues invadido su Estado y atacada su capital por Arpago, General de las tropas de Cirro, no teniendo fuerzas para resistirle abandonáron la ciudad al vencedor, se embarcáron con sus caudales, y se pasáron á Córcega, donde tenían una colonia.	58-4	209
3461	539	En el año 539 arrojados por los Cartagineses de la Isla de Córcega, se estableciéron en Marsella, desde donde extendiéron su dominio por las comarcas vecinas, y pusieron en ellas fortificaciones para defenderse de los enemigos.	59-1	210
3500	500	Los Cartagineses se perfeccionáron en la náutica en la escuela de los Españoles, que instruidos por los Fenicios surcaban los mares con la mayor intrepidez y destreza. Quinientos años antes de Jesucristo la República de Cartago envió dos expediciones famosas baxo las órdenes de los Generales Imilcon y Annon para hacer nuevos descubrimientos. El primero dirigió su rumbo ácia Poniente y Septentrion por las costas de la Europa; y el segundo á Mediodía y Levante por las costas de África, habiendo salido algunas de las naves de esta expedicion desde el puerto de Gades; pero estas mismas navegaciones ya las habian hecho mucho ántes los Españoles, de quienes los Cartagineses las aprendiéron, y aun para executarlas se sirviéron de los marineros, y pilotos Españoles.	68-4	249
3608	392	En el año 392 ántes de Jesucristo, los Cartagineses, con los re-	95-4	352

TABLAS CRONOLÓGICAS.

Años del mundo.	Antes de F. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
3608	392	clutas que levantaron en España y en otras partes de sus dominios, formaron un ejército de trescientos mil hombres, y una armada naval de dos mil baxeles de guerra y más de tres mil de transporte para hacer la guerra á los Griegos de la Sicilia. De la España, dice Diodoro Siculo, sacaron todas sus riquezas y fuerzas: de la España todos aquellos soldados llenos de espíritu y denuedo que les sirvieron en las guerras mas árduas de su República: en las guerras de Sicilia estos mismos soldados fueron el terror de los enemigos, y los primeros que asaltaron las dos fuertes ciudades de Salinunta é Imera. Habiéndose pues- to la peste en los ejércitos Cartagineses, los Generales en la obscuridad de la noche despues de haber hecho un tratado con Dionisio Rey de Siracusa, se retiraron con las tropas nacionales que les habian quedado, abandonando al furor del enemigo todos los extranjeros que les servian. En una situación tan crítica todos huyeron, ó se rindiéron á discrecion, ménos los Españoles: solos los Españoles, dice Diodoro, formando un esquadron, se encaminaron al enemigo con las armas en la mano; y pidiéron la capitulación. Dionisio hizo un tratado con ellos, y los alistó entre sus soldados estipendiarios. Anibal quando pasó á Italia con su ejército tenia principalmente puesta su confianza en el valor de la tropa Española de infanteria y caballeria, la qual hizo prodigios de valor quantas veces vino á las manos contra los ejércitos Romanos. — Diod. Sic. lib. 13. Id. 14.	95-4	352
3620	380	En el año 380 habiendo penetrado en España por las costas de Gata-	98-4	369

TABLAS CRONOLÓGICAS.

LI

Años del mundo.	Antes de J. C.	lufia los Focenses, fundáron en una pequeña Isla una colonia que llamáron <i>Emporeo</i> , ó <i>Ámpurias</i> , desde donde hacian un comercio muy lucrativo en todas las cos- tas de Valencia y Cataluña; y po- co despues estos ambiciosos Focen- ses se apoderáron de Rosas, y desde allí estableciéron otras varias colo- nias en la costa de Cataluña y Va- lencia, de las quales la principal era Dianio, que hoy se llama Denia. Tambien se cree que Pefíscola les debe su fundacion y algunos otros pueblos situados cerca del Ebro, pues mucho tiempo hizo esta nacion sola el comercio con las Provincias interiores. No contentos estos Focen- ses con los establecimientos que te- nian, se extendiéron por las costas de Granada fundando en ellas otras varias colonias como Menacera y Ulisea. Estos Griegos en todas sus colonias, y en las partes donde se hallaban domiciliados, introduxéron su religion y sus ritos supersticiosos y sacrificios, levantando templos á sus falsas divinidades, y establecien- do tambien en las mismas colonias el gobierno Aristocrático que tenian en Marsella, llevando consigo por to- das partes y comunicando á los Es- pañoles su lengua, sus artes, sus ciencias, su industria, y todas sus luces.—Strab. <i>lib.</i> 3.	Años de las Olimp.	Años de Roma.
3620	380		98-4	369
3684	316	Trescientos diez y seis años ántes de Jesucristo, habiendo abandonado la Bética los Cartagineses y recobrado su libertad los Españoles, enviáron una embaxada á Alexandro Magno para felicitarle por sus victorias, y ofrecerle su amistad y alianza. Entre tanto los Cartagineses no dexaban de continuar su tráfico, que les era tan lucrativo por las costas de España; y	117. ²	443

TABLAS CRONOLÓGICAS.

Años del mundo.	Antes de J. C.		Años de las Olímp.	Años de Roma.
3763	237	concluida la primera guerra Púnica, enviaron á Amilcar Barca con tropas á la España para recobrar los dominios que habian perdido, ó abandonado. Este General se hizo á la vela con un poderoso ejército, llevando consigo á esta expedicion á su hijo primogénito Annibal que solo tenia nueve años, y al jóven Asdrubal que despues casó con una hija suya, y fué á desembarcar á Cádiz; y desde esta Isla se entró por las tierras de los Españoles saqueando y destruyendo una gran parte de los pueblos de la Bética, y sujetándolos al poder de la República. — Diod. Sic. lib. 17. Just. lib. 12. Oros. lib. 3. cap. 20. Poliv. lib. 2. Diod. Sic. lib. 25.	134. ³	512
3768	232	Despues conquistó los Bastetanos, y se apoderó de todas sus ciudades, que es probable eran Jaen, Baeza, Guadix, Almería, &c. Desde allí pasó á los Contestanos el año siguiente, que son los pueblos del Reyno de Murcia y parte del de Valencia, y sujetó todas sus ciudades. — Liv. lib. 31. App. de Bell. Hirp. Poliv. lib. 2.	135. ⁴	517
3769	231	En el año 229 extendió sus conquistas desde el Mediterráneo hasta el Ebro, y derrotó á los Celtiberos mandados por el General Istolacio en una batalla muy sangrienta, en la qual pereció la mayor parte del ejército Español, y quedaron tres mil prisioneros. — Poliv. lib. 2.	136. ¹	518
3771	229	En el 228 los Celtiberos se pusieron en campaña con un ejército de cincuenta mil hombres al mando de Indortes, y fueron derrotados por los Cartagineses y les hicieron diez mil prisioneros. Despues de esta victoria se apoderó de la mayor parte de los pueblos de los Celtiberos, é hizo	136. ³	519
2772	228		136. ⁴	520

TABLAS CRONOLÓGICAS.

MLX

Años del mundo	Antes de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
3773	227	alianza con otros.—Diod. Sic. lib. 25. En el 227 fundó este General la ciudad de Barcelona. La campaña siguiente sitió la ciudad de Helize que era de los Celtiberos, los quales juntáron un ejército para socorrer esta plaza, derrotáron á los Cartagineses, y los pusieron en una huida vergonzosa; de manera que el General Amilcar pasando un rio con su caballo se anegó en él.—Liv. lib. 31. Justino lib. 41. App. de Bell. Hisp. Front. Diod. Sic. lib. 25. Strab. lib. 3.	137. ¹	521
3774	226		137. ²	522
3775	225	Asdrubal su yerno sucedió á Amilcar en el mando del ejército, y con cincuenta mil hombres se entró por las tierras de los Celtiberos y se apoderó de algunas plazas. Despues hizo la amistad con ellos, habiéndose casado con una Princesa de Celtiberia.— Liv. lib. 31. Just. lib. 44. Diod. Sicul. lib. 25. App. de Bell. Hisp. Front. lib. 2. Stratag. cap. 4.	137. ³	523
3777	223	Despues fundó á Cartagena para tener un puerto seguro para las esquadras de la República, y no pensó sino en conservar sus conquistas.— Poliv. lib. 2. Diod. lib. 25.	138. ¹	525
3780	220	En 220 tomó las armas contra Tago, Principe de la Celtiberia, y le mató: y el año siguiente un criado de este mismo Principe Celtibero vengó su muerte dando de puñaladas á Asdrubal; y en su lugar fué elegido por General del ejército Cartagines Annibal, el qual inmediatamente embistió á los Olcados, pueblos de las comarcas de Ocafia, y se apoderó de todas sus plazas.— Poliv. lib. 3. Liv. lib. 31.	138. ⁴	528
3781	219		139. ¹	529
3782	218		139. ²	530
3783	217	Extendió sus conquistas por la Carpetania, y se apoderó de todo el pais hasta tierra de Campos que era el pueblo de los Bacceos, desde don-	139. ³	531

TOMO I.

d 3

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
3783	217	de se echó contra la ciudad de Hel- mancia, que hoy es Salamanca, y se apoderó de esta plaza. Despues to- mó á Arbacala, que hoy es Arévalo, capital de los Arebacos; y desde allí pasó á reducir á su obediencia á mu- chas ciudades de los Olcados y Car- petanos que se le habian rebelado; y se volvió con su ejército á Carta- gena.—Poliv. lib. 3.	139. ³	531
3784	216	En el 216. puso sitio á Sagunto con falsos pretextos. Los Saguntinos resueltos á defenderse enviaron un Embaxador á Roma pidiendo al Se- nado que no les abandonase. Los Ro- manos se contentaron de enviar Em- baxadores para reclamar la obser- vancia de los tratados hechos con An- nibal y con el Senado de Cartago; pero todo fué en vano. Annibal con- tinuó el sitio con el mayor vigor, y los Saguntinos con la esperanza del socorro de los Romanos se defendié- ron con una constancia y un valor heróico, y tomaron la resolucíon des- esperada de morir combatiendo y vender caras sus vidas. Y así, des- pues de haber quemado todo lo mas precioso que tenían, hicieron una salida una noche obscura con tanto ímpetu y furor, que hicieron pedazos una gran parte del ejército enemigo, muriendo de este modo gloriosamen- te todos en el campo de batalla; y para que no quedase al bárbaro Afri- cano la gloria del triunfo, las muge- res despues de haber muerto á sus hijos se quitáron á sí mismas la vida. Reducida Sagunto, y conquistadas otras Provincias de España, Anni- bal pasó á Italia con un ejército for- midable 216 años ántes de Jesu- crísto.—Poliv. lib. 3, Liv. lib. 31,	139. ⁴	532

TABLA II.

De los Cónsules, Prétores, Procónsules, y demas Magistrados Romanos que gobernáron la España ántes de Jesucristo.

Años del mundo.	Antes de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
3785	215	D estruida Sagunto; Roma envió á Quinto Fabio, Marcó Livio, Lucio Emilio, Cayo Licinio y Quinto Bebio á la República de Cartago con orden de declararle la guerra si no accedia á lo que el Senado le proponia. Cumplida su comision pasáron á España; desembarcáron en la costa de Valencia, subiéron por el Ebro, se detuviéron en el pais de los Bargasios, que habitaban en la parte ulterior de este rio, y les persuadiéron que se confederasen con los Romanos. Siguieron su exemplo algunas otras naciones; mas los Volcianos que habitaban cerca del rio Güerba, cuya capital era la que hoy se llama Villa-Volse, los desecháron con desprecio mandándoles salir de sus confines con la mayor presteza, lo qual sabido por los demas pueblos de Aragon y Cataluña fué generalmente aplaudida su resolucion, y en ninguna otra parte halláron buena acogida.	140. ¹	533
3786	214	El Cónsul Gneo Cornelio Scipion viene á España con ejército, desembarca en Ampurias, conquista los pueblos de la costa de Cataluña mas con el buen trato, afabilidad y dulzura, que con las armas. Se le juntan muchos Españoles para militar en sus banderas, y con estas tropas aco-	140. ²	534

Años del mundo.	Antes de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
3786	214	mete al enemigo y le derrota en el lugar de Cisa, que hoy es Gijona, haciendo prisioneros á los dos Generales y á dos mil soldados, y dexando en el campo seis mil muertos. <i>Liv. lib. 31.</i>		
		Asdrubal, que mandaba en Cartagena, sabida esta noticia sigue á los Romanos con mil caballos y ocho mil infantes, sorprende cerca de Tarragona á la tropa de marina, la derrota, y se retira al Reyno de Valencia. Pasado algun tiempo vuelve con su ejército hasta cerca de Tarragona, y persuade á los Ilergetes, pueblos belicosos que habitaban el pais que se extiende desde las márgenes del Segre hasta las del Gallego, á que quebranten la fé dada á los Romanos, y hagan alianza con los Cartagineses. Refuerza su ejército con los jóvenes valerosos de este pais, y hace excursiones en él de los afectos á los Romanos saqueándolo todo. El General Romano sale de Ampurias para castigar esta rebellion, pone sitio á Athanagia que despues se llamó Ilerda su capital; hoy Lérida. Tomada esta plaza por composicion, pasó á sojuzgar los pueblos que están entre Tarragona, Tortosa y Lérida: sitió su capital, la qual se defendió con el mayor vigor hasta que su Príncipe Amusito se pasó indignamente al campo de los Romanos, lo que obligó á los Españoles á capitular ofreciendo á Scipion veinte talentos de plata, y concluida esta expedicion se retiró á invernar á Tarragona. <i>Liv. lib. 31.</i>	140. ²	534
3786	214	La esquadra de Scipion compuesta de treinta y cinco baxeles, parte españoles, y parte romanos y marselleses, ataca en las bocas del Ebro á la cartaginesa compuesta de quarenta buques mandada por Imil-	140. ²	534

TABLAS CRONOLÓGICAS:

LXV

Años del mundo.	Antes de las Olimp.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
3786	214	con, y la derrota apresándoles veinte y cinco naves, y echando á pique las otras, ó haciéndolas varar en la costa. Derrotados los Cartagineses, sigue la costa saqueando los pueblos, desembarca en Honosca, que hoy es Valencia, y la saquea: llega hasta Cartagena, y desembarcando algo apartado de la plaza, tala toda la campifia, y pega fuego á los arrabales de la ciudad. Dirige sus proas á Ibiza, y siguiendo la costa desembarca en el pais de Loguntica, que estaba en los contornos de Orihuela mas allá del Cabo Martin, en donde habia un gran depósito de esparto para trabajar cordage y xarcias para la marina. Desde aquí pasó á Ibiza y puso sitio á su capital llamada Ereso, plaza fuerte é inexpugnable; y conociendo que serian inútiles sus esfuerzos, taló la campifia, é hizo vela para Cataluña y desembarcó en Tarragona, donde viniéron muchos Embaxadores de diferentes paises á felicitarle y hacer alianza con Roma. Pasado el invierno, Scipion corre con su ejército sin hallar resistencia una parte de Aragon y Valencia, y penetra por Castilla hasta Castulon, hoy Cazlona la vieja en los confines de Andalucía. — Liv. lib. 31.	140. ²	534
3786	214	La noticia de la insurreccion de algunos pueblos, especialmente de los Ilergetes excitada por Andobal y Mandonio, dos Príncipes hermanos que mandaban en estos paises, le hizo retirar con toda presteza. Los Ilergetes bulliciosos salieron á talar los campos de los aliados de los Romanos sin orden, y fuéron derrotados. Asdrubal, noticioso de este alboroto, salió de Cartagena para fomentarlo, y se acampó en el pais	140. ²	534

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
3786	214	de los Ilercaonios que habitaban en las orillas del Ebro á poca distancia de sus bocas.—Liv. lib. 31. Scipion vuela á apagar el incendio, y de paso excita á los Celtiberos sus aliados, nacion esforzada que se habia llenado siempre de gloria en la guerra y era el terror de sus enemigos; para que emprendan la conquista de los paises que dominaban los Cartagineses cerca de Cartagena.—Liv. lib. 31.	140. ²	534
3787	213	Publio Scipion; Cónsul, pasa á España con ocho mil hombres, veinte galeas de guerra, y muchas provisiones de boca y municiones: desembarca en Tarragona con gran complacencia de su hermano Gneo y de todos los Romanos. Con este refuerzo pasan los dos hermanos á poner sitio á Sagunto, donde estaban encerrados los rehenes españoles, para tener siempre seguras las naciones confederadas y sujetas á los Cartagineses. Antes de llegar á la plaza, se pusieron en manos de estos Generales (por el artificio y estratagema de un ciudadano de Sagunto llamado Abeloceno noble y rico que estaba ya cansado del yugo cartagines) los rehenes, que luego se enviaron á sus casas para atraer á los pueblos Españoles á la amistad y benevolencia de los Romanos; y hecho esto se volvieron á los cuarteles de invierno sin intentar ninguna empresa.—Liv. lib. 33.	140. ³	535
3788	212	En la primavera siguiente salen á campaña los dos Scipiones, Gneo mandando las tropas de tierra, y Publio las de mar. Asdrubal sale en busca de los Romanos, y marcha ácia Tarragona resuelto á darles la batalla; mas sabiendo que los pueblos Carpenos ó Carpesios que habitaban el monte Calpe, unidos con	140. ⁴	536

TABLAS CRONOLÓGICAS.

LIX

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
3788	212	otras ciudades vecinas baxo el man- do de Galbo, que era del mismo pais, se le habian rebelado, retrocede para sossegar este alboroto. A la pri- mera embestida de los Españoles son desconcertados los Cartagi- neses y puestos en huida. Asdrubal se fortifica en una colina áspera y llena de precipicios; pero saliendo despues de ella cae de improviso so- bre los Españoles que sitiaban la ciu- dad de Asena, poco distante de don- de estaba el astuto Cartagines, y hallándolos desordenados los hace pedazos, salvándose solamente unos pocos, que reunidos se abrieron paso con espada en mano por medio del exército enemigo; pero al dia si- guiente tuviéron que rendirse por capitulacion.— <i>Liv. lib. 33.</i>	140. ⁴	536
3788	212	Sossegado este alboroto, As- drubal pasó á Italia para socor- rer á su hermano Annibal, y que- dó con el mando en la España Imil- con que habia desembarcado con muchas fuerzas de tierra y mar en las costas de Andalucía. Asdrubal se puso en marcha con su exército, y los Scipiones reunieron sus fuerzas para disputarle el paso. Se dirigieron con sus exércitos ácia Valencia, y para detener los Cartagineses resol- viéron atacar la ciudad de Ibero, que se cree ser Tortosa, plaza fuerte y muy rica. Asdrubal al mismo tiem- po atacó otra ciudad confederada de los Romanos, y éstos dexando su em- presa fuéron á socorrer sus aliados, y junto al Ebro se encontráron los dos exércitos y se dió una batalla famosa en que fuéron derrotados los Cartagi- neses. Asdrubal, desamparado del exército que se habia puesto en una huida vergonzosa, hizo con muy poca gente prodigios de valor, y	140. ⁴	536

TABLAS CRONOLÓGICAS.

Años del mundo.	Antes de J. C.		Años de la Olimp.	Años de Roma.
3788	212	manifestó toda su pericia militar; y quando vió que era inútil su defensa se retiró, habiendo dexado en el campo veinte y cinco mil muertos y diez mil prisioneros.— <i>Liv. lib. 33.</i>	140. ⁴	536
3789	211	Para reparar estas pérdidas, Cartago envió á España al General Magon, el qual desembarcó en Cartagena con sesenta naves, doce mil infantes, mil y quinientos caballos, veinte elefantes y mil talentos de plata. Roma envió tambien socorros á los Scipiones.— <i>Liv. lib. 33.</i>	141. ¹	537
3790	210	Iliturgi se pasó al bando de los Romanos. Los Cartagineses fuéron á reducir la plaza, los Romanos voláron á su defensa; y dióse una batalla en que quedáron muertos diez y seis mil Cartagineses y cinco elefantes, y se hicieron tres mil prisioneros de infantería y mil caballos. Los Cartagineses sin embargo de estas derrotas pasáron á Aragon, y pusieron sitio á la ciudad de Intibil situada entre Tortosa y Teruel. Los Romanos les fuéron siguiendo picando la retaguardia, hasta que por fin se vino á una accion, en la qual fuéron derrotados los Cartagineses perdiendo mucha gente, elefantes y banderas, y se retiráron unos y otros á cuarteles de invierno; los Romanos á Tarragona, y los Cartagineses á Cartagena.— <i>Liv. lib. 33.</i>	141. ²	538
		Los Cartagineses reforzádos con los socorros que habian recibido, salieron de Cartagena con su ejército mandado por los dos hermanos Barcinos, Asdrubal y Magon, llevándolo todo á sangre y fuego por donde pasaban. Publio Scipion con una parte de sus tropas pasó el Ebro y voló al socorro de sus aliados, puso su campo en Castro-alto, que hoy es Castelseras cerca de Alcañiz,		

TABLAS CRONOLÓGICAS.

LXI.

Años del mundo.	Antes de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
3790	210	<p>donde perdió dos mil hombres: tuvo que retirarse ácia las costas del mar, y se fortificó en el monte de la Victoria, que se cree que es hoy Moncia, cerca de las bocas del Ebro á la parte occidental del río. Los Cartagineses pusieron segunda vez sitio á Ilturgi; pero los Romanos les obligaron á levantarle con mucha pérdida. Desde allí se fueron á atacar á Bigerra, que hoy es Villena; pero los Romanos que les iban á los alcances, no les dexaron continuar el sitio, y encaminándose á Munda, hoy Monda, se empeñó una accion en la qual los Cartagineses perdiéron bastante gente, y Gneyo Scipion quedó gravemente herido. Estas derrotas de los Cartagineses debilitaron mucho su partido en España; pero no por eso Asdrubal perdió su ánimo, se encerró en Cartagena, y allí esperó socorros para continuar la guerra y recobrar lo perdido. —Liv. lib. 34.</p> <p>Gneo Scipion se puso sobre Sagunto, y la tomó: despues pasó á la capital de los Torboletas que se cree es Teruel, y habiéndola arrasado se retiró con su hermano á tomar quarteles de invierno. —Liv. lib. 34.</p> <p>Los Scipiones hicieron alianza con los Masasilios, pueblo belicoso de la Numidia y vecino de los Cartagineses que tenía por Rey á Sifaz; y los Cartagineses la hicieron con Gala Rey de los Masilios; otra nacion Numida muy belicosa. —Liv. lib. 34.</p> <p>Los Generales Romanos refuerzan sus exércitos con los jóvenes Celtiberos; que por el odio que tenían á los Cartagineses, se alistaron en sus banderas con las mismas condiciones que los soldados Romanos, y con este refuerzo salieron á cam-</p>	141. ²	538
3790	210		141. ²	538

Años del mundo.	Antes de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
3791	209	<p>pañá. — Livio, libro 34.</p> <p>Los Cartagineses habian reforzado sus exércitos, y se habian puesto en movimiento para llevar á Annibal socorros á Italia. Magon y Asdrubal Gisgón mandaban un cuerpo, y Asdrubal Barcino el otro. El primero distaba cinco jornadas de Tarragona, y el segundo estaba cerca de Anitorgi, que probablemente el primero estaria en Teruel, y el segundo en Alcañiz, que está á igual distancia de estas dos ciudades. Los dos Scipiones dividiéron tambien su exército en dos cuerpos y fuéron en busca de los Cartagineses. Gneo fué contra Asdrubal que lo halló en Anitorgi, y Publio marchó contra Magon. Los Celtiberos, que eran la principal fuerza del exército de G. Scipion ganados por el astuto Asdrubal, abandonáron á los Romanos, y empezó á retirarse el General para evitar una batalla en que necesariamente habia de perecer hallándose con tan pocas fuerzas. — Liv. lib. 35.</p>	141. ³	539
3791	209	<p>Publio que estaba enfrente de Magon se halló en iguales apuros, porque Masinisa, jóven esforzado y hijo del Rey de los Masilios, habia venido con un refuerzo de caballería Numida á socorrer á los Cartagineses, y no dexaba ni de dia ni de noche sossegar el exército Romano. Ademas venia de refuerzo á Magon Andobal con siete mil y quinientos Suesetanos: Publio desfiló por la noche con la mayor parte del exército para atacar á Andobal ántes que se juntasen con los Cartagineses: Masinisa siguió la retaguardia del exército Romano para socorrer los Suesetanos: trabóse la batalla, que al principio fué muy favorable á los Romanos, mas ha-</p>	141. ³	539

TABLAS CRONOLÓGICAS.

LXIII

Años del mundo.	Antes de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
3791	209	biendo llegado Magon con su ejército se viéron envueltos por todas partes. Los Romanos hicieron inútiles esfuerzos para abrirse paso peleando con el mayor valor animados con el exemplo de Publio, mas habiendo sido éste muerto desmayó el ejército, y se entregó vergonzosamente á la fuga pereciendo casi todos los soldados á manos del enemigo. Esta batalla es muy probable que se dió en la parte ulterior del Ebro, quizás á poca distancia de Zaragoza por donde venian los Suesetanos, que sin duda eran los Navarros de Suesa ó Sangüesa.—Liv. lib. 35.	141. ³	539
3791	209	Gneio Scipion, viendo reforzado el ejército de Asdrubal, sospechó que su hermano habia sido derrotado y determinó retirarse por la noche. Los Generales Cartagineses luego que observáron la fuga enviáron á Masinisa para picarles la retaguardia y detenerlos en su marcha. Así estuviéron peleando todo el dia, y á la noche se colocáron sobre una colina para defenderse mejor de los esquadrones Numidas y descansar. Hiciéron una débil trinchera incapaz de defenderlos del ímpetu de los enemigos, pues á la primera acometida la derriváron y entráron en el campo haciendo una horrible matanza en los Romanos. Unos huyéron por los bosques y pudieron llegar á juntarse con Tito Fonteyo: otros se retiráron á una torre con Gneo Scipion, donde fuéron víctima del furor de los Cartagineses. Esta derrota de los Romanos es muy probable que sucedió en los confines de Valencia y Aragon. A quatro millas de la ciudad de Tarragona se vé un monumento ilustre llamado la Torre de los Scipiones,	141. ³	539

Años del mundo.	Antes de F. C.	que se dice fué el sepulcro de estos dos Generales desgraciados. — Liv. <i>lib. 35. Plut. Vida de Scipion. Eutrop. Hist. Rom. lib. 3. cap. 14. Floro, lib. 2. cap. 6. Orosio, lib. 1. cap. 17.</i>	Años de las Olimp.	Años de Roma.
3791	209	En esta derrota general de los ejércitos Romanos, un jóven de la misma nacion llamado Lucio Mar- cio de singular valor, y dotado de talentos sublimes para la guerra que habia aprendido en la escuela de Gneo Scipion, recogió los soldados que habian escapado de las derrotas; y con estos, los que estaban en las guarniciones de los aliados, y los que tenia Fonteyo, formó un cuerpo de ejército respetable y se acampó á orillas del Ebro cerca de Tortosa. Las tropas eligiéron por su General á Lucio Marcio con unanimidad de votos por ser digno de ocupar este lugar, puesto que en una calamidad tan desesperada con su prudencia y valor habia sabido restablecer el ejército. — Liv. <i>lib. 35. Plut. Vida de Scipion. Val. Máx. lib. 8. cap. 16.</i>	141. ³	539
3791	209	Asdrubal Gisgon pasó el Ebro en busca de los enemigos para acabar con los residuos que habian quedado de las derrotas pasadas. Los Roma- nos mandados por Marcio salen de sus Reales contra el enemigo llenos de furor é indignación, y le desa- fian con osadía al combate. El Car- tagines admirado de ver un ejército con tan buen orden, huye y no se atreve á atacarle. Los Romanos le si- guen, mas temiendo Marcio alguna emboscada se retira; y despues de haber comido y descansado la tropa aquella noche, antes de rayar el al- ba, sale con su ejército lleno de ar- dor á atacar al enemigo que habia hecho alto sobre un collado sin for- tificarse. Entran en su campo los	141. ³	539

TABLAS CRONOLÓGICAS.

LXX

Años del mundo.	Antes de J.C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
3791	209	Romanos sin hallar resistencia, pasan á cuchillo la mayor parte de los enemigos, y los que huyen caen en una emboscada que había puesto Marcio con mucha prudencia; y así quedaron enteramente derrotados los Cartagineses. De allí pasa con la rapidez del rayo al otro campo de los enemigos, y al amanecer cae sobre ellos y los hace pedazos; de manera que Marcio en pocas horas reparó tantas pérdidas, y llenándose de una gloria inmortal hizo respetar y temer la magestad del nombre Romano. Se hallaron inmensas riquezas en los dos campos, y un escudo de plata maciza de ciento treinta y ocho libras, en el qual estaba grabada la imagen de Asdrubal Barcino, que se envió á Roma en testimonio de la victoria, y se colocó sobre las puertas del templo de Júpiter Capitolino con el nombre de <i>Escudo Marcio</i> . — Liv. lib. 35. Plin. Hist. Nat. lib. 35. cap. 3. Front. Stratag. lib. 2. cap. 10. Val. Max. lib. 1. cap. 6.	141. ³	539
3792	208	Las proezas, la constancia y la intrepidez de Marcio llenaron de alegría al pueblo y al Senado Romano; pero éste llevó muy á mal que los soldados le hubieran dado el título de Teniente General ó Vicepretor, y así le quitaron el mando; y en su lugar enviaron á Claudio Nerón por Propretor, el qual se embarcó en Puzol con doce mil infantes y mil y cien caballos: vino á desembarcar á Tarragona, y luego pasó á tomar el mando del ejército que estaba en las cercanías del Ebro. Se puso en marcha para buscar á los Cartagineses que infestaban la España con varias excursiones; y alcanzó á Asdrubal en un pequeño pueblo llamado Piedras Negras, si-	141. ⁴	540

TOMO I.

e

Años del mundo.	Antes de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
3792	208	tuado entre Iiturgi y Mantisa que está en los Bastitanos, donde el astuto Cartagines que se veía perdido engañó al General Romano, y salvó su ejército. Sabida en Roma la imprudencia de Claudio, el pueblo eligió por General á P. Cornelio Scipion, que despues se llamó el Africano, jóven de veinte y quatro años, y heredero de las virtudes y del valor de su padre Publio Cornelio Scipion.— <i>Liv. lib. 36. Val. Max. lib. 2. cap. 2.</i>	141. ⁴	540
3793	207	Salió Scipion del puerto de Ostia con diez mil infantes, mil caballos y treinta naves de cinco órdenes de remos. Luego que llegó á Tarragona recibió Embajadores de las ciudades aliadas de Cataluña y Aragon, y pasó en persona á visitarlas y ver los cuarteles de las tropas Romanas, al parecer para honrar á los aliados con esta atencion; pero en realidad para observar lo que podia fiar de ellos, y conocer el terreno que habia de ser el teatro de la guerra. Asdrubal Barcino estaba acuartelado en Valencia cerca de Sagunto: otro Asdrubal habia en las costas de la Bética enfrente de Cádiz; y Magon en Sierramorená entre Castilla la nueva y Andalucía. Estos Generales llenos de recelos procuráron por medio de espías saber los movimientos del enemigo.— <i>Liv. lib. 36. Poliv. lib. 10. Plut. Vida de Scipion.</i>	142. ¹	541
3793	207	Scipion habiendo recibido socorros de los Cónsules Claudio Marcelo y Valerio Levino, llegada la primavera se puso en campaña con todo el ejército y cinco mil hombres de las ciudades confederadas. Pasó el Ebro con veinte y cinco mil hombres de infantería y dos mil y qui-	142. ¹	541

TABLAS CRONOLÓGICAS.

LXXIV

Años del mundo.	Antes de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
3793	207	nientos de caballería, y fué siguiendo la costa sin perder de vista la armada mandada por Cayo Lelio que seguia el mismo rumbo, el qual era el único que sabia los planes del General. A los siete dias estuviéron la esquadra y el ejército á la vista de Cartagena: puso sitio á esta plaza, que era la mas fuerte de la España, la metrópoli de los Cartagineses, el mejor puerto del Mediterráneo, el emporio del comercio, el almacén de sus ejércitos, el depósito de los prisioneros y de los rehénés, la caja de sus tesoros, y la armería ó el arsenal donde se proveía de armas, municiones y dinero. La plaza estaba mandada por Magon, llamado Arme: se empezáron los ataques, y los sitiados y sitiadores hicieron quanto el arte y el valor les sugirió para lograr su intento; sin embargo fué tomada á los quatro dias de haber llegado Scipion con su ejército. Encontráron en ella riquezas inmensas, todo género de provisiones y armas, y se hicieron dueños de muchas naves de guerra, mercantes y de transporte.—Poliv. lib. 10. Liv. lib. 36. Plut. <i>Vida de Scipion.</i>	142. ¹	541
3793	207	Celebró el Ejército la toma de la plaza con grandes fiestas y regocijos; y el General envió á Roma á Cayo Lelio su amigo con los principales prisioneros para anunciar al Senado y pueblo Romano la toma de Cartagena. Despues de haber dado las órdenes necesarias para el gobierno y defensa de la plaza volvió á Tarra-gona, donde convocó todos los pueblos aliados para asegurarse de su fidelidad y pedirles los socorros necesarios para continuar la campaña. La noticia de la toma de Cartagena llenó de alegría y de admiracion á	142. ¹	541

Años del mundo.	Antes de J.C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
3794	206	<p>todo el pueblo Romano, y se decretaron acciones de gracias á los Dioses inmortales por tantas felicidades.—<i>Liv. lib. 36. Poliv. lib. 10. Plut. Vida de Scipion. Eut. Hist. Rom. lib. 3. cap. 20. Val. Max. lib. 1. cap. 3. App. Alex. Rom. Hist. Liv. de Bell. Hisp.</i></p> <p>Scipion sale de Cartagena en busca del enemigo, y Andobal y Mandonio se pasan á su partido. Encontró á Asdrubal cerca de Bécula en Andalucía, ciudad situada donde hoy está Baeza á quatro millas del Betis y nueve de Castulon, y su infantería atacó inmediatamente la caballería cartaginesa abanzada, y la siguió hasta las empalizadas. Asdrubal se retiró por la noche á una colina cercana y de situación ventajosa, donde se fortificó. El Betis, hoy Guadalquivir, la rodeaba casi por todas partes. Los Romanos sin detenerse en las dificultades asaltaron el sitio, atacaron á los Cartagineses y los derrotaron, matándoles ocho mil hombres, y haciéndoles diez mil infantes prisioneros y dos mil caballos. Scipion dió libertad á todos los prisioneros Españoles, los quales agradecidos á este beneficio le proclamaron Rey, título que desechó el General contentándose con el que le habia dado el pueblo Romano; no exigiendo otra cosa de ellos sino una amistad fiel y constante con su pueblo. Despues corriendo con su ejército diferentes paises de la España, se retiró á invernar á Tarragona. Magon y Asdrubal Gisgon se encaminaron por Navarra á unirse con Asdrubal Barcino para deliberar sobre las operaciones convenientes en tan críticas circunstancias.—<i>Poliv. l. 10. Liv. lib. 27. Plut. Vida de Scipion.</i></p>	142. ²	542

TABLAS CRONOLÓGICAS.

XXIX

Años del mundo.	Antes de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
3797	203	<p>Enterado Scipion, de los peligros que amenazaban á la Italia, envió ochenta velas de socorro, y Asdrubal se puso en marcha con un ejército de quarenta y ocho mil infantes y ocho mil caballos para socorrer á su hermano Annibal, quedándose con el mando de los ejércitos de España los dos Generales Annon y Magon. Estando el ejército Cartagines acampado en la Celtiberia, acaso cerca de Segovia, Silano, teniente de Scipion, salió en busca de ellos; y luego que los halló se empezó un combate muy sangriento con los Celtiberos que estaban separados del campo de los Cartagineses. Magon voló á su socorro y se peleó con mayor furor; pero habiendo abandonado el campo el General Cartagines se dispersó todo el ejército. Los pocos Españoles y Cartagineses que se defendieron con honor fueron muertos ó prisioneros, entre los quales se contó el General Annon. Magon llegó á las cercanías de Cádiz con el resto de su ejército, donde se unió con Asdrubal Gisgon que mandaba un cuerpo de tropas en aquella Provincia. — <i>Liv. lib. 28. Silio Stal. de Bell. Pun. lib. 16.</i></p>	143.	545
3797	203	<p>Sabida esta victoria, Scipion salió de Tarragona con todo su ejército en busca de los enemigos. Magon y Asdrubal Gisgon repartieron su ejército en las plazas de Andalucía evitando el aventurarlo todo en una batalla. En vista de esta determinacion Scipion se retiró á Castilla dexando á su hermano Lucio con diez mil infantes y mil caballos para que sitiase á Oringi, plaza fuerte y muy rica que defendian los Cartagineses con el mayor cuidado: atacó y luego se hizo dueño de ella perdiendo,</p>	143.	545

Años del mundo.	Antes de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
3797	203	segun dice Tito Livio, poca gente, aunque los sitiados se defendieron con mucho valor. Publio se retiró á Tarragona á pasar el invierno, y despachó á Lucio á Roma con la noticia de las victorias y los prisioneros. Los Romanos y los Cartagineses se preparaban á abrir la campaña con el mayor furor. Magon y Asdrubal juntaron un ejército de cincuenta mil infantes y quatro mil quinientos caballos la mayor parte españoles; porque como dice Tito Livio, la España era, por la disposicion del pais y por el carácter guerrero de sus habitantes, la mas apropósito para mantener la guerra por mucho tiempo; y por esta razon, siendo la primera Provincia que atacaron los Romanos, fué la última que vencieron y dominaron.	143. ¹	545
3798	202	Scipion se fué con su ejército á la Andalucía, y habiendo encontrado á los enemigos cerca de Bécula hubo una pequeña accion y se retiraron los Cartagineses.—Liv. lib. 28. Plut. <i>Vida de Scipion.</i> App. de Bell. <i>Hisp.</i>	143. ²	546
3798	202	Los Romanos les fueron siguiendo algunos dias sin que jamás se pudiese trabar la batalla, hasta que habiendo llegado á un pueblo que Appiano Alexandrino llama Carbona, acaso sería Colobona que es hoy Tribuxena entre Lebrija y S. Lúcar de Barrameda, los dos Generales se prepararon á una accion general: dióse la señal de acometer, y se tuvo un combate furioso en que unos y otros hicieron prodigios de valor. La victoria estuvo mucho tiempo indecisa, inclinándose unas veces á los Romanos y otras á los Cartagineses; por fin se declaró por los Romanos despues de haber tenido estos ocho mil muer-	143. ²	546

TABLAS CRONOLÓGICAS.

xxi

Años del mundo.	Antes de J.C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
3798	202	tos y los Cartagineses quince mil. Estos abandonaron el campo de batalla y se retiraron á su campo donde se fortificaron; pero viendo su descalabro Asdrubal, y que muchos de sus aliados se pasaban al partido de los Romanos, determinó retirarse á Cádiz, y por la noche, sin sentirlo los enemigos, se puso en marcha con su ejército; los Romanos les siguieron, y habiéndoles alcanzado se trabó otro combate y fueron enteramente derrotados, habiéndose salvado solo siete mil hombres que con Asdrubal y Magon se entraron en Cádiz. Masinisa solicitó la alianza de los Romanos, y habiéndola hecho en secreto se partió á África con los pocos soldados que le quedaban de aquel pais, y quedó la España libre de Cartagineses.—Liv. lib. 28. App. de Bell. Hisp.	143. ²	546
3798	202	Scipion salió de Tarragona para el África en compañía de Cayo Lelio para hacer amistad y alianza con Sifax Rey de Numidia: desembarcaron en el puerto de Aresgol que era su corte, que hoy es ciudad del Reyno de Argel; y jurada y establecida la alianza dió la vuelta á Tarragona, donde supo que algunos pueblos Españoles habían tomado las armas contra los Romanos, entre los quales eran los de Ilturgi y Castulon, los quales mataron á los Romanos que despues de las dos infelices derrotas habian ido á buscar un asilo en aquel pais amigo. Scipion envió á Lucio Marcio con un cuerpo de ejército para poner sitio á Castulon, y él se puso en marcha con Lelio y su ejército, y llegado á Ilturgi puso sitio á la plaza.—Liv. lib. 28. App. de Bell. Hisp. Plut. en la vida de Scipion.	143. ²	546

Años del mundo.	Antes de J.C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
3798	202	Los sitiados se defendieron con el mayor valor rechazando no pocas veces á los sitiadores, y haciendo temblar al pie de sus murallas con poca honra, como dice Tito Livio, al ejército domador de toda la España; pero al fin después de haber perdido mucha gente entraron en la ciudad, la pasaron á cuchillo, quemaron los edificios, demoliéron los muros, y todo quedó arrasado. Tomó á Castulon, que hoy es Cazorra, y se retiró á Cartagena á celebrar con juegos y fiestas las exéquias de Publio Cornelio y de Gneo Scipion, á las que concurrieron infinitas gentes. Lucio Marcio entretanto iba domando los pueblos que todavía estaban inquietos, y acercándose á Estapa, que estaba situada no lejos de la que hoy llamamos Estepa, le puso sitio; y el odio que tenían á estos usurpadores les hizo tomar la bárbara resolucion de reducirlo todo á cenizas antes que entregarse á los Romanos, y así defendieron la plaza con la mayor ferocidad; y quando no les quedaba esperanza de vencer, no le dexaron al enemigo sino un monton de cenizas.—Liv. lib. 28.	143. ^a	546
3798	202	Abrasada Estapa, Lucio Marcio volvió á Cartágena donde Scipion cayó enfermo, con cuya noticia se amotinó el cuerpo de ejército que estaba acampado cerca del rio Júcar, y diéron el mando á dos soldados rasos cabezas del motin; mas restablecido Scipion hizo venir á Cartagena con mucho disimulo este cuerpo, y castigó á los principales autores de la sedicion. A este tiempo recibe aviso que la ciudad de Cádiz quiere entregarse á los Romanos para librarse de sus injustos opresores los Cartagineses. Descu-	143. ^a	546

TABLAS CRONOLÓGICAS

LXXXV

Años del mundo.	Antes de J.C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
3798	202	bierta la conspiracion por Magon, Gobernador de aquella ciudad, prendió á los principales conjurados y los embarcó para enviarlos á Cartago. Cayo Delio que navegaba con siete baxeles atacó los ocho cartagineses que mandaba Adherbal que llevaba los presos: la victoria estuvo mucho tiempo indecisa, mas al fin fueron derrotados los Cartagineses y se entregaron á la fuga habiendo perdido algunos baxeles. Efrustradas las esperanzas de apoderarse de Cádiz salió Scipion de Cartagena contra los Ilergetas que halló á poca distancia del Ebro, los derrotó y los puso en huida; y Mandonio que mandaba con Andobal se sometió voluntariamente á los Romanos habiendo pasado á su campo á ver al General.—Liv. lib. 28.	143. ²	546
3798	202	Scipion despues de esto pasa á la Andalucía para avistarse con Masinisa y hace alianza con él. Magon vuelve á España para reclutar tropas y pasar con ellas á Italia, mas no habiendo podido entrar en Cádiz repasó el Estrecho, y continuando su viage de paso atacó á Mallorca y no la pudo tomar. Los Gaditanos se entregan á Scipion el qual pone guarnicion Romana en la Isla para su defensa; y habiendo de partir para Italia dexa los soldados enfermos, viejos y achacosos en la ciudad de Itálica, situada en un clima suave y un terreno fértil no léjos de donde está hoy Sevilla, y quizás por estos soldados italianos domiciliados en ella tomó el nombre de Itálica.—Liv. l. 28.	143. ²	546
3799	201	Partido Scipion, los Ilergetas vuelven á levantarse. Lucio Cornelio Léntulo y Lucio Manlio Acidino, que habian quedado con el mando de las tropas, fueron con el ejército á apagar	143. ³	547

Años del mundo.	Antes de J. C.	este fuego: dióse la batalla, en la qual Andobal que mandaba los llergetas hizo prodigios de valor, hasta que traspasado de una saeta cayó muerto y fué derrotado el ejército español, habiendo quedado muertos en el campo trece mil hombres y ocho- cientos prisioneros. Mandonio y otras cabezas de la sedicion fueron conde- nados á muerte y confiscados sus bie- nes; y así quedaron sojuzgados los llergetas y Ausetanos.—Liv. lib. 28.	Años de las Olimp.	Años de Roma.
3799	201		143. ³	547
3800	200	Los agentes de los Cartagineses enviaron á Cartago quatro mil jóve- nes de los contornos de Olca, y es- taban enganchando muchos mas sin que los Procónsules tuvieran noticia de esto hasta que lo descubrieron los Saguntinos. Los Olcades situados en los confines de Aragon, Castilla la Nueva y Valencia, confinaban con los Saguntinos y pertenecian á la Celtiberia.—Liv. lib. 30.	143. ⁴	548
3801	199	Léntulo y Acidino enviaron á Roma copiosas cantidades de trigo que los Ediles Marco Valerio Falton y Marco Fabio Puleon distribuyeron al pueblo por regiones ó barrios; y el año siguiente, derrotado por Sci- pion el grande Annibal, el Senado concedió la paz á los Cartagineses con condiciones muy duras, prohi- biéndoles de volver á entrar en Es- paña.—Liv. lib. 31.	144. ¹	549
3802	198		144. ²	550
3803	197	Cayo Cornelio Cetego viene á España enviado por los Cónsules Cornelio Léntulo y Elio Peto para reformular el ejército. Concede este Procónsul la licencia á todos los ve- teranos y á los que habian cumpli- do el tiempo del servicio, y se que- da con una legion de soldados Ro- manos y quince cohortes ó batallones Provinciales; de manera que todo el ejército se compondria de	144. ³	551
3804	196		144. ⁴	552

TABLAS CRONOLÓGICAS.

LXXV

Años del mundo.	Antes de J. C.	unos doce mil y quinientos hombres. El Procónsul domó á los Sedetanos que de nuevo se levantáron.—Liv. lib. 32.	Años de las Olimp.	Años de Roma.
3805	195	La España se divide este año en dos gobiernos á los quales se envían dos Procónsules, uno para la España citerior y otro para la ulterior. Gneo Cornelio Léntulo viene á la citerior, y á la ulterior Sertanio.—Liv. lib. 33. Oros. lib. 4. cap. 20. y 22.	145. ¹	553
3807	193	En este año se determinó por el Senado enviar para el gobierno de la España dos Prétores, y viniéron Cayo Sempronio Tuditano para gobernar la España citerior; y Marco Elvio Blasion para la ulterior. Estos dos Prétores traían las personas necesarias para el Tribunal, y cada uno ocho mil infantes y quatrocientos caballos con órden de enviar á Italia los soldados veteranos y los que habian cumplido el servicio en tiempo de los dos Procónsules que habian terminado los dos años de su gobierno. Los Españoles indignados de verse dominados por los Romanos, que no venian sino á enriquecerse, y oprimidos con impuestos extraordinarios y excesivos, empezáron á murmurar por todas partes; y los Catalanes y Andaluces, ó por estar mas bejados, ó por ser ménos sufridos; excitados por dos Régulos llamados Colca y Luscino, aquel era Señor de diez y siete países en la Andalucía, y éste de las ciudades de Cardona y Bardona en Cataluña: que no estarían muy distantes, fuéron los primeros que se levantáron. El levantamiento se hizo universal en toda la costa del Mediterráneo desde los Pirineos hasta el Estrecho de Hércules ó Gibraltar.	145. ³	555

Años del mundo.	Antes de J. C.	La guerra en esta ocasion fué poco honorífica para los Romanos pues perdiéron en la citerior infinitas gentes, y aún el Prétor Cayo Sempronio Tuditano murió de una herida que recibió en la batalla. — Liv. lib. 33. Oros. lib. 4. cap. 20. y 22.	Años de las Olimp.	Años de Roma.
3808	192	En Marzo del año siguiente viniéron á la España los nuevos Prétores Quinto Fabio Buteon á la ulterior, y Quinto Minucio Termo á la citerior con nuevo socorro de tropas. Termo derrotó á los Españoles cerca de la ciudad de Turba, que acaso sería la que hoy se llama Teruel, que era la capital de los Turbuletas. — Liv. lib. 34.	145.	556
3809	191	El Senado, temeroso de la insurreccion de los Españoles, envió á Marco Porcio Caton, Cónsul, con dos Prétores que habian de ser como sus tenientes Generales, es á saber, Publio Manlio de la Provincia citerior, y Appio Claudio Neron de la ulterior, llevando para refuerzo del ejército dos legiones de soldados Romanos, cinco mil infantes y quinientos caballos provinciales, y veinte naves de guerra, que sin la marina componian un pie de ejército de cerca de treinta mil hombres. Caton atacó á Roses y la tomó; pasó á Ampurias donde fué recibido como amigo, y desde esta ciudad hacia escursiones para talar los pueblos, ciudades y campiñas. — Liv. lib. 34.	146.	557
3809	191	El Préton Marco Elvio, restablecido de una enfermedad que lo habia detenido en España el año anterior, se puso en marcha para Ampurias con una escolta de seis mil hombres, y habiéndole salido al encuentro un cuerpo de Celtiberos se trabó un combate en que fuéron derrotados con mucha pérdida los Espa-	146.	557

TABLAS CRONOLÓGICAS.

LXXVII

Años del mundo.	Antes de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
3809	191	ñoles precisamente en alguno de los pueblos de su paso desde Cartagena à Rosas, y así debe estar equivocando el nombre en Tito Livio y los demas historiadores que ponen esta batalla en Iliturgi situada en Andalucía cerca de Andujar. Caton con varios extratagemas derrota un ejército Español que pelea con el mayor furor, y su campamento es tomado. Esta batalla se dió á poca distancia de Ampurias: despues reduxo à los Bergistanos, los derrotó, demolió sus fortificaciones, y los hizo vender como esclavos. La ciudad de Sergestica se resistió, pero fué reducida: no se sabe donde estaba situada esta ciudad famosa y opulenta.— <i>Liv. lib. 34. App. de Bell. Hisp. Plut. en la vida de Caton el mayor.</i>	146. ¹	557
3809	191	Entretanto los dos Prétores, reunidas sus fuerzas de orden del Cónsul, pasáron à someter à los Turdetanos que estaban alborotados y habian traído fuerzas de la Celtiberia para defender su libertad. El Cónsul salió de Aragon para ayudar à los Prétores, y puso sitio á Saguncia para hacer venir al campo raso à los Celtiberos y provocarles à batalla. Esta ciudad es muy probable que estaba situada no léjos de Medinasionia donde está la moderna Gironza. Todos los esfuerzos del Cónsul para tomar la plaza fueron inútiles, y así se retiró con siete cohortes à Tarragona, dexando el ejército al Prétor Manlio para que cuidase de sujetar à los Turdetanos.	246. ¹	557
3809	191	El Cónsul alistó un gran número de jóvenes de las naciones mas esforzadas para aumentar su ejército, y especialmente de los Suesetanos, pueblos de Navarra hoy Sangüesa;	146. ¹	557

<i>Año del mundo.</i>	<i>Antes de J. C.</i>		<i>Años de las Olimp.</i>	<i>Años de Roma.</i>
3809	191	pues los pueblos Lacetanos que ocupaban el país de las ciudades de Solsona, Manresa, Cervera, y otros varios pueblos muy belicosos, se habían tumultuado. Marchó contra ellos; se acercó á su capital y les puso sitio: se apoderó de la plaza, y se rindió su ejército sin hacer mas larga resistencia. Después tomó la ciudad de Berga, que era el asilo de los malcontentos y de los desertores, y vendió como esclavos algunos de los moradores que daban acogida á los foragidos; mas no sabemos de cierto dónde estaba esta ciudad.— <i>Liv. lib. 34. Plut. Vida de Caton y Appiano.</i>	146. ¹	557
3810	190	Caton vuelve á Roma con muchas riquezas, y se le concede el triunfo por haber sujetado á los Españoles. Siendo Cónsules Cayo Cornelio Cethego y Q. Minucio Rufus, viniéron á gobernar la España los Prétores Sexto Digicio á la citerior, y Publio Cornelio Scipion á la ulterior, el qual reduxo con halagos, con amenazas y con la fuerza á la obediencia de Roma cincuenta ciudades que estaban malcontentas de los Romanos, y derrotó á los Lusitanos que hicieron una irrupcion en la Bética. Sexto Digicio en la citerior fué tan desgraciado, que perdió la mitad de sus tropas en los pequeños encuentros que tuvo con los insurgentes.— <i>Liv. lib. 35. Oros. lib. 4. cap. 20.</i>	146. ²	558
3811	189	Acabado el año de su pretura se nombráron nuevos Prétores, y se les diéron tropas para reparar las pérdidas y reforzar sus ejércitos. A Cayo Flaminio tocó la citerior, y Marco Fulvio Nobilior tuvo la ulterior. Éste, luego que llegó á la Provincia, supo que los Yaceos que ocu-	146. ³	559

TABLAS CRONOLÓGICAS.

LXXIX

Años del mundo.	Antes de J.C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
3811	189	paban los confines de Castilla y Leon en las cercanías de Valladolid y Palencia, los Vetones que se extendían desde el Duero por tierras de Leon y Extremadura hasta el Tajo, y los Celtíberos que habitaban en los confines de Aragon, Castilla la Nueva y la Rioja, se habían unido y puesto en campaña con un ejército mandado por el Régulo Hilerno Celtibero. Fulvio les atacó cerca de Toledo y los desbarató haciendo prisionero à su General. Cayo Flaminio desembarcó en Cartagena, y saliendo luego con su ejército se apoderó de Ilucia en los Oretanos, que hoy es la villa de Lezuza en la Mancha, y tuvo varios encuentros con los insurgentes en los quales perdió bastante gente.—Liv. lib. 35.	146. ³	559
3812	188	Continuáron los mismos Prétores en su gobierno. Flaminio se apoderó de Litabro, que otros llaman Britabro, ciudad fuerte y rica situada donde hoy está Buitrago no muy distante de Segovia, haciendo prisionero à su Régulo llamado Corribilon. Fulvio derrotó en dos batallas à los ejércitos de los insurgentes, y tomó las ciudades de Vescelia y Holon que estaban entre Córdoba y Granada, ó entre Granada y Sevilla: penetró en la Oretania, y tomó á Cusibi y Noliba: continuó su marcha ácia el Tajo, puso sitio à Toledo, derrotó à los Vetones que venian à su socorro, y tomó la ciudad.—Liv. lib. 35.	146. ⁴	560
3813	187	Cayo Flaminio continúa en el gobierno de la citerior, y Lucio Emilio Paulo vino à tomar el mando de la ulterior. En este año no hubo ninguna accion memorable. Se prorrogó à los mismos otro año su go-	147. ¹	561

Años del mundo.	Antes de F. C.	bierno. — Liv. lib. 35. Oros. lib. 4. Marco Emilio fué atacado por los Lusitanos en los confines de Grana- da y Andalucía cerca del río Genil, y fué derrotado su ejército dexando muertos en el campo seis mil Roma- nos, y los otros se salváron por los pies.—Oros. lib. 4. Liv. lib. 37.	Años de las Olimp.	Años de Roma.
3813	187		147. ¹	561
3814	186	Viniéron à España nuevos Préto- res con tropas para reforzar los exér- citos Lucio Plaucio Hypseo à la ci- terior, y Lucio Bebio Divite à la ulterior; pero este último al pasar por los Ligures fué derrotado, y con la poca gente que le quedaba huyó à Marsella, donde à los tres días mu- rió de una herida que habia recibi- do en la refriega; y en su lugar pa- só à España P. Junio Bruto. Emilio mientras éste llegaba reforzó su exér- cito, fué en busca de los Lusitanos, les dió la batalla; y los derrotó com- pletamente matándoles diez y ocho mil hombres, haciéndoles mas de tres mil prisioneros y tomándoles to- do su bagaje, con lo qual reparó su honor y entró en Roma lleno de sa- tisfaccion. La España quedó tan so- segada que los Prétores no hicieron en todo el año ninguna expedicion. Tuviéron por sucesores à Lucio Man- lio Acidino y à Cayo Atinio: éste tomó el mando de la ulterior, y aquél de la citerior. — Liv. lib. 37. Oros. lib. 4. cap. 26.	147. ²	562
3815	185	Los Lusitanos se levantáron de nuevo, y entráron con su ejército en Andalucía. Cayo Atinio salió en busca del enemigo, y lo derrotó cer- ca de la ciudad de Asta situada en el territorio que hoy se llama Mesa de Asta, entre Tribugena y Xerez de la Frontera en el reyno de Sevilla: tomó por asalto la ciudad; pero re- cibió en el sitio una herida que à po-	147. ³	563

TABLAS CRONOLÓGICAS.

LXXXI

Años del mundo.	Antes de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
3816	184	<p>cos dias le quitó la vida. Los Celtíberos, que tambien habian tomado las armas, fueron à buscar à Lucio Manlio Acidino. Este Pretor al fin de su gobierno les dió dos batallas que fuéron muy sangrientas; en la primera la victoria quedó indecisa, mas en la segunda en que unos y otros hicieron prodigios de valor, Manlio fué mas feliz, pues derrotó completamente à los Celtíberos, matándoles doce mil hombres, y haciéndoles mas de dos mil prisioneros.—Liv. lib. 38. y 39.</p> <p>Manlio tuvo por sucesor en su gobierno à Lucio Quincio Crispino, y Cayo Atinio à Cayo Calpurnio Pison, los cuales entraron en España con mas de treinta mil infantes y dos mil caballos, y formaron un ejército de mas de setenta mil hombres. Unidas todas estas fuerzas se pusieron en campaña en la primavera, y asentaron sus Reales en Beturia, region situada entre el Betis y Guadiana en tierras de Andalucia y Extremadura. Fuéron en busca del enemigo, y lo hallaron cerca de Toledo à la ribera del Tajo. Poco à poco se empeñó una accion entre algunas partidas de ámbos ejércitos, que luego se hizo general. Los Romanos fuéron derrotados dexando en el campo cinco mil muertos, y los demas se salvaron en sus fortificaciones, y por la noche desfilaron con todo el ejército temiendo ser atacados por los Españoles. Mas habiendo despues reforzado su ejército acometieron à los Celtíberos y Lusitanos, y los vencieron no sin derramarse mucha sangre de una parte y de otra. Del ejército combinado de los Españoles, fuera de ocho mil que se salvaron, los demas quedaron</p>	148. ¹	565

TOMO I.

f

Años del mundo.	Antes de F. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
3817	183	mueritos ó prisioneros.—Liv. lib. 39. Este año viniéron à España de Pretores Aulo Terencio Varron para la citerior, y Publio Sempronio Longo para la ulterior con nuevas tropas para reforzar los exercitos. Aulo Terencio sitió y tomó la ciudad de Corbion puesta à las orillas del rio Aragon en los Suesetanos; y para atemorizar à la nacion vendió como esclavos à los ciudadanos prisioneros. El otro Pretor estuvo tranquilo todo el año y aun el siguiente; mas Aulo Terencio sujetó à los Suesetanos que se habian levantado, y se apoderó de las ciudades que habian fortificado.—Liv. lib. 39.	148. ²	566
3818	182	El año siguiente se dió el mando de la España citerior à Quinto Fulvio Flacco, y à Publio Manlio el de la ulterior con nuevas tropas para reforzar sus exercitos. Fulvio puso sitio à la ciudad de <i>Urbicua</i> ó <i>Urbiaca</i> ; los Celtiberos voláron à su socorro, pero fuéron inútiles sus esfuerzos: la ciudad se rindió, y se entregó à saco à discrecion de los soldados. Habiéndoseles prorrogado el gobierno y enviado tropas de refresco, Flacco salió en busca de los Celtiberos que andaban alborotados y habian juntado un exercito de treinta y cinco mil infantes. Llegó con sus legiones el Romano à Ebura ó Elbora, que se cree es Talavera de la Reyna, ciudad amiga de los Romanos, donde dexó guarnicion para asegurar su retirada. Los Celtiberos ocupaban una colina à poca distancia del campo de los Romanos. Quatro dias estuvieron provocando los Españoles al enemigo, mas éste sordo é insensible no quiso salir de sus trincheras; y quando creyó que estaban mas descuida-	148. ³	567
3819	181		148. ⁴	568

TABLAS CRONOLÓGICAS.

LXXXIII

Años del mundo.	Antes de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
		dos, una noche puso un cuerpo de tropa sin ser sentido detrás del collado, y à la mañana habiéndolos hecho salir con artificio de su campo movió con todo su ejército contra ellos; y mientras se daba la batalla con el mayor esfuerzo, los de la emboscada se apoderaron del campo de los Celtíberos, y habiéndolos cercado por todas partes los hicieron pedazos, vendiendo éstos bien caras sus vidas por pelear como desesperados. Los siete mil que solo se salvaron de esta horrorosa batalla se retiraron à <i>Contrebia</i> , <i>Complega</i> , ó <i>Consabrum</i> , que con todos estos nombres es denominada la que hoy es Consuegra. Enviaron una embaxada al Pretor, diciéndole entre otras cosas, que saliese con sus tropas de España si no queria verse arrojado con ignominia por la fuerza. El Pretor fué inmediatamente à poner sitio à la ciudad: los Celtíberos contaban con los socorros que les habian ofrecido los pueblos; y viendo que no llegaban por el mal temporal se salieron de la ciudad, y los Romanos entraron sin resistencia. Entretanto llegaron los socorros, los quales venian descuidados como à una ciudad amiga, salieron las legiones Romanas, los atacaron, dexaron en el campo doce mil muertos, y les hicieron cerca de seis mil prisioneros; los demas huyeron llevando por todas partes la noticia de la derrota. Despues de esta célebre victoria el ejército vencedor se derramó por todo el pais saqueando los campos y los pueblos.— <i>Liv. lib. 41.</i>		
3820	180	Tiberio Sempronio Gracco es nombrado para el gobierno de la anterior, y Lucio Postumio Albino para la ulterior, à quienes tambien se	149. ¹	569

Años del mundo.	Antes de F. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
3821	179	diéron tropas de refresco. Antes de llegar á España los nuevos Pretores, Fulvio salió con su ejército de Tarragona con el ánimo de sujetar los Celtiberos de la parte ulterior del Ebro, los cuales irritados se juntaron y ocuparon los desfiladeros de los montes que hay entre Daroca y Molina, por donde debia regresar á Tarragona. Luego que llegó el Pretor á estos lugares fué asaltado su ejército improvisamente por dos partes, y puesto en desorden. El General con ánimo tranquilo dió las órdenes convenientes, y se trabó una batalla muy refida haciendo unos y otros prodigios de valor, de modo que la victoria estuvo mucho tiempo indecisa; pero el orden, el espíritu guerrero de los soldados Romanos, la prudencia y la actividad del General, la obligaron á declararse á su favor. Los Celtiberos quedaron derrotados, y se salvaron por los pies. Fulvio llegó á Tarragona, y entregó su ejército á su sucesor Sempronio. La España estuvo tranquila todo el año, y los Pretores fueron prorrogados en su gobierno, y recibieron de Roma nuevos refuerzos. Postumio venció en dos batallas á los Vaceos que habitaban las orillas de Pisuerga: entre tanto Sempronio se apoderó de Munda, ciudad de los Celtiberos situada en los confines de Castilla la Nueva entre las fuentes del Tajo y Júcar: despues tomó la ciudad de Certima, rica y poderosa, situada al Mediodía y á poca distancia de la precedente, talando los campos y pueblos que encontraba en el camino. Sempronio derrotó á los Celtiberos delante de Alce que estaba situada cerca del Guadiana; y conseguida esta victo-	149. ²	570

TABLAS CRONOLÓGICAS.

LXXXV

Años del mundo.	Antes de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
		ria corrió sin tropiezo con su ejército casi por todo el país de los Celtíberos sujetando á todos los pueblos, unos por la fuerza y otros por la persuasión. Entre tanto los Celtíberos, habiendo juntado un cuerpo de treinta mil hombres pusieron sitio á la ciudad de Carabi, amiga del pueblo Romano, situada entre Zaragoza y Tarazona: el Pretor voló á su socorro, y los derrotó cerca del monte Cauno que hoy es Moncayo. Luego se echó sobre veinte mil Celtíberos que se habían fingido amigos y los hizo pedazos. Despues tomó la ciudad de Ergavica que estaba situada cerca de la moderna Cafiaverruelas en la diócesis de Cuenca. Pasó desde aquí á la ciudad de Ilurci, que hoy se llama Ágreda, y le impuso el nombre de Graccurri para perpetuar su memoria.		
3822	178	En esta ciudad hizo confederacion con los Celtíberos incluídos los Numantinos, obligándose los Españoles á pagar tributo á los Romanos, á no fortificar sus ciudades, y á prestarles socorros de gente quando se la pidiesen.—Epit. Liv. lib. 41. App. de Bell. Hisp. Duxat. Sup. Plut. Vida de Grac. Flor. lib. 2. cap. 17.	149. ³	571
3823	177	Viniéron á España para gobernarla los Pretores Marco Titinio Curvo á la citerior, y Tito Fonteyo Capiton á la ulterior; y en el año siguiente sé les enviaron refuerzos de tropas. No sabemos que estos Pretores hiciesen cosa particular. Diéronles por sucesores á Publio Licinio Craso para la citerior, y á Marco Cornelio Scipion para la ulterior; mas habiéndose excusado, se prorrogó el mando á Titinio y á Fonteyo.—Liv. lib. 41. Sup.	149. ⁴	572
3824	176		150. ¹	573
3825	175		150. ²	574

Años del mundo.	Antes de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
3826	174	Appio Claudio Centon vino á tomar el mando de la citerior, y Cayo Memmio Galo el de la ulterior. Claudio luego despues de su llegada vence á los Celtíberos que se habian levantado, perdiendo éstos entre muertos y heridos quince mil hombres con todo su campo, y treinta y dos banderas.— <i>Liv. lib. 41.</i>	150. ³	575
3827	173	Publio Furio Filon vino á gobernar la citerior, y Gneo Servilio Cépion la ulterior con nuevo refuerzo de tropas de á pie y de á caballo.	150. ⁴	576
3828	172	A éstos le sucedieron Marco Macieno en la ulterior; y como Buteon habia muerto en Marsella, Furio Filon se quedó con el mando de la citerior. A éstos le sucedieron Marco Junio Penno en la citerior, y Spurio Lucrecio en la ulterior.— <i>Liv. lib. 41. y 42.</i>	151. ¹	577
3829	171		151. ²	578
3830	170	Los Españoles se quejaban de la avaricia y de las bejaciones de los Gobernadores en el Senado de Roma al tiempo que estaba nombrado para el gobierno de las Españas el Prætor Lucio Canuleyo, pues estando en paz creyó el Senado que no necesitaba de dos Prætores. Se nombraron Jueces para conocer de la causa de los Españoles, y se tomaron las providencias correspondientes para corregir en adelante los abusos. Se establece una colonia Romana en Carteya, que estaba situada cerca de Algeciras en el Estrecho, en el sitio donde hoy está la torre llamada de Cartagena. Se prorroga el gobierno á Canuleyo, el qual derrotó á los Celtíberos que se habian levantado baxo el mando de Olondico ó Solondico, hombre de mucho valor, lleno de un celo patriótico, y muy astuto.	151. ³	579
3831	169		151. ⁴	580
3832	168	A Canuleyo sucedió en el gobierno Marco Claudio Marcelo lle-	152. ¹	581

TABLAS CRONOLÓGICAS.

EXCVII

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
3833	167	vando consigo tropa para reforzar los ejércitos: fundó una colonia Romana en Córdoba con el nombre de colonia Patricia, como se vé en las medallas, y tomó la ciudad de Marcolica, cuya situacion no es fácil adivinar. Sucedióles en el mando con el nombre de Pretor Publio Fonteyo Balbo.— <i>Liv. l. 44. App. de Bell. Hisp.</i>	152. ²	582
3834	166	Se vuelven á nombrar dos Prétores, Gneo Fulvio para la citerior, y Cayo Licinio Nerva para la ulterior.	152. ³	583
3835	165	A éstos les sucedieron Aulo Licinio Nerva y Publio Rutilio Calvo.— <i>Liv. lib. 45.</i>	152. ⁴	584
3837	163	Desde el año 63 en que concluyéron estos dos Prétores no hay monumentos que nos manifesten los que sucesivamente viniéron á España	153. ¹	586
3845	155	hasta el 155, que sabemos gobernaba la España Manlio ó Manilio que continuaba la guerra con los Lusitanos con poca felicidad; pues consta por Appiano que el ejército Romano fué derrotado por el de los Españoles mandado por un General llamado Púnico.— <i>App.</i>	155. ¹	594
3846	154	A Manlio sucedió en el mando Calpurnio, que fué derrotado por los Lusitanos. Púnico, animado con tan brillantes sucesos, aumentó su ejército con tropas de los Vetones, pueblos que habitaban entre Duero y Tajo en el Reyno de Leon: hizo una entrada en la Extremadura y Bética: llegó hasta el estrecho de Hércules ó Gibraltar: puso sitio á la ciudad Romana de los Bastulo-fenices que ocupaban la costa desde la mitad del Estrecho hasta Cartagena; y una piedra que le dispararon los sitiados le quitó la vida.— <i>App. de Bell. Hisp.</i>	155. ²	595
3847	153	Con el exemplo de los Lusitanos se levantaron los Celtiberos; y entre éstos los primeros que tomaron	155. ³	596

Años del mundo.	Antes de J. C.	las armas fueron los Segedanos ó Belos, à quienes siguiéron luego los Titos ó Tritienos, los Arévacos y los Numantinos. Segeda es muy probable que estaba situada once millas al Oriente de Itrúeca, donde Antonino colocó à Segisamunda. Triticio estaba à veinte y cinco millas de Segeda, à la parte del Est, donde hoy se vé Trejo, no muy distante de Nàxera. Los Arévacos confinaban con los Tritienos, y con éstos los Numantinos.—App. Flor. Oros.	Años de las Olimp.	Años de Roma.
3848	152	Roma envia à España con un ejército formidable al Cónsul Quinto Fulvio Novilius, y por su Teniente al Pretor Lucio Mummio. Los Segedanos se unen con los Arévacos, y salen à campaña con su General Caro, hombre de mucho valor y conducta: ataca à los Romanos, les mata seis mil hombres, y les obliga à huir vergonzosamente: los Españoles les siguen sin orden, la caballería Romana cae sobre ellos, y dexan en el campo seis mil muertos de los Celtiberos con su General Caro, que murió gloriosamente en la pelea. Los Segedanos y Arévacos nombraron otros dos Generales llamados Ambon y Leucon. El Cónsul sitia à Numancia, y los sitiados se defienden con el mayor valor; hacen una salida, y matan quatro mil Romanos tomándoles tres elefantes, muchas armas y banderas, perdiendo en esta salida gloriosa dos mil hombres.—App. de Bell. Hisp. Ep. Liv. lib. 47.	155.4	597
		Sin embargo de esta victoria los generosos Numantinos piden la paz obligándose à pacificar à los Segedanos y Arévacos; mas el orgulloso Cónsul les respondió que Roma no capitulaba sino con los que se ren-		

TABLAS CRONOLÓGICAS.

LXXXIX

Años del mundo.	Antes de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
3848	152	dian á discreción. Esta respuesta en- giende el furor en el ánimo de los Españoles, y todos se preparan à ha- cer la guerra con la mayor desespe- ración. Fulvio para reparar su honor pasó à Uxama , capital de los Aré- vacos , que hoy es Osma ; pero re- cibió tanta pérdida al pie de los mu- ros de esta plaza , que se retiró por la noche temiendo ser perseguido de los enemigos. Llegado à su campo que habia puesto à tres millas de Numancia , envió al Prefecto de ca- ballería Brasio à reclutar gente à los pueblos vecinos: à la vuelta cayó en una emboscada, y fué muerto con toda la escolta que llevaba. Los Cel- tiberos, gente siempre dispuesta à la rebelion, tomaron tambien las armas contra los Romanos; y entre otras plazas la ciudad de Ocilis, que acaso es Medinaceli, donde el Cónsul te- nia las municiones de guerra y de- positado su tesoro, se declaró de las primeras. Al mismo tiempo los Lusi- tanos mandados por Cesaron diéron la batalla al Pretor Lucio Mummio: al principio fuéron batidos; pero despues volviéron sobre los Roma- nos, que orgullosos con la victoria estaban descuidados y sin orden, y dexaron tendidos en el campo nueve mil Romanos, haciéndoles muchos prisioneros, cogiéndoles todo su ba- gage, armas y municiones, y mu- chas banderas; de modo que el Pre- tor pudo escapar con solos cinco mil. Pero despues reparó Mum- mio su honor consiguiendo una victoria completa contra los Lusita- nos en el pais de los Cuneos, que eran pueblos de los Algarbes; y otra en el pais de los Vetones contra otro ejército que sitiaba à Ocila su capital. — App. Flor. lib. 2.	155. ⁴	597

Años del mundo.	Antes de J.C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
3849	151	Este año viniéron á gobernar la España el Cónsul Claudio Marcelo, y el Pretor Marco Atilio con nuevas tropas para reparar las pérdidas pasadas. El Cónsul rindió á Ocili: se puso con su ejército sobre Nergobriga, ciudad situada entre Zaragoza y Calatayud, que capituló: el Pretor Marco Atilio salió en busca de los Lusitanos: tomó la ciudad de Oxthraca, que acaso es la que hoy se llama Ocrato.— <i>App. de Bell. Hisp.</i>	156. ¹	598
3850	150	Los Romanos consternados con las vergonzosas derrotas que sus ejércitos habian padecido en España, nombraron para el gobierno de ella al Cónsul Lucio Licinio Lúculo, y al Pretor Sergio Sulpicio Galba. El Cónsul deseoso de la guerra se fué á atacar á los Vacceos, pueblos situados en los confines de Castilla y de Leon, y puso sitio á Cauca, hoy Coca. Los Cauceanos hicieron una salida y degollaron algunas compañías Romanas que habian ido á forragear y traer leña. La plaza al fin se rindió por capitulacion; firmada ésta, el General hizo entrar en ella dos mil hombres para que se apoderasen de los muros y bastiones; y quando los tenia ya seguros hizo pasar á cuchillo á los habitantes. Fuéron degollados veinte mil ciudadanos que, estando sin armas, en su desesperacion invocaban la venganza de los Dioses contra los crueles y pérfidos que tan inhumanamente les asesinaban. Los pocos que escaparon encendian por todas partes el odio y el horror contra los Romanos. Despues de esta atrocidad Lúculo puso sitio á la ciudad de Interacacia, que estaba situada cerca de donde hoy está Benavente, la	156. ²	599

TABLAS CRONOLÓGICAS.

xc1

Años del mundo.	Años de J. C.	qual tomó por capitulacion despues de haber hecho los sitiados la defen- sa mas gloriosa. Despues acometió la capital de los Vacceos. llamada Palancia que hoy es Palencia, ciu- dad rica y fuerte, y bien guarnecida de tropas valerosas que se habian re- tirado á ella. Todos los esfuerzos del Cónsul fuéron inútiles, y tuvo que retirarse á invernar á la capital de los Turdetanos que era Sevilla. El Pre- tor fué derrotado por los Lusitanos en los confines de Extremadura y An- dalucía, se salvó con su caballería en la ciudad de Carmelis, que hoy es Carmona en el Reyno de Sevilla, y despues se retiró á Cunisturgi á descansar.	Años de las Olimp.	Años de Roma.
3851	149	En la primavera de este año Lú- culo venció en dos batallas á los Lu- sitanos, y taló y saqueó sus pueblos y campos; y Galba con alevosía ven- ce y pasa á cuchillo un cuerpo de Lusitanos, escapando de esta matan- za el célebre Viriato.—Appiano.	156. ³	600
3852	148	El Cónsul y el Pretor vuelven á Roma, donde fuéron acusados de los robos y maldades que habian cometi- do en España. Entre tanto Viriato meditaba los medios mas eficaces de vengar la horrenda alevosía de Sul- picio Galba. Viriato era un rústico pastor de muchas fuerzas y de una salud robusta: tenia una alma gran- de, un entendimiento naturalmente despejado, pensamientos nobles, un ardiente amor á la patria, y horror á la esclavitud y tiranía: acostumbra- do á los trabajos sabia sufrir el ham- bre, la sed, el frio, el calor; y sin embargo de no haber tenido ningun- a educacion, por su genio y natu- raleza tenia todas aquellas virtudes y luces que hacen un grande Gene- ral y un Príncipe excelente: era hu-	156. ⁴	601

TABLAS CRONOLÓGICAS.

Años del mundo.	Antes de J. C.	mano, afable, justo, fiel en conser- var su palabra aun à los mismos enemigos.— <i>Patérc. lib. 1. cap. 12.</i> <i>Flor. lib. 2. cap. 17.</i> Val. Max. <i>l. 9.</i> <i>cap. 6.</i> Oroś. <i>lib. 4. cap. 21.</i> Fué tan desinteresado, que ja- más usurpó à nadie ninguna cosa, ni participó jamás del botín de los ene- migos: ni en la prosperidad ni en la adversidad se engreía ni abatía: siempre conservaba un ánimo igual é imperturbable: en fin era un ver- dadero filósofo sin haber estado en la escuela de los filósofos, y un Gene- ral excelente sin haber estudiado el arte militar. Tal era Viriato elegido Ge- neral y Emperador por los Españoles para defender la patria, y ven- garla de los insultos y agravios que recibía de los Romanos.	Años de las Olimp.	Años de Roma.
3853	147	Mientras los Pretores estaban en calma y tranquilos, y las dos pro- vincias citerior y ulterior consterra- das y abatidas por las crueldades de Lúculo y de Galba, Viriato estaba levantando gentes en la Lusitania; y habiendo llegado á reunir diez mil hombres, empezó las hostilidades por la Turdetania, que hoy son los Algarbes y Andalucía.	157. ¹	602
3854	146	Al tiempo que gobernaba la Es- pafia ulterior el Pretor Cayo Vetilio y la citerior Cayo Nigidio, Vetilio salió en busca de los enemigos con diez mil hombres de tropa veterana y bien disciplinada. Hallólos disper- sados, sin disciplina, órden, ni su- bordinacion á su General, ocupados en saquear los pueblos de los Roma- nos. Hizo pedazos los primeros que encontró, y los demas los reduxo á la necesidad de rendirse ó perecer de hambre: de manera que los Lusit- anos contra el parecer de Viriato enviáron mensageros al Pretor soli-	157. ²	603

TABLAS CRONOLÓGICAS.

XCIII

Años del mundo.	Antes de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
3854	146	citando la paz. Mas irritado este grande hombre de una resolucion tan vil è indigna del nombre Español, con un discurso breve y enérgico levantó sus ánimos, les infundió valor, y todos le juraron obediencia y fidelidad. Mandóles que toda la tropa dividida en pequeños cuerpos, yendo por diferentes veredas con la mayor celeridad saliesen dispersados, y se reuniesen en la ciudad de Tribola, donde él acudiría con su caballería. Toda la infantería se dispersó en un momento, quedándose Viriato solo con la caballería haciendo frente al ejército Romano por espacio de dos dias, deteniéndolo con mil extratagemas para que aquella pudiera llegar con seguridad al lugar señalado. Despues por la noche salió dividida la caballería por caminos excusados dexando burlados á los Romanos, y á su General tan confuso, que no sabia qué resolucion tomar. El extratagema con que salvó su ejército grangeó un gran concepto á Viriato entre los Españoles y Romanos. Cayo Vetilio luego que supo donde estaban reunidos, se puso en marcha con un ejército para atacarles. Viriato sabido el camino que llevaban, con la mayor astucia armó una celada en una selva por donde debian pasar, y se presentó él mismo con pocos caballos delante de los Romanos. Luego que éstos le vieron le diéron caza: él fingiendo miedo se retira como huyendo llevándolos de industria á un parage pantanoso, de donde con facilidad salió el astuto Lusitano por conocer bien los senderos; mas los Romanos se atascaban, y estando en este estado salieron de su emboscada los Españoles, los atacaron y derrotaron enteramente ma-	157. ³	603

<i>Años del mundo.</i>	<i>Antes de J. C.</i>		<i>Años de las Olimp.</i>	<i>Años de Roma.</i>
3854	146	tándoles quatro mil soldados con su General, y los demas con mucho trabajo pudiéron huir hasta la ciudad de Carpeso ó Carpeya, capital de la Carpetania, donde se refugiáron. Viriato les fué picando la retaguardia, y habiendo hallado un cuerpo de cinco mil hombres que mandaba el Quëstor de Vetilio, los hizo pedazos sin dexar uno vivo, y sin oposicion saqueó y taló toda la Carpetania. Luego que Cayo Nigidio supo la derrota y la muerte del Pretor Vetilio, salió con su ejército de Tarragona en busca del enemigo. Viriato se retiró para atraer al Pretor á su propio pais, y á un parage oportuno para dar la batalla, la qual se dió cerca de Viseo y fué derrotado el ejército Romano.—App. Oros. Flor.	157. ³	603
3855	145	Sucedieron á estos dos Pretores desgraciados Cayo Unimano en la anterior, y Cayo Plancio en la ulterior con nuevos refuerzos. Plancio fué el primero que atacó á Viriato y el primero que fué derrotado cerca de Ebora, y con el resto que le quedaba de su ejército huyó vergonzosamente á la Bética. Unimano acudió con sus tropas á reparar el honor de su compañero; pero en el campo de Ourique confiante con los Algarbes fué destrozado, y no fué poco feliz de poderse salvar huyendo con los pocos soldados que le quedáron. Derrotados los dos Pretores, Viriato corrió sin obstáculo las Andalucías exigiendo por todas partes contribuciones para mantener sus tropas y recompensar el valor de los soldados. Segobriga (hoy Segorve) en el reyno de Valencia, fiel á los Romanos se opuso á Viriato; pero éste con varios extratagemas la reduxo no	157. ⁴	604

TABLAS CRONOLÓGICAS.

xcv

Años del mundo.	Antes de J.C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
3850	144	sin derramar mucha sangre. El Senado Romano consternado con tan infaustas noticias envia á España con un ejército fuerte al Cónsul Quinto Fabio Máximo Emilianio para domar al feroz Lusitano. Llegado á España puso su cuartel en Orsona (hoy Osuna) donde su Teniente debia exercitar su tropa visofia mientras él pasaba á Cádiz á visitar el templo de Hércules, y pedir á esta falsa divinidad el buen éxito de las armas. Entre tanto algunos cuerpos Romanos que salian á forragear y traer leña fuéron pasados á cuchillo por el astuto Lusitano. En todo el año el prudente Cónsul no hizo otra cosa sino exercitar sus tropas, haciéndose sordo á los desafíos y baladronadas de Viriato que llegaba hasta las puertas de Orsona.—Oros. lib. 5. cap. 4. y App.	158.1	605
3857	143	El Senado confirmó en el mando de la ulterior á Fabio, y nombró á Lelio el Sabio para la citerior. Fabio salió á campaña en la primavera, derrotó al enemigo, entró siguiéndole en Portugal, y tomó dos ciudades: persiguió á Viriato, y le mató alguna gente en su retirada hasta arrojarlo á la ciudad de Becon (que hoy es Beja) llamada por los Romanos Pax Julia: despues se retiró el Cónsul á tomar quarteles de invierno á Córdoba. Viriato pasó á Castilla para reparar su ejército haciendo alianza con los Numantinos, Arévacos y Vacceos. Lelio salió de Tarragona con sus tropas á oponérsele, abatió su orgullo y domó su ferocidad.—Oros. y App. de Bell. Hisp.	158.2	606
3858	142	El Cónsul Quinto Cecilio Metello pasó á la España con su Pretor Quinto Cocio. Éste llegado á la Bética dió batalla á los Lusitanos, los	158.3	607

Años del mundo.	Antes de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
		derrotó y obligó à retirarse à su país. Habiendo reclutado gente Viriato volvió à la Bética, y derrotó al Pretor en una batalla que le dió, matándole mas de mil soldados, tomándole muchas banderas, y obligándole à retirarse à Córdoba à quarteles de invierno. Despues tomó la ciudad de Ituca ó Tucci, que hoy es Martos en el reyno de Jaen, y hizo correrias por todo el reyno de Granada y Murcia, exigiendo por todas partes contribuciones, y saqueándolo todo. En la citerior Metelo sosegó todos los paises.—App.		
3859.	141.	Quinto Fabio Máximo Serviliano, Cónsul, pasó al gobierno de la España ulterior, y Metelo continuó de Procónsul en la citerior, quedándose Quinto Cocio por su Teniente General. Serviliano luego que llegó derrotó un cuerpo de seis mil Lusitanos, y reconquistó la plaza de Ituca. Reforzado su ejército fué en busca de los enemigos y los derrotó, mas siguiendo el alcance sin orden. Viriato hizo alto con sus tropas, y revolviendo sobre ellos les mató mas de tres mil hombres y les obligó à huir hasta su campo; y concluyéndose la campaña sin otras operaciones, Serviliano se retiró à Ituca y Viriato à la Lusitania. El Procónsul tomó à Contrebia (hoy Consuegra): pone sitio à Nergobriga, que estaba situada entre Zaragoza y Calatayud, y compadecido de sus ciudadanos lo levanta, rasgo de clemencia que le ganó el corazón de los Españoles de aquellos paises, los quales se le entregaron sin resistencia, y se retiró tambien à los quarteles de invierno porque la estacion estaba muy adelantada.—App. Flor. Vell. libro 2. Flor. lib. 2.	158.4	608

TABLAS CRONOLÓGICAS.

xcvii

Años del mundo.	Antes de J. C.	Val. Max. lib. 2. y Aurelio Victor.	Años de las Olimp.	Años de Roma.
3860	140	Metelo tuvo por sucesor al Cónsul Quinto Pompeyo Rufo, el qual luego que llegó á España salió con un ejército de treinta mil infantes y dos mil caballos á campaña, y fué á acometer á las ciudades de Numancia y de Termes, ésta de los Arévacos, y aquella de los Pelendones. Numancia situada donde hoy está Soria, y Termes ó Termancia á treinta y seis millas del Oest de Numancia y al norte de Osma, en donde hoy se vé una hermita de Nuestra Señora con el nombre de Tiermes. Numancia estaba en una pequeña colina rodeada de valles y de espesos bosques fuera de la parte meridional que tiene una llanura amena y fértil regada por un pequeño rio que desagua en el Duero, y por esta parte estaba muy bien fortificada. El Cónsul se puso con todo el ejército sobre esta ciudad. Los sitiados hicieron algunas salidas y le mataron mucha gente. Puso el sitio á Termes, y le sucedió lo mismo, matando los Termenses en la primera salida que hicieron setecientos Romanos; y en el mismo dia hicieron retirar todo el ejército hasta unos precipicios donde perecieron muchos. Todo el dia siguiente pelearon con el mayor ardor, lo que llenó de tanto espanto á los Romanos, que el Cónsul por la noche levantó el sitio y se fué á poner sobre Numancia; pero la vista de los muros le hizo temblar, y pasó adelante con sus tropas. Tomó el castillo de Malia, que se cree es Mallen: fué á la Sedetania, pais que se extendia desde Zaragoza al rio Júcar, á perseguir una quadrilla de malcontentos que estaban á las órdenes de Tangino su Comandante, los	159. ¹	609

<i>Años del mundo.</i>	<i>Antes de las Olimp.</i>		<i>Años de las Olimp.</i>	<i>Años de Roma.</i>
		hizo prisioneros à todos, y los vendió: volvió à Castilla y tomó la ciudad de Lancia que estaba situada junto al rio del mismo nombre, que hoy se llama Arlanza.—App.		
		En la provincia ulterior los Lusitanos derrotaron à Serviliano, y le quitaron todo su bagage; pero despues reparó su honor tomando en la Bética algunas ciudades que estaban por Viriato, como Gemela, que por otro nombre se llamaba Tucci, que hoy es Martos; Escadia (que hoy es Escua cerca de Martos), Obólcola ó Abulcon, que estaba situada en Porcuna. Viriato marchó con sus tropas à hacer otras conquistas: puso sitio à Vaccia, que otros llaman Bucia, que sin duda es la misma que Beacia, que hoy es Baeza; pero el Procónsul corrió à socorrerla y se lo hizo levantar. Despues se puso sobre Erisanes; mas Viriato que estaba dentro hizo una salida y rechazó todo el ejército, y obligó al Procónsul à hacer la paz con condiciones ventajosas.— App.		
3861	139	El Serrado Romano envió por sucesor de Serviliano al Cónsul Quinto Servilio Cepion, y prorrogó el mando de la citerior à Pompeyo Ruffo Cepion, quebrantando el tratado hecho con Viriato. Salió el Cónsul à campaña con su ejército contra los enemigos, que se hallaban en la ciudad de Arsa, que hoy es la villa de Azuaga, cerca de las minas de azogue del Almaden; mas no pudiendo defenderse en esta plaza Viriato, fué à pedir socorro à los Arévacos y à unirse con los Termenses y Numantinos. Cepion le alcanzó en la Carpetania entre el Guadiana y Tajo; pero por un extratagema de los que acostumbraba dexó burlado al Cón-	159. ^a	610

TABLAS CRONOLÓGICAS.

xcix

Años del mundo.	Antes de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
		sul saliendo del peligro que le amenazaba. El Cónsul siguió à los enemigos hasta la Lusitania, habiéndole enviado una embaxada para informarse de las pretensiones de Roma, y tratar de paz. Corrompió à los Diputados, los quales vilmente asesinaron à Viriato. El ejército se llenó de furor contra los asesinos, è hizo exéquias magníficas à su General acompañadas de un llanto universal; y concluidos estos honores nombraron por su General à Tautamo: éste pasó inmediatamente con su ejército à la Bética y puso sitio à Saguncia, que hoy es Gisgonza. El General Romano se lo hizo levantar, y habiendo pedido capitulacion se la concedió, y de este modo se terminó la guerra Viriática que duró cerca de quince años, llenando de terror y espanto à la República Romana. Pompeyo pasado el rigor del invierno se puso sobre Numancia; pero los valientes Numantinos con las diferentes salidas que hacian le mataban mucha gente; y últimamente en una batalla que diéron à todo el ejército lo derrotaron matándole una gran parte de los Oficiales, y obligaron al Procónsul à retirarse à Tarragona, y desde allí hizo un tratado de paz con los Termentenses y Numantinos. — App. Eutrop.		
3862	138	El Senado envió al Cónsul Marco Popilio Lenate para gobernar la España citerior, dexando à Cepion en el mando de la ulterior: Popilio en el primer año de su gobierno nada hizo sino una expedicion de muy poca monta contra algunos Celtiberos llamados Lusones. — App. Flor. Oros. Epit. Liv. lib. 55.	159 ³ .	611
3863	137	Y se le prorrogó por otro año el	159. ⁴	612

TABLAS CRONOLÓGICAS.

Años del mundo.	Antes de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
		mando, enviando para el gobierno de la ulterior al Cónsul Decio Junio Bruto. Este último continuó en sujetar los pueblos Lusitanos, que aún estaban rebeldes, y estableció los residuos de las tropas de Viriato en Valencia de Alcántara que estaba muy cerca del quartel General del Cónsul Romano, y no en Valencia del Cid, ni en la que está en Portugal cerca del rio Miño y de Galicia. Popilio se puso otra vez sobre Numancia, y creyendo apoderarse de ella pronto hizo que las tropas escalasen los muros: al mismo tiempo los Numantinos se echáron sobre ellos con el mayor furor, y hicieron una horrible matanza en todos los que no se salváron con la fuga. La noticia de esta pérdida puso à Roma en consternacion, y el Senado envió à España para suceder à Popilio al Cónsul		
3864	136	Cayo Hostilio Mancino, el qual entró en España con un ánimo enteramente abatido, y con un ejército del todo acobardado, con el qual continuó el sitio de Numancia. Los Numantinos hacian salidas frecuentes, y en todas le mataban alguna gente; de manera que la tropa perdió tanto valor y espíritu, que solo la vista y la voz de un Numantino les hacia temblar, por cuyo motivo Mancino resolvió levantar el sitio, y para no ser sentido lo efectuó por la noche. Luego que los Numantinos supieron su huida ò retirada, salieron quatro mil hombres con ánimo resuelto de atacar todo el ejército que constaba de treinta mil soldados Romanos y diez mil Provinciales; y habiendo alcanzado la retaguardia se empezó una accion que duró muy poco rato, derrotando enteramente al ejército	160. ¹	613

TABLAS CRONOLÓGICAS.

ci

Años del mundo.	Antes de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
		Romano, matándole veinte mil hombres, y reduciendo à los demas à refugiarse en un puesto tan angosto de donde no podia escapar ni uno solo. Mancino propuso capitular, mas los Numantinos le dixéron que solo querian hacerlo con Tiberio Gracco que era Quëstor del ejército, y se habia grangeado la estimacion de los Espafioles. La capitulacion se reduxo à solo un artículo, es à saber, que habria paz y amistad perpetua entre el pueblo Romano y el Numantino, y obligáron à jurar esta paz al Cónsul y à las principales personas del ejército; y hecho esto se retiró Mancino con los soldados que le quedaban à Cataluña, y desde allí pasó à Roma, donde se reprobó altamente su conducta, se anuló el tratado de paz, se decretó que el Cónsul fuese entregado à la venganza de los Numantinos, y que se continuasen las hostilidades contra aquella ciudad.— <i>Patérc. lib. 2. Oros. lib. 5. cap. 5. Epitom. de Liv.</i>		
3865	135	Mientras en el Senado se trataba la causa de este Cónsul, su sucesor Marco Emilio Lepido puso cerco à Palancia que hoy es Palencia, y la tomó obrando contra las órdenes del Senado. Junio Bruto en la Provincia ulterior persiguió à los bandidos, acometió las ciudades, y se apoderó de lo restante de Portugal despues de haber derrotado un ejército muy grande de los enemigos, que ayudados de los Gallegos se habian atrevido à resistir à los Romanos, dexando muertos en el campo cincuenta mil hombres, haciéndoles seis mil prisioneros, y salvándose los demas huyendo. Junio Bruto continuó sus conquistas, acometió los pueblos mas cercanos à la Galicia llamados	160.2	614

TABLAS CRONOLÓGICAS.

Años del mundo.	Antes de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
		Bracaros, pasó con su ejército el río Lete que hoy se llama Lima, y reduxo una gran parte de ellos: despues pasó à socorrer à Emilio Lepido que cercaba à Palencia: entretanto habiendo sabido que los Gallegos y Lusitanos se habian rebelado, los sometió à su obediencia sin mas resistencia que la de la ciudad de Talabriga situada en Aveyro de Portugal, la qual fué tomada y entregada à saco del soldado. — App. Dion. Vell. Pat. lib. 2. cap. 5.		
3666	134	Se continuó el mando de la ulterior à Junio Bruto, y pasó à la citerior Publio Furio Filon, el qual en todo el año no se atrevió à atacar à los Numantinos; y su sucesor Quinto Calpurnio Pison le imitó en su cobardía.	160. ³	615
3867	133	El año siguiente se nombró para gobernar la España y hacer la guerra à los Numantinos al famoso Publio Scipion Emiliano, llamado el Africano menor, el qual habia destruido à Cartago, y catorce años ántes habia domado à los Celtíberos.	160. ⁴	616
3868	132	Éste, luego que llegó à España empezó à corregir los vicios del ejército, y à restablecer en todo su rigor la disciplina militar, para levantar de este modo los ánimos caidos de los soldados y hacer tomar sentimientos de honor à los Oficiales, empleando à unos y à otros ántes de emprender el ataque de Numancia ya en exercitarlos en el uso de las armas, ya en el órden de las marchas, y ya en trabajos y fatigas penosas; y esto lo hacian todos los dias desde que salia el sol hasta que se ponía sin mas intermision que la de la comida; hallándose el General presente para que todos estuviesen alerta. — Liv. Epit. lib. 57. App. Plut. Valer.	161. ¹	617

TABLAS CRONOLÓGICAS.

ciii

Años del mundo.	Antes de J.C.	Max. lib. 2. Flor. Plut. Front. Exercitado así el ejército se puso en marcha para talar los campos de los Numantinos, y de allí pasaron à las tierras de los Vacceos y Palentin- nos tomando algunas ciudades, unas por composicion y otras por la fuer- za; manifestando siempre el mayor valor para animar al soldado pusilá- nime y avergonzar al cobarde; y para inspirar à todos confianza de su General decia frecuentemente: <i>que un General no debe mostrar temor al enemigo: que perder la ocasion de pelear era de hombre vil; pero comba- tir sin ocasion ó necesidad era teme- ridad: que decir no lo hubiera crei- do, no es un justo descargo de un Ge- neral.</i> Púsose con su ejército en la tierra de los Pelendones, que era la de los Numantinos, para invernarse é impedir que entrasen víveres y socor- ros à la plaza. Hacia diversas expedi- ciones para tener sus tropas en exer- cicio, è infestar con hostilidades al enemigo. A pocos dias se trabó una accion cerca de la plaza, que si los Numantinos no se hubieran retirado por verse atacados por un número tan excesivo, se hubiera hecho ge- neral. Scipion estrechó mas la plaza acercándose à ésta con dos cuerpos que constaban de sesenta mil hom- bres, uno mandado por él, y otro à las órdenes de Quinto Fabio su her- mano, tirando las líneas de circun- valacion como tenian de costumbre en los sitios, y distribuyendo todas las tropas en los lugares respectivos. Concluidos los fosos, las murallas, y dos castillos que hicieron à las dos riberas del rio, quedó la plaza ente- ramente cerrada. Los Numantinos quisiéron rendirse con capitulacio- nes justas y honoríficas; pero Sci-	Años de las Olimp.	Años de Roma.
3869	131	161. ²	618	

TABLAS CRONOLÓGICAS.

Años del mundo.	Antes de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
		pion se hizo sordo à todas las proposiciones, y apoderándose de sus ánimos la desesperacion resolvieron defenderse hasta el último aliento de su vida: hiciéron varias salidas manifestando en todas ellas el valor mas heróyco, pero sin poder desahogar su ferocidad con los pérfidos enemigos, y el orgulloso y bárbaro General. La hambre se aumentó en tal extremo en la plaza, que algunos Numantinos se resolvieron à comerse la carne de los hombres muertos: pidieron socorro à los Arévatos; pero no se lo diéron porque temian el ejército de Scipion.		
3870	130	Viéndose los Numantinos sin ningun apoyo enviaron una nueva Diputacion al General Romano, pero no recibieron otra respuesta sino que la hambre habia de vencer à Numancia, pues era indigna de perecer con un fin mas decoroso. Oida esta respuesta bárbara de Scipion, salieron como furiosos hombres y mugeres en dos bandas para buscar la muerte en medio de los mismos enemigos: se echáron contra ellos como leones; pero sin poder atravesar las líneas volviéron à entrarse en la ciudad, eligiendo ántes ser víctimas del hambre que entregarse à discrecion del vencedor, matándose de despecho unos con veneno, otros con el acero, y otros con el fuego, no dexando al bárbaro General mas que un monton de cenizas; de manera que como dice un historiador Romano, no fué mas que una victoria en el nombre y un triunfo mas glorioso à los vencidos que al vencedor, habiendo sido hasta el último aliento el terror del Imperio, y no siendo vencidos sino por su propia calamidad, despues de haber derrotado tantas	161. ^a	619

TABLAS CRONOLÓGICAS.

CV

Años del mundo.	Antes de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
		<p> vecés los exércitos Romanos. Así pereció la célebre Numancia al cabo de un año y tres meses que Scipion habia llegado à España, y con ella parece que cayó el vigor de los Españoles, pues todos se sometieron al yugo Romano, lo que llenó de gozo à Roma, y el Senado envió dos Senadores para que con el consejo de Bruto y de Scipion tomasen las medidas necesarias para impedir nuevas inquietudes ò ahogarlas en sus principios. Scipion y Bruto entraron triunfantes en Roma dando al primero el sobrenombre de Numantino, y al segundo el de Galiciano.—Eutrop. lib. 4. Oros. lib. 5. Pat. lib. 2. Plut. Vida de Scipion. Flor. lib. 2. App. </p>		
3871	129	<p> Sojuzgada España se siguiéron veinte y quatro años de paz sin que hubiese mas que una guerrilla en las Islas Baleares que sofocó muy en breve Q. Metelo Cecilio, hijo del Macedónico, el qual conquistó estas Islas, reduciendo sus habitantes que eran salvages à vida civil. Establecida despues en ellas una colonia de tres mil Romanos, y dando à todo el pais una nueva forma de gobierno, y el título de ciudades Romanas à Palma y Pollenza, se retiró à Italia, y entró triunfante en Roma saludándole con el apellido de Balearico.—Plut. Flor. lib. 3. cap. 8. Oros. lib. 5. </p>	161.4	620
3877	123		163.3	627
3886	114	<p> En la España ulterior gobernaba C. Mario con el título de Pretor, el qual destruyó una tropa de bandidos Lusitanos que talaban y saqueaban las llanuras y fértiles campiñas de su provincia. </p>	165.4	635
3890	110	<p> En lo demas de la España reynaba una profunda paz. C. Porcio Caton viene à domiciliarse en la ciudad de Tarragona. La codicia de los </p>	166.4	641

Años del mundo.	Antes de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
		Romanos hacia cometer mil injusticias à los Gobernadores. Los Españoles sufrieron mucho tiempo con paciencia semejantes vejaciones; pero al fin se cansaron y se levantaron contra sus opresores.		
3892	108	Lucio Calpurnio Pisson Gobernador de las Españas perdió una batalla en la Celtiberia y con ella la vida.—App.	167. ³	643
3893	107	Q. Servilio Cepion que le sucedió en el mando de aquel ejército como Teniente del Cónsul Sergio Sulpicio Galba, que habia venido à España con ejército consular, derrotó un ejército de Lusitanos, y se le concedió el triunfo por esta victoria.—Val. Max. l. 6. Estrop. l. 4.	167. ³	644
3898	102	En el consulado de Rutilio Ruffo y de Manlio Máximo los Españoles derrotaron los ejércitos Romanos. Dos años despues Fulvio hizo la guerra con poco suceso à los Lusitanos; mas al cabo de dos años Junio Silano los venció gloriosamente, y su sucesor Lucio Cornelio Dolabela continuó las victorias; y Publio Licinio Craso fué el que los acabó de domar y triunfó de ellos con la mayor pompa y magnificencia. Esta nueva guerra Lusitana duró quince años. Los Cimbrios, nacion salvaje, habiendo asolado las Galias penetraron en la España el año 103, mas en ménos de un año fueron arrojados de ella por los Celtíberos habiendo destruido la mayor parte de sus ejércitos. Estos mismos Celtíberos habiéndose confederado con otras naciones de la España se levantaron de nuevo contra los Romanos.—Plut. <i>Vida de Mario</i> , Flor. lib. 3. cap. 3. Liv. Epit. lib. 67.	168. ⁴	649
3900	100		169. ²	651
3902	98		169. ⁴	653
3904	96		170. ²	655
3905	95		170. ³	656
3906	94	El Senado envió al Cónsul Tito Didio para reducirlos: destruyó à	170. ⁴	657

TABLAS CRONOLÓGICAS.

CVII

Años del mundo.	Años de J. C.	Segovia y Termes, ciudades de los Arévacos: derrotó en una sangrienta batalla à los Vacceos matándoles veinte mil hombres: al cabo de siete meses tomó la ciudad de Colenda, que hoy es la villa de Cuellar en Castilla, y vendió todos sus ciudadanos grandes y pequeños; y tomó otros muchos pueblos cometiendo en ellos horribles atrocidades. Esta guerra Celtibérica duró cinco años, y Tito Didio la acabó al mismo tiempo que Publio Crasso había reducido á los Lusitanos; y el año siguiente los dos entraron triunfantes en Roma. Esta calma duró poco tiempo, pues Násica que sucedió à Didio trabajó en sofocar los principios de alboroto que se observaban en algunas partes, è hizo arrasar las ciudades donde se habían fortificado.	Años de las Olimp.	Años de Roma.
3908	92		171. ^a	659
3914	86	Algunos años despues en el gobierno de Cayo Valerio Flacco en la España citerior se levantó una ciudad, y quemó la casa del Ayuntamiento y al Magistrado Romano que estaba en ella, por cuyo motivo el Pretor pasó à cuchillo veinte mil ciudadanos, y castigó con la mayor severidad los autores del motin. Despues de esto cesaron las inquietudes en España, pero en Roma se había encendido un fuego entre Mario y Sila que lo abrasaba todo haciendo morir infinitas gentes de entrámbos partidos.	172. ^a	665
3916	84	Entre estos fué degollado el célebre Publio Licinio Crasso que había domado à los Lusitanos: Marco Crasso su hijo pudo salvar su vida huyendo; y al cabo de dos años vino à refugiarse en la Bética en casa de un amigo suyo llamado Vibio Pácfico, el qual le tuvo oculto en una cueva con otros compañeros suyos, socorriéndoles con todo lo que necesitaron	173. ^a	667

Años del mundo.	Antes de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
		por espacio de ocho meses, hasta que se tuvo aviso de la muerte de Lucio Cina su mas capital enemigo. Despues se presentó en público recibiendo por todas partes demostraciones de amistad y cariño de todos los que ántes le conocian.—Plut. App. Jul. Obreg.		
3919	81	Crasso navegó desde España á Africa, y desde allí pasó á Italia con un socorro para Lucio Cornelio Sila que era ya vencedor; pero Papirio Carbon, Cónsul aún, le resistia en la ciudad de Chusi de la Toscana. Los Pretores de la España citerior le enviaron socorros de caballería.—Plut. <i>en la vida de Craso.</i>	174. ¹	670
3920	80	Lucio Cornelio Sila se apoderó de Roma, è hizo correr rios de sangre haciendo morir á los principales ciudadanos. Quinto Sertorio, que era uno de los proscriptos, se libró de la muerte viniéndose á España: desembarcó en Cartagena, y compadeciéndose de las vejaciones que sufrían los Españoles, les ofreció ayudarles contra los particulares que los oprimian. De este modo ganó algunas ciudades, las quales le reconocieron por su Pretor; y habiendo atraído á su partido muchos de los Romanos que estaban en España, formó un ejército de nueve mil hombres, y armó algunas galeras en Cartagena.—Plut. <i>en la vida de Sertorio y Flor. lib. 1. cap. 22.</i>	174. ²	671
		Sila envió á España á su Teniente General Cayo Anio con un ejército considerable para tenerla á su devocion è impedir las alteraciones. Sertorio envió á Livio Salinator con seis mil hombres á los Pirineos para impedirle la entrada; mas una traicion puso en desórden y confusion todo el ejército, y abrió el paso de		

TABLAS CRONOLÓGICAS.

CIX

Años del mundo.	Antes de J. C.		Años de las Olinp.	Años de Roma.
		<p>España al de Cayo Anio. Viéndose Sertorio sin fuerzas para resistirle se embarcó en Cartagena con tres mil hombres, y se pasó à la Africa. Desde allí unido con los corsarios de Cilicia vino à tomar la Isla de Ibiza. Perseguido de Anio con mayores fuerzas se retiró ácia el Estrecho de Hércules, y sobre la embocadura del Betis ò Guadalquivir saltó à tierra; pero no creyéndose en seguridad volvió à embarcarse para Africa. Los Lusitanos le llamaron para que les protegiera contra el Pretor Didio nombrándole su General, al paso le atacó el Comandante de Marina Quota, partidario de Sila, en las aguas de Melaria, el qual estaba apostado cerca de donde hoy está Tarifa: la victoria se declaró por Sertorio, y tomó tierra en un monte llamado Balera donde lo esperaban los Lusitanos.—App. Plut. Flor. l. 3. cap. 22. Oros. lib. 5. cap. 23.</p> <p>Puesto à la frente de ocho mil hombres atacó al Pretor Didio cerca de Vetis, y le derrotó dexando en el campo dos mil Romanos muertos. Su Qüestor Lucio Irtuleyo salió al encuentro à Lucio Domicio Pretor de la España citerior, y Teniente General del Cónsul Quinto Cecilio Metelo Pio, que Sila habia nombrado para la guerra de España; y habiéndole alcanzado cerca de Guadiana hizo pedazos su ejército. Despues se puso sobre la ciudad de Arcabrica que no pudo tomar. Las dos Españas se declararon à favor de Sertorio, y se le agregaron tantas gentes que formó un ejército formidable para poder resistir à todas las fuerzas de la República Romana. Estableció un gobierno semejante al de Roma, repartió los soldados en legiones y cen-</p>		

Años del mundo.	Antes de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
		<p>turias, dándoles Prefectos y Tribunos para mandarles, instruyéndoles en la disciplina de las tropas de Italia, y vistiendo y armando à los soldados à la Romana.</p> <p>Despues de esto formó un Senado compuesto de trescientas personas en quienes residia la suprema potestad; y creó Magistrados, Pretores, Quēstore y Tribunos, è hizo que éstos gobernasen con las mismas leyes y policía de Roma las provincias y las ciudades de España. Como los Lusitanos y Celtiberos eran los que principalmente estaban à favor de Sertorio, eligió por capitales de las dos Españas à Evora en la Lusitania, donde fixó su residencia; y à Hosca en la Celtiberia, donde fundó una Universidad, en la qual maestros Griegos y Latinos enseñaban las letras Griegas y Romanas. Sertorio no perdonaba medio alguno para conciliarse la benevolencia de los Españoles: se servia de la hipocresía, de la mentira, de la ficcion, y de la impostura, porque era fecundo en invenciones, impostor, embustero y supersticioso.—Plut. <i>Vida de Sertorio</i>, A. Gelio <i>Noct. At. lib. 15. cap. 22</i>. Front. <i>Stratag. lib. 1. cap. 11</i>. Val. Max. <i>lib. 1. cap. 3</i>. App. <i>lib. 1. de las guerras civiles</i>. Flor. Eutrop. y Oros.</p>		
3921	79	<p>Llegada la noticia à Roma, Sila hizo partir con un ejército al Cónsul Quinto Cecilio Metelo, apellidado el Pio, contra Sertorio, llevando por Teniente à Torio ò Torano, el qual persiguiendo à los Sertorianos los alcanzó cerca del Guadiana y los atacó en un sitio no muy distante de Evora, y Torano fué completamente derrotado. Para reparar esta desgracia Metelo pidió socorro à Lucio</p>	174 ³	672

TABLAS CRONOLÓGICAS.

CXI

Años del mundo.	Antes de J. C.	Manilio Pretor de las Galias, el qual pasó à España con quince mil infantes y mil quinientos caballos; pero Lucio Irtuleyo Teniente Gene- ral le atacó cerca de Lérida, y le derrotó de tal manera, que con muy poca gente tuvo que refugiarse en esta ciudad. Metelo con su exér- cito iba siguiendo à Sertorio sin po- derle jamás dar la batalla. Embistió la ciudad de Lagobriga, que hoy es Lagos en los Algarbes, pero no pu- do tomarla; y estando falto de víve- res envió à buscarlos al Tribuno Aquilio con seis mil hombres, el qual atacado por las tropas de Ser- torio fué derrotado tan completamen- te, que apenas pudo salvarse perdi- das las armas y el caballo, lo que obligó à Metelo à levantar el sitio de esta ciudad.—Plut. y los ya citados.	Años de las Olimp.	Años de Roma.
3922	78	En este tiempo murió Lucio Cornelio Sila en Cumas, y habien- do pasado à España Marco Perpena con diez y seis mil hombres se unió con Sertorio reconociéndole por su- premo General de todas las tropas. Aunque su ejército estaba muy au- mentado no se atrevia à dar la bata- lla à Metelo porque habia recibido refuerzos muy considerables de Ita- lia, solamente molestaba al enemigo con acciones pequeñas, con lo qual exercitaba sus tropas y las acostum- braba à vencer. Se apoderó de la ca- pital de los Carautanos, pueblos que habitaban las orillas del Tajo en los confines de Portugal. Roma se llenó de consternacion quando supo que Perpena se habia unido con Serto- rio; y el Senado resolvió enviar al joven Gneyo Pompeyo, llamado el Grande, con ejército y potestad consular para que de acuerdo con Metelo Pio continuasen la guerra	174. ⁴	673
3923	77		175. ¹	674

Años del mundo.	Antes de J. C.	contra Sertorio, el qual tenia un exército de sesenta mil infantes y ocho mil caballos: el de los Roma- nos era poco mas ò ménos igual. Sertorio y Pompeyo eran entrámbos sagaces, animosos y ardientes. Mete- lo se habia adqlrido una gran glo- ria en el mando de los exércitos; pero su primitivo vigor estaba ya muy entibiado por sus años. Pompe- yo viniendo à España habia hecho pedazos un cuerpo de exército que habia enviado Sertorio à los Alpes para impedirle el paso. Llegado à Tarragona voló con sus tropas y par- te de las de Metelo à socorrer la ciu- dad de Lauron (hoy Liria) que Ser- torio sitiaba. Trabóse una accion con un cuerpo de tropas que Pompeyo ha- bia enviado por viveres. Los Serto- rianos vencieron à los Romanos per- diendo éstos diez mil hombres y todo el bagage. Despues de esta batalla Sertorio tomó la ciudad, y habien- do hecho salir à los ciudadanos la entregó à las llamas, y entrámbos exércitos se retiraron à quarteles de invierno: Sertorio con su exército à Evora en Lusitania; y Pompeyo à las faldas de los Pirineos en los Pueblos de Aragon y Cataluña.—Plut. <i>Vida de Sert. y en la de Pomp. App. de Bell. Civil. Oros. lib. 5. cap. 23. Epit. Liv. lib. 91.</i>	Años de las Olimp.	Años de Roma.
3924	76	Pasado el invierno volviéron à las armas. Metelo derrotó à Lucio Irtuleyo en la Bética cerca de Itálica, de manera que Irtuleyo apenas pudo escaparse à Portugal con algunas tropas. Sertorio con su exército con- quistaba muchas plazas; entre otras se apoderó de Contrebia (que hoy es Consuegra), y tomada esta plaza pasó hasta cerca de Zaragoza, y to- mó quarteles mas abaxo de Castra-	175. ²	675

TABLAS CRONOLÓGICAS.

cxix

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
3925	75	<p>Aelia. Pompeyo igualmente tomaba algunas plazas, y se retiró à quarteles de invierno.—<i>Salust. Fragm. lib. 2. cap. 8. Epit. Liv. lib. 91.</i></p> <p>En la primavera próxima Sertorio mandó à sus Tenientes Cayo Erenio y Marco Perpena, que unidas las fuerzas defendiesen las costas de Cataluña y Valencia, mientras él acababa la conquista de la Celtiberia. Hizo varios reclutas, y puso cerco à Bareja, plaza fuerte de los Verones que estaba en Castilla à los confines de Navarra, y la tomó al mismo tiempo que los Irtuleyos fuéron vencidos por Metelo cerca de Segovia, que estaba situada en las cercanías de Carmona, y perdiéron la vida en la batalla. Pompeyo derrotó à Perpena y à Erenio cerca de Valencia matándoles diez mil hombres.—<i>Oros. l. 5. c. 23. Epit. Liv. lib. 91. Aurel. Vict. libro de Viris Illustribus. Plut. Vida de Pomp. Salust. Hist. Fragm. lib. 2. cap. 2.</i></p> <p>Con esta infausta noticia Sertorio reunió todas las tropas que pudo, fué en busca de Pompeyo, y habiéndole hallado cerca del Júcar le presentó la batalla. Los dos exércitos hicieron prodigios de valor, y los dos Generales se valiéron de todos los artificios y sagacidad que dictaba la prudencia militar. Inconstante la victoria unas veces estaba de parte de Sertorio y otras de Pompeyo: ámbos exércitos perdiéron cada uno veinte mil hombres, y la noche puso fin à la pelea. Mas teniendo noticia Sertorio que Metelo venia con marchas forzadas al socorro de Pompeyo, se retiró haciendo que sus tropas desfilasen por rumbos diferentes, y después fuesen à reunirse à Calahorra. Desde allí en varias excursiones iba</p>	175.	674

Años del mundo.	Antes de J. C.	incomodando à sus enemigos.—Epit. Liv. lib. 92. App. Alex. de Bellis Ci- vilibus. Plut. Vida de Sert. y de Pomp. Oros. lib. 5.	Años de las Olimp.	Años de Roma.
		<p>Poco despues fué vencido por el Cónsul à poca distancia de Sigüen- za, y su ejército se dispersó: mas habiendo reunido algunas tropas atacó à Pompeyo, le venció y ma- tó seis mil hombres; y luego se echó contra el ejército de Metelo, combatiéron desde el medio dia has- ta la noche con mucha pérdida de entrámbas partes, pero al fin tuvié- ron que huir los Sertorianos. Al dia siguiente volvió à reunir sus fuerzas Sertorio, y por la tarde iba de nuevo à atacar à Metelo quando supo que Pompeyo estaba cerca con su exérci- to, lo que le obligó à retirarse pre- cipitadamente para encerrarse en Calahorra. Los Romanos le siguiéron y pusieron sitio à la Ciudad; pero llegado el invierno sin poderla tomar se retiráron, y Sertorio se ocupó enteramente en levantar gentes, ar- mar naves, y hacer todos los pre- parativos necesarios para la cam- paña siguiente; y así quando Metelo y Pompeyo salieron à buscarle reforzados sus exércitos, quedáron admirados de verse acometidos por todas partes de partidas Sertorianas que les cerraban los pasos y trastor- naban sus proyectos.—Epit. Liv. lib. 92. App. de Bell. Civ. Plut. Vida de Sert. y Pomp. Eutrop. lib. 6. c. 1. Oros. lib. 5. cap. 23.</p>		
3926	74	<p>Pompeyo con su ejército sitió à Pa- lencia, pero Sertorio fué à socorrerla y le hizo levantar el sitio. Calahorra se hallaba tambien muy apretada, y ha- biéndoles dado Sertorio una batalla le- vantáron el campo con pérdida de tres mil hombres; y los dos Genera-</p>	175. ^a	675

TABLAS CRONOLÓGICAS.

cxv

Años del mundo.	Antes de J. C.	les determinaron retirarse, Metelo à la España ulterior, y Pompeyo à Francia. Las proezas de Sertorio resonaron por todas partes. — App. Alex. de Bell. Civ. y Plut. en las vidas de Sert. y Pomp. Epit. Liv. lib. 93.	Años de las Olimp.	Años de Roma.
3927	73	<p>Se hablaba de su valor y pericia militar con admiracion hasta en el Ponto, por cuyo motivo Mitridates su Rey que iba à declarar la guerra à los Romanos, le envió una embaxada pidiéndole su alianza. Quando este General era tan admirado y temido por las naciones extrangeras, los Españoles empezaban ya à mirarle con algun desagrado, y sus tropas le iban desamparando pasándose á los Romanos, lo que le hizo desconfiado, y empezó à tratarlos con una severidad que hasta entonces no habia usado; y esto le hizo perder el afecto de la nacion y del ejército.—Epit. Liv. lib. 93. Plut. en las vidas de Sertorio.</p> <p>Estando en este estado Sertorio, los Generales Romanos Pompeyo y Metelo que habian aumentado considerablemente sus ejércitos, hicieron rápidos progresos sujetando y conquistando muchísimos pueblos y ciudades sin oposicion de los Sertorianos. Procuraban fomentar el disgusto de los Pueblos y de la tropa contra Sertorio, al mismo tiempo que por Perpena, Malco y Aufidio, Grecino, y algunos otros se estaba tramando una conjuracion contra la vida de este General; y en una cena que le dió Perpena, en la qual se hallaban tambien los conjurados, se echaron contra él y lo asesinaron en la ciudad de Heroya ò Velosca, segun dice Veleyo Patérculo, que hoy es Aytona situada seis millas de Lérida.</p>	175. ^a	676

Años del mundo.	Antes de J. C.	da, habiendo mandado las tropas en España ocho años ; y le su- cedió en el mando Perpenna despues de haber manchado sus crueles ma- nos en la sangre de Sertorio su ami- go. Corrió las ciudades del bando de Sertorio, reunió muchas tropas, y salió con su ejército à hacer conquis- tas.—App. Alex. de Bell. Civ. Epit. Liv. lib. 94. Plut. Eutrop. lib. 6. cap. 1. Luc. Flor. lib. 3. cap. 22. Paul. Oros. lib. 5. cap. 23. Vell. Pat. lib. 2. cap. 30.	Años de las Olimp.	Años de Roma.
		<p>Llegada la noticia à Pompeyo de las operaciones del nuevo General, inmediatamente se puso en marcha para buscarle, estando bien seguro de que en una batalla iba à poner fin à la guerra. A pocos dias llegó à la vista del ejército de Perpenna, lo atacó, lo venció y lo hizo prisione- ro ; y este hombre vil pagó su perfidia y el asesinato, así como los demas cómplices, con una muerte infame. Solo se salvó Aufidio refu- giándose entre bárbaros en una pe- queña aldea, donde pasó una vida mas trabajosa que la misma muer- te.—Epit. Liv. lib. 96. Plut. Vida de Sert. y de Pomp. Flor. lib. 3. Oros. lib. 5. cap. 23.</p>		
3928	72	<p>Derrotado el ejército de Perpenna, casi todas las ciudades se entregaron al vencedor. Oxoma y Jumia, que hoy son Osma y Corufia del Conde, hicie- ron alguna resistencia ; pero cedié- ron luego à la fuerza. Calahorra se obstinó en resistir à los ene- migos de Sertorio, y sufrió todos los horrores del sitio con un ánimo invencible, llegando à tal grado el hambre, que se mantenian de los cuerpos de los muertos ; y Pompeyo no tuvo la gloria de conquistar esta plaza hasta que la hambre habia de-</p>	175. ⁴	677

TABLAS CRONOLÓGICAS.

CXVII

Años del mundo.	Antes de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
3929	71	vorado ya à todos los ciudadanos, y entónces la entregó à las llamas arasando las casas y los muros. Toda la España quedó consternada y se puso en la tranquilidad de un mortal letargo. Pompeyo lleno de vanidad levantó trofeos en los montes Pirineos para inmortalizar su fama, y los dos Generales Romanos partiéron à Italia y entráron triunfantes en Roma.—Val. Max. lib. 2. cap. 1. Eutrop. lib. 6. cap. 1. Oros. lib. 5. cap. 23. Floro lib. 3.	176. ¹	678
3930	70	Quedó en España por Gobernador con autoridad consular Marco Pupio Pison Calpurnio, el qual sosegó algunos alborotos que se levantáron y reduxo à los rebeldes, por cuyo motivo se le concedió el triunfo.	176. ²	679
3931	69	Vino en calidad de Pretor à la España ulterior Vetere Antistio, llevando consigo de Qüestor militar al célebre Cayo Julio César, el qual despues de haber estado un año en España se volvió à Italia al tiempo que se hacian todos los aprestos para la guerra de los Piratas que se habia encargado à Pompeyo.	176. ³	680
3932	68	Este famoso General distribuyó las esquadras por todas las costas del mar para perseguir à los Piratas.	176. ⁴	681
3933	67	A Lucio Manlio Torquato le encargó que guardase las costas de Cataluña y Valencia, y à Tiberio Claudio Neron las demas riberas hasta Gibraltar. Esta division de las esquadras se hizo en el consulado de Marco Atilio y Calpurnio Pison en la primavera del año 67 en que era Pretor de España uno de la familia de los Pisones.—Suét. Vida de César. Dion. Cas. lib. 37. c. 52. Vell. Pat. lib. 2. cap. 43.	177. ¹	682
3934	66	El año siguiente vino à la España citerior Gneo Calpurnio Pison,	177. ²	683

<i>Años del mundo.</i>	<i>Antes de J.C.</i>		<i>Años de las Olimp.</i>	<i>Años de Roma.</i>
3935	65	el qual gobernó con mucha dureza oprimiendo à los Españoles y haciéndoles mil vejaciones, por cuyo motivo fué asesinado. El Senado nombró para gobernar la España ulterior en calidad de Pretor à Julio César, el qual lleno de ambicion y de deseos ardientes de gloria empezó él mismo à encender el fuego de la guerra para abrirse de este modo camino al Consulado: aumentó su ejército con diez batallones, quiso obligar por fuerza à los que habitaban el monte Herminio, que hoy se llama Sierra de la Estrella entre Tajo y Mondego, à que baxasen à habitar los llanos; mas éstos se huyéron.	177. ³	684
3940	60	Los fué persiguiendo por todas partes hasta en una isla pequeña donde se habian refugiado; y con algunas embarcaciones que hizo venir de Cádiz siguió toda la costa hasta llegar à Brigancio que hoy es la Coruña, sujetando todos los pueblos al Imperio Romano, y allegando inmensas riquezas con los saqueos que hacia. Así lleno de riquezas volvió à Roma, donde sin embargo de haberle concedido el triunfo lo renunció para pretender el consulado que consiguió à fuerza de dinero, siendo creados Cónsules Marco Bibulo y Julio César, gobernando este solo la República, por cuyo motivo se decía con mucha gracia que los Cónsules de aquel año eran Julio y César.— <i>App. de Bell. Civ. Plut. Vida de César. Suet. Vida de César.</i>	178. ⁴	689
3941	59	Dion. libro 37. Vel. Pat. libro 2. cap. 43.	179. ¹	690
3942	58	Tres años estuvo la España en paz, y no sabemos qué Pretores la gobernáron. Los historiadores antiguos solamente dicen que el año 58 antes de la Era cristiana fué nombra-	179. ²	691

TABLAS CRONOLÓGICAS.

cxix

Años del mundo.	Antes de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
3943	57	do para una de las Preturas Publico Lentulo Spinther, y que el siguiente fué promovido al Consulado. En este año gobernaba la España citerior Quinto Metelo Nepos, el qual derrotó un ejército de los Vaceos en la primera batalla que les dió; mas estos poco despues repararon su honor obligando al Procónsul à levantar el sitio de la ciudad de Clunia (hoy Coruña del Conde). Despues tuvieron algunas acciones con el Cónsul, pero fueron de poca consideracion, y se retiraron à quarteles de invierno. Publico Crasso Teniente de César derrotó un ejército de Españoles que habian ido al socorro de los Gascones, dexando en el campo mas de treinta y seis mil muertos. — <i>Plut. Vida de César. Dion. lib. 39. cap. 54.</i>	179. ³	692
3944	56	Los Triumviros Crasso, César y Pompeyo, que habian usurpado el supremo poder de Roma en la junta que tuvieron en la ciudad de Luca, distribuyeron entre sí el gobierno de todas las provincias del Imperio, y nombraron à Pompeyo el Grande Gobernador de España y de la mejor parte de África por cinco años.	179. ⁴	693
3945	55	En este año Lucio Afranio que gobernaba la España domó algunos pueblos de Castilla, y estuvo tranquila la Península, hasta que César y Pompeyo disputándose el gobierno del mundo hicieron teatro de la guerra à España.	180. ¹	694
3946	54	Pompeyo envió ejército y Generales para defender estas provincias que eran de su gobierno, y César llevó allá sus legiones para hacérsela suya. Mientras se detenia en el sitio de Marsella envió delante à su Teniente General Cayo Fabio con quince mil hombres, el qual derro-	180. ²	695
3947	53		180. ³	696
3948	52		180. ⁴	697

TABLAS CRONOLÓGICAS:

Años del mundo.	Antes de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
3949	51	tó un ejército de los Pompeyanos que estaba apostado en los Pirineos para impedirle el paso. Afranio y Petreyo que mandaban el ejército de Pompeyo compuesto de setenta mil hombres, estaba en las cercanías de Lérida. El de César se habia aumentado considerablemente con las legiones que le habian llegado de las Galias, con las tropas Espaíolas que se le habian reunido, y las que el mismo César llevaba; de manera que casi era igual el número de tropas de entrámbos ejércitos. Cayo Fabio habia echado dos puentes sobre el Segre à alguna distancia del enemigo para forragear, traer leña, y demás cosas necesarias para el ejército. Lucio Planco, uno de los Tenientes de César, escoltaba con diez mil infantes à los proveedores, y à pocos dias se trabó una batalla à la vista de Lérida, en que Lucio Planco y Afranio manifestáron bien su pericia militar, y los soldados de entrámbos ejércitos peleáron con el mayor valor, y unos y otros se retiráron à sus campos atribuyéndose la victoria.— <i>Epit. Liv. lib. 105. Plut. Vida de Pomp. y de Cés. Suet. Vida de Cés. Dion. lib. 39. cap. 33. App. Alex. de Bell. Civ. Vell. Pat. lib: 2. cap. 48.</i>	181. ¹	698
3950	50	Pocos dias despues de esta accion llegó César de las Galias, y restablecido el puente que se habia arruinado se dirigió à Lérida con todo su ejército para atacar el de Afranio que ocupaba la colina que está enfrente de la ciudad. Dióse la batalla, y despues de seis horas de combate César tuvo que retirarse vencido por Lucio Afranio. Dos dias despues el ejército de Afranio atacó un cuerpo de tropas auxilia-	181. ²	699
3951	49		181. ³	700

TABLAS CRONOLÓGICAS:

CXXI

Años del mundo.	Antes de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
		<p>res que habia llegado de Francia y no habia podido pasar el Segre, y los desbarató. Todo el ejército de César estaba entre el Cinca y el Segre, y padecia suma escasez de víveres porque no podian transportarse por las grandes avenidas de los dos rios. Algunos soldados de César vadeáron el Segre con gran peligro, mas habiendo caido sobre ellos unas partidas Españolas del ejército de Afranio, todos fuéron pasados à cuchillo. César por fin consiguió pasar el rio con su ejército, y habiéndose fortificado sobre una colina su caballería derrotó la de los Pompeyanos, é hizo pedazos un cuerpo de quinientos Españoles que habia ido à su socorro; y despues de esto se trocó ya la suerte de César, pues muchos pueblos así de Aragon como de Cataluña se declaráron por él, y le enviáron los socorros necesarios de víveres y tropas. Afranio envió diez mil infantes para apoderarse de Octogesa que hoy es Mequinenza, situada en el confluente del Segre y del Ebro, con orden de fortificarse y echar un puente de barcas al rio para pasar todo el ejército. Teniendo noticia de esto César los siguió con todo el ejército, y hallándolos fortificados en una colina los cercó, y obligados del hambre y la sed capituláron. Entonces César les restituyó todos sus equipages y lo que habian perdido en la guerra, y à los soldados les dió libertad para que se fuesen à sus pueblos. — App. de Bell. Civ. Plut. Vida de Pomp. y de Cés. Dion. lib. 41. Luc. Phars. l. 4. Vell. Pat. lib. 2. Epit. Liv. lib. 110. Eutrop. lib. 6. cap. 20. Flor. lib. 4. cap. 2.</p> <p>Marcó Varron, que gobernaba la</p>		

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
		España ulterior, hacia todos los preparativos para defenderse. César pasó à la Bética, y casi todas las ciudades se declararon por él. Abandonado Varron de los pueblos se dirigia à Cádiz con su ejército, y los de esta ciudad le intimaron que le cerrarian las puertas y le harian toda la resistencia posible; y no pudiendo retirarse à Italia se entregó à César. Dueño ya éste de toda la España dió el gobierno de la citerior à M. Emilio Lepido, y de la ulterior à Quinto Casio Longino con veinte mil hombres de tropas para contener los alborotos y tenerla tranquila, y César con inmensos tesoros partió para la Italia.— <i>Epit. Liv. lib. 110. App. de Bell. Civ. lib. 2. Dion. lib. 41. Cés. de Bell. Civ.</i>		
3952	48	Casio hizo la guerra en la Lusitania donde hizo mil vejaciones, y cometió infinitas atrocidades para aumentar sus tesoros, haciendo lo mismo en la Bética donde gobernaba, con lo qual se hizo odioso à los Españoles y Romanos; de manera que muchos intentaron asesinarle para librarse de un yugo tan tiránico. El ejército se levantó contra él, y fué necesario acudir à las armas de una y otra parte: mas sin haber accion ninguna le dexaron retirar à Carmona, y desde allí embarcarse para Italia; pero pereció en el mar con todos sus tesoros.— <i>App. de Bell. Civ. Dion. lib. 41. Jul. Cés. de Bell. Civ. Luc. Phars. lib. 4. Vell. Pat. lib. 2. Flor. lib. 4.</i>	181. ⁴	701
3953	47	Tuvo por sucesor à Cayo Trebonio, y se prorrogó el gobierno de M. Emilio Lepido en la citerior. Gneo Pompeyo, hijo de Pompeyo el Grande, que defendia en el Africa el	182. ¹	702

TABLAS CRONOLÓGICAS.

CXXIII.

Años del mundo.	Antes de las Olimp.	partido de su padre, pasó con sus tropas à las Islas Baleares y se apoderó de ellas; y habiendo reclutado gentes y aumentado su ejército montó sobre una nave y desembarcó en España para renovar la guerra en la península. Los amigos de su padre; y los que habian huido de las derrotas del África, se juntaron con él y le aclamaron por su General. Se apoderó de Cartagena, y corriendo una gran parte de las provincias de España las atraxo à su partido, unas con persuasiones y otras con la fuerza.— <i>App. de Bell. Civ. Jul. Cés. de Bell. Civ. Luc. Phars. l. 4. Vell. Pat. lib. 2.</i>	Años de las Olimp.	Años de Roma.
3954	46	César envió à la España à Didio con una esquadra, y à Q. Pedio y Q. Fabio Máximo con algunas legiones Romanas. Mas estos Generales no se atrevieron à atacar al ejército Pompeyano porque era muy superior en fuerzas, y diéron aviso al César de todo; el qual dexando el gobierno de Roma partió inmediatamente para la España, à donde poco despues llegó su sobrino Cayo Octavio, que despues dió principio al Imperio Romano. Reunió el ejército, y fué à buscar al de los Pompeyanos que se habia retirado à la Bética. Cayo Didio atacó con su esquadra en el Estrecho de Hércules à la Pompeyana que mandaba Accio Varo. Esta se retiró à Carteya, que hoy es Torre de Cartagena en el Estrecho, se apoderó de una plaza que distaba diez y ocho millas de Córdoba por un extratagema de Lucio Junio Pacheco, noble Andaluz; y César se fué con su ejército à presentar la batalla al ejército enemigo en las cercanías de Córdoba, pero no los pudo atraer jamas à campo raso y	182. ²	703
3955	45		182. ³	704

Años del mundo.	Antes de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
		<p>tuvo que retirarse: despues puso sitio à la plaza de Ategüa, que estaba situada à diez y seis millas al Mediodía de Córdoba, donde hoy está Teva la vieja. Gneo Pompeyo volò à su socorro con un ejército de sesenta mil hombres, destrozó la gran guardia de caballería é introduxo tropas en la plaza, y se acampó en un cerro cerca del rio Salso llamado hoy Guadajór, desde donde incomodaba mucho à los Cesarianos; pero nunca pudo hacerles levantar el sitio, ántes bien la plaza se rindió por capitulacion.—Hirt. <i>de Bell. Afric. de Bell. Hisp.</i> Dion. <i>lib. 45.</i> Epit. Liv. <i>App. de Bell. Civ.</i></p> <p>Tomada esta plaza Pompeyo corria con su ejército la Bética siguiéndole el de César, y puso sus reales en Munda, que hoy se llama Monda, situada veinte y quatro millas al occidente de Málaga; y en una llanura que tiene casi cinco millas de extension se dió entre los dos ejércitos una batalla de poder à poder, donde fuéron derrotados los Pompeyanos. Gneo huyó con ciento y cincuenta caballos à Carteya, donde estaba anclada su esquadra, y Sexto su hermano se volvió à Córdoba con cien caballos. Conseguida esta victoria César puso sitio á Munda donde se habian retirado los restos del ejército de Pompeyo, y la tomó. La esquadra de Gneo, habiéndose hecho à la vela, fué derrotada por la de César. Pompeyo escapó con una lancha, y habiendo saltado en tierra fué asesinado por Sesonio Lenton, y su cabeza presentada à César.—Dion. <i>Cas. l. 43.</i> Flor. <i>lib. 4.</i> App. <i>Alex. de Bell. Civ.</i> Vell. <i>lib. 2.</i> Suet. <i>in Cés. et Octav.</i> Oros. <i>lib. 6.</i> Hirt. <i>de Bell. Hisp.</i></p>		

TABLAS CRONOLÓGICAS.

cxxv.

Años del mundo.	Antes de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
3956	44	<p>Los Lusitanos que habian acompañado à Pompeyo determináron vengar su muerte, y se echáron sobre la esquadra de César, la quemáron, matáron à casi todos los soldados, y con ellos à su Almirante Cayo Didio. Destrozados ya los enemigos, César corrió toda la Bética exigiendo contribuciones muy gravosas de todos los pueblos, y recogiendo de este modo tesoros inmensos. Vuelve à Roma y triunfa la quinta vez, y despues de cinco meses de su triunfo fué asesinado en el Senado el dia 15 de Marzo.</p> <p>Despues de su partida de España, Sexto volvió à encender la guerra en la Lacetania; pero Cayo Asinio Polion que gobernaba la ulterior por orden de César, y Marco Emilio Lepido que era Gobernador de la citerior, apagáron luego este incendio, ofreciendo Emilio Lepido à Sexto Pompeyo en nombre del Senado la restitution de todos sus bienes, y la indemnizacion de las pérdidas de los frutos, y que se le crearia Almirante General de la esquadra Romana si dexaba las armas. Pompeyo aceptó el partido, se fué à Italia, y se acabó la guerra civil en España.—Dion. lib. 43. y 44. Vell. Pat. lib. 2. cap. 73. App. de Bell. Civ. Plut. Vida de César. Epit. Liv. lib. 116. Suet. Vida de César.</p>	182.	705
3957	43	<p>Cayo Octavio es reconocido por heredero de Julio César, es creado Cónsul, y se forma el famoso triunvirato entre Octavio, Marco Antonio y Marco Emilio Lepido para gobernar despóticamente la República, repartiéndose entre sí el gobierno de las provincias. A Marco Emilio Lepido le tocáron las Españas, y envió á ellas Vice-Gobernadores.</p>	183.	706

Años del mundo.	Antes de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
3958	42	Lepido, elegido Cónsul, ni pudo ir al gobierno de sus provincias, ni hallarse en la guerra contra los enemigos Marco Bruto y Cayo Casio; por este motivo, vencidos éstos, sus compañeros Marco Antonio y Octaviano lo excluyéron del Imperio y se partiéron entre sí el gobierno de la República. Octaviano tomó la administración de las Españas, y conociendo el valor y la fidelidad de esta nacion, eligió para su guardia soldados Calagurritanos.—Dion. libro 48. App. de Bell. Civ. Eutrop. lib. 7. Suet. Vida de Aug. Dion. y App.	183. ²	707
3959	41	Pasó à gobernar la España por nombramiento de Octaviano Quinto Salvidieno con un ejército que fué detenido en los Alpes por los Gobernadores de las Galias à nombre de Marco Antonio, pero despues les fué orden para que lo dexasen pasar y continuó su viaje.—Dion. l. 44. App. de Bell. Civ. Vell. Pat. lib. 2.	183. ³	708
3960	40	Habiendo cesado algunas disensiones que se habian excitado entre Marco Antonio y Octaviano hicieron nueva particion de provincias, y las Españas tocáron de nuevo à Octaviano, el qual envió para gobernarlas à Gneo Domicio Calvino que habia sido despojado del consulado.	183. ⁴	709
3961	39	En el tiempo de su gobierno dos Reyes Africanos que estaban en España con sus ejércitos, y habian peleado el uno por César y el otro por Pompeyo se dividiéron entre sí. Bogud se declaró por Marco Antonio, y Bocco por Octaviano; y habiendo atraído cada uno de ellos un gran número de Españoles viniéron à las manos, y se dió una batalla que fué muy sangrienta, en la qual fué derrotado Bogud, arrojado	184. ¹	710
3962	38		184. ²	711

TABLAS CRONOLÓGICAS.

CXXVII

Años del mundo.	Antes de J. C.	de España, y perdió sus estados de África.—Vell. Pat. lib. 2. cap. 78. Dion. lib. 45.	Años de las Olimp.	Años de Roma.
		Augusto impuso este año un tri- buto perpétuo à la España para la capital del mundo, haciendo tributa- ria à toda la nacion del Emperador de Roma, y este fué el origen de la <i>Era</i> , llamada <i>Hispánica</i> , que empie- za 38 años ántes de la Era vulgar. Tomó este nombre de la voz latina <i>Aes Aeris</i> , que significaba la moneda de cobre que se pagaba al Príncipe, por cuyo motivo en tiempos anti- guos se llamaba la <i>Era del Aram- bre</i> . De esta era ó época se han ser- vido todos nuestros historiadores y concilios en España para la cuenta de los años hasta el de 1361. en que el Rey D. Juan el Primero de Cas- tilla la derogó en las cortes de Sego- via conformándose con los reynos de Aragon donde ya ántes se habia de- rogado.		
3963	37	Domicio. Calvino domó à los Cerretanos, pueblos del condado de Cerdania en Cataluña, que defen- dian con el mayor teson el partido de Marco Antonio, y habian derro- tado en algunos encuentros à su Te- niente General que el Gobernador habia enviado para sujetarlos.—Dion. lib. 48. Pat. lib. 2.	184. ³	712
3964	36	Domados estos pueblos Calvino volvió à Roma con inmensas rique- zas, y consiguió el triunfo suce- diéndole en el gobierno	184. ⁴	713
3965	35	Cayo Norbano Flacco, que tambien hizo la guerra, ó contra los Cerre- tanos ó contra otros pueblos que se habian levantado; y habiéndolos su- jetado, la España quedó por algun tiempo pacífica. Norbano volvió à Roma concluido su gobierno y con- siguió el triunfo.—Dion. lib. 48. y 51.	185. ¹	714

TABLA III.

*De los Emperadores Romanos ántes de los Reyes
Godos.*

<i>Años del mundo.</i>	<i>Antes de las Olimp.</i>		<i>Años de las Olimp.</i>	<i>Años de Roma.</i>
3972	28	<p>Cayo Julio César Octaviano, llamado comunmente Augusto César, destruidos los Triumviros Lepido y Marco Antonio, y poseedor pacífico del imperio finge querer abdicarlo, y consulta sobre esto à Agrippa y à Mecenas, sus mas íntimos confidentes. El primero como generoso ciudadano le aconseja que execute este noble designio; el segundo, cortesano hábil que penetraba las intenciones del César, se lo disuade con el especioso pretexto de la seguridad de su persona y del bien público. Augusto adopta este partido, y empieza à gobernar con prudencia, justicia y moderacion. Parte las provincias con el Senado, dexándole aquellas que por estar quietas y pacíficas no tenían tropa, y él se queda con las otras para ser dueño de la fuerza armada. Toma el título de Emperador y no el de Rey, por ser odioso à los Romanos; y revestido de la potestad consular, proconsular, y tribunicia del pontificado supremo, que era tan considerable por la influencia de la religion y de la de censor para corregir las costumbres, se abroga todo el poder, se hace Señor de todo, y el Senado le dá el título mas glorioso y mas agradable de <i>Padre de la patria</i>.—Dion. Cas. lib. 52. c. 12. Epit. Liv. lib. 134.</p>	186. ³	721
3973	27		186. ⁴	722
3974	26		187. ¹	723
3975	25		187. ²	724

TABLAS CRONOLÓGICAS.

CXXIX

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
3976	24	Aumenta el número de Senadores para que este cuerpo respetable estuviera siempre sumiso á su voluntad, dexándole sin embargo sus cargos y antiguas decoraciones. Gana á los soldados con dádivas: al pueblo con juegos, con la abundancia de víveres, y dexándole las elecciones de los magistrados que ántes tenia; pero disponiendo las cosas de manera que era árbitro de los Comicios, y disponia á su voluntad de los votos. De este modo Augusto temeroso de la suerte fatal del César conservó la forma exterior de la república, aseguró su imperio, y hizo olvidar á los Romanos hasta el nombre de libertad.—Dion. lib. 53.	187. ³	725
3977	23	Dividió la España en tres provincias, es á saber, en Tarraconense, Lusitana y Bética. Las dos primeras, como mas belicosas y confidentes con naciones feroces que no habian doblado la cerviz al yugo Romano, las reservó para sí; y la última que estaba del todo pacífica la dió al Senado. Pasó á Tarragona con su ejército, donde empezó el octavo consulado con Statilio Tauro, Sexto Apuleyo y Publio Caristo, que sucesivamente como Pretores les habian hecho la guerra por espacio de tres años. Augusto envió á Carisio con un ejército contra los Asturianos, y él se fué á atacar á los Cántabros, que no solamente defendian su libertad y su pais con grande esfuerzo, sino que querían extender su dominacion sobre los Autrigones, Turmodigos y Vacceos, tres pueblos que se extendian desde los confines de Vizcaya hasta dentro del reyno de León. Augusto puso su campo cerca del pueblo de Segisamon que es el que hoy llamamos Sesamon, situado á po-	187. ⁴	726
3978	22		188. ¹	727

TABLAS CRONOLÓGICAS.

Años del mundo.	Años de y. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
3978	22	<p>ca distancia del Ebro. Por mas esfuerzos que hizo no pudo reducirlos à venir à una accion decisiva. Combatian por partidas, incomodaban frecuentemente al enemigo, y le mataban mucha gente; y quando veian la superioridad de fuerzas se emboscaban en la aspereza de los montes de donde no se les podia hacer salir: de manera que Augusto fatigado, impaciente y desesperado cayó enfermo y se retiró à Tarragona, dexando para mandar el ejército à Cayo Antistio. — <i>Dion. lib. 51. cap. 20. y lib. 53. cap. 21. Flor. lib. 4. cap. 12. Oros. lib. 6. cap. 21. Eutrop. lib. 7. cap. 9. Epit. Liv. lib. 135.</i></p> <p>Antistio ayudado del General de mar por fin los reduxo à una batalla campal cerca de la ciudad de Vellisca, que estaba situada à poca distancia de las fuentes del Ebro y los derrotó. Los que pudieron reunirse despues de esta batalla se refugiaron al monte Vindio, que son hoy las montañas de Leon. El ejército Romano, que los iba siguiendo, de paso les tomó el lugar de Aracillum que hoy se llama Aradillos, los arrojó de las montañas donde se habian retirado, y se hicieron fuertes en el monte Medulio que hoy se llama las Medulas. Los Romanos cercaron la montaña, y viéndose los Cantabros reducidos à la desesperacion, tomaron la bárbara resolucion de quitarse la vida antes que entregarse al enemigo. El General Romano despues de esta victoria se entró por la Cantabria, y la reduxo fácilmente à la obediencia de los Romanos. — <i>Oros. lib. 6. cap. 21. Flor. lib. 4. cap. 12. Dion. lib. 53. cap. 25.</i></p> <p>Publio Carisio dividió su ejército</p>	188.	727

TABLAS CRONOLÓGICAS.

CXXX

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
3978	22	<p>to en tres cuerpos, y marchó contra los Asturianos por tres partes. Estos tambien dividiéron sus fuerzas en tres cuerpos para defenderse y resistirles. El General Romano que tuvo noticia de esta disposicion reunió todo su ejército, y se echó con toda su fuerza contra uno de los campos de los Asturianos. La batalla fué muy sangrienta, peleando los Asturianos con tanto valor, que hiciéron retroceder muchas veces el ejército Romano; pero al fin cansados tuviéron que ceder al número de tropas, y se retiraron á Lancia, ciudad situada sobre Sollanzo à nueve millas de Leon. La plaza fué sitiada por el ejército Romano, y los sitiados se defendiéron con tanto valorè hiciéron tales esfuerzos; que llenáron de admiracion à los Romanos. Al fin, reducidos à muy pocos, y siendo imposible defenderse mas tiempo, se rindiéron, y las Asturias se sometieron al vencedor quando Augusto empezó su nono consulado en Tarragona con M. Junio Silano.—<i>Oros. l. 6. c. 21. Suet. Vida de Aug. c. 27. Dion. l. 53. y Flor. l. 4.</i></p> <p>Concluida esta conquista que habia costado tanta sangre à los Romanos, Augusto salió de Tarragona à visitar los pueblos, y dió las órdenes correspondientes para asegurar la tranquilidad pública; mandó abrir las minas de oro y plata, premió à los soldados dando à los veteranos mas beneméritos posesiones en las ciudades principales, y dexó cinco legiones para defender estos dominios.—<i>Dion. lib. 53. cap. 26. Flor. lib. 4. Corn. Tacit. Ann. l. 4.</i></p> <p>Dadas las órdenes correspondientes volvió Augusto à Tarragona, donde le sobrevino una nueva enfermedad que le puso en mucho pe-</p>	188.	727

Años del mundo.	Antes de J. C.	ligro, de la qual le curó Antonio Musa, médico muy famoso de aquel tiempo. Estando en esta ciudad lle- gáron Embaxadores de la India oriental y de la Scitia con muchos regalos para solicitar su amistad y proteccion. Recobrada su salud se puso en viaje para Roma, dexando con el mando del ejército de la Tar- raconense à Lucio Emilio, y por Go- bernador de ésta y de la Lusitana con el título de Legado Augustal y Vice-pretor à Publio Carisio.—Dion. <i>lib. 53. cap. 26.</i>	Años de las Olimp.	Años de Roma.
3979	21	Llegado à Roma mandó construir un templo à Júpiter Tonante al pie del Capitolio, porque como dice Suetonio, <i>estando en Cantabria y via- jando de noche cayó un rayo, mató al esclavo que le alumbraba, y no tocó sino levemente su litera.</i> Entre tanto los Cántabros y Asturianos, conser- vando el ódio contra los Romanos, resolvieron vengarse de las injurias pasadas; y habiendo hecho venir con engaño à su pais soldados Ro- manos à buscar provisiones los matá- ron à todos. Lucio Emilio irritado con esta perfidia entró con su exér- cito por el pais de los traidores lle- vándolo todo à sangre y fuego, y à los prisioneros que hacia los mandaba cortar los puños. Vengada la injuria se retiró el General à Tar- ragona, y pasado algun tiempo se fué à Roma dexando el mando del ejército à Cayo Furio. Los Cánta- bros reunidos con los Asturianos re- novaron la guerra. Furio ayudado de Carisio los atacó con todas sus fuerzas, los derrotó y los sujetó, re- duciendo à la esclavitud todos los prisioneros.—Dion. <i>Cas. lib. 54. c. 4. y 5.</i>	188. ²	728
3980	20		188. ³	729
3981	19		188. ⁴	730
3982	18	Los Cántabros, que parece que	189. ¹	731

TABLAS CRONOLÓGICAS.

CXXXIII

Años del mundo.	Antes de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
3983	17	<p>estaban aniquilados por las pérdidas que habian tenido, hiciéron un nuevo esfuerzo para recobrar su libertad, y pasados tres años se pusieron en campaña con un ejército que hizo temblar à los Romanos. Tomáron por asalto las fortalezas Romanas, y pasáron à cuchillo las guarniciones. Para apagar este incendio Augusto mandó à Agrippa que estaba en Francia que pasase à España à sujetar los rebeldes. Este General entró por la Cantabria con un ejército muy numeroso: los Cántabros le hicieron una resistencia tan obstinada, que despues de haber perdido mucha gente se retiró à quarteles de invierno. La campaña siguiente entró con nuevas tropas arrasándolo y quemándolo todo, y matando todos los hombres que llegaban à sus manos, dexando de este modo despoblada y desierta una provincia que hacia temblar à las legiones Romanas quantas veces tomaba las armas en la mano. Así quedó domada la España doscientos años despues que las águilas Romanas entráron en ella, habiendo destruido legiones, ejércitos, Generales, llenado de ignominia é infamia à Roma, y hecho temblar algunas veces el imperio Romano. ; Tan grande ha sido siempre el valor de la nación española! —Dion. Cas. lib. 54. cap. 11. Flor. lib. 2. cap. 17. Vell. Pat. lib. 2. cap. 90.</p> <p>En este tiempo triunfó en Roma Lucio Cornelio Balbo natural de Cádiz, por haber concluido la guerra de Africa siendò Procónsul de aquella provincia, haciendo muchas conquistas desde Berbería hasta Nigricia, domando seis naciones, y sujetando al imperio Romano diez y ocho ciudades, entre las quales se contaba</p>	189. ²	73 ²

Años del mundo.	Antes de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
3983	17	<p>Garama, capital de los Garamantas.—<i>Fasti triumphalis anno 734.</i> Plin. <i>Hist. Nat. lib. 5. cap. 5.</i></p> <p>Sujetados ya los Españoles à la obediencia del Emperador, siempre le manifestáron un gran respeto como se vé en las monedas y inscripciones. Tarragona construyó un altar en honor de Augusto, y Mérida siguió su exemplo. El Emperador convencido de la fidelidad y del amor y respeto que le tenían los Españoles, honró à muchas ciudades con grandes privilegios. Perdonó generosamente al famoso capitán de vandoleros Caracota, que se echó à sus pies pidiéndole perdón y prometiéndole la enmienda; y le dió la cantidad que habia prometido al que traxera su cabeza.—Suet. <i>Vida de Augusto.</i></p> <p>Los pensamientos de Augusto todos eran por la paz, y si hubiera tenido inclinacion à conquistar con los Romanos tan peritos en el arte militar y tan llenos de valor, sin duda alguna hubiera triunfado de todas las naciones. Mas para asegurar su imperio le convenia arrancar de las manos de los Romanos las armas, y hacerles gozar de las delicias de la paz. Marcelo que estaba destinado à sucederle en el imperio murió con gran sentimiento del pueblo que lo estimaba. Agrippa se hallaba mandando los ejércitos de Syria, y Augusto que lo amaba à persuasión de Mecenas lo llamó à Roma, y repudiada su muger se casó con Julia su hija viuda de Marcelo. El Emperador le dió el gobierno de Roma y se fué al Oriente, donde Phraates Rey de los Parthos, temeroso de las fuerzas que llevaba le entregó sin combate los estandartes de las legiones de Craso, monumentos de una der-</p>	189. ²	732

TABLAS CRONOLÓGICAS.

CXXXV

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
		rota ignominiosa, y le restituyó los prisioneros que quedaban de la pérdida de Antonio.— Dion. lib. 56. cap. 6. Suet. <i>Vida de Augusto</i> .		
3984	16	Vuelto à Roma, el Senado y el pueblo le recibieron como en triunfo, y le diéron nuevas pruebas de sumision y respeto, ofreciéndole la potencia consular por toda su vida, y jurado de antemano la observancia de todas las leyes que se dignase publicar, como sino tuviese bastante fuerza para hacerlas observar. Publicó muchas leyes para reprimir los vicios, pero todas fueron inútiles. El pueblo no pedia sino pan y espectáculos; y Augusto por el interes que tenia se los concedia con gusto, porque de este modo apartaba su atencion de los negocios públicos, y ya no la fixaban sino sobre Pilades y Batillo, famosos histriones que divertian al pueblo.— Suet. <i>Vida de Augusto</i> . Dion. lib. 56. cap. 7.	189. ¹	733
3985	15		189. ⁴	734
3986	14		190. ¹	735
3987	13	Asegurado Augusto del Senado trató de restituírle su antiguo esplendor disminuyendo su número, excluyendo de este célebre tribunal à los que, ò por sus vicios ò por su nacimiento no eran dignos de ocupar esta dignidad. El asesinato de su tio habia hecho una impresion tan fuerte en su imaginacion, que no se presentaba jamas al Senado sino cubierto de una coraza debaxo de su ropa.	190. ²	736
2988	12	Agrippa asociado al tribunado y designado por su sucesor, le acompañaba siempre para quitarle todo temor, y el Senado se ofreció guardarle por turno; pero Augusto era demasiado sagaz y político para admitir una oferta semejante, porque aunque el Senado estaba envilecido no se habian apagado del todo en el corazon de algunos Senadores los anti-	190. ³	737
3989	11		190. ⁴	738

Años del mundo.	Antes de J. C.	guos sentimientos de libertad. — Dion. lib. 56. cap. 7. Suet. Vida de Augusto.	Años de las Olimp.	Años de Roma.
3990	10	<p>Agrippa que habia ido à sujetar los rebeldes de la Pannonia murió en el camino quando volvía à Roma, dexando dos hijos de Julia, Cayo y Lucio, que Augusto habia adoptado; pero eran de tan poca edad que no podian ayudarle en el gobierno del imperio. Tiberio, hijo de su muger Julia y de Tiberio Neron, era el mas capaz, y al que le tocaba mas de cerca fuera de sus dos nietos; pero Augusto que conocia muy bien su genio porque desde niño se habia criado en la corte, le temia: mas la necesidad ó los ruegos de Livia le obligaron à tomar una resolucion que era contra su voluntad, designándolo por su sucesor para ayudarle en el gobierno, y inmediatamente lo envió à la Pannonia para reprimir la rebelión que se habia levantado, y à Druso su hermano lo envió con tropas para oponerse à las correrías de los Sicambros; y los dos hermanos fueron felices en sus expediciones. Druso concluyó el censo de las Galias que hacia quince años que se habia empezado, y pacificó las alteraciones que con este motivo se habian levantado, haciendo concurrir à los principales de los pueblos à la dedicacion del altar que en Leon se habia levantado à Augusto. Tiberio sujetó tambien à los Dalmatas. Lucio Pison domó à los Bessos que se habian levantado en la Tracia, y sujetó otras muchas naciones. — Dion. lib. 54. Suet. Vida de Aug. Tacit. Ann. lib. 1.</p> <p>Hizo casar su hija Julia, viuda de Marcelo y de Agrippa, con Tiberio, obligándole à repudiar à su muger</p>	191. ¹	739

TABLAS CRONOLÓGICAS.

CXXXVII

Años del mundo.	Antes de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
3991	9	Agrippina que era hija de Agrippa, madre de un hijo llamado Druso y preñada de otro, lo que causó à Tiberio sumo dolor porque la amaba tiernamente y sabía los desórdenes de Julia. Despues de esto pasó à las Galias con Tiberio y Druso, y desde allí los envió à Tiberio à la Dacia y Dalmacia que se habia levantado, y à Druso contra los Sicambros y los Cattos; y reducidos los rebeldes volviéron con Augusto à Roma.—Dion. lib. 54. Suet. <i>Vida de Aug.</i>	191. ²	740
3992	8	Hecho Cónsul Druso volvió à mandar el ejército de Alemania, y arrojó al otro lado del Elba à los enemigos; y volviendo à Roma lleno de gloria murió en el camino el 11 de Julio dexando tres hijos de su muger Antonia, hija de Marco Antonio; es à saber, al célebre Germánico, à Livilla que casó con Cayo César, y despues con Druso hijo de Tiberio, y à Claudio que fué Emperador.—Dion. y Suet.	191. ²	741
		Augusto volvió à las Galias con Tiberio, el qual tomó el mando de las tropas, obligó à las naciones de Alemania à pedir la paz, y reduxo à provincia Romana una parte de la Germania, haciendo pasar à unos à la otra parte del Elba, y à otros al otro lado del Rhin, señalándoles los lugares donde debian habitar, y dexando casi despoblada mucha extension de pais porque no era fácil asegurarse de la fidelidad de estas naciones, ni por su palabra ni por los rehenes que daban, rebelándose siempre que se les presentaba ocasion favorable. Sin embargo de estas medidas dertotaron enteramente diez y seis años despues todo el ejército Romano mandado por Varo: tan amantes eran estos		

Años del mundo.	Antes de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
		<p>bárbaros de su independencia. Concluida la guerra de Alemania con tanta felicidad por Tiberio, Augusto le dió el título de Emperador, hizo arreglar el calendario, dió el nombre de Augusto al mes que ántes se llamaba Sextil, y mandó hacer la enumeracion de los ciudadanos Romanos.</p> <p>Mecenas, tan estimado y tan distinguido de Augusto, y que tenia tanto ascendiente sobre él, murió este mismo año llorado de todos, porque no se sirvió del favor sino para hacer bien y proteger el mérito y la virtud; tan desinteresado y tan modesto, que nunca quiso salir de la clase de simple caballero, ni aumentar sus caudales à costa del Estado. Este grande hombre tenia la habilidad de tranquilizar à Augusto quando se irritaba. Se dice que administrando un dia justicia el Emperador, estaba sentado en su tribunal y con resolucion de condenar à muerte à muchas personas: no pudiendo penetrar Mecenas hasta donde estaba por las muchas gentes que habia, compadecido de la suerte de aquellos infelices, le echó unas tablitas en las cuales habia escrito.—<i>Surge tandem carni-fex.</i>—Levántate y no hagas de verdugo; y la ira del Emperador se aplacó y se levantó sin condenar à muerte à nadie: qualidad excelente en un Soberano permitir à sus amigos que le adviertan sus defectos y se opongán à su ira. Augusto solia decir que <i>son necesarios los hombres que dicen libremente lo que piensan.</i>—Dion. Suet. y Tacit.</p> <p>El Senado decretó el triunfo à Augusto que solo tenia derecho à este honor como Generalísimo de todos</p>		
3993	7		191.4	742

TABLAS CRONOLÓGICAS.

CXXXIX

Años del mundo.	Antes de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
3994	6	los ejércitos, pero no quiso aceptarlo. Tiberio entró triunfante en Roma por las expediciones felices de la Germania, y luego volvió allá porque se tuvo noticia de que había algunos movimientos. Para contener a los dos Césares Cayo y Lucio, que eran muy insolentes, nombró Tribuno por cinco años a Tiberio, y lo envió a la Armenia para reducir a los rebeldes que se habían levantado. Tiberio, lejos de ir allá, se retiró a Rhodas, donde vivió como simple particular sin que se sepan las causas de esta retirada. — Suet. <i>Vida de Augusto</i> . Tacit. <i>Ann. cap. 2.</i>	192. ¹	743
3995	5	Siendo Augusto Cónsul por la duodécima vez con Lucio Sylla, hizo hacer el censo ó enumeracion de los Judíos en la Palestina, y nació Jesucristo nuestro divino Redentor, como lo habían anunciado los Profetas, en Belen de Judá el año 4000 del mundo, el 749 de la fundacion de Roma, el 4 de la Olimpiada 193, el 40 del imperio de Augusto, el 36 del reynado de Herodes, siendo Cónsules Augusto César por la duodécima vez, y Lucio Cornelio Sila, 4 años antes de la Era vulgar. — Tacit. <i>Ann. l. 2. c. 3.</i>	192. ²	744
4000	0	Del N. de J. C.	193. ⁴	749
4001	1	Cayo César sobrino de Augusto fué declarado Príncipe de la juventud el año 27 del imperio de Augusto; y habiendo muerto Herodes, Augusto arregló los negocios de la Palestina, y conforme al testamento de aquel Príncipe distribuyó entre sus hijos los estados. Dió a su sobrino Lucio César los mismos honores que á Cayo su hermano; y despues nombró dos capitanes de las guardias Pretorianas, y divirtió al pueblo Romano dándole una naumaquia ó combate naval en las mismas puertas de Ro-	194. ¹	750

TABLAS CRONOLÓGICAS.

Empleza en este año la Era vulgar, que comunmente se llama Era de Jesucristo.

Años del mundo.	Del N. de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
4002	2	ma; y habiendo sabido los excesos de su hija Julia, la desterró à la isla Pandataria en la costa de Campania, donde la quiso acompañar su madre Scribonia que hacia treinta y ocho años que la habia repudiado el Emperador.—Tacit. <i>Ann. l. 4. c. 3.</i> Vel. Pat. <i>lib. 2.</i> Suet. <i>Vida de Aug.</i> El mismo año envió à Cayo César contra los Parthos sin embargo de que no tenia sino diez y nueve años, y fué tan feliz que les obligó à pedir la paz despues de haberles hecho un año la guerra siendo Cónsules L. Emilio Paulo y Cayo César nieto de Augusto. Los Germanos se sublevaron, y M. Vinicio fué con su ejército à sujetarles, y se le concedieron los honores del triunfo. Tiberio volvió à Roma llamado por Augusto. Lucio César fué enviado à la España, pero murió en Marsella; y Cayo volvió à la guerra de Armenia, y habiendo sido herido à traycion murió quando volvió à Roma estando en Limira de la Licia, y se sospechó que Livia habia contribuido à la muerte de estos dos Príncipes para que el trono recayese en Tiberio su hijo, que era el único que podia aspirar à él; pues el otro hijo de Agrippa, que aun vivia, era tan inepto para el trono, que aunque Augusto lo adoptó para este fin, despues lo desterró à Sorrento: se cree que por intrigas de la misma Livia.	194. ²	751
4003	3		194. ³	752
4004	4		194. ⁴	753
4005	1		195. ¹	754
4006	2	El Emperador adoptó por hijos suyos á Tiberio y à Agrippa, obligándose Tiberio à adoptar à Germanico su sobrino aunque tuviera ya un hijo llamado Druso; y le asoció desde entónces al tribunado, y lo condecoró con las otras dignidades. Desechó el nombre de Señor que el pueblo le queria dar, se descubrió la conjura-	195. ²	755
4007	3		195. ³	756
4008	4		195. ⁴	757

TABLAS CRONOLÓGICAS.

CXLI

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
4009	5	cion de Cinna, le perdonó su delito à persuasion de Livia, y le declaró Cónsul para el año siguiente: recibió una embaxada de los Parthos pidiéndole para Rey uno de los hijos de Phraates que estaban en rehenes en Roma. Hizo un arreglamento para las tropas, y señaló fondos para pagarles sus sueldos y el tiempo que debian servir.—Dion. lib. 55. Suet. <i>Vida de Augusto.</i>	196. ¹	758
4010	6	Afagida Róma del hambre, Augusto se vió obligado para poner algun remedio à ella de hacer salir de la ciudad à todos los extranjeros y à muchas otras personas. Al mismo tiempo hubo insurrecciones en diferentes partes del Imperio: Las de la Dalmacia y de la Pannonia	196. ²	759
4011	7	fuéronlas mas peligrosas, que duraron mas de tres años con el mayor furor; pero al fin, despues de haberse derramado mucha sangre, Tiberio los sometió. Habiendo preguntado este Principe à Baton, cabeza de los rebeldes, por qué se habian levantado los pueblos y habian sostenido tanto tiempo la rebelión, le respondió: <i>Vosotros teneis la culpa y sois la causa de la insurrección, porque enviáis à vuestros rebaños, no perros y pastores para guardarlos; sino lobos para devorarlos.</i> —Vell. Pat. l. 2. Tácit. lib. 1. Suet. <i>Vida de Augusto.</i>	196. ³	760
4012	8	Un año despues de acabada la guerra de Dalmacia volvió à encenderse con mayor furor que antes; y Tiberio y Germánico, que fuéron enviados con algunas legiones, no pudieron terminarla sino con mucha pérdida de hombres y dinero.—Dion. lib. 51. Suet. <i>Vida de Aug.</i> Tácit.	196. ⁴	761
4013	9	Varo fué derrotado enteramente por los Alemanes; y esta infausta noticia llenó de tanta consternacion	197. ¹	762
4014	10		197. ²	763

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
		à los Romanos que todos creyeron que Roma iba à ser presa de estos bárbaros porque la Italia se hallaba sin tropas para resistirles.		
4015	11	Augusto mandó pasar à Tiberio à la Alemania con nuevas legiones, y al cabo de dos años entró triunfante en Roma; y por una ley pública se mandó que gobernaria juntamente con Augusto, y con la misma autoridad, los ejércitos y las provincias, y ejerceria el cargo de Censor. Este decreto fué autorizado por el Senado y por el pueblo à peticion de Augusto, que era propiamente hacerle compañero en la dignidad imperial.—Tacit. Dion. y Suet.	197. ³	764
4016	12	Los soldados del Rhin y de la Pannonia como de concierto se quejaron de su suerte, y no quisieron tomar las armas contra los bárbaros que amenazaban porque no se les pagaba. Augusto se vió precisado para contentarlos à establecer un tesoro aparte y imponer nuevos tributos para este efecto. Germánico y Druso aplacan la sedicion de los soldados.	197. ⁴	765
4017	13	El Emperador conservaba en su vejez la pasion de dominar tan viva como en su juventud, y los años no le habian hecho perder nada de su actividad; de manera que todo lo gobernaba por sí mismo aunque aparentase recibir del Senado y del pueblo su autoridad. La máscara de la hipocresía que tomó à la edad de diez y nueve años la conservó toda la vida. Todo era artificial en este Príncipe, hasta los vicios y las virtudes. El interes de dominar le hizo afectar al principio dureza, despues moderacion. La muerte de Ciceron y el perdon de Cinna venian del mismo espíritu. Siendo de un carácter frio, y de un corazon insensible	198. ¹	766

TABLAS CRONOLÓGICAS.

CXLIII

Años del mundo.	Años de J. C.	y naturalmente tímido, los beneficios y las honras que habia hecho à tan- tas gentes, no podian asegurarle de que estos mismos no se levantarían contra él. Tenia siempre presente que los amigos de su tio habian sido los que le habian asesinado, habiendo provocado el mismo César su desti- no, tanto por la ostentacion de su poder como por el poder mismo. Sa- bia muy bien que el género humano se dexa gobernar por nombres, y que el pueblo y el Senado se someterían à su imperio, y obedecerían sus ór- denes siempre que se les conservase la sombra de la libertad; y por esta razon afectaba tener del Senado la potencia consular, la tribunicia y la autoridad para dar leyes, y hacia decretar al Senado que las órdenes que saldrian de su consejo privado tendrian el mismo vigor que si el Se- nado las hubiera dado.	Años de las Olimp.	Años de Roma.
4018	14	<p>Augusto salió de Roma para asistir à los juegos que se celebraban en Nápoles en su honor; y à la vuelta cayó enfermo en Nola, y acabó su brillante carrera à los se- tenta y seis años de su edad y qua- renta y quatro de su reynado, con mas valor que el que habia manifes- tado en las batallas. Estando para morir, preguntó à sus amigos <i>si ha- bia representado bien su papel</i>; y ha- biéndole respondido que sí, les dixo: <i>la pieza está acabada, aplaudidla.</i> Se despidió de ellos y murió, no sin sos- pechas de que Livia le habia hecho morir con veneno, temerosa de que se reconciliase con su nieto Agrippa, y Tiberio perdiese el imperio.— <i>Dion. Cas. lib. 56. Suet. Vida de Augusto.</i></p> <p>Le sucedió Tiberio Claudio Ne- ron, hijo de la famosa Livia mu-</p>	198. ^a	767

Años del mundo.	Años de J.C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
4018	14	<p>ger de Augusto, la qual por sus artificios consiguió que le adoptase por su sucesor. En su juventud habia sido instruido en las letras Griegas y Romanas, de modo que hablaba en público y escribia con mucha facilidad en las dos lenguas. Leía con mucha aplicacion la historia aun siendo Emperador. Manifestó grandes talentos militares sujetando la Pannonia, la Dalmacia y la Germania, que se habian rebelado en tiempo de Augusto: era de un genio triste, feroz y vengativo; de una ambicion insaciable, y tan avaro, que cometia las mayores violencias é injusticias para apoderarse de los bienes de los ricos. Sin embargo que estaba lleno de vicios, el que formaba su carácter particular y que reputaba él mismo como la mayor virtud, era la disimulacion, el engaño y la hipocresia. Desde niño habia hecho un estudio muy particular en ocultar sus pensamientos y deseos; de modo que contraxo un hábito de hablar siempre con obscuridad. Para adivinar lo que queria decir, ó lo que deseaba, era necesario entender lo contrario de lo que decia. — Suet. <i>Vida de Tib.</i> Tacit. <i>Ann. lib. 1. c. 12. y 13.</i> Dion. <i>lib. 57.</i></p> <p>Luego que llegó al Imperio hizo morir de hambre à Julia su muger, la qual estaba en Rhegio desterrada por sus desórdenes: tambien hizo quitar la vida à Tiberio Sempronio Flacco que Augusto habia confinado hacia catorce años en la isla de Cersina en las costas de África: el jóven Agrippa que Augusto habia echado de Roma porque no veía en él sino los vicios de un alma feroz, vivia en su destierro. Tiberio le teme, le hace asesinar, y amenaza al</p>	198. ²	767

TABLAS CRONOLÓGICAS.

CXLV

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
4018	14	asesino que ha executado sus órdenes que lo vá á delatar á la justicia.—Suet. <i>Vida de Tiberio</i> . Tacit. <i>Ann. lib. 1. cap. 1.</i>	198. ²	767
		Tiberio obra como Soberano, manda las tropas, y en el Senado afecta que no quiere un poder que ya exerce como heredero de Augusto. Dice que la carga es demasiado pesada para sus hombros, que entre tantos ilustres ciudadanos no dexará de haber alguno que pueda sostenerla, y que si se parte entre muchos será mas llevadera. El Senado le conjura que no abandone la república: él insiste en su resistencia; al fin cede á los ruegos y acepta el imperio hasta que el Senado tenga á bien descargarle de este peso. Esta farsa la habia representado Tiberio para conocer los sentimientos de los Senadores; y así los que se explicaron con libertad, luego sintieron su indignacion. No quiso que se diesen honores á su madre Livia afectando modestia, ni admitió el título de Señor, diciendo, <i>que era Señor de sus esclavos, General de sus soldados, y cabeza de los ciudadanos</i> .—Suet. <i>Vida de Tiberio</i> . Tacit. <i>cap. 7.</i> Dion. <i>l. 57.</i>		
		Mostraba mucha deferencia al Senado, le consultaba, extendia sus facultades, y le transmitia el derecho de eleccion que el pueblo exercia aun en apariencia: honraba los Cónsules, respetaba las leyes y las costumbres, hacia administrar justicia, aliviaba de los impuestos á las provincias, porque un buen pastor, decia, <i>debe trasquilar y no desollar las ovejas</i> . Sufria con paciencia los tiros de la sátira y de la maledicencia, diciendo, <i>que en un estado libre, los pensamientos y las lenguas deben ser libres</i> . Tal era Tiberio al principio		

Años del mundo.	Años de J.C.	de su reynado.—Suet. <i>Vida de Tiberio</i> . Dion. Cas. lib. 57. cap. 9. Aurel. Vict. <i>de César</i> . Tacit. <i>Ann.</i> 4.	Años de las Olimp.	Años de Roma.
		Envió su hijo Druso à aplacar la sedición de las legiones de la Pannonia, y Germánico sosegó el ejército del Rhin. Con el pretexto que la eleccion de los magistrados se hacia por intrigas se la quitó al pueblo, y reservó el nombramiento para sí y para el Senado.—Suet. <i>Vida de Tiberio</i> . Tacit. <i>Ann.</i> 1.		
4019	15	Druso César hijo de Tiberio y Cayo Norbano Flacco son nombrados Cónsules. Germánico hace la guerra à los Germanos, y con su prudencia, valor y afabilidad se grangea la estimación de los soldados; lo que solo sirve para encender mas en el corazon de Tiberio el odio, la desconfianza, y la envidia que habia concebido contra él. El Español generoso sabiendo que su ejército está escaso de víveres, caballos, armas y dinero, le envia un socorro: Germánico, agradecido al afecto que le muestra, recibelos caballos y las armas. Al mismo tiempo los de Tarragona, para grangearse la estimación de Tiberio, le piden permiso para levantar un templo à Augusto, y honrarle de este modo por los grandes beneficios que de él habian recibido. Tiberio se lo concede gustoso, y se construye en esta ciudad un templo magnifico, que sirve de modelo para el que le levantan despues otras ciudades. El Emperador estaba lleno de temores, y sentia tanto que se hablase de los defectos que tenia, que por palabras muchas veces indiscretas ó impertinentes hacia que se acusase de lesa magestad à las personas mas illustres ó mas principales. Protégia à los denunciadores	198.	768

TABLAS CRONOLÓGICAS.

CXLVII.

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
		<p>conocidos en la historia con el nombre infame de delatores; y para animarlos à hacer este oficio vil y detestable, les daba magníficas recompensas.—Suet. <i>Vida de Tiberio</i>. Dion. lib. 57. Tacit. <i>Ann.</i> 1. cap. 15. y 16.</p> <p>Antes de ser Emperador escribió à Augusto con mucho calor que no se debía sufrir à los que hablaban contra el Principe; y el Emperador le respondió que moderase su genio, y no se irritase tanto contra estos delitos, y que tuviese entendido que era bastante que no se pudiera hacer ningun agravio real à los que estaban expuestos à la vista y à la censura del pueblo, Tiberio se aprovechó de esta leccion algun tiempo, despreciando quanto se decia ó escribia contra él, y prohibiendo al Senado que admitiese semejantes acusaciones; porque si se admiten, decia, será necesario ocupar todo el tiempo en ellas, pues el que tenga algun enemigo no dexará de acusarle de este crimen. Sin embargo de esta moderacion aparente que manifestaba, este mismo año hizo quitar la vida à un bufon, que haciendo burla de Tiberio porque no pagaba al pueblo los legados que Augusto le habia dexado en su testamento, se acercó al oido de un muerto que llevaban à la sepultura, y le dixo: <i>Quando llegues à los campos Elysios acuérdate de decirle à Augusto que aun no nos han pagado los legados que nos ha hecho</i>. Tiberio se picó de esta burla, y despues de haberle pagado, le mandó matar diciéndole: <i>Vé tú mismo à decirle que los legados estan ya pagados</i>.—Dion. lib. 57. Suet. <i>Vida de Tiberio</i>.</p> <p>Statilio Sisenia Tauro, y Lucio Scribonio Libon son nombrados Cónsules. Los Cántabros, amantes</p>		
4020	16		98. ⁴	769

Años del mundo.	Años de J. C.	de la libertad y de la independencia; llevaban con mucha impaciencia el yugo que Augusto les habia impues- to, y tan pronto como pudieron re- hacerse tomaron las armas, y hacian correrías por los países confinantes sin que nadie pudiese contenerlos; de manera que fué necesario que Ti- berio enviase tres cohortes para re- ducirlos. En el Oriente hubo este año grandes turbaciones que empe- zaron por los Parthos, los quales ar- rojaron de su trono al rey Vonono que ellos habian pedido à Augusto pocos años ántes; y aunque los Ar- menos lo recibieron por su rey des- pues se vió precisado à abandonar este trono, porque no habiendo que- rido protegerle Tiberio no tenia bas- tantes fuerzas para defenderse contra Artabano. Germánico continuó la guerra en Alemania, y hubiera re- ducido los Germanos à pedir la paz y someterse, si Tiberio, envidioso de su gloria, no le hubiera mandado volver à Roma à gozar del fruto de tantas victorias.— <i>Tacit. Ann. l. 2.</i> <i>Dion. lib. 57. Strab. lib. 3.</i>	Años de las Olimp.	Años de Roma.
4021	17	El año siguiente en el consulado de Cayo Cecilio Rufo y Lucio Pom- ponio Flacco, Germánico triunfó de la Alemania el 26 de Mayo, y Ar- chélao rey de Capadocia fué llevado à Roma preso como un criminal y acu- sado en el Senado de crímenes supues- tos; y aunque fué absuelto, Tiberio lo trató tan indignamente que en po- co tiempo murió de dolor, y la Ca- padocia se agregó al Imperio como provincia.— <i>Tacit. Ann. l. 2. Dion.</i> <i>lib. 57. Suet. Vida de Tib. Jos. An-</i> <i>tiquit. lib. 17.</i>	199.	770
		Habiendo sabido Tiberio que habia grandes divisiones en los reynos de Comagena y de Cilicia,		

TABLAS CRONOLÓGICAS.

CXLI

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
		envió à Germánico con un supremo poder para apartarlo de Roma y de las legiones de Alemania que le tenían tanto afecto. Druso fué al Ilirico para sosegar las alteraciones que allí se habían levantado. Furio Camilo sosegó el Africa, y el Senado le dió los ornamentos del triunfo. Tiberio distribuyó grandes sumas para restablecer las ciudades de Asta que habían sido arruinadas por un temblor horrible, y en reconocimiento se levantó en la plaza mayor de Roma un gran coloso rodeado de las estatuas de estas ciudades.—Tacit. <i>Ann. l. 2.</i> Dion. <i>lib. 57.</i>		
4022	18	El año siguiente quiso ser Cónsul Tiberio por la tercera vez, y tener por compañero al César Germánico para hacerle este honor, lo que nadie creyó; y despues de algunos dias se le subrogó L. Seyo Tuberon. Germánico dexó pacificado el Oriente: Pison lo trató indignamente, lo que sufrió este Príncipe con mucha paciencia, y aun le salvó la vida en un naufragio que tuvo para ver si de estemodo podia templar la fiera de su corazon.—Tacit. <i>Ann. l. 2.</i> Suet. <i>Vida de Tiberio.</i>	199. ²	771
4023	19	Germánico pasó à ver el Egipto por curiosidad siendo Cónsules M. Junio Silano y L. Norbano Balbo, y alivió el país que estaba afligido del hambre haciendo abrir los graneros. Vuelto à la Syria cayó enfermo, y despues de una larga dolencia murió en Antiochia llorado de todo el mundo porque se había grangeado la estimacion de todas las gentes.—Tacit. <i>cap. 59. Ann. lib. 2.</i> Suet. <i>Vida de Tib. Dion. lib. 57.</i>	199. ³	772
		Mientras que el Oriente estaba en estas combulsiones, Tiberio por sus intrigas excitó la guerra entre los		

TABLAS CRONOLÓGICAS.

Años del mundo.	Años de J. C.	Años de las Olimp.	Años de Roma.
4024	20	199. ⁴	773
4025	21	200. ¹	774

TABLAS CRONOLÓGICAS.

721

Años del mundo.	Años de Y. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
777	1800	frir las injusticias y rapacidad de los Procónsules y Pretores que los gobernaban, y de la crueldad con que los trataban, también tomaron las armas; y fué necesario para sujetarlos que el Emperador enviase al Procónsul de África Junio Blaeso, el qual tomó el mando de la Bética y de las tres legiones que había en España. Los Andaluces se sosgaron, pero enviaron diputados à Roma para quejarse en el Senado de Sereno, el qual fué desterrado à la isla de Murga por sus crímenes. — Tacit. Ann. lib. 4. Dion. Cas. lib. 38.		
		L. Pison que gobernaba la Tarraconense, tres años despues fué asesinado por un labrador de las campañas de Termes en Castilla la Vieja, el qual caído en manos de la justicia no quiso descubrir los cómplices por mas tormentos que le diéron, y se quitó la vida por no perderla por manos del verdugo. — Suet. Vida de Tib. Tacit. Ann. lib. 4.	200.	775
4026	22	Cayo Sulpicio Galba y Décimo Haterio Agrippa son hechos Cónsules, y se les subrogaron C. Vibio Rufino y M. Cocceyo Nerva. Tiberio pidió al Senado el tribunado para su hijo Druso, y se le concedió con mil lisonjas. Tacfarinas volvió à invadir las provincias de África, y fué enviado Blaeso de Procónsul para hacerle la guerra, y habiéndole atrojado à los desiertos se le concedió el triunfo. — Tacit. Ann. 3.	200.	776
4027	23	Druso, que era de un carácter feroz y cruel, murió este año, no sin sospechas de que Tiberio lo habia hecho emponzoñar; pero lo cierto es que Seyano cometió este crimen con Livilla muger de este Príncipe. Tiberio se entregó enteramente à Seyano, y este favorito am-	200.	776

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
4028	24.	<p>bicioso era el Emperador y el que lo mandaba todo baxo el nombre de Tiberio. — Tacit. <i>Ann. l. 4.</i> Dion. <i>lib. 57.</i> Suet. <i>Vida de Tiberio.</i></p> <p>El Procónsul de Africa P. Dolabella terminó la guerra viniendo y matando à Tacfarinas; pero no se le concedieron los honores del triunfo. Quinto Vibio Sereno que habia sido Procónsul en España fué acusado de un crimen de estado por su hijo, lo que causó un escándalo general en Roma. En el Senado no se plantaron acusaciones de esta naturaleza contra las personas mas respetables y mas virtuosas, de las quales se hicieron morir infinitas dando grandes recompensas à los delatores y testigos, de los bienes de los acusados, lo que era un incentivo para que se aumentase el número de estos hombres viles. — Tacit. <i>Ann. l. 4.</i> y Dion. <i>lib. 57.</i></p>	200. ⁴	777
4029	25	<p>Tiberio hizo morir al célebre historiador Aulo Cremutius Cordus por que habia alabado en su historia à Casio y à Bruto, y habia escrito con algun calor contra la tiranía de Seyano, que tuvo la audacia de querer casar con Livia hermana de Germánico, viuda de Cayo César y de Druso; y Tiberio se lo negó, pero sin darse por ofendido. — Tacit. <i>Ann. l. 4.</i> Dion. <i>lib. 57.</i> Senéc. <i>Ad. Marc.</i></p>	201. ¹	778
4030	26	<p>Los pueblos de la Tracia, que se habian levantado por los nuevos tributos que les habian impuesto, fueron reducidos por Poppaeo Sabino; y despues de esta noticia, Tiberio salió de Roma con muy poca gente, y se fué à la isla Caprea distante solamente una legua del cabo de Sorrento en la costa de la Campania, que tiene un clima muy benigno en</p>	201. ²	779

TABLAS CRONOLÓGICAS:

CLXX

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
4031	27	<p>invierno y verano, para entregarse allí con mas libertad y ménos vergüenza à los desórdenes mas infames. Las costas de esta isla estan muy escarpadas, de manera que es muy difícil abordar á ella. En esta isla pasó Tiberio los diez últimos años de su vida, y de allí salieron los sangrientos decretos que por los artificios del favorito Seyano sacrificaron tantas personas à la crueldad del tirano.—Tacit. <i>Ann. l. 4.</i> Suet. <i>Vidade Tib. Dion. lib. 58.</i></p>	201.3	780
4032	28	<p>Titio Sabino, que era muy afecto à la casa de Germánico, fué la primera víctima de su crueldad. Latipio Latiaris por una perfidia execrable le perdió. Este infame se fingió su amigo, empezó à hablar contra el gobierno y contra el cruel Seyano. Sabino, incauto, cayó en el lazo, hablaba con confianza y desahogaba su pecho, quejándose de los desórdenes del gobierno. El delator tenia ocultos tres Senadores para que sirvieran de testigos, y luego avisó à Tiberio lo que habia pasado. El Emperador se quejó al Senado de esta injuria, y al cabo de diez dias el infeliz perdió la vida sin ninguna forma judicial. Esta muerte hizo temblar à todo el mundo, y el modo con que se le habia perdido hizo à todas las gentes tan desconfiadas, que nadie se visitaba, ni se trataba; no se fiaban ni de la amistad mas íntima, ni de los vínculos de sangre, ni aun de las paredes de sus casas. Estos mismos ministros de la crueldad de Tiberio no tardaban de ser sacrificados à su venganza.—Tacit. <i>Ann. l. 4.</i> Plin. <i>lib. 8.</i> Dion. <i>lib. 58.</i></p> <p>Tiberio casó este mismo año à Agrippina hija de Germánico con Cn. Domicio Aenobarbo, que fueron</p>	201.4	781

Años del mundo.	Antes de J. C.	padres de Neron. Los Frisones le- vantaron el estandarte de rebelion contra los Romanos, y derrotaron à L. Apronio que los atacó con un ejército considerable.—Tacit. <i>Ann.</i> 4. Dion. <i>lib.</i> 58. Suet. <i>Vida de Tiberio.</i>	Años de las Olimp.	Años de Roma.
4033	29	Livia, muger de Augusto y ma- dre de Tiberio que por tantos críme- nes le habia hecho subir al trono, murió este año de mas de ochenta años de edad. Despues de su muerte Seyano y Tiberio, no conteniéndoles ningun respeto, se dexaron arrastrar de sus inclinaciones viciosas, y pre- cipitaron el Imperio en un abismo espantoso de desgracias. Agrippina y sus hijos fueron los primeros ob- jetos de su furor y de su envidia, y este hombre ambicioso trató de bus- car algun medio para perderlos à to- dos, y lo consiguió haciéndolos cul- pables de crímenes imaginarios. Hi- zo desterrar à Agrippina à la isla de Pandataria que está en la costa de la Campania enfrente de Terracina y de Gaetta, llamada hoy isla de Santa Maria. Neron y Druso fueron decla- rados por el Senado enemigos, y desterrados el primero à la isla Pon- ce que dista poco de la Pandataria, y el otro à otro lugar del qual no nos han conservado el nombre los histo- riadores.—Tacit. <i>Ann.</i> 5. c. 1. Plin. <i>lib.</i> 14. Dion. <i>lib.</i> 18. Suet. <i>Vida de Tiberio.</i>	202. ¹	782
4034	30	Lucio Cassio Longino y M. Vi- nicio fueron elegidos Cónsules. Aes- te último dedicó su historia Velleyo Patérculo. Su narracion es sincera y fiel hasta que llega à hablar de los Césares, despues está llena de adu- lacion y de mentiras; alaba excesiva- mente à Seyano, el qual quizás ar- rastró en su ruina al mismo histo- riador. Seyano tenia tanto imperio	202. ²	783

TABLAS CRONOLÓGICAS.

CIV

Años del mundo.	Años de J. C.	sobre el espíritu de Tiberio que él era el que disponia de todo, y los Caballeros, Senadores, Generales y las demas gentes le hacian la corte; y se llenó tanto de orgullo y vanidad, que era mas idifcil verle y saludar- le que al mismo Emperador. El Se- nado mandó levantar estátuas y al- tares à Tiberio y à Seyano, haciendo votos y sacrificios por este favorito comoporel Emperador: todo el mun- do le temia y respetaba: tenia gana- dos los soldados, los Senadores y to- dos los que estaban cerca de Tiberio; de modo que sabia todo lo que el Príncipe hacia, y el Emperador na- da sabia de las acciones ni de los de- signios de su ministro.— <i>Tacit. Ann. lib. 6. Suet. Vida de Tiberio.</i>	Años de las Olymp.	Años de Roma.
4035	31	Tiberio por fin fué informado del poder y de las pretensiones de Seya- no, y empezó à disminuir su autori- dad con artificio mostrándole siem- pre el mismo afecto y confianza, y levantándole à las dignidades para derribarlo mas pronto. Y así le desig- nó Cónsul para el año siguiente por separarlo con honor de su persona, dándole al mismo tiempo la qualidad de Senador.— <i>Suet. Vida de Tiberio. Dion. lib. 58.</i>	202. ³	784
		Tiberio fué este año Cónsul por la quinta vez, y tuvo por compaño- ro à Lucio Aelio Seyano, lo que fué celebrado por el pueblo y por los Se- nadores. Las adulaciones continuaban porque se ignoraba la intencion de Tiberio, à quien se le igualaba en las inscripciones, altares, estátuas y carros dorados que se decretaban, y aun se manifestaban deseos de que se le agregase al poder soberano co- mo al consulado: en fin habia cre- cido tanto el poder de este favorito, que parecia que él era el verdadero		

Años del mundo.	Años de F.C.		Años de las Olimp.	Años de Roma
4035	31	<p>Emperador, y Tiberio Príncipe de la pequeña isla donde habitaba. Tiberio reprendia algunas veces à Seyano, otras le alababa; unas veces hacia gracias à sus amigos por consideracion suya; otras los maltrataba baxo diversos pretextos; y por esta razon empezaron las gentes à abandonarle: El Senado quando Seyano concluyó el año de su consulado le dió el poder de Procónsul; y Tiberio continuando siempre con su disimulacion hizo Pontífice à él y à su hijo, mas le negó el permiso de irle à ver con el pretexto de que iba à pasar à Roma.</p> <p>En este tiempo Tiberio hizo à Calígula Augusto, y lo elevó à la dignidad de Pontífice de Augusto que se le atribuye en una inscripcion, manifestando que pensaba en hacerle su sucesor, lo que causó gran sentimiento à Seyano, especialmente viendo que favorecia à algunos de sus enemigos. Esta conducta del Emperador le hizo perder poco à poco el crédito y la autoridad que tenia. Tiberio resuelto à deshacerse de él, para tenerle mas descuidado y con ménos desconfianza, hizo correr la voz que lo asociaba à la potencia Tribunicia.—Dion. lib. 58. Suet. <i>Vida de Tiberio.</i></p> <p>Nombró al mismo tiempo capitán de las guardias Pretorianas à Nevio Sertorio Macron, y lo envió à Roma con instrucciones secretas y una carta para el Senado. Este, habiendo hallado à Seyano quando iba à entrar en el Senado, le dixo: <i>Que trata orden para que el Senado le nombrara Tribuno.</i> Hizo retirar las guardias que le acompañaban, les mandó que se volvieran à su campo, y puso nueva tropa al rededor del templo donde se juntaba el Senado.</p>	202. ^a	784

TABLAS CRONOLÓGICAS.

CLVII

Años del mundo.	Años de J. C.	Entregó à los Cónsules la carta que llevaba del Emperador, dió órden à Lacon que guardara la puerta, y se fué al campo para impedir la sedicion de la tropa.—Dion. lib. 58. Suet.	Años de las Olimp.	Años de Roma.
4035	31	Tiberio mandaba que se castigase à dos Senadores de su faccion; y que se pusiera guardia à Seyano; y así los Pretores y Tribunos luego se pusieron al rededor de él para que no tomara alguna resolución desesperada que causase turbacion en el pueblo. Quando vieron caido à este favorito, todos le abandonaron. El Cónsul P. Memio Regulo le llamó, y lo entregó à Lacon para que lo llevase à la prision. El pueblo, como tiene de costumbre, siguió los movimientos de la fortuna y le trató como à un traidor porque le veía caido y condenado; le insultaba, hacia pedazos y arrastraba sus estatuas, y le hacia ver en su imagen la suerte que dentro de poco tiempo habia de tener. El Senado le condenó à muerte, y se executó la sentencia en el mismo dia: su cuerpo fué arrastrado por las calles por espacio de tres dias, y despues fué arrojado al Tiber. El pueblo furioso se echó contra todos aquellos que habian abusado con mayor insolencia del poder que Seyano les habia dado; y los Pretorianos, viendo que no se habian fiado de ellos, robaban, quemaban, y cometian grandes desórdenes. El Senado condenó tambien à muerte à una hija y un hijo de este infeliz, y se puso en Térni cerca de Roma una inscripcion en honor de Tiberio por haber librado al pueblo Romano de un enemigo muy pernicioso. Con la muerte de Seyano no se aplacó la rabia de Tiberio,	202. ³	784.

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
4036	32	<p>pues sabemos por los historiadores que su gobierno fué despues mas sangriento y mas cruel. — Dion. lib. 58. Suet. <i>Vida de Tiberio</i>.</p> <p>Jesucristo, nuestro divino Redentor, despues de haber concurrido à la fiesta de la Dedicacion del templo, resucitado à Lázaro que hacia quatro dias que estaba en el sepulcro, y celebrado la última Pasqua con sus Discipulos, fué preso por los Judios, y condenado injustamente à la muerte ignominiosa y cruel de la cruz: fué crucificado y murió à los 36 años de su edad, 32 de la Era vulgar, à 19 años del Emperador Tiberio, 785 de la fundacion de Roma, el año 4.º de la Olimpiada 202, siendo Cónsules en Roma Cn. Domicio Aenobarbo y M. Furio Camilo Scriboniano.</p> <p>El Senado, aunque en su corazon aborrecia à Tiberio, nunca mostró mayor baxeza que en este tiempo, ni le aduló con mayor vileza. Tiberio se acercó à Roma, al parecer, con intento de entrar en la ciudad; pero temió al pueblo y hizo poner tropa en toda la ribera del Tiber para que nadie se acercase à él, y pidió que Macron Prefecto de los Pretorianos le acompañase con algunos Tribunos y Centuriones. El Senado no solamente le concedió esto, sino que mandó que se registrase à los Senadores para ver si traian armas. Tiberio continuaba exerciendo su crueldad haciendo morir à todos los que estaban en las prisiones, y los que habian sido amigos de Seyano, hombres, mugeres y niños de qualquiera edad y condicion que fuesen, sin permitir à sus padres ni à sus amigos llorarles, ni aun mirarles. Nadie podia tener com-</p>	202.4	785

TABLAS CRONOLÓGICAS.

CLIX

Años del mundo.	Años de F. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
		pasion de ellos sin incurrir en la indignacion del Emperador. Infinitas personas perdiéron la vida, ó por manos del verdugo ó se la quitaron à sí mismas.—Tacit. <i>Ann.</i> 6. Suet. y Dion.		
4037	33	Al paso que exercia tantas crueldades en Roma haciendo morir à tantas gentes por crímenes imaginarios, miraba con la mayor indolencia que Artabano rey de los Parthos se apoderase de la Armenia, atacase la Capadocia, insultase à los Romanos, y al mismo Tiberio con la mayor indolencia. El Emperador quiso vengarse de estos insultos por el artificio sembrando la division entre ellos, y fomentando las insurrecciones en el reyno de Artabano. Derramó mucho dinero para sostener los partidos y encender la guerra civil, y así consiguió humillar à este rey y le hizo perder la Armenia, y aun su mismo reyno; porque Vitelio con las legiones que tenia se acercó al pais à sostener la rebelion que él mismo habia excitado mientras Artabano estaba ausente, puso en su trono à Tiridates, y creyendo que estaba seguro se retiró. Artabano que se habia retirado sin perder la esperanza de ocupar el trono de Cresifon, luego que se le presentó la ocasion se aprovechó de ella, pues un gran partido se declaró por él; y el jóven Tiridates, que no estaba sostenido por Vitelio, tuvo que abandonar precipitadamente un trono que no era capaz de sostener; y Artabano no solamente recobró su reyno sino tambien la Armenia.—Tacit. <i>Ann.</i> 6. Dion. y Suet.	203. ¹	786
4038	34		203. ²	787
4039	35		203. ³	788
4040	36	Los Clitos, nacion bárbara de la Cicilia, oprimidos con impuestos insostenibles por su rey, se rebelaron, y	203. ⁴	789

Años del mundo.	Años de las Olimp.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
		<p>fué necesario que Vitelio le enviase quatro mil hombres para sujetarlos. Tiberio continuaba en su crueldad haciéndose todos los dias mas odioso. Tocaba ya en los setenta y cinco años de su edad, y se hallaba con la salud mas robusta sin embargo de haberse entregado à los vicios mas capaces de alterarla.—Suet. <i>Vida de Tib.</i> Tacit. <i>Ann.</i> l. 6.</p> <p><i>Se cree piadosamente que en este año vino à predicar el Evangelio à nuestra España el Apóstol Santiago Zebedeo, hermano de San Juan Evangelista, llamado comunmente el Mayor.</i></p>		
4041	37	<p>Quando Tiberio se volvía à Caprea de las cercanías de Roma se sintió enfermo, llegó à Misena, y se detuvo para acabar la vida en el célebre palacio de Lucillo. Aunque el mal se agravaba no por eso dexaba de comer, de trabajar, y aun de seguir con sus desórdenes para disimularlo, y hacer creer à las gentes que estaba bueno. Las execuciones continuaban en Roma, y léjos de hacerse mas humano con los años, se aumentaba su crueldad; y dexándose llevar de su humor triste y melancólico no estaba contento, sino quando sabia que con la menor sospecha el Senado condenaba los acusados à muerte. Su mal se agravaba todos los días, y sin embargo de que aparentaba robustez no dexaba de conocer que su fin se acercaba, y pensó sériamente en nombrar un sucesor. Echó los ojos sobre Tiberio Neron hijo de Druso, y sobre Cayo hijo de Germánico su sobrino y su hijo adoptivo. El primero que no tenia sino diez y siete años, por su poca edad era incapaz de gobernar el Imperio; el segundo estaba en la flor</p>	204. ¹	790

TABLAS CRONOLÓGICAS.

CIXI

Años del mundo.	Años de F. C.	de su edad, y era muy amado del pueblo. Estaba indeciso, y no sabia cuál de los dos elegiría. Cayo no omitía ningún medio para subir al trono, porque entendía que Tiberio estaba poco inclinado à declararse por él. El Emperador conocia su natural ligero é inconstante, violento y cruel; veía el poco afecto que tenía al jóven Tiberio à quien él amaba mucho, y por esta razon estaba resuelto à quitarle la vida ántes que dexasle su sucesor; y acaso lo hubiera executado si Macron, capitan de las guardias Pretorianas que tenía grande ascendiente sobre el Emperador, no hubiera asegurado los defectos de Cayo, asegurándole que amaba al jóven Tiberio y que no habria entre ellos ninguna disension. Tiberio insistia siempre en su propósito, y decia que en casa criaba una hydra y un phaeton para atormentar la tierra, y que no viviria sino para la desgracia de los otros y la suya propia. La enfermedad del Emperador se aumentaba todos los dias, y le daban frecuentes congojas que lo ponian en las puertas de la muerte. La que le dió el 16 de marzo fué tan larga que se le tuvo por muerto, de manera que Cayo salia ya de palacio para tomar posesion del Imperio, y recibia lleno de alegría à todos los que se le presentaban; pero luego se le dió aviso que habia vuelto y que pedia de comer. Esta noticia le llenó de consternacion y temia que iba à perder la vida; pero Macron que era su amigo le libró de todos sus temores haciendo morir á Tiberio. Con el pretexto de arroparle mandó que le cargasen de mantas y no le diesen de comer porque no le hiciera daño, <th>Años de la Olimp.</th> <th>Años de Roma.</th>	Años de la Olimp.	Años de Roma.
4041	37	204. ¹ 790		

Años del mundo.	Años de J.C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
		y de este modo murió sofocado y de necesidad el 16 de mayo à los setenta y ocho años de su edad, veinte y dos y siete meses de su reinado, llevándose al sepulcro la exécracion pública por su crueldad y sus vicios. Se trasladó su cuerpo à Roma y se le hicieron los funerales acostumbrados con magnificencia.—Dion. l. 58. Tacit. <i>Ann. lib. 6. cap. 50.</i> Suet. <i>Vid. de Tiberio.</i>		
4041	37	Su sucesor fué Cayo Julio César Germánico Calígula, hijo de Germánico y de Agrippina que nació en Tiboliò en Antio, y se crió de niño en la Germania donde su padre estaba mandando las legiones: estaba vestido y calzado como los soldados, llevaba como ellos botines que en latin se llamaban <i>Caligae</i> , y este fué el motivo por que se llamó Calígula. Los soldados le tenían mucho afecto, ya por haber sido educado entre ellos, y ya porque estimaban mucho à su padre; era de un genio violento è impetuoso, cruel, inconstante y vicioso; amigo de burlarse y de herir à todo el mundo con las burlas mas sangrientas, y él no podia sufrir las palabras mas indiferentes; daba fácilmente crédito à las calumnias, y sobre todo era en extremo disimulado: tal era Cayo, el qual subió al trono à los veinte y cinco años de su edad despues de la muerte de Tiberio. Se vistió de luto para acompañar su cuerpo à Roma. Hizo anular su testamento por la parte que nombraba à Tiberio Neron Gemello por su compañero en el Imperio, y el Senado le dió á él solo el poder soberano y absoluto sobre todas las cosas. Prometió à los Senadores que les daría una parte en el gobierno, y que haría siempre lo que	204. ¹	790

TABLAS CRONOLÓGICAS.

CLXIII

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
		ellos mismos tendrian por mas conveniente: no quiso tomar ninguno de los nombres que manifestaban la autoridad soberana, y hizo algunas otras cosas por las quales todos se persuadian que sería un Príncipe excelente porque no creían que en su edad fuese capaz de ficcion. Puso en libertad à todos los prisioneros y llamó à los desterrados, y prohibió que à nadie se acusase por el crimen de lesa magestad que habia servido de pretexto para hacer tantos infelices. Quando entró en el Senado habló con vehemencia contra los vicios que se imputaban à Tiberio, y prometió gobernar tan bien que el Senado desconfió de sus palabras, y decretó que todos los años se leería en público su discurso.		
		Era aficionadísimo à los espectáculos, y tan pródigo, que en ménos de dos años disipó los grandes tesoros que Tiberio habia dexado. Declaró que no admitiria las delaciones. Restituyó à Antioco el reyno de Comagena y además la Cilicia marítima, y le dió una gran suma de dinero para recompensarle de las rentas que el Fisco habia cobrado de sus estados quando estaban reducidos à provincia Romana.		
		Tambien hizo la paz con Artabano por medio de Vitelio. Cayo enfermó por los excesos de comer y beber, y como su gobierno era tan dulce y moderado todo el mundo estaba lleno de aficcion, y quando recobró su salud todos manifestaron su alegría.		
4042	38	Hasta el fin del año primero de su reynado todo fué felicidad; pasado éste se dexó arrastrar de su natural feroz y bárbaro, y se viéron en él acciones mas de un insensato	2042	791

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
		que de un hombre de juicio. Hizo matar al jóven Tiberio à los diez y nueve años de su edad despues de haberlo adoptado por su hijo y declarado Príncipe de la juventud, pretextando en público que quando estaba enfermo le habia querido matar. Obligó à los que estando él enfermo habían hecho votos de morir por él, si los dioses le conservaban la vida, à que se la quitasen y cumpliesen sus votos. Hizo morir à Antonia su abuela porque le reprendia sus vicios. Queriendo un dia esta ilustre muger darle algunos consejos convenientes, le respondió con firmeza: <i>Acuérdate que lo puedo todo:—</i> Suet. <i>Vida de Cayo</i> . Dion. lib. 59. Philon en el libro de <i>Leg.</i>		
4042	38	En medio de este orgullo abolió el impuesto de la centésima, se mostró liberal con algunos Soberanos restituyéndoles los estados que les pertenecian, mandó construir los dos aqueductos mas magníficos que tenía Roma, y hizo algunas otras cosas recomendables. Mas no tardó mucho tiempo en manifestar su genio bárbaro y cruel haciendo matar muchas gentes en los espectáculos públicos con la mayor inhumanidad. Hizo quitar la vida à Macron y su muger à quienes debía el Imperio y la vida porque le daban consejos saludables para que obrára conforme à sus obligaciones. M. Silano, hombre muy respetable por su nacimiento y por sus virtudes, fué tambien victima de su crueldad; así como Grecino padre de Julio Agrícola, de quien Tácito ha escrito su vida y otros muchos.—Suet. <i>Vida de Cayo</i> . Dion. lib. 59.	2042	791
		Su locura era tal que quiso ser honrado como dios comparándose al		

TABLAS CRONOLÓGICAS.

CLIX

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
		principio con los semidioses, después con los mismos dioses; tomando los ornamentos que se atribuían á estas divinidades, presentándose en público unas veces con alas en los pies y un caduceo en la mano como Mercurio; otras con escudo, espada, casquete y barbas como Marte; y decía con mucha seriedad que era Júpiter. Viéndole un dia un zapatero Galo sentado en su trono con la figura de Júpiter se echó á reir: Cayo lo advirtió y lo mandó llamar. Habiéndole preguntado quien creía que fuese, el Galo le respondió <i>que le parecia un loco rematado</i> . Hacia poner su cabeza en las estatuas mas hermosas de los dioses y diosas; mandó fabricar una capilla en el capitolio para estar con Júpiter que llamaba su hermano; y fingia que hablaba con él unas veces en voz alta, otras en secreto, y quando no estaba contento de él le amenazaba. Hizo construir un templo en su palacio donde habia una estatua suya al natural, y admitió sacerdotes y sacerdotisas para servirle, entrando en este sacerdocio las principales personas de Roma por medio de grandes sumas. En fin, todo el Imperio rendia homenajes á esta infame divinidad que en su corazon era el objeto de la exécracion pública. — Dion. lib. 59. Suet. <i>Vida de César</i> . Jos. <i>Antig. lib. 19</i> .		
4043.	39	El furor de este insensato se aumentaba en tanto grado, que no estaba contento sino quando hacia correr rios de sangre humana, sirviéndose como Tiberio de los delatores para que le denunciasen los que queria sacrificar. Su genio atroz lo manifiestan bien estas palabras: <i>Ojalá que el pueblo Romano no tuviera sino una</i>	204. ³	792

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
4043	39	<p><i>cabeza para poderla cortar de un golpe: hiere de manera que se sienta morir. Y un dia que estaba con los Cónsules soltó de repente una cargada y les dixo: Ahora estaba pensando que en un abrir y cerrar de ojos puedo haceros degollar à los dos. Su locura parece que excedia todo lo que la imaginacion delirante puede fingir, pues los historiadores refieren que convidaba à comer en su mesa à su caballo llamado <i>Incitato</i>; que le daba cebada dorada, y le hacia beber vino en vasos de oro; le hizo construir una casa con criados para servirle, y muebles magníficos para recibir à los que el caballo convidara à cenar; se prometia hacerlo Cónsul, y lo hubiera executado si hubiera vivido.—Dion. lib. 59. Suet. <i>Vida de Cayo</i>.</i></p> <p>Este Príncipe tan cobarde como sanguinario pasó los Alpes con el pretexto de oponerse à las hostilidades de los Germanos; pero en realidad para saquear las riquezas de las Galias y de las Españas, porque habia acabado las de Italia con sus prodigalidades. Mandó poner en marcha las legiones y tropas auxiliares con todo lo necesario para la guerra; y llegado à la ribera del Rhin pasó este rio, y sin haber hecho nada sino amenazas contra los bárbaros se retiró. En este tiempo, y à la vista del ejército, se divertia haciendo matar à los hombres à su fantasía. Descubrióse una conjuracion, si verdadera ó falsa no convienen los autores, lo cierto es que se hizo cómplices de ella à Cn. Léntulo Getúlico que mandaba el ejército del Rhin y era muy estimado de los soldados, y à M. Emilio Lepido hijo de Julia nieta de Augusto y hermana de Agrippina, à los quales hizo morir: desterró à la isla Pontia à sus dos herma-</p>	204. ³	792

TABLAS CRONOLÓGICAS.

CLXVII

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
4044	40	<p>nas Agrippina y Livilla como cómplices del mismo delito. — Suet. <i>Vida de Cayo</i>. Dion. <i>lib.</i> 59. Tacit. <i>Ann. lib.</i> 14.</p> <p>El año siguiente hizo morir á Ptolomeo Rey de una parte del África; y á Mitridates Rey de Armenia lo puso en prision, y despues lo envió al destierro. Trató de hacer una expedicion contra la Inglaterra: llegó hasta las extremidades de las Galias, que estan enfrente de esta isla, hizo poner toda la tropa sobre la costa, se embarcó él mismo, entró un poco en la mar, y luego se volvió atrás; se puso sobre un trono elevado, hizo preparar todas las máquinas de guerra, tocar las trompetas, y despues mandó á la tropa que cogiese conchas en la ribera, y les dixo: <i>Estos son los desposos del Océano, con los quales se han de adornar el palacio, el capitolio y el triunfo</i>. Despues, tan lleno de vanidad como si hubiera sujetado el Océano á sus leyes, distribuyó algun dinero á los soldados, y les dixo: <i>Id compañeros, id á divertirlos porque estais ya ricos</i>. Y en memoria de esta victoria hizo construir una torre muy alta para que sirviera de faro. Mandó al Senado que tuviera preparadas todas las cosas para hacer el triunfo mas magnífico que fuera posible por la victoria de las conchas.—Dion. <i>lib.</i> 50. Suet. <i>Vida de Cayo</i>.</p> <p>Estando en las Galias quiso hacer degollar las legiones que se habian tumultuado en tiempo de Tiberio, las hizo juntar en el campo sin armas, y mandó poner la caballería en torno de ellas. Muchos, temerosos de lo que iba á suceder, se fuéron á buscar sus armas para defenderse. Luego que lo supo Cayo huyó, y se fué precipitadamente á Roma con el mis-</p>	204. ⁴	793

Años del mundo.	Años de F. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
4045	41	<p>mo corazón de tigre que habia salido sediento de sangre humana, y haciendo morir infinitas gentes.—<i>Dion lib. 59. Suet. Vida de Cayo.</i></p> <p>El imperio Romano hacia quatro años que gemia baxo la tiranía mas cruel, no estando nadie seguro de su vida ni de sus bienes, expuesto siempre à perderlo todo por la voluntad de un hombre tan atroz. Por esta razon muchos intentaron librar à la república de un monstruo tan horrible por un crimen que los Paganos consideraban como una accion heroica y gloriosa, pero que el Evangelio condena; pues nos enseña que debemos vencer las injusticias con la pácienza, y respetar el órden del cielo en las potestades de la tierra por mas duras è inhumanas que sean.—<i>Suet. Vida de Cayo.</i></p> <p>Valerio Asiático, hombre rico, ilustre por su nacimiento y por las dignidades que habia tenido en la república, ofendido por las injurias y ultrajes que habia recibido de Cayo, estaba resuelto à vengarse haciéndolo asesinar. Casio Chaerea, Tribuno de una compañía de las guardias del Príncipe, formó este proyecto porque el Emperador le trataba de hombre cobarde y afeminado, y le encargaba las comisiones mas odiosas. Por todos estos motivos estaba resuelto à vengar con la sangre del Príncipe las injurias que le hacia, y solo esperaba una ocasion favorable para executar su atentado, que no tardó en presentársele en los juegos que celebraba en palacio en honor de Augusto el dia 21 de enero y los tres siguientes. Chaerea lo esperó al tiempo de retirarse. Salíó Cayo acompañado de Claudio su tio y de M. Minucio; y habiéndose en-</p>	205. ¹	794

TABLAS CRONOLÓGICAS.

CXIX

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
		trado solo por una galería para irse al baño, se paró à hablar con algunas gentes: llegó Chaerea, acercóse al Emperador, y éste le insultó como solia: el Tribuno le hirió con la espada, Cornelio Sabino de un golpe lo derribó al suelo, y los otros conjurados lo acabáron. De este modo pereció Cayo el 24 de enero à los veinte y nueve años de su edad, tres años, diez meses y ocho dias de su reynado: Su muger Caesonia y su hija fueron asesinadas la noche siguiente por un Tribuno llamado Julio Lupo que Chaerea envió expresamente para esto. <i>Dion. lib. 59. Jos. Antig. lib. 19. Suet. Vida de Tiberio.</i>		
4045	41	Sucedióle en el Imperio Claudio su tio llamado Tiberio Neron Druso Germánico que era hijo de Druso y de Antonia, hombre incapaz de ningun cargo público por su poco talento, de manera que era quasi estúpido por cuyo motivo se le trataba con el mayor desprecio. Estuvo en la clase de caballero hasta que Cayo lo hizo Senador à la edad de quarenta y seis años, y despues lo hizo Cónsul. Era súmamente tímido, y su espíritu estaba tan abatido que no tenia sentimiento, ni voluntad, ni pasion, sino lo que le inspiraban los que estaban à su lado. Muy aficionado al juego, al vino, à la comida y à las mugeres; cruel y sanguinario, y muy apasionado por los espectáculos; mataba los hombres como las moscas, con tanta facilidad, que parecia que no sabia lo que hacia. De una vez hizo quitar la vida à treinta y cinco Senadores y mas de trescientos caballeros, ò por mejor decir los que le mandaban lo hacian en su nombre, y muchas veces sin saber-	205.	794

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
		lo él mismo. — Suet. <i>Vida de Claud.</i> Dion. <i>lib.</i> 60. Aurel. Vict.		
		Sin embargo de que Claudio era casi estúpido y estaba lleno de vicios, comparado con Tiberio y Cayo que le habia precedido pasaba por un Emperador bueno, ò à lo ménos mediano. Hacia por sí mismo algunas cosas buenas y útiles, no era vano ni vengativo; era bondadoso, y tenia algun amor por la justicia; se dice que no era avaro, sino que despreciaba el dinero. Se irritaba con facilidad, pero se aplacaba muy pronto y amaba las letras; y se dice que habiéndole dicho un dia que Servilio Noriano, que habia escrito la historia de Roma, recitaba una composicion suya, se fué inmediatamente à oirle. Era alto de cuerpo, de buena presencia, pero de muy mala gracia; hablaba muy baxo, y temblaba mucho de la cabeza y de las manos, lo que se atribuía à las enfermedades que habia tenido. — Suet. <i>Vida de Claud.</i> Dion. <i>lib.</i> 60.		
4046	42	Mesalina, con quien se casó, Narciso, Pallas y algunos otros Libertos eran sus mas íntimos confidentes; y los que enteramente le dominaban eran los hombres malvados que por sus crímenes se habian hecho ricos. Como el Príncipe tenia tan pocas luces y su cabeza débil era susceptible de todas las impresiones, y hacia el mal ò el bien conforme los consejos que le daban. ¡Quán terrible es el poder y la autoridad en manos semejantes! Los Libertos eran los que reynaban, los que lo vendian todo, disponian de la persona y de las acciones del Príncipe, y dictaban las órdenes y las mudaban; y Mesalina se servia de ellos para executar sus proyectos mas exécrables.	205. ^a	795

TABLAS CRONOLÓGICAS.

CLXXI

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
		<p>Enamorada esta infame Princesa de Silano su suegro que no le correspondia, quiere vengarse de él, y le hace entender à Claudio por medio de Narciso que Silano le quiere asesinar. Se hace venir à este infeliz à palacio, y luego que se presenta al Emperador le parece que vé à un asesino, y le hace matar inmediatamente.—Tacit. <i>Ann. lib. 13.</i> Dion. <i>l. 60.</i> Suet. <i>Vida de Claudio.</i></p> <p>Esta y otras crueldades irritaron tanto los ánimos, que muchos temerosos de igual suerte conspiraron contra el Príncipe. Annio Viniciano formó un partido para rebelarse. Fulvio Camillo Scriboniano, gobernador de Dalmacia que tenia un ejército bueno, se resolvió seguir el partido de los rebeldes, se declaró Emperador, y hizo prestar juramento de obediencia à las legiones que mandaba baxo el pretexto de restablecer la libertad y autoridad del pueblo. Lleno de orgullo escribió à Claudio mandándole con amenazas que dexase el Imperio. Atemorizado el Emperador consultó con el Senado. Entre tanto los soldados que habian jurado obediencia al nuevo Emperador en vista de los peligros que les amenazaban, abandonan à Camillo y matan à sus oficiales. El se huye à la isla de Issa en la costa de Dalmacia donde fué asesinado por un simple soldado entre los brazos de su muger. La mayor parte de los cómplices, ò se mataron à sí mismos, ò fueron condenados à muerte por el Senado.—Dion. <i>l. 60.</i> Tacit. <i>Ann. lib. 12.</i> Suet. <i>Vida de Claudio.</i></p> <p>Apagada esta rebellion, los exercitos Romanos mandados por Aulo Plautio y Vespasiano fueron à sujetar à los Ingleses y los arrojaron has-</p>		
4047	43		205. ³	796

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
		ta el Támesis, sin atreverse à pasar más adelante. Claudio, dexando de Gobernador de Roma à Vitelio, fué à la Inglaterra con mayores fuerzas, y luego que llegó allí pasó el Tá- messis con todo su ejército y derrotó à los enemigos; y en pocos dias se hizo dueño de la mayor parte de la isla y de muchas plazas que se le rindiéron ò tomó por la fuerza, y se volvió à Roma quedándose Plautio de Gobernador y con fuerzas para continuar la conquista.—Dion. l. 6o. Suet. <i>Vida de Augusto</i> .		
4048	44	Claudio entró triunfante en Ro- ma, y el Senado dió al Emperador y sus ministros toda la autoridad neces- aria para acabar la conquista; y Plautio al cabo de quatro años re- duxo la Inglaterra à provincia Ro- mana: despues de estas expediciones militares dió algunos decretos muy buenos, y publicó algunas leyes que fuéron mal observadas.—Dion. l. 6o. Tacit. <i>Ann. lib. 11.</i>	205. ⁴	797
4049	45	Mientras que Claudio estaba ocupado en el gobierno, Mesalina se entregaba à todo género de impure- zas hasta abandonarse à los cómi- cos. Al principio cometia sus críme- nes en secreto, despues con la mayor publicidad; de modo que todo el mundo lo sabia menos Claudio, por- que Mesalina habia intimidado à to- dos y nadie se atrevia à decírselo.	206. ¹	798
4050	46	El Prefecto de las guardias Catonio Justo quiso descubrir esta infamia al Emperador, mas Mesalina lo hizo matar ántes que lo executase.—Ta- cit. <i>Ann. lib. 11.</i> Aurel. <i>Vict. lib. 5.</i> Dion. <i>lib. 6o.</i> Suet. <i>Vida de Claudio</i> .	206. ²	799
4051	47	Mesalina, que habia perdido en- teramente la vergüenza y se entrega- ba à los mayores desórdenes, resolvió cometer uno que no tenia exemplo.	206. ³	800

TABLAS CRONOLÓGICAS.

CLXXIII

Años del mundo.	Años de J. C.	Años de las Olimp.	Años de Roma.
4058	48	806.4	801

Enamorada de Cayo Silio, joven de una de las mas ilustres familias de Roma y de una rara hermosura, quiso casarse públicamente con él aunque conocia muy bien esta impúdica que este matrimonio tan monstruoso habia de hacer mucho ruido en todo el Imperio. Sin embargo la pasion la hizo atropellar con todo, y el matrimonio se hizo con todas las solemnidades acostumbradas à la vista de los caballeros, de los soldados del Senado y del pueblo estando el Emperador en Ostia. Los Libertos, que estaban ya mal con Mesalina, conviniéron en darle parte al Emperador; pero despues por temor ò por alguna otra causa abandonáron su resolucion, y solo Narciso se obstinó en hacerlo sirviéndose para este efecto de dos mugeres, las quales llorando dixéron à Claudio que la Emperatriz se habia casado con otro hombre, lo que le confirmáron despues todas las gentes. Claudio volvió à Roma con diligencia y se fué al campo de las guardias, y preguntaba temblando si Silio era Emperador. Claudio dió el mando de las guardias à Narciso, hizo prender à Silio y à otros muchos cómplices, y habiéndolos llevado al campo de las guardias todos fuéron muertos. Narciso, viendo que Claudio empezaba ya à compadecerse de Mesalina y que queria verla, persuadido que si llegaba este caso se dexaria vencer, mandó de parte del Emperador à un Tribuno que la matase. Éste la encontró en los jardines de Lúculo y la pasó con su espada sin hablarla palabra, mas el Liberto Evodio que lo acompañaba la llenó de injurias. Estando Claudio en la mesa se le dixo que Mesalina estaba

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
4053	49	<p>muerta; y sin informarse ni preguntar nada continuó su comida no manifestando alegría ni tristeza, ni amor ni odio, aunque veía llorar à sus hijos y muy alegres à sus acusadores. Y Suetonio refiere que después de este suceso sentándose un dia à la mesa preguntó por qué no venia Mesalina, lo que le sucedia muchas veces con otras personas que habian sido muertas.—Suet. <i>Vida de Claud.</i> Dion. lib. 60. Tacit. <i>Hist. cap.</i> 37.</p> <p>Muerta Mesalina, los Libertos de Claudio trataron de buscarle otra muger; y àntes de concluirse el año estaba ya casado con Agrippina que era de un genio feroz, soberbio y violento, sin pudor y sin honor; aunque en público se mostrase grave y severa era ambiciosa, avara, y aun dada al vino con exceso: habia estado casada con Cn. Domicio Aenobarbo, y despues con Crispo Pasiono à quien hizo morir por gozar de la sucesion que éste le dexaba. Conservaba todo el vigor y los encantos de la juventud, y tan diestra en intrigar que luego dominó al Emperador y à todos sus favoritos.—Tacit. <i>Ann. lib.</i> 12. Dion. lib. 6. Suet. <i>Vida de Claudio.</i></p> <p>Agrippina, àntes de efectuarse su matrimonio, logró por sus intrigas que se desposase su hijo L. Domicio Aenobarbo con Octavia hija de Claudio. Agrippina tenia toda la autoridad, reynaba, y el Emperador nada hacia sin su consentimiento: tenia mucho cuidado de acompañarle siempre aun quando estaba en el tribunal para administrar justicia. Llamó del destierro à Séneca, le hizo dar la Pretura, y le puso de maestro de su hijo Domicio que casó despues con Octavia. Hizo desterrar</p>	207. ¹	802

TABLAS CRONOLÓGICAS.

CLXXIV

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
		<p>à Lolia Paulina hija de Cayo, y despues le hizo cortar la cabeza. Claudio ensanchó el recinto de Roma y agregó la Judea, la Arabia, y la Iturea al gobierno de la Syria.—Tacit. cap. 22. y 23. Dion. lib. 60. Oros. lib. 7. cap. 6. Suet. <i>Vida de Claudio</i>.</p> <p>En el Oriente habia en este tiempo grandes turbaciones: los Parthos estaban envueltos en guerras civiles, y Cayo Casio Gobernador de Syria por órden del Emperador protegia à Meherdato y su partido, pero sus esfuerzos fuéron inútiles. El Gobernador del Ponto A. Didio Gallo tambien se mezcló en las guerras que tenian entre sí los Reyes del Bosforo, y llegó à someterlos aunque con mucho trabajo y despues de combates muy sangrientos.—Tacit. lib. 12. cap. 25. Suet. <i>Vida de Claud.</i> Dion. lib. 61.</p>		
4054	50	<p>El hijo de Agrippina fué adoptado por Claudio con aprobacion del pueblo y del Senado, y tomó el nombre de Neron Claudio César Druso Germánico, conociendo todo el mundo que Británico por este medio sería sacrificado estando ya como preso en palacio y sin tener libertad de ver à su padre. Agrippina le quitó de su familia todos aquellos de quienes no podia fiarse y le puso gentes de su partido, y hizo correr la voz que habia perdido el juicio y que padecia el mal caduco, siendo así que era de una salud muy robusta y de una viveza extraordinaria.—Tacit. <i>Ann. lib. 12. cap. 26.</i></p>	207. ²	803
4055	51	<p>Neron, recibida con grande aparato la ropa viril y declarado Príncipe de la juventud, es revestido de la autoridad de Procónsul fuera de la ciudad, y se le designa Cónsul para quando tenga veinte y un años.</p>	207. ³	804

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
4056	52	Agrippina, no contenta con estos pasos que habia dado para acercar al trono à su hijo, hizo que Claudio declarase por un edicto público que Neron estaba ya en disposicion de poder gobernar si él llegaba à morir. Neron, hallándose tan autorizado y con tanto favor, tomaba la proteccion de las ciudades y de los particulares para ganarse su afecto mientras que su madre hacia caer cabezas con la cuchilla del verdugo.—Suet. <i>Vida de Claud.</i> Tacit. <i>Ann. lib. 12. c. 37. y 38.</i> Dion. <i>lib. 64.</i>	207. ⁴	805
4057	53	M. Statilio Tauro que habia sido Cónsul fué una de estas víctimas, sin tener mas crimen que ser dueño de unos hermosos jardines que esta muger cruel y avara queria. Poco tiempo despues hizo quitar la vida à Domicia Lepida su cuñada acusándola de crímenes fingidos. Claudio, advertido de los desórdenes de Agrippina, sentia de haberse casado con ella; y estaba tan irritado porque le habia hecho adoptar à Neron en perjuicio de su hijo Británico, que estaba resuelto à hacerle sentir el peso de su indignacion. Agrippina conocia los males que le amenazaban, y para librarse de ellos tomó la bárbara resolucion de darle veneno, y quitarle de este modo la vida. Murió Claudio el 13 de octubre à los sesenta y quatro años de su edad y los catorce de su reynado. Agrippina y Neron, manifestando mucho sentimiento y derramando muchas lágrimas, le mandáron hacer funerales magníficos.—Tacit. <i>Ann. l. 12. c. 66. 67. 68. y l. 13. cap. 1.</i> Dion. <i>l. 60.</i> Suet. <i>Vida de Claudio</i> Zonaras y Séneca.	208. ¹	806
4058	54	Sucedió à Claudio, Neron Claudio César Druso Germánico, que te-	208. ²	807

TABLAS CRONOLÓGICAS.

CLXXVII

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
4058	54	<p>nia valor, viveza de espíritu y capacidad para aprender, pero era inaplicado, y muy inclinado à la ociosidad y à los deleytes: era liberal hasta la prodigalidad, y sabia gravar, pintar, hacer estátuas, cantar y conducir un carro. Séneca que habia sido su maestro, le hacia los discursos quando habia de hablar en público ò escribir al Senado. En sus primeros años aprendió los principios de todas las ciencias ménos los de la Filosofía porque su madre decia que era dañosa à los Príncipes. Tenia aficion particular à la poesía, y componia algunos versos. Se puede asegurar con toda verdad que fué un monstruo de impureza y de crueldad, y que toda su vida la pasó en cantar, baylar, tocar algun instrumento y gobernar los carros. Su passion dominante era la luxuria: esta le hizo buscar por compañeros à Othon con otros jóvenes disolutos, y dar oidos à los funestos discursos de Popea contra su madre y su muger. Este amor del deleyte junto con el supremo poder le hizo el mas abominable de los hombres.— Tacit. <i>Ann. l. 13. cap. 3.</i> Suet. <i>Vida de Neron. Dion. lib. 61.</i></p> <p>Quando estuviéron dispuestas todas las cosas para que Neron fuera reconocido, Burro, Prefecto de la Guardia Pretoriana, presentó à los soldados que estaban de guardia à Neron diciéndoles: <i>Aquí teneis al Emperador</i>; y éstos le saludaron como tal y lo llevaron como en triunfo al campo, donde habiendo hecho un discurso à la tropa le proclamó de nuevo Emperador. El Senado y las provinciassiguieron su exemplo.— Tacit. <i>Ann. l. 12. c. 68. y 69.</i> Dion. <i>lib. 61. Suet. en su vida.</i></p> <p>Hechos los funerales de Claudio</p>	208. ^r	807

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Ólimp.	Años de Roma.
4059	55	<p>se presentó de nuevo al Senado y declaró el plan que se había propuesto seguir en su reynado, el qual era tan excelente que se mandó gravar en unas tablas de plata para que los Cónsules al principio de su consulado lo leyesen públicamente. Neron lo siguió exáctamente los cinco primeros años, y por esta razon es tan alabado su gobierno por los historiadores.—Tacit. <i>Ann. lib. 13. cap. 15.</i> y Suet. <i>en su vida.</i></p> <p>Agrippina que era de un genio dominante exercia la autoridad suprema por medio del Liberto Pallas, hombre fiero y arrogante que Neron no podia sufrir. Empezó à usar de su poder haciendo quitar la vida à M. Junio Silano Procónsul de Asia, y à Narciso Liberto de Claudio. Burro y Séneca que viéron los desórdenes que esto iba à causar se reunieron de concierto para arruinar su poder. Estos dos grandes hombres eran muy estimados del público porque hablaban al Príncipe con mucha entereza y remediaban muchos males. Del primero se cuenta que habiéndole dicho à Neron su parecer sobre un negocio, el Emperador le volvió à preguntar sobre lo mismo como para hacerle mudar de dictámen, y este hombre íntegro le respondió: <i>Quando he dicho lo que me parece, es inútil volverme à preguntar.</i>—Dion. l. 62. Tacit. <i>Ann. l. 14. cap. 51.</i></p> <p>Burro y Séneca, aunque de genios diferentes, estaban sin embargo muy unidos y usaban de la autoridad que tenian con el Príncipe para el bien público, contener al Príncipe dentro de los límites de la razon, ó à lo ménos reducirle à que hiciera ménos males. Pero los jóvenes viciosos</p>	208. ³	808

TABLAS CRONOLÓGICAS.

CLXXIX

Años del mundo.	Años de J. C.	que le acompañaban le hacian des- preciar los buenos consejos de estos dos amigos diciéndole que no debía temblar delante de ellos, sino hacer- los temblar, pues él era su Señor y su Emperador. Llevado de estos per- versos consejos despreciaba lo que le decian sus dos maestros, y se entre- gó sin freno al torrente de sus pasio- nes.—Tacit. <i>Ann. l. 13. cap. 5.</i> Dion. <i>lib. 61.</i> Suet. <i>Vida de Neron.</i>	Años de las Olimp.	Años de Roma.
4059	55	Aficionóse à una Liberta con des- precio de su ilustre esposa: su ma- dre irritada le reprehende con se- veridad, y le amenaza que se decla- rará por Británico y le quitará el Imperio. Estas funestas disensiones que luego se hicieron públicas apre- suraron la muerte de Británico, à quien hizo dar veneno en una cena, y despues repartió sus bienes entre Burro, Séneca y los cortesanos para que éstos aprobasen su crimen. Ar- rojó del palacio à su madre y la hizo acusar de traicion: mas Agrippina se justificó completamente. Despues de haber cometido estos crímenes tan enormes perdió la vergüenza y el de- coro, y se iba de noche por las ca- lles acompañado de jóvenes viciosos entregándose à los excesos mas ver- gonzosos; entraba à beber en las ta- ernas, y despues se divertia en ro- bar, maltratar y aun matar à los que encontraba. Séneca y Burro ad- ministraban los negocios públicos con la mayor prudencia; y el pue- blo, que solo atiende à lo que le in- teresa, no hacia atencion ò ignora- ba del todo los desórdenes del Prín- cipe. Los dos ministros viendo es- tas locuras estaban persuadidos que su confianza sería de poca dura- cion.—Tacit. <i>Ann. l. 13.</i> Suet. <i>Vida de Neron.</i> Dion. <i>lib. 61.</i>	208. ³	808

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
4060	56	Neron procuró grangearse la es- timacion del pueblo haciéndole algu- nas liberalidades, aboliendo algunos impuestos, y publicando leyes exce- lentes para impedir las extorsiones que hacian los magistrados en las provincias. Quiso quitar las aduanas que eran insoportables al pueblo por los graves impuestos que pagaban todos los géneros; mas despues por el consejo de sus ministros se conten- tó de rebaxar los impuestos mandan- do fixar los aranceles en los lugares públicos para que todos pudieran quejarse de los agravios que se les hiciesen. Popea, muger impúdica que habia ganado el corazon de Ne- ron con sus gracias, su espiritu y sus riquezas, causó nuevos desórde- nes. Para casarse con el Príncipe resolvió perder à su madre ha- ciéndole cometer á este hijo desna- turalizado un parricidio exécrable. Estuvo algun tiempo dudando co- mo lo executaria porque queria de- xarlo encubierto en las tinieblas mas espesas. Un Liberto lo libró de sus apuros ofreciéndole fabricar una nave que estando en alta mar podria en un momento desmontarse para hacerla ir à pique. Hizo venir à su madre à Bayas fingiendo que es- ta reconciliado con ella. Agrippina se embarcó en la nave que estaba pre- parada y naufragó en plena mar, pero pudo llegar à la ribera à nado quedando muchos sepultados en las aguas; mas despues la hizo asesinar por los soldados en la misma casa donde se habia retirado. Corbulon, el mejor General que tenia, conquis- tó la Armenia en poco tiempo; los Germanos estaban quietos, y las tro- pas Romanas se ocupaban en abrir canales, construir diques y cami-	208. ⁴	809
4061	57		209. ¹	810
4062	58		209. ²	811

TABLAS CRONOLÓGICAS.

CLXXX

Años del mundo.	Años de J. C.	nos.—Dion lib. 62. Tácit. Ann. l. 13. y 14. Suet. Vida de Neron.	Años de las Olimp.	Años de Roma.
4063	59	Neron, atormentado por las furias despues de tan horrible parricidio, no hallaba tranquilidad ni sosiego en ninguna parte, sin embargo que la tropa, los Senadores y aun el pueblo le daban la enhorabuena de haberse librado de las asechanzas de su madre, y llegaron à dar gracias à los dioses. El Emperador escribió al Senado justificándose de esta muerte tan horrorosa, y se decretaron demostraciones públicas de alegría. Solo P. Paeto Trasea oida la carta de Neron se salió del Senado ántes de votar, queriendo mas morir que consentir en una accion tan vil y tan infame. Mas todos estos testimonios de alegría y la aprobacion pública no pudieron ahogar las reprehensiones y remordimientos de su conciencia, porque la sombra de su madre le seguia por todas partes, y las furias con las hachas encendidas le atormentaban sin cesar.—Tácit. Ann. l. 14. Dion. lib. 61. Suet. Vida de Neron.	209. ³	812
4064	60	La muerte de Domicia tia paterna de Neron siguió muy pronto à la de Agrippina, porque se hacia todos los dias mas malo por los elogios que daban à sus mayores crímenes, y se entregaba à todas sus locuras. Se presentaba al teatro con la lira en la mano, y habia muchos jóvenes de las casas principales que por adularle le acompañaban; y aunque no tuviera ni buena voz, ni gracia en el cantar, no dexaban de celebrarle. Los carros, los caballos y la música eran los objetos en que se ocupaba enteramente, y tenia el mayor gusto y satisfaccion en salir al público gobernando un carro ò haciendo de cómico: componia algunos	209. ⁴	813

Años del mundo.	Años de J. C.	versos despreciables , y disputaba el precio de la eloquencia y de la poe- sia con los principales de Roma. Desterró à Rubellio Plautio que des- cendia de la casa de los Césares porque la estimacion que se habia grangeado entre las gentes le era sospechosa. Mientras que Neron se divertia en sus locuras la Inglaterra se levantó para recobrar su libertad; pero el valor de Suetonio Paulino, que era un General excelente, los domó: Burro murió con sospechas de haber sido envenenado, y Neron pu- so en su lugar à Fénio Rufo y à So- fonio Tigelino: el primero era bueno y amado de la tropa y del pueblo: el segundo era cruel, avaro y vicio- so, è hizo morir à muchas gentes por sí ò por sus consejos.—Dion. lib. 62. Tacit. Ann. l. 14. Suet. Vida de Neron.	Años de las Olimp.	Años de Roma.
4065	61		210. ¹	814
4066	62	El Emperador repudió à Octavia y se casó solemnemente con Popea. No reputándose ésta con seguridad mientras aquélla estaria en Roma y aun con vida la hizo desterrar à la Campania, y poco despues la hizo volver para acallar las mutmuracio- nes del pueblo; y al fin, à instancias de Popea la hizo matar por Aniceto que habia sido el asesino de su ma- dre, y quiso justificar este homicidio por un edicto público imputando à esta ilustre muger crímenes supues- tos porque el pueblo mostraba el mayor sentimiento: tuviéron la mis- ma suerte otras muchas personas, y to- dos los dias cometia los crímenes mas horrendos despreciando las leyes de la sociedad y de la naturaleza. Al mismo tiempo Corbulon que man- daba la Syria obligó à Tiridates à hacer homenaje de su diadema al pie de la imagen de Neron, y à ir en persona à Roma à hacer la	210. ²	815
4067	63		210. ³	816

TABLAS CRONOLÓGICAS.

CLXXXIII

Años del mundo.	Años de F. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
4068	64	<p>protesta de que la reciba de su mano.—Dion. <i>lib. 62.</i> Tacit. <i>Ann. l. 13.</i> Suet. <i>Vida de Neron.</i></p> <p>El Emperador pasó à Nápoles con el fin de dar en público una prueba de la habilidad que tenia de cantar resuelto de pasar desde allí à la Acaya; mas luego despues volvió à Roma y sucedió el incendio de esta ciudad que abrasó los dos tercios de ella, y se le atribuyó à Neron; y se dixo públicamente que estaba viendo las llamas desde una torre y cantando un poema que él habia compuesto sobre el incendio de Troya. Despues la hizo reedificar mas hermosa que ántes, é hizo construir un soberbio palacio sobre las ruinas públicas de tan vasta extension que tenia dentro de los muros, bosques, lagos y campos; y quando le vió acabado de manera que podia ya vivir en él, dixo que esperaba ya ser alojado como hombre. Siendo acusado por la fama pública del incendio lo atribuyó à los cristianos que se habian multiplicado mucho en la obscuridad, y eran detestados como enemigos del género humano. De este modo los representa Tácito. À estos los acusó Neron de incendiarios y hizo morir una infinidad de ellos con suplicios espantosos, mirando esta alma feroz estos expectáculos horroresos con el mayor gusto desde un carro.—Dion. <i>lib. 52.</i> Tacit. <i>Ann. l. 15.</i> Suet. <i>Vida de Neron.</i></p>	210. ⁴	817
4069	65	<p>Al mismo tiempo emprendió un canal navegable de cincuenta ó sesenta leguas de largo, y tan ancho que pudiesen ir dos galéras à la par desde Bayas y el Lago de Averno hasta Ostia. Despues de haber trabajado mucho en esta obra se aban-</p>	211. ¹	818

Años del mundo.	Años de J. C.	donó la empresa. Los Romanos cansados de tantas atrocidades formaron una conspiracion, en la qual entraron muchos illustres ciudadanos siendo Pison cabeza de ellos, y la Liberta Epicaris la que los animaba à todos. Un esclavo la delató, y habiéndose preso algunos culpables se descubrió todo el secreto. Epicaris sufrió el tormento como una heroína, y todas las cárceles estaban llenas de presos que luego salian para perder la cabeza en el cadalso. El Emperador, preguntando à Subrio Flavio Capitan de las Guardias Pretorianas por qué habia violado su juramento, éste le respondió con intrepidez: <i>porque te aborrecia: mientras has merecido el amor nadie te ha sido mas fiel; pero quando he visto que has hecho matar à tu madre y à tu muger, y que te has hecho cochero, histrion, incendiario, ya no he podido menos de aborrecerte; y el Centurion Sulpicio le dixo: por el amor que te tenía he conspirado contra tí; porque no habia sino este medio para acabar tus crímenes.</i>	Años de las Olimp.	Años de Roma.
4070	66	Séneca y Paulina su muger comprehendidos en la conjuracion se abrieron las venas, y Lucano murió tambien con Petronio, Sorano, Trasea y otros muchos. Despues declaró la guerra à los filósofos y los echó de Roma. Mas apenas se habia acabado el suplicio de los conjurados con Pison se formó la de Vinicio y se descubrió estando el Emperador en Benavente, y los cómplices perdiéron la vida en el cadalso; y luego se puso en viaje con un ejército de músicos para la Grecia por ganar victorias teatrales. Corrió los teatros y ganó mil ochocientas coronas, con lo qual quedó tan envaneci-	211. ^a	819

TABLAS CRONOLÓGICAS.

CLXXXV

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
		do que se creyó superior à los héroes de la República, y entró triunfante en Roma haciendo resonar los ayres con las voces del pueblo y de los Senadores: <i>Viva el vencedor de los juegos Olímpicos, de los juegos Píticos: Neron es otro Hércules, es un nuevo Apolo, él es el único que ha vencido en todo género de combates.</i> — <i>Dion. lib. 63. Suet. Vida de Neron.</i>		
4071	67	Cansado todo el Imperio de tantos excesos deseaba verse libre de un monstruo tan horrible, y todos los ánimos estaban dispuestos à la rebellion. Vindex fué el primero que levantó el estandarte en la Galia que gobernaba con el título de Propretor; y reunidos los pueblos que estaban muy oprimidos con impuestos los exhortó à tomar las armas y luego se juntaron cien mil hombres para sacudir el yugo, y siguiéron su partido otros comandantes de las Galias. Al mismo tiempo fué proclamado Emperador en España Galba por la tropa y el pueblo. Luego que llegó esta noticia à los exércitos se llenaron de gozo, y las guardias Pretorianas se declararon por él. Viéndose Neron abandonado de todos se huyó y se escondió en una casa de campo. El Senado reconoció à Galba y declaró enemigo del estado à Neron. Esta noticia le llenó de tanta consternacion que por no sufrir la pena à que estaba condenado se quitó la vida. Así murió este hombre cruel à los treinta y un años de su edad despues de haber reynado trece y ocho meses.— <i>Suet. Vida de Neron. Dion. lib. 63. y Tácit. Hist. lib. 1.</i>	211. ³	820
4072	68	Servio Sulpicio Galba subió al trono proclamado por el Senado y por el pueblo quando por su mucha edad ya no tenía fuerzas para te-	211. ⁴	821

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olymp.	Años de Roma.
4072	68	<p>ner las riendas del gobierno en su mano. Luego que tuvo la noticia del nombramiento del Senado se puso en marcha para Roma con la legion de España y acompañado de Othon que era Gobernador de Lusitania. Los ejércitos de la Galla y de la Germania le juraron fidelidad. Las tropas Pretorianas asesinaron á su capitán Nymphidio que aspiraba al Imperio. Galba á la vista de Roma comete una falta que se puede considerar como el principio de su ruina: hace dispersar por su caballería á la legion de Marina nuevamente creada que pedia la confirmacion de su establecimiento; y poco despues tiene la imprudencia de responder á los Pretorianos que le pedian las sumas que se les habian prometido: <i>que el Emperador elige los soldados y no los compra</i>. Esta respuesta llenó de furor á esta tropa orgullosa que se habia abrogado el derecho de hacer y deshacer á los Emperadores. Pero lo que acabó de desacreditarle fué el demasiado favor que dió á sus ministros que le dominaban enteramente con gran perjuicio de la causa pública y de los particulares. Las provincias empezaron á alborotarse y las legiones del Rhin proclamaron Emperador á su General Vitelio. Para atajar estos males adoptó á Lucio Pison y lo hizo reconocer por los Pretorianos y por el Senado; y esto mismo apresuró su ruina porque el ambicioso Othon que queria subir al trono, ganó los Pretorianos, lo proclamaron Emperador y lo llevaron en una litera al campo gritando viva el Emperador Othon. Todos se declararon por él, y habiéndole prestado juramento de fidelidad se juntaron con</p>	211.4	821

TABLAS CRONOLÓGICAS.

CLXXXVII

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
4073	69	<p>los de Marina y le acompañaron à palacio.</p> <p>Galba que conocia el peligro envió à llamar la tropa que habia en Roma y en sus cercanías, pero todo fué inútil. Los de la guardia Imperial se mostraron fieles hasta que llegaron sus compañeros. El pueblo parecia que se oponia à la rebellion, pero era solo en apariencia. Galba salió de su palacio à presentarse delante de los Pretorianos para ver si la magestad del Príncipe legítimo los reduciria, pero luego que se acercaron fué abandonado de todo el mundo: un soldado se llegó, le dió un golpe y los demas lo hicieron pedazos, y sus ministros y Pison fueron igualmente muertos. Así pereció Galba à los setenta y dos años y veinte y tres dias de su edad, y à los siete meses y siete dias de su reynado.—<i>Tacit. Hist. lib. 1. cap. 37. Suet. Vida de Galba. Dion. Cas. lib. 64. Aur. Vict. Joseph. de Bell. Jud. lib. 4. cap. 29.</i></p> <p>Othon à la edad de treinta y siete años fué proclamado Emperador por los soldados Pretorianos, y despues de haber hecho matar à Galba su soberano legítimo y sacrificado à su ambicion otras muchas personas recibió los homenages acostumbrados del Senado y del pueblo, y fué reconocido casi por todas las provincias. Los Españoles gobernados por Cluvio Rufo se declararon tambien por Othon, el qual agradecido les concedió muchos privilegios. Mas las legiones que estaban en la baxa Germania habian ya proclamado à Vitelio su General, el qual tomó con sus legiones el camino de Roma, y en una batalla general que se dió entre Cremona y Mantua derrotó enteramente el ejército de Othon, y</p>	212. ¹	822

Años del mundo.	Años de las Olimp.	éste se dió la muerte el año 69 de Jesucristo despues de haber reyna- do tres meses y cinco dias.—Suet. <i>Vid. de Othon. Tacit. Hist. lib. 1.</i> <i>Plut. Vid. de Othon. Dion. lib. 64.</i>	Años de las Olimp.	Años de Roma.
4073	69	<p>El Senado reconoció à Vitelio aun ménos digno de reynar que su predecesor. Luego que supo esta noticia se puso en marcha para Roma y tuvo el gusto cruel de mirar el campo donde se habia dado la batalla que aun estaba lleno de cadáveres, y habiéndole dicho uno de los cortesanos que olía mal, le respondió: <i>un enemigo muerto huele siempre bien sobre todo si es ciudadano.</i></p> <p>Aulo Vitelio fué un monstruo de crueldad, y de una gula tan extremada que hacia quatro ó cinco comidas al dia gastando sumas inmensas para saciar su gula. Hizo morir á su madre Sextilia y à otras muchas personas, por cuyo motivo muchas provincias se le rebelaron y reconocieron à Vespasiano. La España se dividió en partidos estando unos por Vitelio y otros por Vespasiano, hasta que al fin se declararon todos por éste y le reconocieron. Sus excesos irritaron tanto al pueblo Romano y à sus legiones que se levantaron contra él, y habiéndole cogido le pasearon desnudo por la ciudad con las manos atadas en las espaldas y puesta una espada debaxo de la barba para hacerle tener la cabeza derecha; y habiéndolo llevado al sirio donde se executaban las sentencias fué muerto con muchos golpes despues de haber reynado ocho meses y cinco dias: su cabeza fué llevada por toda la ciudad en la punta de una lanza, y su cuerpo arrastrado y arrojado en el Tiber. ¡Qué espectáculos tan hor-</p>	212.	822

TABLAS CRONOLÓGICAS.

CLXXXIX

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
4074	70	<p>ribles nos presenta el pueblo quando llega à romper el freno de las leyes! Suet. <i>Vid. de Vit.</i> Dion. l. 65. Tacit. <i>Hist. lib. 1.</i></p> <p>Le sucedió Tito Flavio Vespasiano que hacia la guerra con felicidad en la Palestina, y por sus virtudes se habia hecho amable de los soldados. Proclamado Emperador por su ejército su primer cuidado fué restablecer la disciplina militar que estaba muy descuidada. Los Bátavos se rebelaron, y despues una parte de las Galias siguió su exemplo; mas habiendo enviado siete legiones fueron luego reducidos. El año siguiente triunfó con Tito su hijo de los Judíos despues de haber destruido à Jerusalem, y reducida la Judea à provincia Romana hizo la guerra à los Ingleses y los sometió.</p> <p>Se levanta una sedicion en Alexandria en la qual murieron infinitas gentes; y apagada esta por Vespasiano nombró Gobernadores para diferentes provincias de la Grecia: hizo el último lustro ò enumeracion de los ciudadanos Romanos y publicó algunas leyes para reformar muchos abusos; reparó caminos, puentes y calzadas; fundó ciudades, pueblos y construyó edificios magníficos; fué clemente, moderado, liberal, modesto y laborioso. Restableció el orden público que las discordias civiles habian trastornado; corrigió los vicios mas con su exemplo que con las leyes, sin fausto y sin orgullo; no se mostraba Soberano sino por el cuidado que ponía en hacer felices à los súbditos, y trataba à sus amigos con la mayor familiaridad. Animó todas las ciencias y las artes premiando el mérito de los profesores, y recompensando con mucha liberalidad los que ha-</p>	212. ²	823

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
		<p>cian algun descubrimiento en ellas. Trabajaba incesantemente en el gobierno, y se hizo obedecer y respetar de todo el Imperio y temer de las potencias vecinas. A los que le representaban que no trabajase tanto, solia decirles: <i>que un Emperador debia morir de pie</i>. Murió à los setenta años de su edad, diez de su imperio y 79 de Jesucristo.—Suet. <i>Vita de Vesp.</i> Tacit. <i>Ann. lib. 3.</i> Philost. <i>Vita de Apol. Tyan. lib. 5.</i> Dion Cas. <i>lib. 65.</i> Jos. <i>Guer. de los Jud. lib. 3.</i></p>		
4083	79	<p>Sucedióle Tito su hijo que nació el 30 de diciembre el año 40 de Jesucristo, Principe de valor y de prudencia consumada; afable, popular, modesto, benéfico, y tan amante del pueblo que parecia haber nacido para hacer la felicidad de los hombres. Confirmó todos los privilegios y gratificaciones que su padre habia hecho: condenó à los delatores calumniosos à ser azotados en una de las plazas principales de Roma, vendidos como esclavos, y desterrados à las islas desiertas: reformó los abusos del Foro mas eficazmente que su padre: reparó los edificios antiguos y construyó otros de nuevo: dió expectáculos magníficos para divertir al pueblo; y era tan popular que permitia que los principales se bañasen con él à un mismo tiempo. Era tan inclinado à hacer bien, que si algun dia no se le presentaba la ocasion de hacerlo, decia à sus amigos que aquel dia lo habia perdido: si tenia alguna queja contra alguno, mientras le duraba el enfado no admitia ninguna acusacion contra él temiendo no fueran calumniosas. A dos patricios que se habian conspirado contra él les convidó à cenar, y hizo lo mismo con Domiciano su hermano que excitaba las legiones à la</p>	214. ³	832

TABLAS CRONOLÓGICAS.

CXCI

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
		<p>rebelion. Para socorrer à los infelices y reparar las desgracias públicas que en su tiempo sucedieron hizo vender los muebles de su palacio. Este Príncipe tan bueno y tan amado de todo el Imperio murió à los quarenta y un años de su edad el 13 de setiembre del 81 de Jesucristo, y à los dos años, dos meses y veinte dias de su reynado, dexando el Imperio à un monstruo que debia oprimir mucho tiempo al pueblo Romano.—</p> <p><i>Jos. Guer. de los Jud. lib. 6. Dion. lib. 66. Tacit. lib. 5. y 6. Suet. Vid. de Tit. Philostrat. Vid. de Apol. Tyan. lib. 6.</i></p>		
4085	81	<p>Sentóse en el trono su hermano Flavio Domiciano que nació el año 51 de Jesucristo, y fué proclamado Emperador el año 81. Este Príncipe era de un natural colérico y violento, cruel y disimulado. Quando queria cometer alguna atrocidad entónces manifestaba mayor carifio: cometia las mayores violencias para allegar tesoros: era cobarde, pero muy apasionado por los títulos militares. Su carácter particular era la crueldad y la locura, se entregó sin freno à los vicios mas infames, gastó sumas inmensas, hizo correr rios de sangre así de los cristianos como de las gentes principales de Roma, y recompensó à los delatores con los empleos mas lucrativos. Al principio afectó dulzura, liberalidad, moderacion y desinterés, y se mostró amigo de la justicia y enemigo de los delatores: hizo construir en Roma edificios muy hermosos; mas estes bellos principios que prometian un reynado feliz se desvanecieron muy pronto entregándose á toda especie de desordénes, y convirtiéndose en una bestia feroz y en un monstruo horri-</p>	215. ¹	834

Años del mundo.	Años de J. C.	ble: el temor agitó à esta alma feroz hasta el último momento de su vida. En su palacio se formó una conspiracion siendo la Emperatriz cabeza de ella: fué asesinado por Esteban Liberto de su muger Domicia à los quarenta y cinco años de su edad y los 96 de Jesucristo despues de haber reynado quince años y cinco dias. El Senado le privó de todos sus honores despues de muerto y aun de sepultura.—Suet. <i>Vid. de Dom.</i> Dion. Cas. lib. 67.	Años de las Olimp.	Años de Roma.
4100	96	Los conjurados pusieron los ojos sobre un viejo venerable lleno de virtud llamado Cocceyo Nerva que habia nacido en Arni, ciudad de la Umbria. Este Emperador, à quien su padre el famoso jurisconsulto del mismo nombre le habia dado una excelente educacion, tenia mucha sabiduria, afabilidad, generosidad, actividad, vigilancia, y otras virtudes que lo hacian muy digno del trono. Fué justo y muy liberal, y tan amante del pueblo que abolió todos los nuevos impuestos: era tan modesto que no quiso que se levantase en su honor ninguna estatua, y su clemencia daba nuevo brillo à todas sus virtudes. Sin embargo de un reynado tan feliz se rebelaron los Pretorianos, y entrando con las armas en la mano en el palacio le obligaron à hacer lo que quisieron. Este Príncipe tan bueno ocupado siempre en hacer feliz à su pueblo adoptó à Trajano que se hallaba en la Pannonia, el hombre mas digno de mandar à las naciones. Murió el año 97 de Jesucristo, despues de haber reynado un año, quatro meses y ocho dias.—Dion. Cas. lib. 68. Vict. <i>Epit.</i> Eutrop. <i>Hist.</i>	218.4	849
4101	97	Despues de su muerte subió al tro-	219.1	850
4102	98		219.2	851

TABLAS CRONOLÓGICAS.

CXCIII

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
		no Marco Ulpio Trajano, que él mismo habia adoptado, el qual nació en Itálica cerca de Sevilla en España el 18 de setiembre del año 54 de Jesucristo, y fué reconocido Emperador por los exércitos de la Germania y de la Mesia estando en Colonia. Hizo su entrada en Roma à pie, y desde el principio se grangeó la estimacion del pueblo por su beneficencia, afabilidad, modestia y otras muchas virtudes que le adornaban: vivió en medio de sus súbditos como un padre en medio de sus hijos, teniendo por regla de su conducta <i>que queria ser tal Emperador para los particulares, como hubiera deseado que hubieran sido para sí los Emperadores</i> . La bondad y la justicia estaban sentadas con él en el trono. Desterró à los delatores como la gente mas vil y mas perjudicial à la República. Puso el mayor cuidado en que so pretexto de zelo por su hacienda no se hicieran vejaciones injustas à los pueblos: una sábia economía le proporcionaba el medio de disminuir los impuestos sin que le faltase el dinero para sus necesidades: defendió las fronteras del Imperio y las extendió domando y castigando à sus enemigos: triunfó de los Dacios y de los Parthos: era incansable en su trabajo, y abatido de las muchas fatigas murió en Selinunta que despues se llamó Trayanópolis al principio de agosto del año 117 de Jesucristo, y à los diez y nueve años seis meses y quince dias de su reynado.—Dion. Cas. lib. 68. Eutrop. Aurel. Vict. <i>Epit. Plin. Paneg.</i>		
4121	117	Tuvo por sucesor à Elio Adriano, hombre de muchas virtudes y de un valor muy grande, por cuyo motivo fué promovido à los	224. ¹	870

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
		cargos principales del gobierno, y fué un General excelente. Visitó todo el Imperio y se detuvo algun tiempo en nuestra España. Hizo ce- sar la persecucion contra los cristia- nos por las apologías que Quadrato y Aristides le enviaron. Murió en Bayas el año 138 de Jesucristo à los veinte años, diez meses y veinte y ocho dias de su reynado.—Aurel. Vict. <i>Epit.</i> Dion. <i>lib.</i> 69.		
4142	138	Subió al trono Tito Elio Antoni- no, que nació en la ciudad de Lanu- bio en Italia el año de Jesucristo 86. Fué Procónsul de Asia, Gobernador de Italia y Cónsul el año 120: fué justo, prudente, moderado, clemen- te, por cuya razon el Senado le de- cretó el título de Pio. Disminuyó las contribuciones y prohibió que se hi- ciera vejacion à nadie para cobrar- las, distribuyó en limosnas todo su pa- trimonio, se aplicó mientras fué Em- perador en hacer felices à los pue- blos, y jamás estuvieron las provin- cias ni las ciudades tan florecientes como en su reynado. Quando alguna ciudad ò provincia sufría alguna ca- lamidad pública como inundacio- nes, hambres ò incendios, à todos procuraba socorrerlos y consolarlos, y nada temia tanto como disgustar à su pueblo. Quando se celebraban de- lante de él las victorias insignes que algunos conquistadores habian con- seguido, decia: " Prefiero la vida de un ciudadano à la muerte de mil ene- migos." Mandó castigar à los que acusasen à los cristianos, y que à estos se les absolviera. Este Principe excelente, este padre de sus pueblos y modelo de los Reyes, murió el año 161 de Jesucristo à los veinte y dos años, siete meses y veinte y seis dias de su reynado.—Dion. <i>lib.</i> 69.	229. ²	891

TABLAS CRONOLÓGICAS.

cxcv

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
4165	161	y 70. Aur. Vict. <i>Epit. Philostr. Sof. 52.</i> Eutrop. <i>Hist. Jul. Cap. Vid. de Ant.</i> Sucedióron à Antonino Pio, Marco Aurelio Antonino, y Lucio Aurelio Ve- ro, el primero nació en 121, y de comun consentimiento fué proclamado Empe- rador; y luego asoció à su hermano al Imperio con los mismos honores y la misma autoridad. Era sóbrio, modes- to, justo, y de una austeridad tan grande en sus costumbres, que dor- mia en el duro suelo. Luego que su- bió al trono se aplicó enteramente à arreglar lo interior del estado y ha- cerse respetar de los bárbaros: res- tableció la autoridad del Senado, y todos los dias asistia à sus juntas: de- liberaba de todos los negocios de Estado militares, civiles y políticos con los mas sábios que tenia Roma, y seguia el parecer de estos hombres ilus- trados ántes que el suyo, diciendo: "que es mas razonable seguir la opi- nion de muchas personas ilustradas, que obligarles à que ellos se so- metan al de un solo hombre." Y ha- cia executar puntualísimamente lo que así se habia resuelto: ponía el mayor cuidado en elegir las personas mas capaces para los empleos, y á todo el mundo procuraba destinar se- gun los talentos que tenia. Estaba persuadido que el Príncipe debe go- bernar segun las leyes, y que no era sino un mero administrador de la República; y dixo al Presidente del Pretorio: "Te doy esta espada para que me defiendas si cumplo yo fiel- mente con mi obligacion, pero si ol- vido yo que mi funcion es de hacer la felicidad de los Romanos debe servir para castigarme." Nunca to- maba dinero de la tesorería sino con el permiso del Senado, porque "yo no tengo nada propio, ni aun la ca-	235. ¹	915

Años del mundo.	Años de J. C.	sa que habito es mia, sino vuestra.” Socorrió á los pueblos que padecieron calamidades públicas como hambres, pestes, inundaciones, langostas; y re- chazó á los bárbaros que hicieron ir- rupciones en el Imperio. Distribuyó con mucha liberalidad al pueblo grandes bienes: hizo levantar está- tuas á los Generales que habian muer- to en la última guerra: se retiró á Labinio para entregarse á la Filoso- fia á la qual era muy aficionado; y repetia freqüentemente estas célebres palabras de Platon: “feliz el pueblo en el qual los Reyes son filósofos, y los filósofos Reyes.” Murió en Sir- mio el año 180 de Jesucristo á los cinquenta y nueve años de su edad y á los diez y nueve y once días de su reynado, causando su muerte un sentimiento universal en todo el Imperio.— <i>Aur. Vict. Epitome. Dion. Cas. l. 79. Eutrop. Hist. Oros. l. 7.</i>	Años de las Olimp.	Años de Roma.
4184	180	Le sucedió en el trono despues de su muerte uno de los hombres mas indignos de ocuparle, poniendo por esta eleccion Marco Aurelio una mancha eterna á su reputacion. Este fué su hijo Elio Aurelio Cómodo que nació en Roma el año 161 de Jesucris- to, y aunque fué educado con mucho cuidado fué un segundo Neron en vicios y en crueldad. Hizo morir infi- nitas gentes en Roma de las mas principales, y cometió muchas abo- minaciones entregándose á toda es- pecie de desórdenes. Fué asesinado el año 192 de Jesucristo, y su nom- bre quedó en exécracion como el de los Tiberios, Domicianos, Nerones, y otros monstruos que han deshonor- ado el trono y la humanidad: reynó doce años, ocho meses y quince días.— <i>Herod. lib. 1. Dion. Cas. l. 73. Aur. Vict. Epit. Eutrop. Hist. Lamp.</i>	239. ⁴	933
4197	193		243. ¹	946

TABLAS CRONOLÓGICAS.

CXCVII

Años del mundo.	Años de... J. C.	Tuvo por sucesor à P. Elvio Per- tinax, hombre de mucha edad que solo reynó tres meses no cumplidos, y fué asesinado por los soldados de su guar- dia.—Dion. lib. 74. Aur. Vict. Epit. Elian. Sparc. Herod. lib. 3. 117	Años de las Olimp.	Años de Roma.
4198	194	Didio Juliano le sucedió, que no reynó sino seis meses, y fué asesinado en el año 194 à los sesenta años de su edad.—Dion. lib. 74. Aur. Vict. Epit.	243. ¹	947
4199	195	Subió al trono Lucio Septimio Se- vero que nació en Leptis de Africa el año 146 de Jesucristo. Ejerció todos los empleos con mucho honor, y se le consideraba como hombre de va- lor: tenia mucho espíritu; grandes conocimientos y una prudencia con- sumada: en un momento veía en qualquier negocio lo que debía ha- cerse, y lo executaba: era firme en sus resoluciones y constante en las amistades; pero era violento, disi- mulado, embustero, pérfido, perjuro, avaro, colérico y cruel; de ma- nera que hizo morir infinitas gentes en Roma especialmente de las que habian seguido el partido de Ju- liano Albino y de Niger: murió en 211 à los sesenta y seis años de su edad, y à los diez y siete, ocho me- ses y diez dias de su reynado.—Herod. lib. 2. y 3. Dion. lib. 74. y 75. Elian. Sparc. Vit. de Sever.	243. ¹	948
4215	211	Ocupó el trono despues de su muerte Aurelio Antonino Caraca- lla llamado antes Bassiano que na- ció en Leon el año 98, y fué pro- clamado Emperador por los soldados con su hermano Getta à quien des- pues hizo matar à puñaladas entre los brazos de Julia su madre; y los soldados ganados con las liberalida- des que éste les hizo aprobáron este crimen, y declaráron à Getta ene- migo del estado. Se concilió la	247. ¹	964
4216	212		247. ²	965

Años del mundo.	Años de J. C.	enemistad de todo el Imperio por los nuevos tributos que imponía, y por su horrible crueldad: Un Centurion de los Pretorianos libró al Imperio de un monstruo tan horrible quitándole la vida el año 219 à los seis años, dos meses y cinco dias de su reynado.—Sparc. <i>Vid. de Caracalla.</i> Dion. lib. 76. y 77. Herod. lib. 4.	Años de las Olimp.	Años de Roma.
4221	217	Opilio Macrino le sucedió que nació en Argel de padres obscuros, y llegó à ser Prefecto del Pretorio habiendo empezado su carrera siendo gladiador y cazador de bestias feroces. Lleno de ambicion hizo asesinar à Caracalla. Al principio de su reynado abolió los impuestos de su predecesor, y mandó castigar à los delatores para granjearse la estimacion pública. Se entregó despues à todos los desórdenes y usó con los soldados de la mayor severidad por cuyo motivo las tropas le abandonaron, y unos soldados le mataron en Arquelayda de la Capadocia habiendo reynado un año y cerca de dos meses.—Dion. Cas. lib. 78. Herod. lib. 5.	248. ⁴	670
4222	218	Ocupó el trono despues de su muerte Aurelio Antonino Heliogábalo que nació en Roma el año 204 y los Fenicios le hicieron Pontífice del Sol, por cuyo motivo se le dió el nombre de Heliogábalo. El Senado le reconoció aunque no tenía sino catorce años quando los soldados le nombraron Emperador. Se entregó à todos los vicios mas abominables, y componian su Corte las personas mas viciosas è infames de Roma. Comunmente se llamaba el Sardanápalo de Roma por sus locuras; y por sus profusiones excesivas se concilió el odio de todas las gentes: los soldados se levantaron contra él y fué asesinado el año 222 à los diez y ocho de su edad, despues de haber reynado tres	249. ¹	971
4226	222		250. ¹	975

TABLAS CRONOLÓGICAS.

cxv

Años del mundo.	Años de J. C.	Años de las Olimp.	Años de Roma.
4227	223	150.	976.
4239	235	253.	988
4240	236	253.	989

años, nueve meses y quatro dias. — Herod. lib. 5. Dion. lib. 78. Lamprid.

Sucedíóle en el trono Aurelio Severo Alexandro, el qual luego que fué proclamado Emperador quitó todos los abusos del reynado precedente. Se declaró protector de las ciencias y de las artes, recompensó largamente à sus profesores, y daba subsistencias à los alumnos pobres para que las estudiasen. Su palacio estaba lleno de sábios à quienes trataba como amigos, y les daba los destinos proporcionados à sus talentos. Antes de dar los empleos hacia proclamar las personas que los debían ocupar, para que si alguno sabia alguna cosa que los hiciera indignos de ellos la manifestara. Mandó suspender la persecucion contra los cristianos; y à todas las virtudes sociales que le grangeáron la estimacion de las gentes, juntaba las virtudes militares que le hacian un gran General. La disciplina que hacia observar con todo rigor en el exército le concilió el odio de los Galos que estaban acostumbrados à la licencia: se amotináron contra él y uno de sus oficiales le asesinó cerca de Maguncia el año 235 despues de haber reynado trece años y nueve dias. — Herod. lib. 6. Aur. Vict. Epitom. Eutrop. Lamp.

Se sentó Julio Maximino en el trono; el qual nació en 183 en un pueblo de la Tracia, y por su valor extraordinario subió de grado en grado hasta ser General. Fué muy bárbaro y cruel: hacia la guerra mas como un ladron que como un General, quemando, arrasando, y matando todo lo que encontraba: en la Germania arruinó cerca de ciento y cincuenta leguas de pais, abandonándolo todo al pillage de los soldados. Por sus inhumanidades era

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
		llamado Ciclope, Falaris y Buisiris. Persiguió cruelísimamente á los cristianos, de manera que inundó el Imperio de sangre de cristianos por espacio de muchos años. Carisados los pueblos de obedecer á una bestia tan feroz proclamáron á los Gordianos, y muertos estos el Senado nombró veinte hombres para gobernar la República. Quando Maximino supo esta noticia bramaba de córage como una bestia feroz, y se puso en marcha para castigar á Roma. Los soldados se levantáron contra él cerca de Aquilea y le asesinaron en el año 238. Jamás dice Capitolino ha habido un hombre tan feroz sobre la tierra. Se dice que tenía un tallo gigantesco, que comia todos los días quarenta libras de carne, y se bebía ocho botellas de vino: que su fuerza era tan prodigiosa que él solo tiraba un carro cargado: que de una puñada hacia saltar los dientes á un caballo, deshacia las piedras entre sus dedos, y hendía los árboles con sus manos. Reynó algo mas de dos años.—Capit. <i>Vid. de Max. Herodian. lib. 7. Aur. Vict. Epitom.</i>		
4242	238		254 ²	991
4243	239	Máximo y Balbino fueron elegidos por el Senado Romano, y solo imperáron un año. Los soldados le asesinaron por no haber tenido parte en la eleccion.—Herod. l. 8. y Jul. Cap.	254 ³	692
4244	240	El pueblo eligió á Antonio Gordiano, llamado el jóven Gordiano porque era nieto del antiguo Gordiano que las legiones de África habian proclamado Emperador siendo de edad de ochenta años; y murió en Cartago donde se habia retirado. El jóven Gordiano fué proclamado Emperador á los diez y seis años de su edad, y era de mucha prudencia y juicio. Todas las provincias del Imperio le re-	254 ⁴	993

TABLAS CRONOLÓGICAS.

ccr

Años del mundo.	Años de F. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma
4248	244	<p>conociéron con mucha alegría. Adornó à Roma con edificios magníficos, venció à los bárbaros, derrotó à Sapor Rey de Persia, y el Senado le dió el título de tutor de la República. Mas Felipe, Prefecto del Pretorio hombre súmamente ambicioso, le hizo asesinar en el año 244 con sentimiento universal de todo el Imperio despues de haber reynado seis años haciendo la felicidad de todos los pueblos. <i>Eutrop. Hist. lib. 9. Aur. Vict. Epit. Capit. Vid. de Gard. Zosim. lib. 1.</i></p> <p>Usurpó el trono Julio Filipo por sobrenombre el Árabe, por haber nacido en la Arabia en la ciudad de Bosra ò Bostres. Procuró al principio de su reynado grangearse la estimacion del pueblo por su dulzura, liberalidad, y magnificencia en los espectáculos y fiestas públicas que daba al pueblo, y concedió tambien à los cristianos el permiso de hacer en público todos los exercicios de su religion. Fué asesinado por sus soldados el año 249 à los quarenta y cinco de su edad, despues de haber reynado cinco años y algunos meses. <i>Oros. lib. 7. cap. 17. Aurel. Vict. Epit.</i></p>	256. ¹	1003
4255	251	<p>Se apoderó del trono Cayo Mesio Quinto Trajano Decio, que habia nacido en la Pannonia inferior, y los soldados de la Mesia le proclamaron Emperador. Venció à los Godos y à los Persas, y persiguió cruelmente à los cristianos. Sus tropas habiendo sido batidas en una accion, en la huida cayó con su caballo en una laguna profunda, y se ahogó en el año 251 despues de haber reynado dos años. <i>Zosim. lib. 1. Aur. Vict. Epit. Lact. de mort. Pers.</i></p>	257. ³	1008
4257	253	<p>Le sucedieron Cayo Treboniano Gallo y Vibio Volusiano, que solo</p>	258. ¹	1010

TABLAS CRONOLÓGICAS.

Años del mundo.	Años de F. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
4258	254	reynáron poco mas de un año.—Anr. Vict. y Eutrop. l. 9. Zon. l. 2. Treb. Pol. Vid. de Val. Zosim. l. 1. c. 4. Le sucedió en el trono Publio Licinio Valeriano y Cayo Vibio su hijo, los quales mostráron algun afecto à los cristianos, mas despues los persiguieron cruelmente. Valeriano tuvo que resistir à los Godos y à los Scytas, y despues à Sapor Rey de Persia. La batalla se dió en Mesopotamia, el ejército Romano fué hecho pedazos, y Valeriano quedó prisionero en el año 260. Sapor le trató con la mayor indignidad. Murió en la cautividad el año 269 à los setenta y uno de su edad. El Rey de Persia le hizo quitar la piel despues de muerto, y habiéndola hecho curtir y tefir de rojo la mandó colgar en un templo para que sirviera de monumento eterno de la infamia de los Romanos. Valeriano fué hombre imprudente y sin virtudes, y casi siempre tuvo à su lado malos ministros y abusaba frecuentemente de su poder. Este reynó siete años.	258. ¹	1012
4264	260		260. ¹	1019
4272	268	Vibio su hijo despues reynó ocho años entregándose enteramente à todos los desórdenes y viviendo en Roma como un Sardanápalo: era insensible para todo lo que no era el deleyte: en su tiempo se levantáron treinta tiranos en diferentes partes del Imperio. Cruel con sus súbditos fué algo pacífico con los cristianos, à quienes concedió libre ejercicio de su religion. Sus crueldades le excitáron muchos eremigos: se formó una conjuracion, y fué asesinado el año 268 à los treinta y seis de su edad y ocho de su reynado siendo solo el Emperador.—Anr. Vic. Epit. Eutrop. l. 9. Oros. l. 7. Zon. Trebell. Polion en su vida. Zosim. lib. 1.	263. ¹	1027

TABLAS CRONOLÓGICAS.

ccm

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de la Olimp.	Años de Roma.
4275	271	<p>Tuvo por sucesor Flavio Aurelio Claudio que habia nacido en el Ilirico en 214. Al principio de su reynado abolió los impuestos, y hizo restituir à los particulares los bienes que su predecesor les habia usurpado. Derrotó à los Godos, y despues de esta victoria señalada murió de peste à la edad de cincuenta y seis años llorado de todos: fué un Emperador excelente, gran Capitan y un Juez justo. Reynó cerca de tres años.—<i>Aur. Vict. Epit. Zon. Zosim. lib. 1.</i></p> <p>Subió al trono Lucio Domicio Aureliano, que nació en Sirmio lugar de la Pannonia. Pasó por todos los grados de la milicia, y procuró conservar la disciplina militar en su mayor vigor. Habiendo hecho un soldado violencia à una muger inmediatamente le hizo descuartizar: la tropa le proclamó Emperador: venció à todos los enemigos del Imperio; y à Cenobia reyna de Palmira cargada de cadenas la llevó à Roma. Derrotó y hizo prisioneros à dos tiranos que se habian levantado contra él, al uno hizo morir en tormentos crueles, y al otro le hizo seguir el carro de su triunfo en Roma. Aureliano adornó con edificios la ciudad, abolió los impuestos, y hizo grandes liberalidades al pueblo: se dice que en las diferentes batallas que habia dado habia muerto por su mano mas de novecientos hombres. Era de un carácter severo y cruel, por cuyo motivo era muy aborrecido. Quando iba con su ejército contra los Persas, Mnesteo uno de sus Libertos le hizo matar cerca de Heraclea en el año 275 à los cinco de su reynado, y el Imperio quedó vacante cerca de ocho meses.—<i>Aur. Vict. Epit. Zon. Zosim. lib. 1. Vopisco Vid. de Aurel.</i></p>	263. ⁴	1030
4279	275		265. ¹	1035

Años del mundo.	Años de J. C.	El Senado nombró Emperador à Claudio Tácito, el qual luego que subió al Imperio se aplicó con todo cuidado à reformar los abusos que se habian introducido en los reynados anteriores. Publicó leyes excelentes para la policia y buen gobierno, y jamás determinaba nada sin consultar al Senado. Era tan desinteresado que gastó en las necesidades públicas todos los bienes que tenia que valian siete. ú ocho millones de oro. Arrojó à los bárbaros de las tierras del Imperio, y quando marchaba con su ejército contra los Persas y Scitas Asiáticos, murió en Tarso de Cilicia à los seis meses de su reynado.—Aut. Vict. Zosim. l. i. Vopisc. Vid. de Tácit. Flor. Eutrop. lib. 9. Zon. lib. 2.	Años de las Olimp.	Años de Roma.
4280	276	Despues de la muerte de Tácito un ejército eligió à Claudio Floriano su hermano que solo reynó dos meses y veinte dias, y fué asesinado por los mismos que le habian elegido. Otro ejército proclamó à Marco Aurelio Probo que era natural de Sirmio en Pannonia, y subiendo de dignidad en dignidad llegó hasta el trono. Los soldados le eligieron en premio de su valor, de su integridad y de su clemencia, y fué reconocido generalmente por el Senado y por todas las provincias. Derrotó à los enemigos del Imperio. Baranes segundo Rey de Persia consternado por la victoria que habia ganado contra los Blemios, nacion feroz que habitaba en un pais cerca de Egipto, le envió embaxadores con muchos regalos para pedirle la paz, los quales lo encontraron sobre las altas montañas cercanas à la Persia comiendo guisantes y puerco salado con sus soldados	265.	1036

TABLAS CRONOLÓGICAS.

ccv

Años del mundo.	Años de J. C.	que hacia mucho tiempo que estaban cocidos. Estos Embaxadores decian entre si: "¿quién de nuestros Generales y de nuestros Capitanes podrá creer una cosa como esta?" Probo, sin dexar su rancho, les dixo: "Que si el Rey de Persia no daba una entera satisfaccion à los Romanos dexaria todos sus campos tan rasos como su cabeza que estaba muy calba." Despues les convidó à comer diciéndoles que se sentasen en el rancho si tenian hambre, y sino que se retirasen. En tiempo de paz reedificó y adornó mas de setenta pueblos: ocupaba sus soldados en las obras públicas, mas estos cansados de los trabajos que les hacia emprender le asesinaron en Sirmio el año 282 à los cincuenta de su edad, seis y quatro meses de su reynado. — Aurel. Vict. <i>Epit.</i> Vopisc. <i>Vid. de Prob.</i> Zosim. <i>lib. 1.</i> Zon. <i>lib. 2.</i> Eutrop. <i>lib. 9.</i>	Años de las Olimp.	Años de Roma.
4286	282	La tropa puso en el trono à Marco Aurelio Caro y sus hijos Carino y Numeriano, los quales reynaron poco mas de un año.— Aurel. Vict. <i>Epit.</i> Eutrop. Zosimo. <i>l. 1.</i> Zon. <i>l. 2.</i> Agath. <i>l. 2.</i> Vopisc. <i>Vid. de Prob. y Caro, Numer. y Carin.</i>	266. ⁴	1041
4288	284	La tropa eligió à Cayo Aurelio Diocleciano, que nació en Diocles en la Dalmacia en el año 245 de una familia muy obscura. Empezó de soldado y llegó à ser General y subió al Trono en 284. En el año 86 se asoció al Imperio à Maximiano Erculio que habia sido soldado de su misma compaña y habian siempre sido amigos. Despues creó dos nuevos Césares, es à saber, Constancio y Galero Maximiniano. Este último le inspiró un odio cruel contra los cristianos, y se excitó contra la religion	267. ³	1043

<i>Años del mundo.</i>	<i>Años de J. C.</i>		<i>Años de las Olimp.</i>	<i>Años de Roma.</i>
4309	305	<p>cristiana la persecucion mas furiosa que la Iglesia habia tenido, la qual empezó el año 19 del reynado de Diocleciano, 239 despues de la primera en tiempo de Neron: duró diez años tanto en el reynado de este Emperador como en los siguientes; pero con tanta crueldad, que los enemigos del cristianismo se gloriaban haber abolido hasta el nombre de cristiano, y restablecido el antiguo culto de los dioses. Mas no sirvió sino para hacer triunfar la religion. Habiendo caido Diocleciano enfermo renunció la púrpura imperial en Nicomedia el año 305 de Jesucristo, y se retiró à Salona donde se divertia cultivando sus jardines, en lo qual tenia mas gusto y complacencia que quando en otro tiempo gobernaba el mundo. Estando en este retiro solia decir: "que un Príncipe jamás ve la verdad con sus ojos, sino que tenia que fiarse de los otros, y casi siempre es engañado: se le persuade à que colme de favores à los que merecen castigos, y que castigue à los que debería recompensar." Así discurría este Emperador en la soledad. Si no hubiera perseguido à los cristianos se le podria contar entre los Príncipes mas grandes y mas excelentes. Publicó leyes muy justas: adornó con edificios magníficos muchos pueblos del Imperio, especialmente Roma, Milan, Nicomedia y Cartago. Murió en Salona el año 313 de Jesucristo à los sesenta y ocho años de su edad, despues de haber reynado por espacio de veinte años. La era de Diocleciano ò de los Mártires que ha estado mucho tiempo en uso en la Iglesia, y aun hoy lo está entre los Cophtos y Abisinios, empezó el veinte y nueve de agosto del año 284.—</p> <p><i>Aur. Viet. Epit. Chron. de Alex.</i></p>	272. ³	1058

TABLAS CRONOLÓGICAS.

ccvii

Años del mundo.	Años de F. C.	<i>Paneg. de Dioclec. Lact. lib. de la muert. de los perseg.</i>	Años de las Olimp.	Años de Roma.
4310	306	Ocupáron el trono despues de su muerte Flavio Valerio, Constancio, y Galerio Maximiano que ya eran Césares, y despues de la renuncia que hizo en 305 se quedáron los dos Emperadores. Constancio puso todo su cuidado en hacer felices à sus súbditos: decia muchas veces que valia mas que las riquezas de un Príncipe circulasen que no que estuvieran cerradas en un cofre. Protegió à los cristianos en todo el país de su obediencia, y honró particularísimamente à los que estuviéron firmes en sostener la religion, confiándoles su persona y sus secretos. Murió en Yorck el año 306 habiendo declarado ántes César à Constantino que habia tenido de Elena su primera muger, y ademas tuvo otros seis hijos de su segunda muger Teodora. Galerio Maximiano Daza era un hombre salvage, como que de pastor habia pasado por los cargos militares hasta llegar à ser Emperador: persiguió à los cristianos, fué cruel con sus súbditos, ocupado quasi únicamente en comer y en beber, daba algunas veces órdenes estando embriagado de las quales despues se avergonzaba. El ejército le abandonó cansado de sus desórdenes, y no halló otro remedio que tomar la ponzoña, de la qual murió en el mes de agosto del mismo año 312 despues de haber sufrido males horribles. Constancio reynó un año, diez meses y ocho dias, y Galerio siete años.—Eutrop. Aur. Vict. Epit. Lact. de la muert. de los perseguid. Ammian Marcellin.	272. ⁴	1059
4316	312	Les sucediéron en el trono Constantino (Flavio Valerio), y Cayo Flavio Valeriano Licinio, que fué asociado al Imperio por Galerio	274. ¹	1065

Años del mundo.	Años de F. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
4317	313	<p>Maximiano el año 307. Constantino hijo de Cloro y de Elena nació en Naysa ciudad de la Dardania en 274, y en 306 en que murió su padre fué declarado por la tropa Emperador, y heredó las Galias, la España y la Inglaterra que pertenecian à su padre. Domó à los Francos que habian hecho una irrupcion en las Galias: derrotó cerca de Roma milagrosamente al tirano Maxencio, el qual huyendo se ahogó en el rio Tibre. Despues de la victoria entró triunfante en Roma, y puso en libertad à los presos que tenia el tirano. En el año 313 dió un edicto con su compañero Licinio à favor de los cristianos, mandando se les devolvieran los bienes que se les habian quitado en el tiempo de las persecuciones, y que se les admitiera en los cargos y empleos públicos. Poco tiempo despues Licinio empezó à perseguir à los cristianos, y se declaró contra Constantino: tomaron las armas los dos Emperadores, y cerca de Cibales en la Pannonia fué derrotado Licinio yenvió à pedir la paz al vencedor que se la concedió generosamente. Mas la guerra volvió à encenderse muy pronto, y habiéndose dado la batalla cerca de Calcedonia fué derrotado el ejército de Licinio, y este cayó en manos del vencedor que le hizo ahorcar en Nicomedia en el año 323 y quedó Emperador de Oriente y Occidente, y no se aplicó sino à hacer florecer el Imperio y la religion, y echó los fundamentos de la nueva capital del Imperio el veinte y seis de noviembre del año 329 en la Tracia sobre el estrecho del Elesponto, entre la Europa y el Asia, en el sitio que ocupaba Bizanzo. Estendió su recinto, la decoró con muchos edi-</p>	274. ³	1066
4327	323		277. ¹	1076
4333	329		278. ³	1082

TABLAS CRONOLÓGICAS.

CCIX

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
434 ¹	337	<p>ficios, plazas públicas, fuentes, un circo, un palacio y otras obras, y le dió el nombre de Constantinopla que hoy conserva, lo que eclipsó enteramente la gloria de Roma: hizo pasar las riquezas y el comercio à esta ciudad, y el Occidente quedó descubierta y expuesto à las incursiones de los bárbaros. Al fin de su vida se declaró por los Arrianos contra los Católicos, y habiendo caído enfermo el año 337 recibió el bautismo y los demas sacramentos en Nicomedia. Murió el día de la Pentecostés del mismo año, dexando en su testamento repartido su Imperio en sus tres hijos Constantino, Constancio y Constante. Constantino era un General excelente, tenia virtudes que le hacian amable de todo el mundo, sus súbditos le respetaban, sus enemigos le temian, era afable con todos, y protector de las letras y de los literatos. Reynó treinta años, nueve meses y veinte y siete días.—Ammian. Marc. libro 25. Zosim. lib. 2. Zon. Eutrop. Aur. Vict. Epit. Euseb. Vida de Const. lib. 4. Sozom. lib. 3. Sócrat. lib. 1.</p> <p>Heredáron el trono sus tres hijos Constantino, Constancio y Constante. Dalmacio y Annibaliano que eran sus sobrinos tambien Césares, y el último con el título de Rey del Ponto, fuéron excluidos del derecho al trono por los exércitos, que sabida la muerte de Constantino declaráron no querian otros Emperadores sino à sus hijos, y poco despues pidiéron que dexasen el título de César y tomasen el de Augusto. El Senado de Roma proclamó à solos los tres Emperadores. Declarados Augustos, los exércitos se subleváron contra los princi-</p>	279. ⁴	1090

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
4142	138	<p>pales oficiales del Imperio y contra toda la familia imperial fuera de los tres hijos, y eligieron para los empleos otras personas, pretendiendo que à ellos les tocaba gobernar à los nuevos Príncipes. Matáron à Julio Constantio que era tio paterno de los tres Emperadores, à Dalmacio, à Patricio Optato, à Ablavio, à Annibaliano Rey del Ponto, y à otros cinco sobrinos del Emperador y muchas personas principales. Ningun historiador acusa de estos horribles delitos à Constantino y à Constante; pero no se puede justificar à Constantio, à quien generalmente se atribuían todas estas atrocidades.—Euseb. <i>Vid de Const. lib. 4.</i> Eunap. <i>c. 4.</i> Naz. <i>orac. 3.</i> Zosim. <i>lib. 2.</i></p> <p>Constantio reynó en el Asia, la Syria y el Egipto, y Constante tuvo el Illirico, la Italia y el África. Los estados de Dalmacio y Annibaliano parece que se los partiéron Constantino y Constante. Hecha esta particion del Imperio por los tres hermanos, Constantio se fué con diligencia à la Syria, porque habiéndose concluido la tregua que Constantino habia hecho con los Persas, estos habian empezado de nuevo las hostilidades derramando el terror por todo el Oriente. Los Armenos que habian arrojado del trono à su Rey se habian juntado con ellos, y hacian correrías por las tierras del Imperio. No teniendo tropas suficientes para resistirles volvió à la Pannonia para tratar con sus hermanos sobre este negocio y pedirles socorro. Entre tanto Sapor, desolada la Mesopotamia, se puso con su ejército sobre Nisibe, plaza fuerte, que era como el baluarte del Imperio por esta parte, y despues de dos</p>	280. ¹	1091

TABLAS CRONOLÓGICAS.

ccxi

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
		meses de sitio abandonó la empresa con ignominia, habiendo perdido mucha gente y se retiró à su reyno. Los Armenos se sujetaron à la magestad del Imperio, y Constancio volvió à poner en el trono à su Rey, que reconocido à este beneficio estuvo siempre muy unido con el Imperio. Los Sarracenos y los Godos se unieron tambien con Constancio para hacer la guerra à los Persas, y le sirviéron con fidelidad y valor.—Julian. <i>orac.</i> 1. Liban. <i>orac.</i> 3. Ammian. <i>lib.</i> 25. Eutrop. <i>lib.</i> 9. Aur. Vict. <i>Epist.</i>		
4344	340	Constantino y Constante no estaban acordes sobre la particion de las provincias, y muchos de los que parecian mas zelosos por sus personas fomentaban en secreto estas divisiones. Viendo Constantino que su hermano no le queria dar lo que se habia resuelto en la particion del Imperio que habian hecho entre sí los tres hermanos, levantó tropas con el pretexto de ayudar à Constancio contra los Persas, salió de las Galias con su ejército, y entró en los dominios de Constante que entónces se hallaba en la Dacia. Luego que tuvo esta noticia envió tropas para detenerle. Los Generales de Constante viendo que Constantino embriagado de su felicidad hacia la guerra sin ninguna precaucion, como sino tuviera ya nada que temer, le armáron una emboscada. Se trabó la batalla, y los soldados de Constante fingiendo miedo se retiráron hasta donde estaba escondida la otra parte del ejército, que habiendo salido quando estaban en lo mas recio del combate los cercáron por todas partes, y hicieron en ellos una matanza horrible quedando cubierto el campo de	280. ³	1093

Años del mundo.	Años de F. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
		cadáveres. Constantino perdió con la batalla la vida el año 340 despues de haber reynado tres años, y su cuerpo fué arrojado en el rio de Alsa que hoy se llama Ansa: despues fué sacado del rio y llevado à Constantino- pla, donde fué puesto en un sepulcro honorífico junto al de su padre. Tal fué el fin desgraciado que tuvo este hijo del gran Constantino, jóven ambicioso, interesado, de poco juicio y de ninguna prudencia.—Sócrat. <i>lib. 2.</i> Eutrop. <i>Hist. lib. 9.</i> Zosim. <i>lib. 2.</i> Zonar. Marc. Ammian. <i>lib. 21.</i> Sozom. <i>lib. 3.</i> Aur. Vict. <i>Epit.</i>		
4345	341	Despues de la muerte de Constantino el Imperio quedó dividido entre Constante y Constancio, siéndolo este del Oriente y aquel del Occidente. La guerra de los Persas se empezó con el mayor furor, y en el Occidente los Franceses habiendo pasado el Rhin hacian correrías por las Galias; de manera que fué necesario para contenerles dar una batalla que fué muy sangrienta por una y otra parte, y no decidió nada porque hubo despues otros muchos combates con los Francos, sin que en mas de un año se les pudiera arrojar de las Galias. Hecha la paz con los Francos, Constante pasó à la Inglaterra à reprimir las correrías que los Escoceses hacian en las tierras del Imperio.—Sócrat. <i>lib. 2.</i> Sozom. <i>lib. 3.</i> Ammian. Marcel. <i>lib. 18.</i>	280. ⁴	1094
4347	343	En Oriente continuaba la guerra contra los Persas con sucesos unas veces prósperos y otras desgraciados. Despues del sitio de Nisibe hicieron una tregua con el Emperador, que la rompieron quando vieron que Constancio estaba mas descuidado, acometiendo el Imperio con un ejército	281. ²	1096

TABLAS CRONOLÓGICAS.

CCXIII

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
		formidable: pasáron el Tigris sobre tres puentes, se acercáron los dos exércitos, y el Rey de Persia sin esperar el combate se retiró. Constan- cio los persiguió y se apoderó de su campo haciendo prisionero al Prín- cipe heredero; pero habiéndolos ata- cado por la noche los Persas le ma- táron mucha gente, y sin saber por qué causa se retiráron precipitada- mente, y pasáron el Tigris y rompié- ron los puentes para que no se les pu- diera perseguir. Este fin tuvo la bata- lla famosa de Singara.—Juliano, <i>orac.</i> 1. Oros. <i>lib.</i> 7. <i>cap.</i> 23. Li- ban. <i>orac.</i> 3. Eutrop. Ammian. <i>lib.</i> 18.		
4354	350	Al mismo tiempo Magnencio, hombre ambicioso, cruel, orgulloso y avaro se levantó contra Constante y usurpó el Imperio. Constante esta- ba en las Galias ocupado mas en la caza y en las diversiones que en el gobierno del estado, y al mismo tiempo Magnencio estaba formando la conjuración para arrancarle el ce- tro de las manos. Ganó muchos ofi- ciales del exército y à Marcelino In- tendente de Hacienda, el qual les dió un convite que duró hasta muy entra- da la noche. Magnencio salió de la sa- la donde cenaban con el pretexto de alguna necesidad, y habiendo vuel- to à entrar revestido de la púrpura y de las insignias imperiales fué salu- dado Augusto por todos los asisten- tes ganados por el miedo ò por las promesas del usurpador, y toda la tropa le reconoció. Constante se hu- yó, y habiéndole alcanzado ántes de entrar en España fué asesinado en la ciudad de Elna à los treinta años de su edad, trece de su reynado y el 350 de Jesucristo.—Chronic. de Alex. Eutrop. <i>lib.</i> 10. Zonar. Zosim. <i>lib.</i> 2,	283. ¹	1103

Años del mundo.	Años de F. C.	Aurel. Vict. <i>Epit.</i> Sócrat. <i>lib.</i> 2. So- zom. <i>lib.</i> 4. Jul. <i>orac.</i> 2. Ammian. <i>lib.</i> 16. y 30.	Años de las Olimp.	Años de Roma.
		Magnencio quedó dueño de todo el Imperio de Occidente menos del Ilirico, donde las tropas proclamaron Emperador à Vetranion que era su General, hombre que habia envejecido en la milicia, y por su valor y afabilidad se habia grangeado la estimacion de los soldados, pero no tenia instruccion ni aun sabia leer. Nepociano que habia sido proclamado en Roma derrotado por Magnencio no reynó sino veinte y ocho dias, y habiendo entrado en Roma el usurpador hizo degollar infinitas gentes, no perdonando à ninguno de la familia de Constancio.— Jul. <i>orac.</i> 1. y 2. Aur. Vict. <i>Epit.</i> Entrop. <i>lib.</i> 10. Zosim. <i>lib.</i> 2. Sócrat. <i>lib.</i> 2. Sozom. <i>lib.</i> 4.		
4354	350	Luego que Constancio supo estas noticias se hizo declarar Emperador de Occidente, y se puso en marcha con un buen ejército para atacar à Magnencio despues de haber dexado las guarniciones necesarias en todas las plazas de la frontera para resistir à los Persas. en el caso de que hiciesen alguna invasion estando en el Occidente. Pasando por el Ilirico reconoció por Augusto à Vetranion, y habiéndose juntado sus tropas despues de este tratado deliberaron juntos sobre la guerra contra Magnencio. Se presentaron delante de los soldados, les habló Constancio recordándoles los dones que habian recibido de su padre, los juramentos que habian hecho de ser fieles à sus hijos, y concluyó pidiéndoles que no dexáran impune el crimen de Magnencio que habia asesinado al hijo de Constantino, que habia si	283. ¹	1103

TABLAS CRONOLÓGICAS.

ccxv

<i>Años del mundo.</i>	<i>Años de J. C.</i>		<i>Años de las Olimp.</i>	<i>Años de Roma.</i>
		do su compañero en tantas guerras y que les habia hecho tantas honras. Los soldados mismos de Vetranion ganados de antemano con presentes gritáron à una voz que era necesario quitar todos los Emperadores bastardos è ilegítimos, y que solo Constancio debia ser Emperador: que no querian obedecer sino à él solo, ni combatir sino por él. Vetranion conoció que la tropa le abandonaba y que estaba perdido sin remedio; y así dexó la púrpura, y se fué à echar à los pies de Constancio para implorar su clemencia. Constancio le abrazó tiernamente llamándole padre, y le ayudó à baxar del trono que mal de su grado lo cedia despues de haberlo ocupado cerca de diez meses, y se retiró à Prusia de Bitinia con bastante renta que le dexó Constancio para pasar el resto de su vida con honor y con comodidad.—Zonar. <i>lib. 2.</i> Sócrat. <i>lib. 2.</i> Sozom. <i>lib. 4.</i> Jul. <i>orac. 2.</i> Eutrop. <i>lib. 10.</i> Aurel. Viet. <i>Epit.</i> Chron. Alex.		
4355	351	Constancio nombró César à Gallo su primo hermano y lo envió à la guerra contra los Persas, la qual hizo con tanta felicidad que los obligó à pedir la paz. Por otra parte, para debilitar el ejército y las fuerzas de Magnencio excitó con dinero y promesas à los Francos y Saxones à entrar en las Galias, lo que hicieron arruinándolo todo y causando infinitas desgracias. Constancio y Magnencio ya no pensáron sino en decidir por las armas sus pretensiones. El ejército de Magnencio era tan fuerte que podia apoderarse del Imperio y hacer temblar à los bárbaros, y así lleno de confianza se puso en marcha para atacar el de Constancio, que siendo mas fuerte en ca-	283. ^a	1104

<i>Años del mundo.</i>	<i>Años de J. C.</i>		<i>Años de las Olimp.</i>	<i>Años de Roma.</i>
		<p>ballería y fingiendo miedo, se iba retirando para atraerlos à los llanos de la Pannonia. Se acercáron los dos exércitos: un cuerpo del de Constancio cayó en una emboscada y perdió mucha gente, con lo que se llenó de orgullo Magnencio. Al paso del Sava llegó un diputado de Constancio como para hacerle proposiciones de paz, pero en realidad para explorar el estado de sus fuerzas. Magnencio y la tropa desecháron las proposiciones, y pasáron el Sava donde perdió bastante gente, y hubiera sido enteramente derrotado sino hubiera hecho cesar el combate proponiendo él mismo la paz à Constancio, y ofreciéndole la vida si queria hacer dimision del Imperio à favor suyo. El Emperador le respondió que la justicia divina vengaria la sangre de su hermano y combatiria en su favor. Recibida esta respuesta Magnencio atacó y tomó algunas plazas de la Pannonia, otras le hiciéron perder inútilmente mucha fuerza, y al fin se dió la batalla de poder à poder cerca de Mursa: se combatió con el mayor furor por una y otra parte, y se perdiéron los soldados mas aguerridos. El tirano fué derrotado y se huyó à Italia, y desde allí pasó à las Galias donde se fortificó; mas habiendo sido derrotado se huyó con muy pocos soldados, los quales tomarón la resolucion de entregarle à Constancio; y él desesperado y lleno de furor porque todo el mundo le habia abandonado se quitó la vida, y Constancio quedó solo Emperador de Oriente y Occidente. Libre de sus ribales no puso medida à su venganza y crueldad, haciendo morir infinitas gentes. Despues pasó à Roma y triunfó el año 357. Luego que supo que ha-</p>		
4356	352		283. ³	1105
4361	357		284. ⁴	1110

TABLAS CRONOLOGICAS.

CCXVII

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
		<p>bian dado el título de Augusto à Juliano marchó contra él, y habiendo llegado à Mopsucrena al pie del monte Tauro, murió el año 361 à los veinte y cinco años, cinco meses y cinco dias de su reynado.—Amm. Marc. <i>lib.</i> 21. <i>Paneg. de Const.</i> Sócrat. <i>lib.</i> 3.</p> <p>Subió al trono Flavio Claudio Juliano, jóven de pequeña estatura y de un rostro feo, que lo hacia mas horroroso la barba larga y sucia que llevaba como filósofo. Tenia una memoria feliz y mucha aplicacion al estudio: era naturalmente elocuente y hablaba con mucha facilidad. Desde los primeros años le inspiraron sus maestros mucha gravedad y modestia, desprecio del teatro, del circo y de otras diversiones semejantes, y le enseñaron una moral severa y las reglas para dirigir su conducta y resistir à las pasiones. Se aplicó à todas las ciencias porque tenia el espíritu perspicaz y un deseo insaciable de saber. Constancio tuvo un cuidado muy particular de hacerle instruir en la religion por personas sábias y virtuosas; pero Juliano no hacia mas que engañar al mundo con las falsas apariencias de piedad teniendo su corazon corrompido y inclinado al Paganismo.—Theodor. <i>lib.</i> 3. Greg. Nazian. <i>orac.</i> 3. Sócrat. <i>lib.</i> 5. Sozom. <i>lib.</i> 5. Ammian. <i>lib.</i> 22.</p> <p>Frecuentó las escuelas públicas de Constantinopla y de Athenas como un simple particular, pero su nacimiento y los progresos que hacia en los estudios le hacian admirar de las gentes y le juzgaban digno del Imperio. Constancio que era muy suspicaz lo mandó pasar al Asia prohibiéndole que se viera con Libanio, y despues le hizo prender y le tuvo</p>		
4365	361		285. ⁴	1114

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
		siete meses como cautivo, hasta que en fin se pudo justificar de las acusaciones que habia contra él y le permitió restituirse à su pais.— <i>Ammian. lib. 15. Liban. orac. 12. Greg. Nazian. orac. 4.</i>		
4365	361	Reconociendo Constancio que por sí solo era incapaz de gobernar el Imperio lo llamó à la corte para hacerlo César, abandonó el manto de filósofo, se cortó la barba y se presentó al Emperador como un cortesano. El 6 de noviembre de 355 fué declarado César, y lo envió Constancio à hacer la guerra à los Germanos y Francos que desolaban las Galias con sus correrías, dándole al mismo tiempo el gobierno de las Galias, Inglaterra y España, y lo hizo casar con su hermana Helena. Batió à los Germanos y Francos y los arrojó de las Galias. En su tienda de campaña, y en medio de los ejércitos, no abandonaba el estudio de la filosofía à la qual era muy aficionado, y casi siempre estaba acompañado de filósofos à quienes recibia con el mayor agrado, conversaba con ellos y les hacia muchas honras.— <i>Liban. orac. 12. y 22. Ammian. lib. 15. 21. y 25. Zosim. lib. 3.</i>	285. ⁴	1114
		Juliano se grangeó la estimacion de las gentes por la regularidad de su vida y modestia afectada, y por el interes que tomaba defendiendo al pueblo de las vejaciones de los ministros de justicia, de la opresion que padecia por los impuestos excesivos que le cargaba Florentin Prefecto de las Galias, y de otros abusos que hacian odioso el gobierno. Su fama volaba por todas partes elogiando su prudencia, valor, justicia, afabilidad y otras virtudes que lo hacian digno del trono, y así los soldados de las		

TABLAS CRONOLÓGICAS.

CCXIX

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
4365	361	<p>Galias le proclamaron Emperador en París y le obligaron à aceptar la diadema. Hecho Emperador perdona à los que se han conjurado contra su vida, y declara que los empleos civiles y militares serán recompensa de los servicios. Escribe à Constancio que las tropas le han hecho violencia y que se ha visto precisado à ceder, que siempre estará muy sumiso, pero que es absolutamente necesario partir el título de la soberanía; y en otra carta se quejaba ágríamente del modo que le habia tratado hasta entónçes. Constancio le responde con magestad, y le envia órdenes severas que habiéndolas comunicado à la tropa exclamó: <i>Juliano Augusto; la provincia, el ejército, el Imperio lo piden.</i> Cede en fin à sus instancias porque era el medio mas seguro de salvar su vida y la de sus amigos, y tomado el juramento de fidelidad à las tropas se pone en marcha para ir à Constantinopla à atacar à Constancio: conduce su ejército à pie, con la cabeza desnuda, y sufriendo todas las fatigas de un simple soldado. La muerte de Constancio preservó al Imperio de una guerra civil y lo colocó pacíficamente sobre el trono. Partió luego para Constantinopla, y entró en esta ciudad acompañado del Senado y con grande alegría del pueblo: hizo exéquias magníficas à Constancio, reformó los tribunales de justicia, y suprimió muchos empleos de palacio para disminuir las rentas excesivas que en esto se consumían. Esta prudente conducta mereció los elogios de los hombres sensatos, porque por este medio alivió à los pueblos de los tributos, y se ganó la estimacion y el amor de las gentes.—Sócrat. l. 3.</p>	285	1114

Años del mundo.	Años de F. C.	Liban. orac. 12. Ammian. libro 2. Zonar.	Años de las Olimp.	Años de Roma.
4365	361	<p>Todas las provincias del Imperio y las naciones aliadas y amigas le enviaron diputados para felicitarle por su advenimiento al Imperio. Los filósofos fomentaron la secreta inclinacion que tenia este Príncipe al Pagánismo, y le persuadieron que trabajase en destruir el Cristianismo. Mas artificioso que los demas que anteriormente habian perseguido la Iglesia, no quiso servirse de la violencia porque no queria incurrir la nota de tirano, y estaba persuadido dice Libanio: <i>que no se gana nada en forzar las conciencias: que las enfermedades corporales se pueden curar algunas veces atando a los enfermos; pero que la creencia no la pueden destruir ni el hierro ni el fuego. Si la mano sacrifica, el corazon lo desaprueba, acusa la debilidad del cuerpo y conserva sus primeros sentimientos. No se muda de opinion y solo se finge que se muda. Estos hipócritas despues van a pedir gracia al partido que han parecido abandonar, y los que han perecido en los suplicios reciben los honores divinos.</i> Así hablaba en su oracion trece este Gentil que era confidente de Juliano. Hacia la guerra a los Cristianos por medios indirectos quitándoles los privilegios que Constantino y otros Emperadores les habian dado, despojando a las Iglesias de sus bienes, prohibiendo a los Cristianos de pleytear, defenderse en justicia y exercer cargos públicos; no permitiéndoles enseñar las letras humanas, y llamándolos por desprecio Galileos. Mas viendo que estos medios eran inútiles autorizó abiertamente la persecucion y hubo infinitos mártires especialmente en las Iglesias</p>	285. ⁴	1114

TABLAS CRONOLÓGICAS.

CCXXI

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
		de Oriente. Queriendo convencer de falsa la profecía de Jesucristo sobre el templo de Jerusalem, lo mandó re- edificar por los Judíos; mas todos sus esfuerzos no sirvieron sino para ha- cer mas patente su verdad, pues habiendo empezado à abrir los fun- damentos, saliéron unas llamas que consumiéron á los trabajadores y destruyéron la obra empezada; y to- dos los que se obstinaron en con- tinuarla fuéron igualmente abrasa- dos. Ammiano Marcelino, autor pa- gano y contemporáneo, refiere este hecho. Mandó poner buenas guarni- ciones en las ciudades de las fronte- ras de la Thracia y de la ribera del Danuvio para contener à los Godos y à las otras naciones bárbaras, y resolvió hacer la guerra à los Per- sas. Llamó al filósofo Máximo y à otros muchos que habia conocido en Athenas y en Asia; de manera que la corte estaba llena de filósofos, comian algunos en su misma me- sa, y les hacia mil caricias, aun- que la mayor parte no eran sino unos viles impostores sin ninguna instruc- cion, no teniendo de filósofos sino el manto y el orgullo.—Greg. Nazian. <i>orac.</i> 4. Sócrat. <i>lib.</i> 3. Ammian. <i>lib.</i> 22. y 23. Liban. <i>orac.</i> 12.		
4366	362	Sujetó à Aquilea que se le habia rebelado, hizo los preparativos para emprender la guerra de Persia, ani- mó la tropa mas con el dinero que le dió que no con sus discursos, y se puso en marcha con sus exércitos de- teniéndose en muchas ciudades para recibir los honores y las alabanzas excesivas que le daban, de las qua- les era muy zeloso, haciendo por todas partes sufrir mil vejaciones à los Cristianos y llenando de favores à los Gentiles. El pueblo de Antio-	285. ¹	1115

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
		chía, que era muy amante de la Religión cristiana, le aborrecia porque la habia abandonado y vuelto al Paganismo. Los de esta ciudad eran naturalmente satíricos, y así para vengarse del hambre y de los otros males que les habia hecho sufrir hiciéron algunos versos burlándose en ellos de su mala figura, y de que siendo muy pequeño afectaba andar como si fuera un gigante: se reían de su barba larga y sucia; y porque mataba tantas bestias en los sacrificios que hacia à los dioses, le llamaban carnice-ro. Tampoco le perdonaban de que hacia vanidad de llevar él mismo las cosas sagradas como si fuera un sacrificador y no un Príncipe: en fin lo ridiculizaban en todo, y à su costa se reían por toda la ciudad.—S. Greg. Nazian. <i>orac.</i> 3. Ammian. <i>lib.</i> 22. 23. y 26. Sócrat. <i>lib.</i> 3.		
4367	363	Juliano sintió vivamente la burla que aquellos ciudadanos le hacian, y estaba resuelto à vengarse de ellos de una manera exemplar; pero las circunstancias en que se hallaba le obligáron à disimular, y se contentó con publicar una sátira con el nombre de <i>Misopogon</i> , que quiere decir <i>el enemigo de la barba</i> , en la qual reprende à los Antiochénos como hombres dados al luxo, à la pompa, al libertinage, al regalo, y sobre todo apasionadísimos por los espectáculos: pero no se contenia dentro de los límites de la verdad, y la burla de este escrito es muy insípida y fria.—Ammian. <i>lib.</i> 22. Sócrat. <i>lib.</i> 3. <i>cap.</i> 17. Sozom. <i>lib.</i> 5. <i>cap.</i> 19. Liban. <i>orac.</i> 12. Nazian. <i>orac.</i> 4.	285. ³	1116
		El ejército estaba en marcha baxo las órdenes de los dos Generales llamados Victor y Hormisda, y Ju-		

TABLAS CRONOLÓGICAS.

CCXXXIII

Años del munda.	Años de J. C.	liano se entretenia en consultar los oráculos sobre el éxito de la guerra. Las personas mas ilustradas de la corte disuadian esta guerra y no anunciaban sino desgracias; pero el Emperador lleno de vanidad y orgullo deseaba con ansia contar al Rey de Persia en el número de tantos Reyes sometidos à sus armas. Los Persas luego que supieron que Juliano habia subido al trono, enviaron Embaxadores para tratar de paz ofreciendo condiciones muy ventajosas para el Imperio; pero el Emperador lo despreció todo diciendo à los Embaxadores que luego lo verian en su tierra y trataria su Rey con él en persona. Diversas naciones le ofrecieron socorros para esta guerra, y no los quiso aceptar diciéndoles: <i>que el Imperio daba socorros y no los recibia de nadie.</i> Respondió à los Sarracenos que se quejaban por que no les daban las pensiones acostumbradas: <i>que un Emperador belicoso y vigilante tiene hierro, mas no oro.</i> No obstante estas orgullosas respuestas, los Armenos, Godos y algunos Sarracenos le diéron auxilios que no le fueron inútiles.—Ammian. l. 23. Sócrat. lib. 3. cap. 19. Liban. orac. 10. Sozom. lib. 5. cap. 3.	Años de las Olimp.	Años de Roma.
4367	363	Llegada la primavera el Emperador pasó con sus tropas el Eufrates, y se fué à Carrhes dexando un ejército muy considerable en la Mesopotamia para defender las fronteras, y con orden à los Generales de reunir sus fuerzas con Arsaces Rey de los Armenos, correr las provincias de la Armenia, y despues venir à juntarse con el ejército principal en la Asyria.—Ammian. l. 25. Zosim. l. 37. Sozom. lib. 6. Theodor. lib. 3.	285. ³	1116
		El ejército llegó à Cercusa, plaza		

Años del munda.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
		fuerte situada en el confluente del Abozo con el Eufrates, y pasado el rio fuéron à Zaitha donde estaba el sepulcro del Emperador Gordiano. En este lugar Juliano hizo un discurso para animar à la tropa, y mandó repartir à cada soldado ciento y treinta piezas de plata. Arregló el órden de la marcha del ejército, y él mismo se puso en el cuerpo de batalla. Tomó algunas plazas y pasó adelante sin que nadie se lo impidiera apoderándose de todas las ciudades, no sin hacerle en algunas bastante resistencia. Pasó el Tigris, atacó à los enemigos y los derrotó haciéndoles perder mucha gente: se puso delante de Ctesifon plaza muy fuerte, pero no se atrevió à sitiaria sino à talar todas sus cercanías.—Nazian. <i>orac.</i> 4. Sócrat. <i>lib.</i> 3. Zosim. <i>lib.</i> 3. Amm. <i>lib.</i> 4.		
4367	363	El Rey de Persia, ò porque no tenia aun preparado su ejército, ò por hacerlo internar mas en su pais y derrotarlo mas fácilmente en su retirada, le envió Diputados para tratar de la paz, pero no los quiso admitir; y dexada la plaza de Ctesifon se fué con su ejército hácia Arbela donde Dario fué derrotado por Alexandro. Juliano, engañado por un tranfuga, esperando encontrar luego el ejército de los Persas, se apartó de las riberas del Tigris quemando las embarcaciones que tenia en él, y haciendo que cada soldado tomase víveres para veinte dias. Los enemigos habian tenido la precaucion de arrasar todo el pais, para que los Romanos no hallasen otra cosa que incomodidad en sus tropas quando la situacion del terreno les presentaba ocasion. Entre tanto el ejército de los Persas lo cercó por todas partes, de manera que ni podian adelantar los Romanos ni	285. ³	1116

TABLAS CRONOLÓGICAS.

ccxxv

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
		volver atrás, y se hallaban sin ví- res ni medios para adquirirlos, lo que tenia el ejército en una suma deses- peracion y abatimiento. Hallándose en esta triste situacion determinó di- rigir su marcha à la provincia de Corduena que está al mediodia de la Armenia y pertenecia à los Romanos, y apenas se habia empezado à poner en marcha el ejército se retiró otra vez al campo, porque el Rey de los Persas que habia llegado con todas sus fuerzas los estrechaba por todas partes y era preciso dar la batalla. Los Romanos estaban tan atormentados del hambre, que en el campo ya no comian sino carne de caballo. El 26 de Junio salió à atacar à los Persas; y las tropas se echáron contra ellos con tanto furor que los hiciéron retirar; y quando les perseguia, un dardo le traspasó el costado y lo hirió mortal- mente. El combate duró hasta la no- che con la mayor obstinacion de los dos ejércitos que perdiéron muchí- sima gente. Juliano fué llevado al campo donde el célebre Médico Ori- baso su fiel amigo empleó todos los remedios del arte para curar su heri- da, pero inútilmente, porque el mal se agrabó y à media noche del mismo dia 26 de Junio murió en el lugar llama- do Phrygia ó Rhadia à los treinta y dos años de su edad, uno y ocho me- ses de su reinado.— <i>Aur. Vict. Epit.</i> <i>Ammian. lib. 20. Chron. Alex. Zosi-</i> <i>mo, lib. 3.</i>		
4367	363	Los soldados proclamáron Empe- rador à Flavio Claudio Joviano, à quien hacen muchos elogios los escri- tores Cristianos y los Paganos por su afabilidad, dulzura, generosidad, valor y prudencia: no carecia de ins- truccion y protegia las letras. El tiem- po que fué Emperador puso un cui-	285. ^a	1116

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
		<p>dado muy particular en dar los empleos à las personas mas capaces de desempeñarlos. Lo que sobre todo le hizo recomendable fué el amor à la religion cristiana, y así luego que aceptó el Imperio obligó à todos los soldados à declararse Cristianos, diciéndoles que no podia mandar un ejército que habia aprendido la impiedad de Juliano, y quesiendo abandonado de Dios no dexaria de ser presa de sus enemigos. Todos los soldados respondieron que estuviese seguro que mandaria à Cristianos.—Theodoret. <i>lib. 4.</i> Sócrat. <i>lib. 3.</i> Sozom. <i>lib. 6.</i> Chronic. Alex. <i>lib. 25.</i> Ammian. Zosim. <i>lib. 3.</i></p> <p>El ejército se hallaba en una situacion que necesariamente habia de perecer ò por el hambre ò à manos de los enemigos: en los diferentes ataques que estos le diéron siempre, salieron victoriosos los Romanos; y quando ménos se esperaba, por una providencia particular de Dios, los Persas mismos fueron los primeros que propusieron la paz, que aunque con condiciones muy duras fué aceptada por las circunstancias en que se hallaban. Por este tratado los Persas recobraron cinco provincias inmediatas al Tigris, las quales habian cedido à los Romanos en tiempo de Diocleciano con algunas fortalezas, y las ciudades de Nisibe y Singara que eran el baluarte de esta frontera; y además se obligaron de no dar socorro à Arsaces Rey de Armenia que era aliado de Roma.—Zosim. <i>lib. 3.</i> Ammian. <i>lib. 23. 25. y 30.</i> Nazar. <i>orac. 4.</i> Theodoret. <i>lib. 4.</i> Sócrat. <i>lib. 3.</i> Eutrop. <i>lib. 10.</i></p> <p>Concluido el tratado se retiró el ejército Romano, y atravesando los desiertos sin sufrir ninguna incomo-</p>		
4367	363		285. ³	1116

TABLAS CRONOLÓGICAS.

CCXXVII

Años del mundo.	Años de J.C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
4367	363	<p>didad de parte de los enemigos , llegó á la fortaleza de Ur y entró en las tierras del Imperio por el pueblo llamado Tisalphates, donde encontró el ejército que Juliano habia dexado en la Mesopotamia. Desde aquí pasó á Nisibe ; y al dia siguiente Bineso, uno de los principales señores de la Persia que acompañaba el ejército Romano, hizo tremolar el estandarte Persa y se dió orden á los habitantes de abandonar la ciudad , lo que causó el mayor dolor pidiéndole estos á Joviano con muchas lágrimas que no los abandonase , que ellos por sí sin guarnicion se defenderian. Joviano les respondió que habia empeñado su palabra y que era preciso cumplirla; y así dentro de tres dias con lo que pudieron recoger salieron los ciudadanos y se retiraron á las ciudades vecinas. La mayor parte se establecieron en Amida donde Joviano hizo edificar un pueblo fuera de las murallas que se llamó Nisibe: Joviano se detuvo en esta ciudad hasta que todo el mundo salió de ella. Despues continuó su marcha hácia Antióchia , y pasó por Edessa. — Zosim. l. 3. Ammian. l. 25.</p> <p>Joviano trabajaba sin cesar en reparar los males que la guerra habia causado en el estado, pero su principal cuidado era el de la religion. Publicó una ley desde el principio, por la qual dexaba á cada uno la libertad de seguir la religion que le pareciese, no permitiendo que á nadie se incomodase sobre esto. Restituyó á las Iglesias y á los eclesiásticos sus privilegios : restableció las antiguas distribuciones de trigo: llamó del desierto á S. Athanasio que los Arrianos siempre habian mirado con horror como su mas terrible adversario. De-</p>	285. ³	1116

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Oimp.	Años de Roma.
		claró en un concilio de Antiochía donde se había confirmado la fé de Nicea, que à nadie incomodaria sobre su creencia, y que favorecería à los que contribuyesen en aplacar las turbaciones y calmar los espíritus. Escribió à los Gobernadores de las provincias que cuidasen en que las gentes se juntasen en las Iglesias, y que protegiesen todo lo que pertenecía al culto de Dios. Restableció en los exércitos el estandarte llamado <i>Labarum</i> , y prohibió con pena de la vida solicitar para el matrimonio las vírgenes consagradas à Dios.—Sozom. <i>l.</i> 6. Theod. <i>l.</i> 4. Sor. Themist. <i>orac.</i> 5. y 7. Rufin. <i>l.</i> 11.		
4367	363	De Antiochía pasó à Tarso de Cilicia, donde mandó hacer algunos honores à las cenizas de Juliano, y luego se fué à Tyana en Capadocia donde recibió noticias tristes del Occidente, pues algunas tropas persuadidas que Juliàno no había muerto se levantaron contra los gefes que Joviano había enviado y los mataron. En Ancyra celebró la solemnidad de su consulado, y se asoció por compañero à su propio hijo dándole el título de Novilísimo. Salió de Ancyra Joviano en medio de un invierno tan cruel que murieron de frio algunos de su comitiva, deseando con ansia llegar à Constantinopla. Llegó à Dardastana donde le estaban esperando Themistio y otros Senadores que la ciudad de Constantinopla había enviado para felicitarle. Estando en este último pueblo de la Galacia se le halló muerto la noche del 16 al 17 de Febrero del año 364 à los treinta y tres años de su vida, despues de haber reynado siete meses y veinte dias.—Zosim. <i>lib.</i> 3. Ammian. <i>lib.</i> 25. Chron. Alex. Theodoret. <i>l.</i> 4. Sócrat. <i>lib.</i> 3. Sozom. <i>lib.</i> 6. Zonar.	285. ³	1116

TABLAS CRONOLÓGICAS.

CCXXIX

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
4368	364	Sucedió à Joviano Flavio Valentiniano I, natural de Cibala en la Pannonia, hombre de muy poca instruccion, pero de mucho valor y buen militar, que habia pasado por todos los cargos de la milicia y habia servido con mucho honor. Manifestó mucho zelo por la religion católica, de manera que en tiempo de Juliano tuvo la generosidad de exponerse à perderlo todo ántes que abandonar su fé. Despues de la muerte de Joviano fué elegido unánimemente Valentiniano, y proclamado Emperador en Nicea donde estaba la mayor parte del ejército que llevaba Joviano. Enviáron luego diputados à Valentiniano que estaba en Ancyra para que quanto ántes viniera al ejército. El 26 de febrero fué declarado Augusto, se revistió de la púrpura y de la corona con repetidas aclamaciones de toda la tropa, la qual de una manera tumultuosa le pidió que en la hora misma nombrase un compañero, mas este hombre intrépido y resuelto les dixo: que esta eleccion no debia hacerse con precipitacion sino con mucha reflexion y madurez, y todos se aquietáron. Publicó muchas leyes à favor de la religion católica, no quiso tomar parte en las disputas de la fé, sino que dexó en plena libertad à los obispos para que decidieran los puntos de la religion à quienes por su oficio pertenecia. Desde el principio de su reynado por leyes expresas dexó à todo el mundo la libertad en punto de religion de seguir lo que le pareciéra mejor, sin atormentar ni inquietar à nadie sobre esto, ni obligar à sus súbditos por edictos amenazadores à seguir la religion que él habia abrazado.—Sócrat. <i>lib.</i> 4. So-	285.4	1117

Años del mundo.	Años de J. C.	zom. lib. 6. Zosim. lib. 4. Ammian. lib. 30. Themist. orac. 12. Sym. li- bro 10. epist. 54.	Años de las Olimp.	Años de Roma.
		<p>En Nicea tuvo un gran consejo para deliberar sobre la eleccion del compañero en el Imperio, y como nadie hablase, el General Dagalaíso le dixo con mucha libertad: <i>si amais à vuestra familia teneis un hermano; pero si amais el estado, elegid el mas digno.</i> Quando llegó à Constantinopla declaró Augusto à Valente su hermano el 28 de marzo y todos aplaudiéron esta eleccion. A principios de abril salieron de Constantinopla los dos Emperadores, y estando en Naissa en la Dácia partiéron el Imperio, los exércitos y los principales oficiales. Valentiniano se quedó con el Occidente y dió à su hermano el Oriente; y hecha la división, Valente se volvió à Constantinopla y Valentiniano fué à Milan.—Ammian. lib. 26. Zosim. lib. 4.</p> <p>Los bárbaros que hasta este tiempo habian respetado las fronteras del Imperio; y si las habian pisado alguna vez no habia sido sino temblando, ahora parece que de comun acuerdo acometian todas las provincias. Los Germanos saqueaban las Galias y la Rhetia, los Quados y Sarmatas la Pannonia, los Pictos y otros la Inglaterra, y los Moros el África.</p> <p>Valentiniano pasó à las Galias à contener à los Germanos, pero antes de llegar al exército Dagalaíso los habia hecho retirar. Valente fué à la Syria porque temia que los Persas renovarian la guerra. Estando en Cesarea supo que Procopio se habia rebelado y retrocedió con su exército para reducirle, y al mismo tiempo dió orden para que pasasen tro-</p>		
4369	365		286.	1118

TABLAS CRONOLÓGICAS.

. CCXXII

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
4370	366	pas à la Tracia para contener las irrupciones de los Godos. Los Germanos volviéron à pasar el Rhin en mayor número, derrotaron en una batalla las tropas Romanas, y tomaron el estandarte de los Holandeses y de los Herulos: mataron al conde Corsetton que mandaba en las dos Germanias, y hirieron al conde Severino que mandaba un cuerpo del ejército. Dagalaíso fué enviado para reparar esta pérdida, pero no se atrevió à atacar al enemigo; y Jovino que le sucedió habiendo aumentado su ejército los derrotó en tres batallas consecutivas. Valentiniano mandó construir fuertes en diversas partes del Rhin para contener las irrupciones de estos bárbaros, aumentó sus tropas y se hizo tan temible, que en muchos años no se atrevieron à hacer ninguna invasion. Valente dió la batalla à Procopio en Nacolia, ciudad de la Phrygia, lo derrotó, y habiendo caído en sus manos le hizo cortar la cabeza, y castigó las ciudades que le habian reconocido.— <i>Ammian. lib. 27. Zosim. libro 4.</i>	286. ^a	1119
4371	367	Valentiniano cayó gravemente enfermo, y luego que recobró su salud à presencia del ejército declaró Augusto à su hijo Graciano, y lo revistió de los ornamentos imperiales. Los Germanos saquearon à Maguncia habiéndose por sorpresa apoderado de ella; y los Pictos que habian hecho incursiones en Inglaterra fueron arrojados de ella por el conde Theodosio, el qual sofocó la rebelion que excitaba Valentin à Valentiniano para hacerse Emperador: lo prendió con sus cómplices y lo entregó à la justicia para ser castigado. Los Franceses y los Saxonos sus ve-	286. ^a	1120

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olymp.	Años de Romc.
		cinco hacian tambien varias incursiones por mar y por tierra en las Galias. Valente hace con felicidad la guerra à los Godos, toma sus tierras y se vuelve à Marcianopolis: entre tanto los Isaurianos derrotan al Procónsul de Acaya, y llegan hasta la Pamfilia y la Cilicia.—Ammian. lib. 27. y 28. Zosim. lib. 4.		
4372	368	Valentiniano promulgó algunas leyes en este año: pasó el Rhin acompañado de Graciano su hijo, y de los dos Generales Jovino y Severo: derrotó enteramente à los enemigos, y estuvo à peligro de perder la vida en un descubrimiento que quiso hacer en persona. Hecha la paz con los Germanos entró triunfante en Tæveris con su hijo Graciano. Valente es detenido en Marcianopolis sin poder pasar el Danuvio para atacar à los Godos.—Ammian. lib. 28.	286.4	1121
4373	369	Se continuaba la construccion de las fortificaciones del Rhin sin interrupcion, y habiendo querido construir un fuerte en el monte Piri que se cree ser Héidelberg, los Germanos creyeron que este era un acto de hostilidad: se echaron sobre los soldados que trabajaban en la obra y sus gefes, y los mataron à todos sin que escapase ninguno para llevar la noticia, sino Syagrius que entónces era secretario. Valentiniano estaba en las Galias quizás para hacer adelantar estas obras. Valente derrota à Atanarico Rey de los Godos y les obliga à pedir la paz.—Ammian. libro 28.	287.1	1122
4374	370	Parece que el Emperador extendia sus cuidados sobre todas las fronteras del Imperio para contener las incursiones de los bárbaros; pues vemos que el General Equicio hizo construir un fuerte en el Ilirico por	287.2	1123

TABLAS CRONOLÓGICAS.

- CCXXXIII

Años del mundo.	Años de J. C.	su orden, y otros muchos en la ribe- ra del Danuvio. Los Saxones, pue- blo feroz, hiciéron por mar una ir- rupcion en las tierras de los Roma- nos, y derrotáron y hiriéron al conde Nanein que mandaba; pero habien- do llegado el General Severo con tropas se llenáron de terror y pidié- ron la paz. Concluida ésta, quando se volvian sin ningun temor ni recelo, cayéron en una emboscada que los Romanos les habian armado con la mayor perfidia y fuéron todos muer- tos. Los Borgosiones se juntáron en número de ochenta mil para atacar à los Germanos convenidos con Valen- tiniano para hacer esta expedicion; pero como el Emperador temiese sús fuerzas, y no quisiese exponer las su- yas, se volviéron muy descontentos à su pais.—Ammian. lib. 28. y 30. Oros. lib. 7.	Años de las Olimp.	Años de Roma.
4375	371	Valentiniano hizo este año una nueva expedicion en Alemania con la intencion de sorprender al Rey Macriano que le incomodaba mu- cho, el qual luego que supo que el ejército del Emperador se habia pue- sto en marcha huyó.	287. ³	1124
4376	372	Estando aun en Treveris el Em- perador publicó varias leyes, y entre otras una que mandaba confiscar la casa donde se juntasen los Manicheos, condenando à los Doctores de esta impiedad à una fuerte multa. Conclui- das las fortificaciones que de su órden se construían en el Rhin, se retiró à Roma. Sapor Rey de Persia hace prisionero à Arsace Rey de Armenia y le quita la vida. Valente se declara por su hijo, y hace la guerra à los Persas y los derrota. Firmo hijo de Nu- bel, Príncipe de los mas poderosos entre los Moros, no pudiendo sufrir la insolencia y la avaricia de los ofi-	287. ⁴	1125
4377	373		288. ¹	1126

Años del mundo	Años de J. C		Años de la Olimp.	Años de Roma.
		<p>ciales Romanos se rebeló, y al mismo tiempo hizo levantar otras naciones bárbaras: se revistió de la púrpura, tomó el título de Rey, y se declaró enemigo irreconciliable de los Romanos. Desoló el África y la Mauritania, saqueó y quemó la ciudad de Argel, la de Rucata y otras muchas. Valentiniano atemorizado con estas noticias envió contra el rebelde al conde Teodosio con un buen ejército, el qual habiéndose embarcado en Arles llegó à Gigeri en la Mauritania de Stefe sin que nadie tuviese noticia de su viage. Firmo, que temia à Theodosio que era el mejor General de su tiempo, pidió la paz con el pretexto de ganar tiempo para reforzar su ejército; y quando conoció que tenia bastantes fuerzas se empezó la guerra que fué muy larga y muy peligrosa. Después de muchos combates en los quales murió mucha gente de una y otra parte, Firmo se ahorcó por no caer en manos de los Romanos. Los hermanos del rebelde continuaron algun tiempo la guerra, pero al fin fueron reducidos.—Ammian. lib. 29. Oros. lib. 7.</p>		
4378	374	<p>Valentiniano vuelve à las Galias y entra en el pais llano de los Germanos. Los Quados irritados por las fortificaciones que se construían en el Danuvio, pidieron que se suspendiese la obra hasta que Valentiniano resolviese sobre las quejas que hacian de este acto de hostilidad. Léjos de condescender Marceliano, que estaba encargado de la obra, con esta súplica tan reverente que en nombre de la nacion le hacia su Rey Gabinio, habiéndole convidado à comer y manifestado que le concederia esta gracia, quando estaba con la mayor confianza en la mesa le hizo asesinar. Los</p>	288.	1127

TABLAS CRONOLÓGICAS.

CCXXXV

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olymp.	Años de Roma.
		Quados y Sarmatas enfurecidos por esta infame perfidia pasáron el Danuvio y pusieron à sangre y fuego toda la provincia Romana que se hallaba sin tropas, hicieron pedazos dos Legiones, y saqueáron toda la Pannonia y parte de la Mesia. Theodosio el jóven que defendia la alta Mesia los arrojó de ella y les obligó à pedir la paz. Valentiniano envió tropas à la Pannonia para conterier à los bárbaros, hizo la paz con Macriano, Rey de una nacion de los Germanos, el qual despues fué amigo fiel de los Romanos. En Oriente se descubre la conspiracion de Theodoro y es castigado con todos sus cómplices.—Am- mian. <i>lib.</i> 29. Zosim. <i>lib.</i> 4.		
4379	375	Aseguradas las fronteras de las Galias con esta paz, Valentiniano pasó al Illirico para detener las correrias de los Sarmatas y de los Quados: puso su quartel general en Carnonta, que se cree es la que hoy se llama Hainbourg situada sobre el Danuvio en el Austria, donde estuvo tres meses haciendo los preparativos necesarios para atacar à los enemigos. Púsose en marcha, y llegó à la ciudad de Acinca que despues se llamó Strigonia y hoy Gran, aunque no falta quien diga que es Buda, pasó el Danuvio, y taló las tierras de los Quados. Despues fué à Sarvar y volvió à Bregetio que hoy es la ciudad de Komara en la Isla de Scut, y otros dicen que es un lugar llamado Bregnitz. En este pueblo recibió los diputados de los Quados que venian à pedirle la paz. Miéntras que les hablaba con calor y les amenazaba que exterminaria su nacion, fué acometido de una apoplejia que le quitó la vida à los cincuenta y cinco años de su edad el 17 de noviembre de 375, despues de haber	288. ³	1128

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
4379	375	<p>reynado cerca de doce años. Valente hace la paz con Sapor con condiciones poco honoríficas. Los Isauros hacen irrupciones en las tierras del Imperio.—<i>Ammian. lib. 30. Aur. Vict. Epit. Sócrat. lib. 6.</i></p> <p>Graciano sucede á Valentiniano en el trono á la edad de diez y seis años y medio, Príncipe de una presencia excelente, de un genio muy amable, y de un espíritu perspicaz. Desde los primeros años se le instruyó en las bellas letras y en la religion, y todo el discurso de su vida manifestó una piedad sincera y mucho amor á la religion. Su padre lo llevó consigo á las expediciones y de este modo aprendió el arte militar. Estaba lleno de bondad, dulzura y moderacion: recibia á todo el mundo con mucha afabilidad, y les exhortaba á que le hablasen con libertad. Era muy compasivo, visitaba en las enfermedades no solamente á las principales personas, sino tambien á los simples soldados, y daba las órdenes mas precisas para que nada les faltase. En fin se veian en este Príncipe las mejores disposiciones para ser uno de los mejores y mas excelentes soberanos que hubiera tenido la antigüedad; pero las personas que tenia á su lado, que no eran de la mejor conducta, viciaron un poco su buen corazón. Tal era Graciano quando subió al trono. <i>Ammian. lib. 27 y 30. Zosim. lib. 4. Theodoret. lib. 5. Aurel. Vict. Epitom. Themist. orac. 9. Rufin. lib. 2.</i></p> <p>En el ejército del Ilirico los oficiales para precaver las sediciones declararon Emperador al jóven Valentiniano hermano de Graciano que no tenia sino quatro ó cinco años, y le proclamaron Augusto el 22 de noviembre. Graciano sintió que por su pro-</p>	268. ³	1128

TABLAS CRONOLÓGICAS.

CCXXXVII

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
		<p>pia autoridad hubieran hecho una accion tan importante; sin embargo como era tan bueno, y estimaba à su hermano como si hubiera sido hijo suyo, aprobó y confirmó esta eleccion; y luego se partió el Imperio de Occidente entre los dos hermanos. Al jóven Valentiniano se le dió la Italia, el Ilirico y el África, y Graciano se quedó con las Galias, la España y la Inglaterra. Algunos creen que esta division no se hizo hasta el año 379; otros son de parecer, y es lo mas cierto, que Graciano gobernó solo todo el Occidente, porque teniendo tan pocos años Valentiniano no estaba en estado de gobernar, y solo lo hizo despues de la muerte de Graciano. Ammian. <i>lib.</i> 28. 30. y 31. Zosim. <i>lib.</i> 4. Sócrat. <i>lib.</i> 4. Aurel. Vict. <i>Epir.</i></p>		
4380	376	<p>Luego que Graciano se sentó en el trono hizo castigar con el último suplicio al Prefecto Maximino, hombre cruel y orgulloso que habia hecho morir injustamente à muchos Senadores y otras personas principales, y sufrieron la misma pena los que habian sido cómplices de sus maldades. Publicó algunas leyes à favor de la Iglesia, y otras para remediar los desórdenes causados por la tiranía de Maximino. En Oriente este año los Isauros hicieron correrías por la Pamfilia y la Licia; saqueando y robando todo lo que encontraban fuera de las ciudades, y haciendo rufrir mil males à los hombres hasta que las tropas los arrojaron à las montañas. Valente se preparaba para la guerra de los Persas, pero habiendo entrado los Godos en la Thracia quiso hacerla paz con ellos para poder resistir à estos enemigos tan terribles. Los Hunnos pueblo feroz y desconocido hasta entonces que habitaba al Oriente de la</p>	288.4	1129

Años del- mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
4380	376	<p>laguna Meotida, que hoy se llama mar de Zabache, despues de haber vencido à otros pueblos atacaron à los Alanos que vivian en la ribera del Tanais, y habiendo unido sus fuerzas se echáron sobre los Godos que se llamaban Greuthongos ò Ostrogodos; y derramaron tal terror en ellos, que Ermenerico su Rey que era un Príncipe muy poderoso se quitó la vida por no exponerse à sufrir desgracias y males que le parecian inevitables. Vitimir sucesor de Ermenerico se defendió algun tiempo y perdió la vida en una batalla; y sus sucesores no creyéndose con bastantes fuerzas para resistirles, se retiraron à los llanos que hay entre el Boristhenes y el Danuvio donde en el dia de hoy está la Podolia. Athanarico Rey de los Theuvingios determinó resistir à los Hunnos en las riberas del Niester; pero fué batido y se pudo salvar con mucha dificultad huyendo. Despues se fortificó entre el Pruth y el Danuvio en el pais que hoy se llama Moldavia, y entonces se llamaba pais de los Taifalos que estaba al Occidente del Pruth. Atemorizados los Godos de los horrores que los Hunnos habian cometido, abandonaron su pais y se retiraron à las tierras de los Romanos.—Zosim. <i>lib. 4.</i> Amm. <i>lib. 31.</i> Sozomen. <i>lib. 6.</i> Jornand. <i>lib. 1. cap. 24. y 25.</i></p> <p>Los súbditos de Atanarico, que Jornandes llama Visogodos, se establecieron en las riberas del Danuvio en número de doscientos mil: pidieron el permiso de pasar à la Thracia obligándose à servir en los exércitos Romanos siempre que fueran necesarios. Valente que estaba en Anthiochia recibió con gusto esta oferta sin reparar las consecuencias que podia tener, y les permitió pasar el Danu-</p>	288.4	1129

TABLAS CRONOLÓGICAS.

ccxxxix

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
4381	377	<p>vio baxo ciertas condiciones, entre otras que debian dexar las armas. Pasáron pues este rio para irse à establecer en la Thracia el año de 376 en tanto número, que ocupáron los llanos y los montes vecinos del rio. Toda esta multitud de gentes estaba gobernada por dos Reyes llamados Alavif y Fritigernes.—Zosim. <i>lib. 4.</i> Ammian. <i>lib. 31.</i> Sozom. <i>lib. 6. cap. 37.</i> Jornand. <i>cap. 25.</i></p> <p>Viterico Rey de los Greuthongos pidió el mismo permiso, y no habiéndoselo dado, pasado algun tiempo entró con las armas en la mano. Atharico con los suyos arrojó de sus establecimientos à los Sarmatas y Taifalos y los ocupó. Otras muchas naciones de los Godos el año siguiente se entráron en la Thracia, y Valente consideró esta inundacion de naciones salvages como muy útil al Imperio, porque podria sacar de ellos tropas sin necesidad de servirse de los Romanos. Sin embargo, atemorizado con tan gran número de gentes, los detuviéron mucho tiempo en la frontera sin darles los víveres necesarios, ò vendiéndoselos muy caros, lo que los irritó en tanto grado que tomaron las armas para buscarlos; y así entráron en Marcianopolis capital de la baxa Mesia, y la saqueáron matando los soldados Romanos que les resistiéron. Los que estaban en Andrinopoli recibieron órden de pasar al Helesponto. El pueblo se juntó y se echó sobre ellos, pero fué destrozado; y habiéndose reunido los Godos esclavos que habia en el pais, y muchos Romanos que no podian sufrir los enormes impuestos que tenian sobre sí, taláron toda la Thracia. Valente envió à los Generales Profuturo, Trajano y Ricome-</p>	289. ¹	1130

Años del mundo.	Años de J. C.		Años del mundo.	Años de las Olimp.
		ro contra ellos: los atacaron cerca de la ciudad de Salices en la pequeña Scythia, y despues de un combate muy obstinado y sangriento, los Generales Romanos se retiraron à Marcianopolis ; pero habiendo recibido nuevos refuerzos les acometiéron para encerrarles en los desfiladeros y hacerlos perecer de hambre: mas estos reunidos con los Hunnos y los Alanos obligaron à los Romanos à abandonarles toda la Thracia, bien que despues cerca de Berea padecieron una gran derrota.— Ammian. libro 31. Orosio, libro 7. cap. 33. Theodoret. lib. 4.		
438a	378	Graciano venció este mismo año à los Alemanes, y envió tropas à Valente para contener à los Godos, los quales no pudieron impedir que talasen la Thracia y batiesen los exércitos Romanos. Llegaron à las puertas de Constantinopla y tuvieron sitiada esta ciudad, hasta que la caballería de los Sarracenos que envió Valente los hizo retirar. Entónces volvió à Constantinopla el Emperador donde fué recibido con el mayor disgusto por el pueblo, que atribuía à su descuido ó malicia las irrupciones de los bárbaros. Salió luego de esta ciudad amenazándola que quando volviese la arrasaria, y se vengaria de las injurias que el pueblo le hacia. Luego que llegó al campo que estaba à siete leguas de Constantinopla envió al General Sebastian con un cuerpo escogido de tropas para apartar de Andrinopolis à los Godos: ahuyentó algunos destacamentos haciéndoles prisioneros y quitándoles el botin, lo que obligó à Fritigernes que mandaba el exército à reunir sus tropas y retirarse à la ciudad de Cabila. Valente envanecido con estas victorias que su Gene-	289. ²	1131

TABLAS CRONOLÓGICAS.

CCXLI

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
4382	378	<p>ral habia conseguido esperaba destruir enteramente à los bárbaros en una sola batalla , y llenarse de gloria como su sobrino Graciano que acababa de derrotar á los Alemanes en la batalla famosa de Colmar. Graciano le escribia que iria con su ejército à ayudarle para librarse de una vez de enemigos tan crueles. Los Generales de mayores luces y prudencia eran de parecer de esperar este socorro ; pero Valente quiso mas seguir el dictámen de algunos oficiales, que adulándole, le decian que la gloria de la victoria que iba à conseguir no debia partirla con Graciano, y así que convenia dar pronto la batalla. Púsose en marcha con su ejército el 9 de Agosto al amanecer en busca del enemigo que no tardó en encontrarle: se empezó el combate por una parte, y luego se hizo general peleando unos y otros con el mayor valor y desesperacion. El ala izquierda de los Romanos fué envuelta por los Godos y hecha pedazos, lo que llenó de terror y espanto à todo el ejército que fué enteramente derrotado, habiendo quedado muertos en el campo de batalla los dos tercios de las gentes, y los demas puestos en una fuga vergonzosa. La mayor parte de los Generales quedaron muertos ó prisioneros. Valente fué herido segun se dixo y llevado à una casa de campo para curarse. Llegaron los Godos y pusieron fuego en ella, y se abrasó con toda su comitiva sin que se hallase ni su cuerpo ni ninguno de sus huesos para poderle hacer los últimos honores. Así pereció este Emperador à los cincuenta años de su edad, quince y quatro meses y algunos dias de su reynado. — Zosim. lib. 4. Ammian. lib. 31. Zosom. lib. 6. cap. 40. Aur. Victor Epir. Rufin. lib.</p>	289. ²	1131

Años del mundo.	Años de J. C.	2. Oros. <i>lib.</i> 7. Sócrat. <i>lib.</i> 4. Theod. <i>lib.</i> 4. Zonar.	Años de las Olimp.	Años de Roma.
		<p>Los Godos despues de esta victoria se derramáron como un torrente impetuoso por la Thracia, la Mesia, y otras provincias, sin hallar ninguna resistencia, saqueando, matando y haciendo temblar por todas partes à los Romanos. Fritigernes admirado de no encontrar nadie que le resistiera, decia insultando la cobardía de los Romanos: <i>se creen dueños de estos países porque los poseen con el mismo título que las bestias los prados donde pacen.</i></p> <p>Graciano quando iba con su ejército al socorro de Valente supo por el General Victor, el qual se escapó de la batalla de Andrinopoli, la desgracia del Emperador y su muerte, y como le dexaba sucesor en el trono de Oriente. Pasó à Constantinopla: hizo volver à sus sillas à los Obispos católicos que habian sido desterrados: hizo venir de la España al jóven Theodosio y le nombró General del ejército que destinaba contra los bárbaros, y los atacó y derrotó tan completamente que les obligó à repasar el Danuvio. — Sócrat. <i>lib.</i> 5. Theodor. <i>lib.</i> 5.</p> <p>Graciano, dueño del Oriente y del Occidente porque Valentiniano II. su hermano aunque habia sido nombrado Augusto no tenia mas que el título por su poca edad, no podia por sí solo gobernarlo todo, especialmente estando el Imperio acometido por todas las naciones bárbaras que le rodeaban, y así determinó elegir un hombre de talento y de valor capaz de resistir à los enemigos. Se asoció pues à Theodosio en el Imperio y le declaró Augusto en Syrmio el 19 de Enero de este mismo año, y le dió el Oriente y</p>		
4383	379		289. ^a	1132

TABLAS CRONOLÓGICAS.

CCXLIII

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
4384	480	<p>la Thracia con todo lo demás que había tenido Valente. Esta elección fué generalmente aplaudida por todo el Imperio que conocia las virtudes que tenia, las quales le hacian muy digno del trono.—Sócrat. <i>lib. 5.</i> Theodor. <i>lib. 5.</i> Sozom. <i>lib. 7.</i> Zosim, <i>lib. 4.</i></p> <p>Graciano al año siguiente derrotó à los Godos en el Ilirico y envió un gran socorro à Theodosio, que aunque habia conseguido alguna victoria contra ellos, se habian reforzado y amenazaban las provincias. Máximo que mandaba el ejército de Inglaterra se sublevó, y las tropas seducidas por sus intrigas le declararon Emperador, y le revistieron de la purpura y de la diadema. Luego pasó à la Francia, levantó las provincias contra Graciano con mentiras y artificios mas que con las armas, y formó de este modo un ejército muy poderoso. Graciano juntó todas las tropas que le habian quedado fieles y fue à buscar al tirano, mas à las primeras escaramuzas le abandonó la tropa, se huyó con trescientos caballos para volverse à Italia, y las ciudades por donde pasaba le cerraban las puertas; de modo que luego se vió abandonado de todo el mundo sin tener ni un criado que le sirviera, y llegado à Leon fué preso y asesinado por sus enemigos. Este fin trágico tuvo Graciano el año 383 el 25 de Agosto à los veinte y quatro y quatro meses de su edad, y à los diez y seis de su reynado. S. Ambrosio, lleno de amor y ternura por un Príncipe tan excelente, le lloró toda la vida, no acordándose jamas de él sin derramar lágrimas. Theodosio se asoció al Imperio à su hijo Arcadio.—Sócrat. <i>l. 5.</i> Sozom. <i>libro 7.</i> Zosim. <i>libro 4.</i> s. <i>libro 7.</i></p>	289. ⁴	1133

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de la Olimp.	Años de Roma.
4387	383	Valentiniano II que hacia algunos años estaba asociado al Imperio sucedió à Graciano à la edad de doce años, y su madre Justina gobernaba por él. No teniendo fuerzas para resistir al tirano le cedió las Galias, la España y la Gran Bretaña, quedándose en la pacífica posesion de las demas provincias, aprobando Theodosio el tratado que habian hecho entre sí estos dos Emperadores, reconociendo y haciendo proclamar Augusto à Máximo, y dándole todas las señales de amistad al mismo tiempo que se preparaba para hacerle la guerra. Theodosio que procuraba refirmar su poder en medio del tumulto de la guerra, no dexaba de publicar leyes para corregir los abusos. Los Hunos llamados Ephtalitas, nacion salvage que vivia cerca de los Persas, hicieron una irrupcion en la Mesopotamia y llegaron hasta Edessa, pero las tropas Romanas los hicieron retirar. Justina que gobernaba en nombre de su hijo era muy afecta à los Arrianos, y excitó grandes turbaciones en Occidente.—Sócr. <i>lib. 5.</i> Sozom. <i>lib. 7.</i> Oros. <i>lib. 7.</i>	290. ³	1136
4388	384	Los Persas cansados de la guerra enviaron Embaxadores à Theodosio para pedir la paz, la qual concluida, se ocupó enteramente en dar providencias para destruir la idolatría, demoler los templos, y hacer cesar por todas partes los sacrificios, al mismo tiempo que Libanio Symmaco prefecto de Roma, y otros, hacian esfuerzos y empleaban sus talentos en sostenerla. S. Ambrosio defendió en el Occidente la causa de la religion, y triunfó con su eloquencia de los artificios de Symmaco y de los Senadores. Valentiniano que mostraba tanto afecto por	290. ⁴	1137
4389	385		291. ¹	1138

TABLAS CRONOLÓGICAS.

CCCLV

Años del mundo.	Años de J. C.	S. Ambrosio, después que Justina le inspiró los errores del Arrianismo ya lo miró con indiferencia. Le pide una Iglesia en Milan para los de su secta, el Santo se la niega; el Emperador envia soldados para apoderarse de ella, Ambrosio los descomulga y la mayor parte se retiran. El Eunuco Calligon va de parte del Emperador à hacer al Santo Obispo sangrientas reprehensiones, y le dice: <i>qué te atreves à resistir al Emperador? Pues al instante vas à perder la cabeza.</i> Ambrosio le responde: <i>hiere, estoy resuelto à morir; tú harás el oficio de Eunuco y yo el de Obispo.</i> Después de este suceso el Emperador miraba à Ambrosio como su enemigo. Suplicándole los cortesanos que fuese à la Iglesia para hacer la paz, les respondió: <i>Creo que si Ambrosio os lo mandara me pondría en su poder atado de pies y manos.</i> Los Greuthongos, nacion de los Godos mandados por Odotheo, hicieron una incursion en la Thracia, y fueron enteramente derrotados por las tropas Romanas, que no contentas con haberlos echado al otro lado del Danuvio, pasaron este rio y talaron su pais.—Zosim. l. 4.	Años de las Olimp.	Años de Roma.
4390	386		291. ^a	1139
4391	387	Los habitantes de Alexandria, de un genio ligero è inconstante, y inclinados à la sedicion, se levantaron contra los magistrados, dixeron palabras injuriosas contra el Emperador, y manifestaron deseos que viniera Máximo à apoderarse de todo el Egipto. La sedicion de Antiochia fué mucho mas seria nacida de un nuevo impuesto que se les cargaba capaz de arruinar la ciudad. Apenas se leyó el edicto del Emperador, se oyeron los gritos de sedicion por toda la ciudad corriendo como furiosos por las calles, y causando mil males	291. ^a	1140

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
		<p>por todas partes. La sedicion se apagó casi tan pronto como habia empezado, y toda la ciudad se puso en consternacion hasta que Theodosio, enternecido por las lágrimas del Obispo Flaviano que intercedia por ellos, les concedió el perdon.—Liban. <i>orac.</i> 22. y 23. Zosim. <i>lib.</i> 4. Chrysost. <i>orac.</i> 20. Theodoret. <i>lib.</i> 5.</p> <p>Máximo, con el pretexto de defender la religion católica contra los Arrianos pasó los Alpes, y no hallando resistencia se fué à Milan, donde Valentiniano que habia abrazado el partido de los Arrianos tenia su corte; mas no hallándose con fuerzas bastantes para resistirle se fué à echar entre los brazos de Theodosio para evitar la triste suerte que su hermano habia tenido. El Emperador le consoló y le ofreció que emplearia sus fuerzas para restablecerle en el trono. Máximo quedó dueño de todo el Occidente, y recibia los aplausos y las sumisiones de todas las ciudades, quando Theodosio se estaba preparando para la guerra con la mayor actividad. Su ejército se componia de diversas naciones, habiendo admitido à los Godos, Hunnos, Alanos y otros pueblos que le ofrecieron socorros, y todos le fuéron fieles.—Zos. <i>l.</i> 4. y 5. Oros. <i>lib.</i> 7.</p> <p>Antes de partir à esta expedicion dexó el gobierno del Oriente à su hijo Arcadio que era ya Augusto, poniendo en los empleos para gobernar à los hombres de mayores luces y prudencia. Se puso en marcha con su ejército por el Illirico dirigiéndose à Aquilea para sorprender al tirano. Andragato General de Máximo guardaba los mares con una fuerte escuadra creyendo que Theodosio vendria por mar; pero este hizo su marcha</p>		
4392	388		291.	1141

TABLAS CRONOLÓGICAS.

CCXLVII

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
4393	389	<p>con tanta diligencia, que sorprendió y derrotó el ejército de Máximo en las riberas del Save y despues en Pettau, donde la victoria estuvo mucho tiempo indecisa hasta que se declaró por Theodosio: pasó los Alpes sin ninguna resistencia, entró en Hemona que hoy es Laubach, donde fué recibido por los habitantes con grandes demostraciones de alegría. Máximo, despues que sus Generales perdiéron las dos batallas, no sabiendo donde retirarse se encerró con algunas tropas en la plaza de Aquilea. El ejército de Theodosio se puso sobre ella mas pronto de lo que Máximo creia, y se vió en un momento cercado. La plaza fué tomada muy pronto, y Máximo atadas las manos y los pies descalzos fué presentado por los soldados à Theodosio y Valentiniano, y luego se le cortó la cabeza à tres millas de Aquilea el 25 de Julio de 388. Su hijo Victor que estaba en las Galias tuvo la misma suerte y los Generales del tirano que se obstinaron en su partido; à los demas los perdonó à todos y los restableció en las dignidades que tenian de los Príncipes legítimos.—Zosim. <i>lib. 4.</i> Aur. Vict. <i>Epit. Oros. lib. 7.</i> Sócrat. <i>l. 5.</i></p> <p>Destruido Máximo, Valentiniano fué restablecido en su trono ocupando todo el Imperio de Occidente, y entretanto Theodosio se ocupaba en proteger la Iglesia contra la heregía, y en acabar de destruir los restos del paganismo en la capital antigua del mundo y en el Egipto, lo que causó algunos alborotos que fuéron funestos à los Cristianos, y corrigió los abusos y desórdenes escandalosos con la sabiduría de sus leyes. Valentiniano pasó al mismo tiempo à las Galias para contener las correrías de los</p>	392. ¹	1142

Años del mundo	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma
4394	390	Franceses y hacerlos retirar à su pais. La gloria que Theodosio habia adquirido por el zelo que habia mostrado à la religion y por todas sus expediciones militares, se eclipsó con la horrorosa matanza que mandó executar en los de Thesalonica para vengar el asesinato de un comandante que habian cometido en una sedicion. Una multitud de hombres, la mayor parte inocentes, fueron sacrificados à una atroz venganza por la mas vil traycion. S. Ambrosio animado de un santo zelo cerró las puertas de la Iglesia al Emperador, que dexándose llevar de su furor habia derramado tanta sangre inocente; y este Príncipe piadoso se sometió con humildad à la penitencia pública por espacio de ocho meses para espiar sus crímenes, y borrar el escándalo que habia causado su indignacion.	292. ^a	1143
4395	391	Theodosio vuelve à Constantino- pia, y de paso echó de la Macedo- nia y de Thesalonica los bárbaros que la desolaban; y llegado à la ca- pital arrojó à los Arrianos de las Iglesias y las puso en manos de los Católicos. Valentiniano que se halla- ba en las Galias grangeándose la es- timacion y el amor de todos los pue- blos por sus excelentes virtudes, lue- go que supo que los bárbaros ame- nazaban la Italia resolvió pasar con su ejército para defenderla. Arbo- gasto hombre fiero, ambicioso, cruel, y respetable por sus servicios, exer- cia con el jóven Valentiniano una tiranía tan vil que lo tenia co- mo en prision encerrado en el pala- cio de Viena, y disponia à su arbi- trio de todos los cargos. Valentinia- no no podia sufrir su insolencia y le quitó el título de General. Arbogas-	292. ^a	1144

TABLAS CRONOLÓGICAS.

CCXLIX

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
		to lleno de orgullo le respondió: <i>que no habiéndole dado este cargo, no se lo podía quitar.</i> Desde este momento el General ya no pensó sino en quitar la vida al Príncipe para asegurar la suya, y le hizo asesinar en la ribera del Rhodano por unos malvados, que despues lo colgaron de un árbol para hacer creer que él mismo se habia ahorcado. Así murió este Príncipe infeliz el año 392 à los veinte de su edad, despues de haber tenido el título de Augusto diez y seis años y seis meses. Su cuerpo fué llevado à Milan, y le lloraron los pueblos mas como à un padre comun de todos, que como Emperador.—Sócrat. <i>l. 4.</i> Zosim. <i>lib. 4.</i> Oros. <i>lib. 7.</i> Sozom. <i>l. 7.</i>		
4396	392	Arbogasto hizo subir al trono à Eugenio que habia contribuido tambien al asesinato de Valentiniano, y fué reconocido en Italia y en casi todas las provincias del Occidente. Envió diputados à Theodosio para tratar con él y pedirle que lo recibiera como compañero en el Imperio. Theodosio recibió à los Embaxadores con mucha atencion, les trató con mucha dulzura, y les dió presentes para Eugenio con el fin de adormecerle mientras se estaba preparando para la guerra y vengar la sangre inocente de Valentiniano, confiando mas en el auxilio de Dios que en sus armas.—Zosim. <i>lib. 4.</i> Rufin. <i>lib. 2.</i> Eupap. <i>Leg. p.</i> Sozom. <i>lib. 7.</i> Theodor. <i>libro 5.</i>	292. ⁴	1145
4397	393	Antes de emprender la guerra hizo declarar Augusto à Honorio su segundo hijo, y reunido un ejército numeroso capaz de quebrantar el orgullo y vencer al tirano, se puso en marcha habiendo nombrado ántes por Generales de lastropas Romanas à Timaso y Stilicon, y dió el mando de	293. ¹	1146

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
4398	394	los bárbaros auxiliares à Gainas, Saül, y Bacuro, y Alarico mandó tambien en esta guerra otro cuerpo de bárbaros. Dexó en Constantinopla à sus dos hijos Arcadio y Honorio con la autoridad correspondiente aun para hacer leyes. El ejército de Theodosio hizo tal diligencia que sorprendió à Eugenio ántes que se hubiese preparado à la batalla, y atravesó los Alpes sin que le detuvieran las fortificaciones que habia hecho en ellos. À catorce leguas de Aquilea se encontraron los dos ejércitos en un llano por donde corre el rio que los antiguos llamaban Froide, y se prepararon para el combate. La batalla se dió y se combatió con tal furor de una y otra parte, que estuvo mucho tiempo indecisa la victoria, de manera que la noche los separó habiendo quedado el campo cubierto de muertos. Eugenio, persuadido que habia vencido, no pensó sino en distribuir premios à los que le habian servido, y todo el ejército estaba tan descuidado como si no tuviera enemigos. Al amanecer Theodosio se echó sobre el campo enemigo, y hallándolos entregados al sueño los hizo pedazos, y cogió à Eugenio que se huía y le hizo cortar la cabeza. Arbogasto se salvó en las montañas, y por no caer en manos del vencedor se quitó la vida.—Sozom. l. 7. Sócrat. lib. 5. Zosim. lib. 4. Rufin. lib. 2. Theodoret. lib. 5. Oros. lib. 7.	293. ³	1147
4399	395	Theodosio despues de esta famosa victoria hizo venir à Italia à su hijo Honorio, el qual llegó à Milan con Serena sobrina del Emperador, y con Placidia su hija. Los recibió en la Iglesia y los puso en manos de S. Ambrosio. Declaró à Honorio Emperador del Occidente, y Roma le envió diputados para felicitarle por la	293. ³	1148

TABLAS CRONOLÓGICAS.

ccli

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
		<p>victoria y por este nombramiento. Quando pensaba Theodosio volverse à Constantinopla cayó enfermo de hydropesia, dió las instrucciones correspondientes à sus dos hijos y à Stilicon que estaba casado con su sobrina; y habiéndose agravado su mal murió casi de repente el 17 de Enero de 395 à los cinquenta de su edad y diez y seis de su reynado.—Zosim. l. 4. Sócrat. l. 6. Chron. Alex. Sozom. l. 7.</p> <p>Subieron al trono Arcadio y Honorio en un tiempo en que todo anunciaba la caída de los dos Imperios; un gobierno arbitrario que no conocia mas leyes que la voluntad del Soberano; los soldados bárbaros incorporados con la milicia Romana; las naciones salvages que vivian en los confines del Imperio haciendo esfuerzos para entrar en él y partirlo como una presa digna de su rapacidad; las dos Cortes de Oriente y Occidente efeminadas con el luxo y la sensualidad. No se conocian en ellas mas que la intriga y la adulacion, y los Príncipes estaban dominados por los hombres mas viles, mas ignorantes y mas viciosos; y las mugeres, los eunucos y los ministros gobernaban toda la vasta extension de las provincias del Imperio. Arcadio tenía diez y siete años y Honorio solos doce. Rufino, ambicioso, avaro, cruel y artificioso, era ministro del primero; y Stilicon, que tenía mas talento y no ménos vicios, lo era del segundo. Estos dos hombres que el Emperador Theodosio habia puesto al lado de sus hijos aspiraban al trono, y eran capaces de sacrificarlo todo à su propio interes.—Sozom. lib. 8. Zosim. lib. 4. y 5. Oros. libro 7. Rufin. libro 2. Theoderet. lib. 5.</p>		
4399	395		293. ^a	1148

Años del mundo.	Años de J. C.	Rufino, para vengarse de una in- juria que cree haber recibido del Príncipe, hace entrar à los Hunos y à los Godos en las provincias del Im- perio, y todo lo saquean y destruyen. Stilicon; hecha la paz con los bárba- ros del Occidente, vuelve con un ejército numeroso al socorro del Oriente para contener al orgulloso Alarico que mandaba los Godos; y quando estaba para darse la batalla en los llanos de Thesalia, Arcadio le quita la mayor parte de las tropas llamándolas à Constantinopla, las quales se pusieron inmediatamente en marcha baxo las órdenes del Ge- neral Gaïnas. El Emperador salió à recibir las acompañado de Rufino, sa- ludáron al Emperador, y despues se echáron sobre el ministro, el qual fué hecho pedazos por los soldados. Stilicon bate à Alarico en el Pelopo- neso, y lo dexa escapar. El insolente Eutropio, vil Eunuco que dominaba enteramente à Arcadio, lo hace de- clarar enemigo del Imperio. El con- de Gildon que gobernaba el África se rebeló contra Honorio que era tan incapaz de reynar como Arcadio, y en la primera campaña fué derrota- do, y él mismo se quitó la vida por no caer en manos del vencedor.— Sozom. lib. 7. y 8. Zosim. lib. 5. Oros. lib. 7. Sócrat. lib. 6.	Años de las Olimp.	Años de Roma.
4400	396		293. ⁴	1149
4401	397		294. ¹	1150
4403	399		294. ³	1152
4404	400		294. ⁴	1153

TABLAS CRONOLÓGICAS.

CCXIII

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
		Quersoneso; y despues vuelto à la Thracia es derrotado por las tropas Romanas, y para salvarse se entra en el pais de los Godos, donde el Rey de los Hunos le hizo asesinar.		
4408	404	La Emperatriz Eudoxia, muger vana y orgullosa, se habia apoderado enteramente del espíritu de Arcadio, y aborreciendo de muerte à S. Juan Crisóstomo le hizo firmar à este Príncipe el decreto de destierro, lo que le llenó de una infamia eterna y causó al Imperio infinitas desgracias. Crisóstomo murió en su destierro el 14 de Setiembre de 407, y siete meses despues Arcadio le siguió para responder en el tribunal de Dios de los malos tratamientos que habia hecho à un Santo tan grande. Murió el 1.º de Mayo de 408 en el consulado de Basso y de Philippe à los treinta y un años de su edad y veinte y seis de su reinado.—Sócrat. lib. 6. Sozom. lib. 6.	295.4	1157
4412	408	Honorio nació en Constantino- pla en 384, y fué proclamado Em- perador en 395. Stilicon General de sus exércitos quiso destronarle: venció à Radagayso que habia en- trado en Italia con quatrocientos mil hombres, y quiso servirse de estos bárbaros, especialmente de Ala- rico Rey de los Godos, para ejecu- tar este proyecto; mas habiéndose descubierto la traycion, el Empera- dor le hizo matar. Alarico sitió por dos veces à Roma, y la segunda hizo elegir à Atalo Prefecto de esta ciu- dad por Emperador. Honorio estaba en Rabena entregado à la ociosidad y à las diversiones, sin tener valor ni fuerza para oponerse à los bárba- ros. En este tiempo se levantaron di- versos tiranos en algunas provincias del Imperio, pero estas rebeliones	296.4	1161

Años del mundo.	Años de F. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
4427	423	<p>fuéron ahogadas por sus capitanes. Murió en Rabena en el año 423 à los treinta y nueve años de su edad, veinte y siete y siete meses de su reynado. — Zosim. <i>lib.</i> 5. Sócrat. <i>l.</i> 6. Sozom. <i>lib.</i> 8.</p> <p>Sucedieron en el trono Theodosio II llamado el Joven al Emperador Arcadio en el Oriente, y Flavio Valentiniano III al Emperador Honorio en el Occidente. Theodosio nació el 11 de Abril del año 401, y sucedió à Arcadio el 1.º de mayo de 408. Este Príncipe no tomó casi ninguna parte en los sucesos de su reynado. Los Persas invadiéron las provincias del Oriente, los Vándalos las de África y los Hunos las de Thracia; y no habiendo podido hacer retirar estos bárbaros con los exércitos compró la paz con dinero. Se entregó enteramente à los Eunucos, y firmaba quanto se le ponía delante sin leerlo. Su hermana Santa Pulqueria le corrigió de muchos defectos y aun de este; presentándole un memorial, por el qual le pedia la Emperatriz Pulqueria por esclava, y lo firmó sin leerlo; mas quando su hermana le hizo ver lo que era, se llenó de tal confusion, que no volvió à caer jamás en semejante defecto. Este Príncipe, que de particular hubiera sido un hombre excelente, de Monarca se hizo despreciable por su indolencia. Murió el 28 de Julio del año 450 à los quarenta y nueve años de su edad, quarenta y dos y quatro meses de su reynado. Valentiniano III nació en Roma en 419, fué proclamado Emperador en 23 de Octubre de 423. Aunque este Príncipe era bastante descuidado los Godos, los Alanos, los Francos y otras naciones fuéron batidas por sus Gene-</p>	300. ⁸	1176
4454	450		307. ²	1201

TABLAS CRONOLÓGICAS.

CCLV

Años del mundo.	Años de J. C.	rales. El Conde Bonifacio entregó à los Vándalos las provincias del África en 428. Los Suevos de la Galicia no pudieron ser domados por los Romanos. Este Príncipe que sacrificaba su gloria à sus intereses y à sus pasiones fué asesinado en medio de Roma el año 455 à los treinta y seis de su edad, veinte y nueve, cinco meses y veinte y tres dias de su reynado.—Theodor. <i>Hist. lib. 1.</i> Nicef. <i>lib. 14.</i> <i>Evag. Hist. lib. 1.</i> Procop. <i>Agathias lib. 4.</i>	Años de las Olimp.	Años de Roma.
4459	455	Despues de su muerte se levantáron otros diferentes Emperadores que reynáron muy poco tiempo, es à saber: Máximo Petronio que nació en 359 y fué proclamado Emperador el 455 despues de haber hecho asesinar à Valentiniano III. Para refirmarse sobre el trono se casó con Eudoxia viuda de Valentiniano, la qual luego que supo que habia hecho asesinar à su marido llamó à Genserico Rey de los Vándalos, que vino à Italia llevándolo todo à sangre y fuego. Entró en Roma donde estaba el usurpador, el qual lleno de terror se escapó; mas el pueblo y los soldados se echáron sobre él, le matáron, arrastráron por las calles de Roma su cadáver, y lo arrojáron en el Tibre. Solo reynó setenta y siete dias.	308. ³	1206
4460	456	Flavio Moecilo Avito se hizo proclamar Emperador en Tolosa en 455, y solo reynó un año y dos meses. Renunció el Imperio y fué hecho Obispo de Plasencia en Lombardia.	308. ⁴	1207
4463	459	Julio Valerio Mayoriano fué proclamado Emperador de Occidente en el año 459 por consentimiento de Leon Emperador de Occidente: era amigo del famoso General Aecio, y era digno del trono por sus virtudes	309. ³	1210

Años del mundo.	Años de J. C.		Años de las Olimp.	Años de Roma.
		civiles y militares. Luego que fué nombrado Emperador sometió à los Visogodos, y pasó con un ejército al África para reducir à los Vándalos; lo que hubiera conseguido si muchos Romanos no se hubieran declarado por el partido de Genserico su Rey, el qual temiendo el valor y la prudencia del Emperador le pidió la paz. Ricimero, envidioso de la gloria de Mayoriano, excitó la tropa à la rebellion, y le asesinaron el año 461 despues de haber reynado tres años y algunos meses, habiéndose grangeado la estimacion de sus pueblos por su amor, beneficencia, actividad, valor y demas virtudes civiles y militares que le hacian muy digno del trono. Tambien lo fueron Vibio Severo y Flavio Antemio, Anicio Olybrio, Flavio Glicerio y el último Mumilo Augustulo, que por ser muy jóven se le dió este nombre. Orestes su padre, General de las tropas Romanas en las Galias, excitó una rebellion en el ejército y proclamaron Emperador à Augustulo su hijo. La nobleza Romana, indignada por esta eleccion, llamó à Odoacro Rey de los Erulos, el qual hizo perecer à Orestes, destronó à su hijo, y lo envió desterrado à la Campania dexándole seis mil libras de oro de renta, y se quedó Rey de Italia en el año 476 y destruyó el Imperio de los Romanos en Occidente. Roma se vió forzada de someterse à un Rey bárbaro que tantos tiempos habia mirado con horror.—Jornand. <i>Reyes de los Godos</i> . Procop. <i>Guer. de los Godos</i> . Sidon. <i>lib. 8</i> . Procop. <i>Guer. de los Vard.</i> Vict. Tud. <i>Evag. lib. 2</i> .		
4465	461		310. ¹	1212
4480	476		313. ⁴	1229

PROLOGO DEL AUTOR

DIRIGIDO

AL REY CATÓLICO DE LAS ESPAÑAS

DON FELIPE TERCERO DESTE NOMBRE

NUESTRO SEÑOR.

Los años pasados (muy poderoso Señor) publiqué la Historia general de España, que compuse en Latin, debaxo del Real nombre y amparo de vuestro padre el Rey nuestro Señor de gloriosa memoria. Al presente me atrevo á ofrecer la misma, puesta en language Castellano. Como una joya podrá ser de alguna estima para el reynado dichoso, y para la corona de V. Magestad, servicio, segun yo pienso, agradable á vuestra benignidad por la grandeza de la empresa, y por el deseo que tengo de approbar y servir. Lo que me movió á escribir la historia Latina, fué la falta que della tenia nuestra España (mengua sin duda notable) mas abundante en hazañas que en escritores, en especial deste jaca. Finalmente me convidó á tomar la pluma el deseo que conocí los años que peregriné fuera de España, en las naciones estrañas, de entender las cosas de la nuestra: los principios y medjos por donde se enca-

TOMO I.

r

minó á la grandeza que hoy tiene. Volvíla en Romance, muy fuera de lo que al principio pensé, por la instancia continua que de diversas partes me hicieron sobre ello, y por el poco conocimiento que de ordinario hoy tienen en España de la lengua Latina, aun los que en otras ciencias y profesiones se aventajan. Mas qué maravilla, pues ninguno por este camino se adelanta, ningun premio hay en el reyno para estas letras, ninguna honra, que es la madre de las artes? que pocos estudian solamente por saber; ademas del recelo que tenia no la traduxese alguno poco acertadamente, cosa que me lastimara forzosamente, y de que muchos me amenazaban. En todo el disourso se tuvo gran cuenta con la verdad, que es la primera ley de la historia. Los tiempos van averiguados con mucho cuidado y puntualidad. Los años de los Moros ajustados con los de Christo, en que nuestros Coronistas todos faltaron. A las ciudades, montes, rios y otros lugares señalamos los nombres que tuvieron antiguamente en tiempo de Romanos. Finalmente no nos contentamos con relatar los hechos de un reyno solo, sino los de todas las partes de España, mas largo ó mas breve, segun que las memorias hallamos, ni solo referimos las cosas seglares de los Reyes, sino que tocamos asimismo las eclesiásticas que pertenecen á la Religion: todo con mucha precision, para que la balumba de historia tan larga y tan varia, á exemplo de las otras naciones, saliese tolerable. Si bien en los hechos mas señalados y batallas nos estendemos á

las veces algo mas, no de otra manera que los grandes rios por las hoces van cogidos, y por las vegas salen, quando se hinchan con sus crecientes, de madre. En la traduccion no procedí como intérprete, sino como autor, hasta trocar algun apellido, y tal vez mudar opinion; que se tendrá por la nuestra la que en esta quinta impresion se hallare: ni me até á las palabras ni á las cláusulas; quité y puse con libertad, segun me pareció mas acertado, que unas cosas son apropósito para gente docta, y otras para la vulgar. Darán gusto á los de nuestra nacion á veces las de que los extrangeros harian poco caso. Cada ralea de gente tiene sus gustos, sus aficiones y sus juicios. En dar el Don á particulares voy considerado y escaso, como lo fuéron nuestros antepasados. Quien hallare alguno que le toque, ó se le deba, sin él, póngasele en su libro, que nadie le irá á la mano. Algunos vocablos antiguos se pegaron de las corónicas de España de que usamos, por ser mas significativos y propios, por variar el language, y por lo que en razon de estilo escriben Ciceron y Quintiliano. Esto por los Romancistas. El principio de esta historia se toma desde la poblacion de España: continuase hasta la muerte del Rey Don Fernando el Cathólico, tercero abuelo de V. Magestad. No me atreví á pasar mas adelante, y relatar las cosas mas modernas, por no lastimar á algunos si se decia la verdad, ni faltar al deber, si la disimulaba. Del fruto desta obra depondrán otros mas avisados. Por lo ménos el tiempo, como

juex y testigo abonado y sin tacha aclarará la verdad, pasada la aficion de unos, la envidia de ótros, y sus calumnias sin propósito, y su ignorancia. El trabajo puedo yo testificar ha sido grande, la empresa sobre mis fuerzas: bien lo entiendo; mas quién las tiene bastantes para salir con esta demanda? Muchos siglos por ventura se pasáran como ántes, si todo se cautelára. Confio que si bien hay faltas, y yo lo confieso, la grandeza de España conservará esta obra; que á las veces hace estimar y durable la escritura el sugeto de que trata. La historia en particular suele triumphar del tiempo, que acaba todas las demas memorias y grandezas. De los edificios soberbios, de las estátuas y trofeos, de Cyro, de Alexandro, de César, de sus riquezas y poder, qué ha quedado? Qué rastro del templo de Salomon, de Jerusalem, de sus torres y baluartes? la vejez lo consumió, y el que hace las cosas, las deshace. El sol que produce á la mañana las flores del campo, el mismo las marchita á la tarde. Las historias solas se conservan, y por ellas la memoria de personages, y de cosas tan grandes. Lo mismo quiero pensar será desta historia. Quién quita que yo no favorezca mi esperanza? si ya no se despierta por nuestro exemplo alguno que con pluma mas delgada se nos adelante en escribir las grandezas de España, y con la luz de su estilo y erudicion escurrezca nuestro trabajo. Daño que por el bien comun llevarémos con facilidad; y mas aina lo deseamos que muchos entren en la liza, y hagan en ella prue-

ba de sus ingenios y de su erudición. Que con algunos de nuestros Coronistas ni en la traza, ni en el lenguaje no deseo me compare nadie, bien que de sus trabajos nos hemos aprovechado, y aun por seguirlos habremos alguna vez tropezado: yerro digno de perdon, por hollar en las pisadas de los que nos iban delante. No quiero alabar mi mercaduría, ni pretendo galardón alguno de los hombres, que no se podrá igualar al trabajo como quier que la empresa suceda: dado que los gastos han sido grandes, y la hacienda ninguna por la vida que profesamos, y que las corónicas de los reynos estan por cuenta de los Reyes y á su cargo. Solo suplico humildemente reciba V. Magestad este trabajo en agradable servicio: que será remuneración muy colmada, si como V. Magestad ha ocupado algunos ratos en la lección de mi historia Latina, ahora que el lenguaje es mas llano y la traza mas apacible, la leyere mas de ordinario. Ninguno se atreve á decir á los Reyes la verdad: todos ponen la mira en sus particulares: miseria grande, y que de ninguna cosa se padece mayor mengua en las casas Reales. Aquí la hallará V. Magestad por sí mismo: reprehendidas en otros las tachas, que todos los hombres las tienen: alabadas las virtudes en los antepasados: avisos y exemplos para los casos particulares que se pueden ofrecer; que los tiempos pasados y los presentes semejables son; y como dice la Escritura: Lo que fué, eso será. Por las mismas pisadas y huella se encaminan ya los alegres, ya los tristes remates; y no

CCLXII PRÓLOGO DEL AUTOR.

hay cosa mas segura que poner los ojos en Dios y en lo bueno, y recatarse de los inconvenientes en que los antiguos tropezáron, y á guisa de buen piloto tener todas las rocas ciegas, y los baxíos peligrosos de un piélago tan grande como es el gobierno, y mas de tantos reynos, en la carta de marear bien demarcados. El año pasado presenté á V. Magestad un libro que compuse, de las virtudes que debe tener un buen Rey, que deseo lean y entiendan los Príncipes con cuidado. Lo que en él se trata especulativamente, los preceptos, avisos, y las reglas de la vida Real aquí se ven puestas en práctica, y con sus vivos colores esmaltadas. No me quiero alargar mas. Dios nuestro Señor dé su luz á V. Magestad para que conforme á los principios de su bienaventurado reynado se adelante en todo género de virtudes y felicidad, como todos esperamos; y para alcanzallo no cesamos de ofrecer á su Magestad, y á sus Santos continuamente nuestros votos y plegarias.

LOS NOMBRES DE LOS AUTORES

de los quales se recogió esta obra , son los siguientes.

*A*don Vienense.

Aimonio Frances.

Alexandro , Abad Celesino.

Alonso el Magno en su chrónico.

D. Alonso el Onceno , su historia.

D. Alonso el Sabio , su historia.

Alonso el Palentino.

Alvar Gomez de Castro en la vida del Cardenal Ximenez , y otras memorias suyas.

Alveldense chrónico.

Ambrosio de Morales.

Amiano Marcelino.

Anacephaleosis de D. Alonso de Cartagena. Andrés Resendio.

Anales de Francia , de Toledo , de Sevilla. Annio Viterbiense.

Antonino , su itinerario.

S. Antonino , su historia.

Antonio Augustino.

Antonio de Nebrixa.

Appiano Alexandrino. Arriano.

S. Augustin.

Los Autores de la historia Romana , como Suetonio , Sparricano , Lampridio , Vopisco y otros.

Bartholomé Facio.

Beato y Heterio contra Eripando.

S. Bernardo.

Bernardo Guidon , coronista.

Beroso. Biblia.

Biclarense Abad. Bocaccio.

Braulio Cesaraugustano.

Casiodoro. César Baronio.

César en sus comentarios.

Chrónicos varios de los Reyes Godos.

Ciceron.

Ciriaco Anconitano.

Cixila , Arzobispo de Toledo.

Clemente Alexandrino.

Collenuccio en su historia de Nápoles.

Compostellana historia.

Concilios.

Conon en la Bibliotheca de Phocio.

Cornelio Tácito. Q. Curcio.

Despensero de la Reyna Doña

Leonor.

Dextro.

D. Diego de Castilla, sus papeles, y un tratado del linage de Castilla.

Diego Enriquez del Castillo, coronista.

Diodoro Stculo.

Dion.

Dionysio Halicarnasseo.

Directorio de los Inquisidores.

Eginardo. Eneas Silvio.

S. Eulogio. Eusebio Cesariense.

Eutropio.

Fabio Pictor.

Fazello, su historia de Sicilia.

Fernando del Pulgar.

Festo Pompeio.

Florian Docampo.

Francisco Alvarez en la descripcion de Ethiopia.

Francisco Rades y Andrada.

Frossarte Frances.

García de Loaysa, sus concilios y papeles.

Garibay Zamalloa.

Gaufredo, monge.

Genebrardo, monge.

Gerardo Mercator.

S. Gerónimo.

Gerónimo Blancas.

Gerónimo Osorio.

Gerónimo Zurita, sus anales, y sus indices.

Gomara en su historia de las Indias.

Gregorio Turonense.

Guillermo Nangiaco.

Herodoto.

Hilderico, Frances. Hircio.

Historias, ó corónicas particulares de los Reyes de Castilla.

Horacio Tursellino.

Idacio, su chrónico.

S. Ildefonso en sus Claros varones.

Ilescas en su Pontifical.

Isidoro Hispalense.

Isidoro Pacense.

Itinerario al Tamorlan.

Jacobo Meyer historia de Flandes.

Jona Aurelianense.

Jornandes, Godo.

Josepho, Judto.

Josepho Scaligero.

Juan Bautista Perez Obispo de Segorve, sus papeles.

Juan Leon de Africa.

Juan Lucido, de Temporibus.

Juan Margarise.

Juan de Torquemada.

<i>Julian, Arcipreste.</i>	<i>Pedro Mexia.</i>
<i>S. Julian, Arzobispo de Toledo.</i>	<i>Pelagio Ovetense.</i>
<i>Justiniano Emperador.</i>	<i>Philipe Comines. Platina.</i>
<i>Justino.</i>	<i>Phocio, su Bibliotheca.</i>
<i>Lactancio.</i>	<i>Petrarcha.</i>
<i>Laurencio Valla.</i>	<i>Plinius, tio y sobrino.</i>
<i>Lucano.</i>	<i>Plutarcho.</i>
<i>Lucas de Tuy.</i>	<i>Polidoro Virgilio. Polybio.</i>
<i>Lucilio.</i>	<i>Pomponio Mela.</i>
<i>Luis Panzan en sus memorias.</i>	<i>Prexano contra Pedro Uxá- mense.</i>
<i>Luis del Mármol.</i>	<i>Procopio.</i>
<i>Luitprando Ticinense.</i>	<i>Próspero Aquitanico. Ptolemeo.</i>
<i>Maffeo, su historia.</i>	<i>Ramon Montaner.</i>
<i>Mariano Scoto. Marineo Siculo.</i>	<i>Regino Prumiense.</i>
<i>Marliano, de la antigua Roma.</i>	<i>Roberto Gaguino.</i>
<i>Masson, su historia de Francia.</i>	<i>Rodrigo Sanchez Palentino.</i>
<i>Máximo CésarAugustano.</i>	<i>D. Rodrigo Ximenez, Arzobispo de Toledo.</i>
<i>Michaël Riccio.</i>	<i>Rufo Festo Avieno.</i>
<i>Navegaciones á la India de Portugal.</i>	<i>Sampyro Asturicense.</i>
<i>Nicephoro. Nicolao Sandero.</i>	<i>Sanson Abad.</i>
<i>Olimpiodoro, en Phocio.</i>	<i>Sexto Aurelio Victor.</i>
<i>Onufrio Panvinio.</i>	<i>Sexto Rufo.</i>
<i>Ortelio, Abraham.</i>	<i>Sidonio Apollinar.</i>
<i>Otto Frisingense.</i>	<i>Sigiberto.</i>
<i>Paulo Diácono.</i>	<i>Sócrates. Solino.</i>
<i>Paulo Emilio. Paulo Jovio.</i>	<i>Sozomeno.</i>
<i>Pedro Cisterciense.</i>	<i>Strabon.</i>
<i>Pedro Cluniacense.</i>	<i>Suidas.</i>
<i>Pedro Mártir Angleria.</i>	<i>Sulpicio Severo.</i>
	<i>Tertulliano.</i>
	<i>Theodoreto.</i>

Thucydides.

Tilio, su chronicon de los Reyes de Francia.

Tito Livio.

Tomich, historiador Catalan.

El Tostado, Obispo de Avila.

Trithemio.

Valeriana historia.

Valerio Máximo.

Vaseo, su chrónico.

Victor Tunense, ó de Tunex.

Villaneo.

Vincencio, su Speculo historial.

Wisichtndo.

Zonaras, monge.

HISTORIA GENERAL DE ESPAÑA.

LIBRO PRIMERO.

CAPÍTULO PRIMERO.

De la venida de Tubal, y de la fertilidad de España.

Tubal hijo de Japhet fué el primer hombre que vino á España. ¹ Así lo sienten y testifican au-

¹ Particion del mundo entre los hijos de Noé, y venida de Tubal hijo de Japhet á España.

¹ *Tubal hijo de Japhet fué el primer hombre que vino á España.* — La familia de Noé despues del diluvio fixó su residencia en los campos de Sennaar, ocupándose en el cultivo de la tierra y la cria de ganados; y habiéndose multiplicado tanto que la tierra no podia mantenerlos, resolvieron separarse ácia el año 150 despues del diluvio para ir á poblar á otros paises, eternizando la memoria de este suceso con la imposicion del nombre de Phaleg á uno de los hijos de Hebér que nació por aquel tiempo.

El mundo estaba cubierto de bosques y malezas donde se escondian y criaban toda especie de animales; y lleno de pantanos y lagunas, que sobre ser el abrigo de culebras y otros animales acuáticos y monstruos no ménos fieros y temibles que los de los bosques, infestaban el ayre con sus vapores, y hacian muy mal sana su habitacion para los hombres. En este estado estaba el mundo quando los descendientes de Noé se dispersáron para poblarle; teniendo que defenderse y que combatir contra las bestias mas feroces; y los que mostráron mayor valor y destreza en perseguirlas y matarlas, se grangeáron la estimacion de las gentes que les diéron el renombre de hé-

tores muy graves, que en esta parte del mundo pobló en diversos lugares, poseyó y gobernó á España con imperio templado y justo. La ocasion de su

roes, con el qual han pasado hasta la posteridad mas remota de aquellos tiempos. En este estado se hallan todos los paises que el hombre no riega con el sudor de su rostro. Luego que quedan despoblados, la tierra ya no produce sino matorrales y árboles que solo sirven de abrigo á las fieras ó animales dañosos:

Los primeros que se separaron del campo de Sennaar es muy regular que no se apartarian mucho por las dificultades grandes é insuperables que á cada paso se les habian de ofrecer, y así indudablemente poblarian las tierras mas inmediatas: y quando estas colonias se multiplicaban se irian extendiendo de manera que la poblacion del mundo es de creer que se ha hecho con la mayor lentitud, sin que se pueda señalar época fixa de la de cada pais fuera de las que se hallan en la Escritura expresas.

En vista de estos inconvenientes es muy probable que ninguno de los moradores del Sennaar vino á poblar nuestra España que está tan apartada de aquellos paises. A quien se deba la poblacion de nuestra Península no es fácil averiguarlo, porque no nos han quedado documentos auténticos de aquellos tiempos por donde podamos determinarlo con alguna probabilidad. Festo Avieno que sin duda habia tenido á la vista memorias antiguas que á nosotros nos faltan, en su tratado de *Oris maritimis* nos representa á los que habitaban nuestras costas en los tiempos primeros como gentes bárbaras y groseras que se mantenian de la caza, pesca y cria de ganados; se abrigaban en las grutas y cabernas, y debaxo de los árboles, teniendo por alimento la leche, queso y carne de sus ganados, y las frutas que espontáneamente producía la tierra. Las naciones que habitaban lo interior de la España, y los lugares ásperos y montuosos, eran todavía mas feroces y salvages; y así acostumbrados á su libertad natural no quisieron jamás doblar su cerviz al yugo Romano, sino que la defendieron con el mayor furor. Tales fueron los Cantabros, los quales llenaron muchas veces de terror las Legiones Romanas, hasta que en tiempo de Augusto fueron vencidos y sujetados. Estas naciones tan feroces y bárbaras que ocupaban el suelo de España se civilizaron poco á poco con el trato y comercio de las naciones cultas é industriosas que viniéron á nuestra Península, se formaron en sociedades, y recibieron de ellas leyes, usos, costumbres, religion y cultos.

venida fué en esta manera. El año que despues del diluvio general de la tierra, conforme á la razon de los tiempos mas acertada, se contaba ciento y treinta y uno, los descendientes de Adan nuestro primero padre se esparciéron y derramáron por toda la redondez de la tierra, y por todas las provincias: merced del atrevimiento con que por consejo y mandado del valiente caudillo Nembrot acometiéron á levantar la famosa torre de Babylonia, y castigo muy justo del desprecio de Dios. Confundióse el language comun de que ántes todos usaban, de manera tal que no podian contratar unos

La venida de Tubal á España no está fundada sino sobre la autoridad de Flavio Josepho, historiador judío, que escribía á fines del primer siglo de la Iglesia mas de 2000 años despues del suceso, sin decirnos en qué fundaba su asercion. Todo lector juicioso conocerá la fé que merece un historiador que escribe de este modo sobre hechos tan antiguos. Los que despues han referido este hecho todos le han seguido ciegamente. Las palabras de Josepho en el libro 1, capítulo 8 de las *Antigüedades judaicas* son estas: *Thobel señaló asiento á los Thobelianos que al presente son los Iberos*; las quales no son del todo claras, pues no dicen que el mismo Thobel viniera, antes bien la expresion de que se sirve significa propriamente que envió á poblarla ó que destinó algunas personas para este efecto, las quales acaso no llegarían tan pronto por las dificultades que hemos insinuado, y se pasarían algunas generaciones antes que la órden de Thobel pudiera efectuarse: mas siempre será verdad que Thobel señaló asiento á los Thobelianos en la Iberia como se explica Josepho.

La venida de Tarsis, nieto de Japhet, que algunos escritores antiguos y modernos nos han dado como cosa cierta y averiguada no tiene mejores fundamentos: Samuel Bochart en su obra famosa *del Canaan* y los que han seguido esta opinion, solamente la apoyan en varios fragmentos de algunas obras escritas todas despues del segundo siglo de la Iglesia. Mas ni estas autoridades ni todas las congeturas que se pueden formar, prueban otra cosa sino que algunos de los descendientes de Tarsis pobláron en alguna parte de nuestra Península.

4. HISTORIA DE ESPAÑA.

con otros, ni entenderse lo que hablaban. Por donde fué cosa forzosa que se apartasen y se derramasen por diversas partes. ² Repartióse pues el mundo entre los tres hijos de Noé desta suerte. Á Sem cupo toda la Asia allende el rio Euphrates ácia el Oriente, con la Suria donde está la Tierra-santa. Los descendientes de Châm poseyeron á Babilonia, las Arabias, y á Egipto con toda la África. Á la familia y descendencia de Japhet, hijo tercero del gran Noé, diéron la parte de Asia que mira al Septentrion, desde los famosos montes Tauro y Amano: demas desto toda la Europa.

Hecha la particion en esta forma, los demas hijos de Japhet asentáron en otras provincias y partes del mundo; pero Tubal que fué su quinto hijo, enviado á lo postrero de las tierras donde el sol se pone, conviene á saber á España, fundó en ella dichosamente, y para siempre en aquel principio del mundo, grosero y sin policía, no sin providencia y favor del Cielo la gente Española y su valeroso imperio. De donde en todos los tiempos y siglos han salido varones excelentes y famosos en guerra y en paz: y ella ha siempre gozado de abundancia de todos los bienes, sin faltar copiosa materia para despertar á los buenos ingenios, y por la grandeza y diversidad de las cosas que en España han sucedido, convidalles á tomar la pluma, emplear y exer-

² *Repartióse pues el mundo.*—Aunque muchos autores antiguos como Eusebio de Casarea en su *Cron.* lib. 1, S. Epifanio en su lib. *de las Hereg. heregia* 66, §. 53, y algunos otros hablan de esta particion de la tierra que hicieron entre sí los hijos de Noé, la Escritura nada dice, ni tampoco Josepho, siendo así que en sus *Antigüedades* conservó algunas tradiciones de los Hebreos; y así, este hecho no está autorizado con bastantes fundamentos para que merezca algun crédito.

citar en este campo su eloquencia. Verdad es que siempre ha tenido falta de escritores, los quales con su estilo ilustrasen la grandeza de sus hechos y proezas. Esta falta á algunos dió atrevimiento de escribir y publicar patrañas en esta parte, y fábulas de poetas mas que verdaderas historias; y á mí despertó para que con el pequeño ingenio y erudicion que alcanzo, acometiese á escribir esta historia, mas aina con intento de volver por la verdad y defendella, que con pretension de honra, ó esperanza de algun premio: el qual ni le pretendo de los hombres, ni se puede igualar al trabajo de esta empresa, de qualquiera manera que ella suceda.

2 Se describe la naturaleza y propiedades de la tierra de España, y sus excelentes producciones.

Conforme á esta traza será bien que en primer lugar se pongan y relaten algunas cosas así de la naturaleza y propiedades desta tierra de España y de su asiento, como de las lenguas antiguas y costumbres de los moradores della. La tierra y provincia de España como quier que se pueda comparar con las mejores del mundo universo, á ninguna reconoce ventaja ni en el saludable cielo de que goza, ni en la abundancia de toda suerte de frutos y mantenimientos que produce, ni en copia de metales, oro, plata y piedras preciosas, de que toda ella está llena. No es como África que se abrasa con la violencia del sol, ni á la manera de Francia es trabajada de vientos, heladas, humedad del ayre y de la tierra: ántes por estar asentada en medio de las dos dichas provincias goza de mucha templanza, y así bien el calor del verano, como las lluvias y heladas del invierno muchas veces la sazonan y engrasan en tanto grado, que de España no solo los naturales se proveen de las cosas necesarias á la vida, sino que aun á las naciones extrangeras y dis-

tantes, y á la misma Italia cabe parte de sus bienes, y la provee de abundancia de muchas cosas; porque á la verdad produce todas aquellas, á las quales dá estima ó la necesidad de la vida, ó la ambicion, pompa y vanidad del ingenio humano. Los frutos de los árboles son grandemente suaves, la nobleza de las viñas y del vino excelente: hay abundancia de pan, miel, aceyte, ganados, azúcares, seda, lanas sin número y sin cuento.

3 Las minas
de oro, plata,
hierro, y otros
metales.

Tiene minas de oro, y de plata, hay venas de hierro donde quiera, piedras transparentes y á manera de espejos: y no faltan canteras de mármol de todas suertes con maravillosa variedad de colores, con que parece quiso jugar, y aun deleytar los ojos la naturaleza. No hay tierra mas abundante de bermellon, en particular en el Almaden se saca mucho y muy bueno: pueblo al qual los antiguos llamáron Sisapone, y le pusieron en los pueblos que llamáron Oretanos. El terreno tiene varias propiedades y naturaleza diferente. En partes se dan los árboles, en partes hay campos y montes pelados: por lo mas ordinario pocas fuentes y rios: el suelo es recio, y que suele dar veinte y treinta por uno, quando los años acuden; algunas veces pasa de ochenta, pero esto es cosa muy rara. En grande parte de España se veen lugares y montes pelados, secos y sin fruto, peñascos escabrosos y riscos, lo que es alguna fealdad. Principalmente la parte que de ella cae ácia el Septentrion, tiene esta falta: que las tierras que miran al Mediodia, son dotadas de excelente fertilidad y hermosura. Los lugares marítimos tienen abundancia de pesca de que padecen falta los que estan la tierra mas adentro, por caerles el mar léxos, tener España pocos rios, y lagos no muchos.

LIBRO PRIMERO.

7

Sin embargo ninguna parte hay en ella ociosa, ni estéril del todo. Donde no se coge pan ni otros frutos, allí nace yerba para el ganado, y copia de esparto á propósito para hacer sogas, gomenas y marmas para los navíos, pleyta para esteras y para otros muchos servicios y usos de la vida humana.

La ligereza de los caballos es tal, que por esta causa las naciones extrangeras creyeron, y los escritores antiguos dixeron que se engendraban del viento: que fué mentir con alguna probabilidad y apariencia de verdad. En conclusion aun el mismo Plinio al fin de su Historia natural testifica que por todas las partes cercanas del mar España es la mejor, y mas fértil de todas las tierras, sacada Italia. A la qual misma hace ventaja en la alegría del cielo, y en el ayre que goza de ordinario templado y muy saludable. Y si de verano no padeciese algunas veces falta de agua, y sequedad, haria sin duda ventaja á todas las provincias de Europa y de África en todas las cosas necesarias al sustento y arreo de la vida. Demasque en este tiempo por el trato y navegacion de las Indias, donde han á Levante y á Poniente en nuestra edad y en la de nuestros abuelos penetrado las armas Españolas con virtud invencible, es nuestra España en toda suerte de riquezas y mercaderías dichosa y abundante, y tiene sin falta el primer lugar y el principado entre todas las provincias. De allí con las flotas que cada año van y vienen, y con el favor del Cielo se ha traído tanto oro y plata, y piedras preciosas y otras riquezas para particulares y para los Reyes, que si se dixese y sumase lo que ha sido, se tendría por mentira. Lo qual todo demas del interes redunda en grande honra y gloria de nuestra nacion; y del

4 La ligereza de sus caballos y la fertilidad de su suelo, la alegría del cielo, y otras excelentes propiedades.

resulta no ménos provecho á las extranjeras, á las quales cabe buena parte de nuestras riquezas, de nuestra abundancia y bienes.

CAPITULO II.

Del asiento y circunferencia de España.

1. Descripción
general geográ-
fica de España
y de sus costas
del Mediterrá-
neo y Océano.

La postrera de las tierras ácia donde el sol se pone es nuestra España. Parte término con Francia por los montes Pyreneos, y con África por el angosto estrecho de Gibraltar. Tiene figura y semejanza de un cuero de buey tendido (que así la comparan los Geógraphos) y está rodeada por todas partes, y ceñida del mar, sino es por la que tiene por aldeaño á los Pyreneos; cuyas cordilleras corren del uno al otro mar, y se rematan en dos cabos ó promontorios, el uno sobre el Océano, que se llama Olarso, cerca de Fuente-Rabía; el otro cae ácia el Mediterráneo, y antiguamente se llamó promontorio de Venus de un templo que allí á esta diosa dedicáron: ahora, mudada la religion Gentílica y dexada, se llama cabo de Crucés. Desde este cabo, donde se remata la Gallia que antiguamente se decía Narbonense, hasta lo postrero del estrecho de Gibraltar se estiende y corre con riberas muy largas entre Mediodia y Poniente el uno de los quatro lados de España, el qual va bañado con las aguas del mar Mediterráneo. Su longitud es de docientas y setenta leguas, lo qual se entiende discurriendo por la costa, porque si nos apartamos ácia la tierra ó ácia la mar de las riberas y promontorios y ensenadas que hace, menor será la distancia; y ad-

vierto que cada legua Española tiene como quatro millas de las de Italia. En este lado de España está Colibre ciudad antigua de la Gallia, al presente mas conocida por su antigüedad y comodidad del puerto que tiene, que por la muchedumbre de vecinos, que son pocos, ni arreo de sus moradores, que todo es pobreza.

Pasado el cabo de Venus ó de Cruces, que está cerca de Colibre, síguense dos promontorios ó cabos dichos antiguamente el uno Lunario¹, el otro Ferraria² ó Tenebrio,³ que están distantes casi igualmente de la una y de la otra parte de la boca del rio Ebro. En el qual espacio y distancia se vee la boca del rio Lobregat, por donde descarga sus aguas, que siempre lleva roxas, en la mar; y así los antiguos le llamaron Rubricato, que es lo mismo que roxo. Estan tambien en aquel lado las ciudades de Barcelona, Tarragona, Tortosa, Monviedro, que fué antiguamente la famosa ciudad de Sagunto (los Godos por sus ruinas la llamaron Murvetrum, muro viejo) bien conocida por su leal-

² De las costas de Cataluña, Valencia, Murcia, Granada, desde el cabo de Venus ó de Cruces hasta Málaga.

¹ *Síguense dos promontorios ó cabos dichos antiguamente el uno Lunario, el otro Ferraria, ó Tenebrio.*—Estos cabos ó promontorios fueron tres situados á bastante distancia unos de otros segun los geógrafos antiguos. El Lunario, segun Ptolomeo, estaba entre Betulon, que hoy es Badalona pueblo cerca de Barcelona, y Blanda, que era del pais de los Laletanos y hoy se llama Blanes.

² *El Ferraria* que formaba la ensenada Sueconense estaba situado enfrente de la isla Ebusa, que hoy es Ibiza, segun Pomponio Mela lib. 2.

³ *El Tenebrio*, segun Ptolomeo, estaba situado en medio de los dos cerca de la boca del Ebro á la parte citerior en el pais que Livio llama de los Ilercaones: *agrum Ilercaonensium*, lib. 22, cap. 21: Plinio los llama Ilergaones: *Ilergaonum Regio*, lib. 3, cap. 3; y Julio César en el lib. 1 de la guerra civil, cap. 60, los llama Ilurgauonenses.

tad que guardó con los Romanos, y por su destrucion y ruina. Despues de Sagunto se siguen Valencia, la boca del rio Xucar, y Denia, el cabo de Gatas, ⁴ dicho así por las muchas piedras agathas que allí se hallan. Los Griegos antiguamente le llamáron Cháridémo, que es tanto como gracioso, por tener entendido que las dichas piedras tenían virtud para ganar la gracia de los hombres y hacer amigos. Mas adelante en el mismo lado se vee Almeria, la qual se fundó segun algunos lo creen de las ruinas de Abdera; otros sienten ser la antigua Urci situada en los Bastetanos, que es la comarca de Baza.

³ Descripción del estrecho de Gibraltar, y de las costas del Océano hasta Cádiz.

Despues está Málaga, y finalmente, á la boca del estrecho Heraclea ó Calpe dicha así antiguamente del monte Calpe, donde está asentada ⁵ y puesta: la qual hoy se dice Gibraltar. Luego se sigue Tartesso, ó como vulgarmente la llamamos Tarifa, de donde todo el estrecho antiguamente se

⁴ *El cabo de Gatas.* — En la descripción que hace Mariana de esta costa omite el cabo de Palos, conocido antiguamente con el nombre de *Scombraria*, por los muchos escombros ó alaches que criaba, de los cuales se hacia una salsa que era muy estimada en Roma y se vendia á un precio muy subido. Strabon habla de una pequeña isla que llama de Hércules y Escómbraria, que aun hoy conserva el mismo nombre, en la misma boca de su puerto, situada á veinte y quatro estadios de Cartagena, en la qual se pescaban muchos escombros ó alaches.

⁵ *Heraclea ó Calpe, dicha así antiguamente del monte Calpe donde está asentada.* — Plinio, Ptolomeo y Pomponio Mela solo hablan de la ciudad de Carteya puesta sobre el monte Calpe, y por esta razon Casaubon y Bochart han creido que estaba errádo el lugar de Strabon del lib. 3, donde este exácto geógrafo dice: *Juxta eum montem* (habla del monte Calpe) *urbs Calpe à quadraginta stadiis est memorabilis et vetusta navale quondam Hispanorum*, y que debe leerse: *urbs Carteya*, y no *Calpe*. El célebre Ezequiel Epanhesm en su

PIBRO PRIMERO.

I. I

llamó Tartessiaco: si ya los nombres de Tartessio y Tartessiaco no se derivan y tomaron de Tarsis, que así se dixo antiguamente Carthago ó Tunez; y pudo ser que se mudasen los nombres á estos lugares por el mucho trato que aquella gente de África tuvo en aquellas partes. El mismo estrecho se llamó Hercúleo á causa de Hércules, el qual venido en España, y hechos á manos con grandes materiales y muelles los montes dichos Calpe y Abyla de la una y otra parte del estrecho (que son las columnas de Hércules)⁶ se dice quiso cerrar y cegar aquellas estrechuras, cuya longitud es de quince millas, la anchura por donde mas se estrecha el mar apenas es de siete, conforme á lo que Solino escribe: dado que hoy mas de doce millas tiene de

obra de *Usu et prestantia numismatum*, pág. 766, y el sabio Cardenal Henrique de Noris en su *Cenotafio Pisano*, pág. 270, sostienen que nada debe mudarse, pues en una medalla del monetario de la Reyna Cristina de Suecia se vé la inscripcion, *C. I. Calpe*, que quiere decir *Colonia Julia Calpe*; y que en el libro de Nicolás Damasceno de *Institutione Augusti*, se lee tambien: *Adsecutus tandem est Octavius Casarem circa urbem Calpiam*. Puede ser muy bien que la ciudad tuviera los dos nombres de *Calpe* y *Carteya*, ó acaso serian dos ciudades distintas puestas á la falda ó al pie del mismo monte, lo que nada tiene de repugnante siendo el sitio tan acomodado para establecerse gentes ocupadas enteramente en el comercio y en la navegacion como eran los Phenicios.

6 *Que son las columnas de Hércules.* — Los primeros Phenicios que llegaron al estrecho de Gibraltar para perpetuar la memoria de una navegacion tan feliz, es verosmil levantáron dos columnas con la inscripcion en su propio idioma que vertida en latin decia: *Non plus ultra*, no se pasa de aquí. Estas columnas por una tradicion antiquísima se han llamado siempre las columnas de Hércules, porque quizás el mercader Fenicio que primero llegó al estrecho se llamaba así. Con el tiempo se arruináron estas columnas y los antiguos diéron esta denominacion á los montes Abyla y Calpe donde estaban puestas, situado el primero en la costa de África donde hoy

anchura por la parte mas estrecha; la longitud pasa de treinta. El mismo estrecho se llamó Gadi-tano de Cádiz en latin Gadeis, que es una isla á la salida del estrecho, que está y se vee á la mano derecha en el Océano. Tomó aquel nombre de una diction Carthagines que significa vallado (como tambien en Hebreo lo significa esta palabra Ghe-der) por ser Cádiz como valladar de España contrapuesto, y que hace rostro á las hinchadas olas del mar Océano. Estaba esta isla antiguamente apartada setecientos pasos de las riberas de España, y boxaba docientas millas en circuito; al presente apenas tiene tres leguas de largo, que son doce millas, y della por una puente se pasa á la tierra firme: tan cerca le cae. Así se mudan y se truecan las cosas con el tiempo que todo lo altera.

4 Continúa la descripción de Cádiz hasta el promontorio Artabro cerca de Lisboa.

Desde lo postrero del estrecho hasta el promontorio Nerio, hoy llamado cabo de Finis terræ, cuentan los que navegan docientas y veinte y seis leguas, porque el cabo de S. Vicente que se decia promontorio Sagrado, el qual está contrapuesto y en frente de los Pyrineos, que es la mayor distancia y longitud que hay en España, y que corre y se mete muy adentro en el mar, hace las vueltas

está Ceuta, y el segundo en la de España donde está Gibraltar. Estos dos montes quizás en los tiempos mas antiguos estaban unidos y no formaban mas que una cordillera de montañas que unia el África con la España; impidiendo la comunicacion de los dos mares; y despues por algun terremoto, ó porque las mareas iban socabándolos, ó por alguna otra causa extraordinaria, se abrió la comunicacion por algun canal estrecho que poco á poco se ha ido ensanchando, pues consta por el testimonio de los antiguos que ha ido creciendo en latitud y longitud. Véase á D. Ignacio Lopez de Ayala *Hist. de Gibraltar* lib. 1, núm. 60, y al P. Henriqué Flórez *Esp. Sag.* tòm. 4, trat. 2, cap. 1.

de las riberas algo mas largas, que si por camino derecho se anduviese. En estas riberas del Océano están asentadas primero Sevilla junto á Guadalquivir, y despues por la parté que el rio Tajo se descarga y entra en el mar, la ciudad de Lisboa: las quales en grandeza, número de moradores y contratacion compiten con las primeras y mas principales de Europa. Está cerca de Lisboa el promontorio Artabro: desde donde el Océano que á mano siniestra se llamaba Atlántico, comienza á la derecha á llamarse Gallico ó Gallego, como (segun yo creo) en el mar Mediterráneo los nombres de Vaelearico y Iberico que tiene, se distinguen por el rio Ebro aledaño del un mar y del otro.

El lado tercero de España, que corre entre los vientos Cierzo, y Cauro ó Gallego, estiende por espacio de ciento y treinta y quatro leguas sus riberas, no iguales y derechas como lo sintió Pomponio Mela, ántes hacen no ménos senos y calas, ni son ménos desiguales que los demas costados desta provincia. Los puertos mas principales que en aquella parte caen, son el de la Coruña que se decia Brigantino, el de Laredo y el de Santander. Por ventura se podria decir que la forma antigua de las marinas de España, así bien como en las demas provincias, se ha mudado, en parte por comer el mar las riberas, y en parte por diversas ocasiones y montes que se han levantado de nuevo donde no los habia, que desacreditan las antiguas descripciones de la tierra, y no dan poco en que entender á los que de nuevo escriben: que tal es la inconstancia de la naturaleza y de las cosas que en la tierra hay.

La longitud de los Pyrineos, que es el quarto lado de España, doblando algun tanto ácia ella, se

5 Continúa la descripción de la costa del Océano hasta los Pirineos.

6 Descripción de los Pirineos desde el mar

Océano hasta
el cabo de Cru-
ces.

estiendo con sus cordilleras muy altas, y corre entre Septentrion y Levante desde el mar Océano hasta el Mediterráneo por espacio de ochenta leguas. Justino pone seiscientas millas, en que sin duda los números por la injuria del tiempo en esta parte estan mudados. Desde el muy alto monte de Cantabria, llamado de S. Adrian, los que por allí pasan dicen se ve el uno y el otro mar: si ya el engaño y apariencia no hace tomar lo que parece, por verdadero, y afirmar por cierto lo que á los ojos se les antoja de los que por allí pasan.

CAPITULO III.

De los montes y rios principales de España.

1 Descripción
del monte Idubeda y de los
que nacen de él.

Entre Vizcaya y Navarra desde Roncesvalles (lugar bien conocido por la matanza y destrozo que allí se hizo de la nobleza de Francia quando Carlo Magno quiso por fuerza de armas entrar en España) cierto ramo de montes que nace y se desgaja de los Pyrneos, y se endereza al Poniente, dexa á la diestra los Cantabros y las Asturias, y mas adelante corta y parte por medio la provincia de Galicia, donde hace el cabo de Finis terræ en lo último de España, que corre y se mete mucho en la mar. Distínguense por este monte en España los Ultramontanos de los Citramontanos, ó como el vulgo habla, los Montañeses de aquende y de allende. Destos montes ácia la parte de Mediodia el monte Idubeda (llamado así de los antiguos) se desgaja. Tiene su principio cerca de las fuentes de

Ebro, que estan sobre los Pelendones, pueblos antiguos de España: por mejor decir nace en las vertientes de Asturias, donde está un pueblo por nombre Fontibre, que es lo mismo que Fuentes de Ebro.¹ Al presente este monte Idubeda se llama montes de Oca del nombre de una ciudad antigua llamada Auca, cuyos rastros se muestran cerca de Villafranca cinco leguas sobre Burgos. Y pasando el dicho monte por Briviesca y por los Arevacos, donde se empinan las cumbres del monte Orbion no léxos de Moncayo, discurre entre Calatayud y Daroca hasta tanto que se remata en el mar Mediterráneo cerca de Tortosa: de la qual ciudad toman hoy apellido las postreras partes de este monte, que son y se llaman los montes de Tortosa.

Este monte Idubeda hace que el río Ebro no corra ácia Poniente, como los otros rios mas nombrados, y mas famosos de España; ántes á la parte del Mediodia por dos bocas entra y se descarga en el mar Mediterráneo. Del monte Idubeda toma principio el monte Orospe²da, que al principio se alza tan poco á poco, que apenas se echa de ver: pero empinándose despues y discurriendo mas adelante, hace y dexa formados primero los montes de Molina, despues los de Cuenca, donde á mano izquierda nace y tiene sus fuentes Xucar, y á la derecha Tajo, rios bien conocidos. Desde allí forma

² Descripción del monte Orospe²da, y de los que nacen de él.

¹ *Fuentes de Ebro.* — Este río famoso nace cerca de Reynosa en un sitio llamado Fontibre, que es lo mismo que Fuentes de Ebro; á tres quartos de légua de esta villa, donde se cree que estuvo la Juliobrica ó Juliobriga. antigua, de la qual dice Plinio lib. 3, caso 3: *Iberus amnis ortus in Cantabris haud procul oppido Juliobrica*. Augusto fundó esta ciudad despues que subyugó á los Cántabros para conservar y honrar la memoria de su tío Julio César.

los montes de Consuegra; cerca de la qual en los campos Laminitanos (hoy campo de Montiel) brotan las fuentes y los ojos de Guadiana. Pasa desde allí á Alcaraz y Segura: donde ácia partes diferentes y ácia diversos mares nacen dél y corren los dos rios, el de Segura que se dixo antiguamente Tader, y el de Guadalquivir en el bosque Tigense no léxos del lugar de Cazorla, distante de las fuentes de Guadiana por mas de veinte y cinco leguas.

3 Descripcion
de los montes
Marianos, llama-
dosos vulgar-
mente Sierramorena.

Desde Cazorla este monte Orospeđa se parte en dos brazos, de los quales el uno en frente de Murcia se remata en el mar cabe Muxacra ó Murgis: á manderechía del qual caen los Bastetanos dichos así de la ciudad Basta que es hoy Baza; y á la siniestra los Contestanos, pueblos y gentes antiguas de España, cuya cabezera hoy es Murcia. La otra parte se estiende ácia Málaga, y juntándose con los montes de Granada, pasa mas adelante de Gibraltar y de Tarifa con tanto desnudo, que parece (pasado el mar y cegado el estrecho) pretende diversas veces y por diferentes partes abrazarse, y juntarse con Africa. De Orospeđa cerca de Alcaraz proceden los montes Marianos, vulgarmente dichos Sierramorena: cuyas raices casi siempre hasta el mar Océano baña el río Guadalquivir; el qual desde Andújar parte por medio la Andalucía; pasa por Córdoba, Italica y Sevilla, y últimamente se envuelve en el mar Océano cerca del lugar que antiguamente llamaron templo del Luce-ro, y hoy se dice Sanlúcar. Entra en la mar este río al presente por una boca: antiguamente entraba por dos, pues Nebrixa y Asta que ponian los antiguos en el estero de Guadalquivir, ahora distan dél y de su boca por espacio de dos leguas.

Volvamos atrás. No léxos del principio de Oropesda y cerca de Moncayo en medio de las llanuras y la campiña muy tendida se levantan otros montes, los cuales no hay duda sino que son brazos de los Pyrineos, como los demas montes de España, con los cuales toda ella está entretexida y enlazada: Bien que al principio apenas se echaria de ver que se levanten, si no fuese por las vertientes diferentes, y porque el rio Duero, que como nazca en los Pelendones y hasta Soria corra claramente ácia la parte de Mediodia, le hacen desde allí dar vuelta y seguir la derrota del Poniente derechamente. Destos montes acerca de los antiguos escritores ni hallo nombre ni mencion alguna: al presente tienen muchos apellidos, y siempre diferentes y nuevos, que toman por la mayor parte de las ciudades que les caen cerca, como de Soria, Segovia y Ávila; en particular Castilla, la mayor de las provincias de España, se divide por estos montes en Castilla la nueva y la vieja. Los mismos mas adelante pasan cerca de Coria y Plasencia bañados á la siniestra del rio Tajo, y siguiendo aquella derrota, parten á Portugal en dos partes casi iguales. Ultimamente se rematan en el lugar llamado Sintra, que está puesto sobre el monte Tagro, siete leguas de Lisboa ácia Septentrion, donde dexan formado en el mar Océano el promontorio ó cabo, que por lo ménos Solino le llamó Artabro.

4 Descripcion de otros montes que pasan por medio de Castilla, y la dividen en nueva y vieja.

CAPITULO IV.

De dos divisiones de España, la antigua y la moderna.

1 Divisionan-
tigua de la Es-
paña en tres
partes. Linde-
ros de la Lu-
sitania.

La antigua España se dividió en tiempo de los Romanos en tres partes, conviene á saber en la Lusitania la Bética, y lo que llamaban Hispania Tarraconense. Los Lusitanos poseían lo postrero de España ácia el Océano occidental: tenían por linderos al rio Duero al Septentrion, y á la parte de Mediodia al rio Guadiana; y desde el rio Duero, que cae en frente de Simancas, una línea que se tira hasta la puente del Arzobispo, y desde allí pasa á los Oretanos, que eran donde está ahora Almagro, hasta la ribera de Guadiana, terminaba aquella provincia, y la dividia de la provincia Tarraconense. De tal suerte que comprehendia la Lusitania en su distrito á Ávila, Salamanca, Coria, tierra de Plasencia y Truxillo, y otras ciudades y lugares que de presente pertenecen y son de Castilla. Seguíase la Bética ó Andalucía, la qual está rodeada por los tres lados del rio de Guadiana; y del uno y del otro mar hasta Murgis ó Muxacra, pueblo que estaba asentado cerca del promontorio Cháridemo ó cabo de Gatas, desde donde tirada una línea hasta los términos de Castulon y hasta los Oretanos, donde está la rica villa de Almagro, resulta el otro lado de la Bética á la banda de Levante donde sale el sol.

2 Linderos de
la Bética.

3 Linderos de
la Tarraconen-
se.

Todas las demas tierras de España se llamáron y tomáron el apellido que tenían de España Tar-

raconense, del nombre de Tarragona nobilísima población y colonia de los Scipiones; y que fué por largo tiempo la silla del imperio Romano, donde los pueblos trataban sus pleytos, y de donde procedían las leyes con que los vasallos se gobernaban, y los consejos de la paz y de la guerra. La qual S. Isidoro, conforme á la division del gran Constantino que se halla en Sexto Rufo, dividió en la Tarraconense, en la Cartaginense y Galicia, sin señalar los linderos que cada una destas tres provincias tenían; y no es maravilla, por haberse mudado muchas veces ya estrechando estas provincias ya alargándolas, por voluntad de los que mandaban, ó conforme las diferentes ocasiones sucedían. Toda la España Tarraconense comprehenden los mas debaxo del nombre de España Citerior, que es lo mismo que de aquende, así como la Lusitania y la Bética entienden debaxo del nombre de España Ulterior: ca los que ponen por términos destas dos Españas Citerior y Ulterior al rio Ebro, á los tales y á su opinion resisten Plinio y los mas eruditos; bien que sin duda en algun tiempo fué así que se dividían las dos Españas sobredichas con aquel rio: de suerte que todo lo que está de esta parte de Ebro ácia Poniente, se llamó algun tiempo España Ulterior, y Citerior lo que cae de la otra parte. La una y la otra España sin duda en este tiempo tienen nuevos y muchos nombres, los quales reducir á cierto número es dificultoso: si bien se pueden todos comprehender debaxo de cinco nombres de reynos que resultáron, y se levantáron como echaban de España los Moros.

El reyno de Portugal y su gente tiene por fundadores á los Franceses con su caudillo D. Enri-

4 Division de
la España en
cinco Reynos

que resultaron
echados los Mo-
ros. Linderos
del Reyno de
Portugal.

que, que fué del linage de los Príncipes de Lorena, dado que nació en Besanzon, ciudad de Borgoña. Su suegro D. Alonso el VI. Rey de Castilla, le dió con su hija Doña Teresa la ciudad de Portu asentada á la boca del rio Duero, y otros pueblos comarcanos. De Portu y de Gallia que es la Francia, se forjó el nombre de Portugal; la qual opinion siguen algunos autores. Lo mas cierto es lo que sienten otras personas mas eruditas y cuerdas: que de un lugar que estaba en aquel puerto, que se dixo Cale y al presente Caya, y de Portu se compuso este nombre de Portugal. Estiéndose Portugal por la longitud algo mas que la antigua Lusitania, pues pasado el rio Duero, llega con campos muy fértiles hasta el rio Miño; y sus riberas sobre el mar Océano contienen y se estienden no ménos de ciento y diez y siete leguas. Pero la misma provincia es mas angosta que la Lusitania, y su anchura es casi igual ácia el Oriente; porque comenzando un poco sobre Berganza, y pasando por los rios Duero y Tajo, llega á Beja, ciudad puesta en la ribera de Guadiana, rio con que se termina ácia Mediodia el sobredicho reyno de Portugal. Por el Septentrion y á la parte de Levante alinda y está pegado con el reyno de Leon, que es la segunda provincia de las cinco ya dichas.

5 Linderos
del Reyno de
Leon.

Toma este reyno su apellido de la ciudad de Leon, que fué y es hoy la Real y Metrópoli de aquella provincia. Contiene en sí la Galicia toda, y las Asturias de Oviedo: las quales desde el rio Mearo y desde el lugar de Ribadeo llegan con sus riberas estendidas hasta el puerto de Llanes. Ultra desto de Castilla la vieja pertenece al

reyno de Leon todo lo que está comprehendido entre el bosque de Pernia y el rio Carrion hasta que llega á Pisuerga y entra en Duero; y pasado el rio Duero, otro rio llamado Heva, y Regamon que con él se junta, son los aledaños deste reyno: finalmente una línea tirada entre Salamanca y Ávila, que toca las cumbres de aquellos montes, y llega á la raya de Portugal.

Este fué antiguamente el distrito del reyno de Leon. Juntósele adelante, sacada Plasencia y su diócesi, toda la Estremadura: así dicha por haber (despues que se comenzó á recobrar España de los Moros con varios sucesos de las guerras) sido mucho tiempo frontera, y lo extremo y postrero que por aquella parte poseían los Christianos. Otros traen diferente derivacion y causa deste nombre de Estremadura; cuya opinion se relatará en otro lugar, y en éste ni la reprobamos, ni la recibimos. Estendiéronse otrosí algun tiempo los términos de este reyno hasta Mérida, ciudad de la Lusitania, y Badajoz, ciudad de la Bética ¹, como en sus lugares irá declarando la historia. El reyno de Navarra, que contamos en

6 Extension del distrito del reyno de Leon.

7 Linderos y distrito del reyno de Navarra.

¹ *Badajoz ciudad de la Bética.* — Habla aquí Mariana de la colonia Romana que fundó Julio César, por cuyo motivo se llamó *Pax Julia*; y despues César Augusto la renovó, adornó y enriqueció con nuevos privilegios, y tomó el nombre de *Pax Augusta*, segun Strabon. lib. 3, pág. 104. Se vé que la *Pax Julia* y la *Pax Augusta* son una misma colonia. Plinio y el Itinerario de Antonino ponen á la *Pax Julia* en Lusitania, y esto mismo nos manifiestan con toda evidencia algunas inscripciones que han recogido Gruter y Resendo; de todo esto resulta que la *Pax Augusta* no es Badajoz de la Bética, sino Béjar ó algun otro pueblo de Portugal.

guos de España. Tiene por las espaldas por linderos y raya los Pyrineos, y parte del monte que diximos se remata en el cabo de Finis terræ: por las demas partes le ciñen el río Aragon ó Arga á Mediodia, y por la banda de Poniente otro pequeño río que entra en Ebro baxo de Calahorra, y una parte del mismo Ebro son sus términos y mojones.

8 Extension del distrito del Reyno de Navarra.

Esto es lo que contiene de allá de Ebro, porque tambien desta parte del mismo río los Reyes de Navarra por via de dote poseyeron á Tudela de Navarra con otros lugares comarcanos á esta provincia. Dado que es estrecha de términos, y no muy llena de gente, tanto que en este tiempo solamente hace quarenta mil fuegos ó vecinos, pareció ponella entre las principales partes de España; porque los Vascones, antiguos moradores della, fueron de tanto valor, que por sí sin ayuda de los demas Españoles ganaron de Moros muy á los principios aquellas tierras, y con nombre y corona Real las poseyeron y conservaron hasta la edad y memoria de nuestros padres constantemente, estendiendo muchas veces por varios sucesos de la guerra y ampliando su señorío de manera, que en la ciudad de Nájara se veen sepulcros de aquellos Reyes, y en lugares bien distantes de lo que hoy es Navarra, se hallan rastros manifiestos de haber tenido mayor distrito que hoy les pertenece.

9 Origen de la palabra Navarra.

Quien deduce esta palabra de Navarra de otra á ella semejable, es á saber navaerria, que compuesta de las lenguas Vizcaina y Castellana, es lo mismo que tierra llana. Los Castellanos llaman navas á las llanuras, los Cantabros á la tierra lla-

man erria, todo junto querrá decir tierra llana: imaginacion aguda, y no muy fuera de propósito, ni del todo ridícula. Nos en estos nuestros comentarios y en esta historia llamamos en Latin Vascones á aquella provincia y á los moradores de ella; que es lo mismo que Navarra y Navarros. Está este reyno dividido en seis partes ó merindades, que son la de Pamplona, la de Estella, la de Tudela, la de Olite y la de Sangüesa. La sexta llamada Ultrapuertos, cuya cabeza es S. Juan de Pie de Puerto, está y ha quedado sola en poder de los Señores de Bearne.

El Reyno de Aragon se divide en Cataluña, Valencia, y la parte que propiamente se llama Aragon. Está ceñido por las tres partes de Mediodia, Levante y Septentrion con el mar Mediterraneo, y con aquella parte de los Pyrneos donde estaban los Ceretanos y hoy Cerdania, y con la raya de Navarra. Por el Poniente tiene por término el rio Ebro por la parte que toca á Navarra. Desde allí se tira una línea con muchas y grandes vueltas que hace por Tarazona, Daroca, Hariza, Tíruel, Xativa, y Origüela hasta la boca del rio Segura, que está entre Alicante y Cartagena, donde la dicha línea toca en nuestro mar, y divide las tierras de la corona de Aragon de lo restante de España. Tienen los de Aragon y usan de leyes y fueros muy diferentes de los demas pueblos de España, los mas á propósito de conservar la libertad contra el demasiado poder de los Reyes, para que con la lozanía no degeneren y se mude en tiranía; por tener entendido (como es la verdad) que de pequeños principios se suele perder el derecho de la libertad. El nombre de Aragon se deriva de Tar-

ro Linderos
y distrito del
Reyno de Ara-
gon.

raco, que quiere decir Tarragona; ó lo que es mas probable, del rio Aragon hoy Arga, el qual corre por donde al principio se comenzaron á ganar de los Moros y á estender los términos y distrito de aquel reyno.

II Linderos
y distrito del
reyno de Cas-
tilla.

En Castilla (la qual creen llamarse así de la muchedumbre de castillos que en ella habia; y la qual sola en anchura de términos, templanza del cielo, fertilidad de la tierra, agudeza de los ingenios, ricos arreos, y particular y fértil hermosura sobrepuja todas las demas provincias de España, y no dá ventaja á ninguna de las extrangeras) comprehendemos parte de las Asturias, es á saber las de Santillana, y toda la Cantabria, antiguamente pequeña region y que no tocaba á los Pyrneos, despues mas ancha, de que es argumento la ciudad que antiguamente se llamó Cantabriga², y estaba puesta, como se cree, entre Logroño y Viana á las riberas de Ebro en un collado empinado, que hasta hoy se llama Cantabria vulgarmente; y en S. Eulogio Mártir se halla el rio Cantaber, que se entiende es Ega ó Ebro, con el qual se junta el rio Aragon: todo lo qual muestra fué la Cantabria algun tiempo mayor de lo que Ptolomeo señala, y

2 Se llamó Cantabriga. — No habia en estos tiempos antiguos en este sitio ninguna ciudad ni pueblo de este nombre, pues ningun Geógrafo ni Griego ni Latino hace mencion de ella; mas en tiempos muy posteriores aparece un pueblo llamado *Cantabria* ó *Cantabriense*. S. Isidoro en el lib. 9, cap. 2 de las *Etimologías*, dice: *Cantabri gentes Hispanie à vocabulo urbis, et Iberi amnis cui insidunt adpellati*. Los Cantabros llamados así del nombre de una ciudad y del rio Ibero, sobre el qual están situados; pero no dice donde estaba esta ciudad ni cómo se llamaba, ni se halla de ella mencion alguna: por la cuenta dice el P. Moret debió llamarse *Cania* ó *Cantia*, pero no se sabe dónde estaba situada.

un de lo que hoy llamamos Vizcaya. Está el señorío y distrito de Vizcaya partido en Vizcaya, Guipuzcoa, Álava y las Montañas. En Vizcaya, que por la mar se tiende desde Portugalete hasta Hondarribia, están las villas de Bilbao y Bermeo. Las marinas de Guipuzcoa desde las de Vizcaya llegan á Fuente-Rabía: caen en su distrito, demas de S. Sebastian y el puerto de Guetaria, Salinas, Tolosa; la ciudad de Victoria y Mondragon son pueblos de Álava. Verdad es que en Castilla todos los de aquel señorío y lengua los llamamos Vizcaínos, no de otra manera que los de la Gallia Bélgica sujeta á la casa de Austria llamamos generalmente Flamencos, si bien el condado de Flandes es una pequeña parte de aquellos estados. Contiene demas desto el reyno de Castilla no pocas ciudades de Castilla la vieja, y entre ellas las de Burgos, Segovia, Ávila, Soria y Osma.

12 Division
del señorío y
distrito de Viz-
caya.

El reyno de Toledo es asimismo parte de Castilla, el qual hoy se llama Castilla la nueva, y antiguamente la Carpetania. Corre por medió dél el rio Tajo, por sus arenas doradas, suavidad del agua, fertilidad y hermosura de los campos que riega, el mas celebrado de España: corre ácia la parte de Poniente, mas revuelve algun tanto ácia el Mediodia; como tambien hacen esta vuelta los rios Duero, Guadiana y Guadalquivir. Pasa Tajo en particular por Toledo, ciudad situada en medio de España, luz y fortaleza de toda ella, fuerte por la naturaleza del sitio, excelente por la hermosura y ingenios de sus moradores, señalada por el culto de la Religión y estudio de las ciencias, bienaventurada por el saludable cielo de que goza. Y dado que su suelo es estéril y en gran parte lleno

13 Linderos
y distrito del
reyno de To-
ledo.

de peñas, mas por la bondad de los campos comarcanos es abundante de todo género de mantenimientos y de arreos. Cífiela el rio casi toda al derredor, que pasa acanalado por entre dos montes ásperos y altos, no sin grande maravilla de la naturaleza. Queda solamente de la ciudad por ceñir ácia el Septentrion una pequeña entrada de áspera subida y agria. Pasado Toledo, á la ribera del mismo rio está asentada Talavera, que Ptolomeo llama Libora villa grande en número de gente, y de tierra fértil y abundosa. Desde allí el dicho Tajo corta por medio la Lusitania (cuyos términos caían allí cerca) y aumentado de muchos rios que en él entran, se mete en el Océano junto á la ciudad de Lisboa.

14. Extension del distrito del Reyno de Castilla.

En la misma parte de España se comprehende la provincia Carthaginense, donde estan Carthago Spartaria (hoy dicha Cartagena) Murcia y Cuenca, y los Celtíberos cuya cabeza fué Numancia³: demas desto la Mancha de Aragon en los Contes-tanos. Pertenece otrosí al reyno de Castilla la Bética, que es casi lo que hoy se dice Andalucía, donde estan Sevilla, Córdoba y Granada, ciudad que antiguamente se llamó Illiberris, por lo ménos estuvo la dicha Illiberris cerca de donde hoy está

3. *De los Celtíberos, cuya cabeza fué Numancia.* — Ningun escritor antiguo pone á Numancia por la capital de la Celtiberia, sino á Segobriga. Numancia era la ciudad mas famosa de los Arevacos. La Celtiberia se componia de quatro naciones, entre las quales se contaban los Arevacos y los Pelendones. Y de Segobriga, dice Plinio lib. 3, cap. 3: *Caput que Celtiberie Segobrigense*. Ptolomeo y Strabon dicen que estaba entre Bilbilis y Numancia, pero mas cerca de esta última. Se ignora absolutamente el lugar donde estaba situada, y no tenemos ni medallas ni inscripciones para poderlo determinar.

Granada: de lo qual demás de otros rastros que desto quedan, es argumento muy claro la puerta de Granada, llamada de Elvira, y un monte que allí hay, que se llama del mismo apellido.

CAPITULO V.

De las lenguas de España.

Todos los Españoles tienen en este tiempo, y usan de una lengua comun que llamamos Castellana, compuesta de avenida de muchas lenguas, en particular de la Latina corrupta: de que es argumento el nombre que tiene, porque tambien se llama Romance, y la afinidad con ella tan grande, que lo que no es dado aun á la lengua Italiana, juntamente y con las mismas palabras y contexto se puede hablar Latin y Castellano, así en prosa como en verso. Los Portugueses tienen su particular lengua, mezclada de la Francesa y Castellana, gustosa para el oido y elegante. Los Valencianos otrosí y Catalanes usan de su lengua, que es muy semejante á la de Lenguadoc en Francia, ó lenguaje Narbonense, de donde aquella nacion y gente tuvo su origen; y es así que ordinariamente de los lugares comarcanos, y de los con quien se tiene comercio, se pegan algunos vocablos y algunas costumbres.

¹ Lengua comun de los Españoles.

Sólos los Vizcainos conservan hasta hoy su language grosero y bárbaro, y que no recibe elegancia, y es muy diferente de los demás y el mas antiguo de España, y comun antiguamente de toda ella segun algunos lo sienten; y se dice que toda

² Lengua de los Vizcainos, y antigüedad de ella.

España usó de la lengua Vizcaina ántes que en estas provincias entrasen las armas de los Romanos, y con ellas se les pegase su lengua. Añaden que como era aquella gente de suyo grosera, feroz y agreste, la qual trasplantada á manera de árboles con la bondad de la tierra se ablanda y mejora, y por ser inaccesibles los montes donde mora, ó nunca recibió del todo el yugo del imperio extranjero, ó le sacudió muy presto. Ni carece de probabilidad, que con la antigua libertad se haya allí conservado la lengua antigua y comun de toda la provincia de España.

3 Algunos opinan que la lengua Vizcaina no fué comun de toda España.

Otros sienten de otra manera, y al contrario dicen que la lengua Vizcaina siempre fué particular de aquella parte, y no comun de toda España. Muévense á decir esto por testimonio de autores antiguos, que dicen los vocablos Vizcainos; especialmente de los lugares y pueblos, eran mas duros y bárbaros que los demas de España, y que no se podian reducir á declinacion Latina. En particular Estrabon testifica que no un género de letras ni una lengua era comun á toda España. Confirman esto mismo los nombres Briga, que es pueblo, Cetra escudo, Falarica lanza, Gurdus gordo, Cusculia coscoja, Lancia lanza, Vipio zaida, Butteo cierta ave de rapiña, Necy por el dios Marte, con otras muchas dicciones que fuéron antiguamente propias de la lengua de los Españoles, segun que se prueba por la autoridad y testimonio de autores gravísimos, y aun algunas de ellas pasaron sin duda de la Española á la lengua Latina; de las quales dicciones todas no se halla rastro alguno en la lengua Vizcaina: lo qual muestra que la lengua Vizcaina no fué la que usaba comunmente España.

No negamos empero haya sido una de las muchas lenguas que en España se usaban antiguamente y tenían: solo pretendemos que no era comun á toda ella. La qual opinion no queremos ni confirmarla mas á la larga, ni sería á propósito del intento que llevamos, detenernos mas en esto.

CAPITULO VI.

De las costumbres de los Españoles.

Groseras sin policía ni crianza fuéron antiguamente las costumbres de los Españoles. Sus ingenios mas de fieras que de hombres. En guardar secreto se señaláron extraordinariamente: no eran parte los tormentos por rigurosos que fuesen, para hacérsele quebrantar. Sus ánimos inquietos y bullíciosos: la ligereza y soltura de los cuerpos extraordinaria: dados á las religiones falsas y culto de los dioses: aborrecedores del estudio de las ciencias, bien que de grandes ingenios. Lo qual transferidos en otras provincias, mostráron bastantemente que ni en la claridad de entendimiento, ni en excelencia de memoria, ni aun en la eloquencia y hermosura de las palabras daban ventaja á ninguna otra nacion. En la guerra fuéron mas valientes contra los enemigos, que astutos y sagaces: el arreo de que usaban, simple y grosero: el mantenimiento mas en cantidad, que exquisito ni regalado: bebían de ordinario agua, vino muy poco: contra los malhechores eran rigurosos, con los extrangeros benignos y amorosos. Esto fué antiguamente, porque en este tiempo mucho se han acrecentado así los vi-

1 Costumbres
y genio de los
Españoles.

cios como las virtudes. Los estudios de la sabiduría florecen quanto en qualquiera parte del mundo: en ninguna provincia hay mayores ni mas ciertos premios para la virtud: en ninguna nacion tiene la carrera mas abierta y patente el valor y doctrina para adelantarse. Deséase el ornato de las letras humanas, á tal empero que sea sin daño de las otras ciencias.

² Son muy amigos de justicia.

Son muy amigos los Españoles de justicia: los magistrados, armados de leyes y autoridad, tienen trabados los mas altos con los baxos, y con estos los medianos con cierta igualdad y justicia; por cuya industria se han quitado los robos y salteadores, y se guardan todos de matar ó hacer agravio, porque á ninguno es permitido ó quebrantar las sagradas leyes, ó agraviar á qualquiera del pueblo, por baxo que sea. En lo que mas se señalan es en la constancia de la Religion y creencia antigua: con tanto mayor gloria, que en las naciones comercananas en el mismo tiempo todos los ritos y ceremonias se alteran con opiniones nuevas y extravagantes. Dentro de España florece el consejo, fuera las armas: sosegadas las guerras domésticas, y echados los Moros de España, han peregrinado por gran parte del mundo con fortaleza increíble.

³ Son sufridores de trabajos y de hambre.

Los cuerpos son por naturaleza sufridores de trabajos y de hambre: virtudes con que han vencido todas las dificultades, que han sido en ocasiones muy grandes por mar y por tierra. Verdad es que en nuestra edad se ablandan los naturales y enflaquecen con la abundancia de deleytes, y con el aparejo que hay de todo gusto y regalo de todas maneras en comida y en vestido y en todo lo al. El trato y comunicacion de las otras naciones que

acuden á la fama de nuestras riquezas, y traen mercaderías que son á propósito para enflaquecer los naturales con su regalo y blandura, son ocasión deste daño. Con esto debilitadas las fuerzas y extragadas con las costumbres extrangeras, demas desto por la disimulacion de los Príncipes, y por la licencia y libertad del vulgo muchos viven desenfrenados sin poner fin ni tasa ni á la luxuria, ni á los gastos, ni á los arreos y galas. Por donde, como dando vuelta á la fortuna desde el lugar mas alto do estaba, parece á los prudentes y avisados que (mal pecado) nos amenazan graves daños y desventuras, principalmente por el grande odio que nos tienen las demas naciones: cierto compañero sin duda de la grandeza y de los grandes imperios, pero ocasionado en parte de la aspereza de las condiciones de los nuestros, de la severidad y arrogancia de algunos de los que mandan y gobiernan.

CAPITULO VII

De los Reyes fabulosos de España.

Averiguada cosa y cierta es, conforme á lo que de suso queda dicho, que Tubal vino á España; mas en qué lugares hiciese su asiento, y qué parte de España primeramente comenzase á poblar y cultivalla, no lo podemos averiguar, ni hay para que adivinallo: dado que algunos piensan que en la Lusitania, otros que en aquella parte de los Vascones que se llama hoy Navarra. Toman para decir esto argumento los Portugueses de Setubal pueblo

1. Qué parte de España empezase á poblar Tubal no se puede averiguar.

de Portugal, los Navarros de Tafalla y Tudela, los quales lugares mas por la semejanza de los nombres, que por prueba bastante que tengan para decillo, sospechan fuéron poblaciones de Tubal. Que pensar y decir que toda la provincia se llamó Setubalia del nombre de su fundador (lo que algunos afirman sin probabilidad ni apariencia, ni á propósito aun para entremes de farsa) las orejas eruditas lo rehuyen oír: porque qué otra cosa es sino desvarío y desatinar, reducir tan grande antigüedad como la de los principios de España, á derivacion Latina; y juntamente afeár la venerable antigüedad con mentiras y sueños desvariados como estos hacen? pues dicen que Setubalia es lo mismo que compañía de Tubal, como si se compusiese este nombre de cœtus, que en Latin quiere decir compañía, y de Tubal.

² Entre las poblaciones de Tubal se cuentan Tarragona y Sagunto sin ningun fundamento.

Otros cuentan entre las poblaciones de Tubal á Tarragona y Sagunto, que hoy es Monviedro: cosa que en este lugar no queremos refutar ni aprobarla. Lo que acontece sin duda muchas veces á los que describen regiones no conocidas y apartadas de nuestro comercio, que pintan en ellas montes inaccesibles, lagos sin término, lugares ó por el yelo ó por el gran calor desiertos y despoblados: demas desto ponen y pintan en aquellas sus cartas ó mapas para deleyte de los que los miran, varias figuras de peces, fieras y aves, hábitos estraños de hombres, rostros y visages extravagantes, lo qual hacen con tanto mayor seguridad, que saben no hay quien pueda convencerlos de mentira; lo mismo me parece ha acontecido á muchos historiadores así de los nuestros como de los estraños, que donde faltaba la luz de la historia, y la ignorancia de la an-

tigüedad ponía uno como velo á los ojos para no saber cosas tan viejas y olvidadas, ellos con deseo de ilustrar y ennoblecer las gentes cuyos hechos escribían, y para mayor gracia de su escritura, y mas en particular por no dexar interpolado como con lagunas el cuento de los tiempos, ántes esmaltallos con la luz y lustre de grandes cosas y hazafñas, por sí mismos inventáron muchas hablillas y fábulas.

Dirás: concedido es á todos y por todos consagrar los orígenes y principios de su gente, y hacellos muy mas ilustres de lo que son, mezclando cosas falsas con las verdaderas: que si á alguna gente se puede permitir esta libertad, la Española por su nobleza puede tanto como otra usar della por la grandeza y antigüedad de sus cosas. Sea así, y yo lo confieso, con tal que no se inventen, ni se escriban para memoria de los venideros fundaciones de ciudades mal concertadas, progenies de Reyes nunca oídas, nombres mal forjados, con otros monstruos sin número deste género, tomados de las consejas de las viejas ó de las hablillas del vulgo: ni por esta manera se afee con infinitas mentiras la sencilla hermosura de la verdad, y en lugar de luz se presenten á los ojos tinieblas y falsedades: yerro que estamos resueltos de no imitar, dado que pudiéramos dél esperar algun perdon por seguir en ello las pisadas de los que nos fuéron delante; y mucho ménos pretendemos poner en venta las opiniones y sueños del libro que poco há salió á luz con nombre de Beroso¹, y fué ocasion de hacer tro-

3. Fabulosas dinastías de Reyes antiguos de España tomadas del falso Beroso.

1. *T mucho menos pretendemos poner en venta las opiniones y sueños del libro que poco há salió á luz con nombre de Beroso.* — Fr. Juan Annio de Viterbo publicó su nuevo Be-

pezar y errar á muchos: libro, digo, compuesto de fábulas y mentiras por aquel que quiso con divisa y marca agena, como el que desconfiaba de su ingenio, dar autoridad á sus pensamientos (á exemplo y imitacion de los mercaderes no tales, que para acreditar su mercadería usan de marcas y sellos agenos) sin saber bastantemente disimular el engaño; pues ni habla seguidamente, ni estan por tal manera trabadas y atadas las cosas unas con otras, las primeras con las de en medio, y éstas con las

roso como desenterrado del polvo de alguna biblioteca; y como en él se pone una larga série de los Reyes antiguos de nuestra Nación, fué recibido con grande aplauso por muchos de nuestros escritores y de los extrangeros, sin llegar á reconocer la falsedad y la suposición, aunque no faltaron hombres doctos en España que examináron la obra con la mayor atencion, y la desecháron como supuesta y llena de mentiras. Fundábanse estos sabios criticos en las razones siguientes: primera, porque Beroso, segun el testimonio de los antiguos, escribió la historia de los Caldéos y de los Asirios en tres libros, y el nuevo Beroso tiene cinco: segunda, porque el nuevo Beroso trae una larga série de los Reyes de los Reynos de Europa, especialmente del de España, lo que es muy ageno del asunto que trataba el antiguo: tercera, porque los fragmentos que nos han conservado Josefo, Eusebio y otros escritores de la obra del Beroso, no se hallan en el que ha publicado Annio. Por todas estas razones estos sabios criticos concluyéron que el nuevo Beroso era una obra supuesta, llena de mentiras y falsedades, y que no merecia ninguna fé. Lo mismo debe decirse de los Cronicones atribuidos á Auberto, monge de Sevilla, á Julian Diácono de nacion Griego, y á Dextro. Son todas estas obras supuestas como lo han demostrado D. Nicolás Antonio en su *Biblioteca antigua*, D. Joseph Pellicer, y D. Pedro Fernandez del Pulgar; mas aun quando fueran de los autores á quien se atribuyen, no merecerian ninguna fé en lo que refieren de los Reyes antiguos de España, porque no citan el testimonio de los escritores antiguos para apoyar su narracion; y así, estas y otras obras semejantes deben mirarse con el mayor desprecio, porque están llenas de fábulas y de mentiras.

postreras, que no sé eche de ver la huella de la invencion y mentira, mayormente si de la luz de los antiguos escritores que nos ha quedado (pequeña cierto y escasa, pero en fin alguna luz) nos queremos aprovechar. Así que lo que nació de la oficina y fragua del nuevo Beroso, que Noé despues de largos caminos venido á España, fué el primero que fundó á Noela en Galicia y á Noega en las Asturias, es una mentira hermosa y aparente por su antigüedad y hacer Plinio, Estrabon y Ptolomeo mencion destos pueblos, y como tal invencion la desechamos.

Ni queremos recibir lo que añade el dicho libro, que el rio Ebro se llamó Ibero en Latin, y toda España se dixo Iberia de Ibero hijo de Noé: como quier que sea ántes verisímil que los Iberos que moraban al Ponto Euxino entre Colchôs y las Armenias, cercados de los montes Caucasos, viniéron en gran número en España, y fundado que hobiéron la ciudad de Iberia cerca de donde hoy está Tortosá, comunicáron su nombre y le pusieron primero al rio Ebro, despues á toda la provincia de España: de la manera que algunos piensan del rio Arga ó Aragon que tomó este nombre de otro del mismo apellido que hay en aquella Iberia. El nombre de Celtiberia, con que tambien se llamó España, de los Iberos y de los Celtas se derivó y se compone; porque los Celtas, pasados los Pyrneos, y venidos en España de la Gallia comarcana (y tambien Appiano pone los Celtas en la España Citerior) mezclando la sangre y emparentando con los Iberos, hiciéron y fuéron causa que de las dos naciones se forjase el nombre de Celtiberia.

4 Origen fabuloso de la denominacion de Iberia y del rio Arga ó Aragon, y de Celtiberia.

Ni es de mayor crédito lo que dicen que Idu-

5 Y del monte Idubeda. Co-

lonias del fabu-
loso Brigo.

beda hijo de Ibero dió su nombre al monte Idubeda, de cuyos principios y progreso arriba se dixo lo que basta. Añaden que Brigo hijo deste Idubeda, por ver multiplicada mucho la gente de España en número, riquezas y autoridad, envió colonias y poblaciones á diversas partes del mundo, y entre éstas una fué Brigia dicha así de su nombre, que despues se llamó Phrygia en Asia, donde estaba situada la ciudad famosa de Troya; y que en los montes Alpes unó de los Capitanes de Brigo fundó á Varobriga, otro en la Gallia á Latobriga. Para perpetuar, es á saber, ellos su memoria, y ganar de camino la gracia de su Señor fundáron nuevas poblaciones de su nombre.

6 Refutacion
de la fábula pre-
cedente.

Dióse crédito á esta mentira aparente; porque Plinio refiere pasáron de Europa los Brigas, y de ellos cierta provincia de Asia se llamó Phrygia; y como en España muchas ciudades se llamasen Brigas, como Mirobriga, Segóbriga, Flaviobriga, imagináron que en ella habia vivido y reynado algun Rey autor de los Brigas, y fundador de Troya y de muchas ciudades que tenian aquel nombre de Brigas en España: como quiera que no fuese necesario creer que los Brigas que pasáron en Asia, hobiesen salido de España. Además que Conon en la Bibliotheca de Phocio dice que Mida fué Rey de los Brigas cerca del monte Brimio, los quales pasados en Asia se llamáron Phryges. Esto para lo que toca á los Brigas que pasáron á Phrygia. De los pueblós que tenian el apellido de Brigas en España, era fácil entender que en la antigua lengua de España las ciudades se llamáron Brigas comunmente, ó lo que tengo por mas verisímil, que las naciones Septentrionales muy abundantes de gen-

te, y en generacion muy fecundas, en aquellos primeros tiempos habiéndose derramado en España, de Burgo, que en lengua Alemana quiere decir pueblo, hiciéron que las ciudades con poca mudanza de letras se llamasen acá Brigas, ó si hay alguna otra razon deste nombre, que no sabemos: solo se pretende que en la historia no tengan lugar las fábulas.

Haber despues de Brigo reynado Tago (como lo dicen los mismos) es á propósito de dar razon porque el rio Tajo se llamó así; y en universal pretenden que ninguna cosa haya de algun momento en España, de cuyo nombre luego no se halle algun Rey, y esto para que se dé origen cierta de todo, y se señale la derivacion y causa de los nombres y apellidos particulares: como si no fuese lícito parar en las mismas cosas sin buscar otra razon de sus apellidos, ó fuese vedado pasar adelante, y inquirir la causa y derivacion de los sagrados nombres que ponen á los Reyes; y aun es mas probable que aquel rio por nacer en la provincia Carthaginense haya tomado su nombre de Carthago hoy Cartagena, como lo siente Isidoro al fin del libro trece de sus Etymologías.

7 Fábula del Rey Tago.

De la misma forma y jaez es lo que añaden, que Beto sucesor de Tago dió nombre á la Bética, que hoy es Andalucía, dividida antiguamente en Turdetanos, Turdulos y Bastulos, y por la grande abundancia y riquezas que tiene, celebrada grandemente de los poetas en tanto grado, que (como dice Estrabon) ponian en ella los campos Elysios morada de los bienaventurados. El qual testifica otrosí que usaban en su tiempo de leyes hechas en verso, y promulgadas mas de seis mil años ántes, segun que ellos mismos lo decian: por ventura su

8 Fábula del Rey Beto.

año era mas breve que el Romano, y constaba solo de quatro meses. Lo que es mas probable, y dixéron historiadores mas en número y en autoridad mas graves, es que la Bética se dixo del rio que pasa por medio de toda ella y la baña; al qual los naturales llamáron Cirito, los extrangeros Betis ¹, puede ser en Hebráico, por las muchas caserías, villas y lugares que al uno y al otro lado resplandecen á causa de la bondad de los campos que tiene; porque Betis y Beth en Hebreo es lo mismo que casa. Esto baste de los Reyes fingidos y fabulosos de España: de quien me atrevo á afirmar no hallarse mencion alguna en los escritores aprobados ni de sus nombres ni de su reynado. Pero como es muy ageno (segun yo pienso) de la gravedad de la historia contar y relatar consejas de viejas, y con ficciones querer deleytar al lector, así no me atreveré á reprobear lo que graves autores testificáron y dixéron.

¹ *Los naturales llamáron Cirito, los extrangeros Betis.*— Este rio se llama en las mejores ediciones de Livio *Cirtio*, *Circes* ó *Certis*; y Esteban de Bizanzo le llama *Perkes*, voz que equivale á *Berca* que significa Estanque, y corresponde á la castellana *Alberca* que significa lo mismo. Quizás antiguamente el rio Betis se llamó así porque hacia tres grandes remansos, uno en su origen, otro en Córdoba, y otro antes de entrar en la mar.

CAPITULO VIII.

De los Geriones.

El primero que podemos contar entre los Reyes de España¹, por ser muy celebrado en los libros de Griegos y Latinos, es Gerion, el qual vino de otra parte á España, lo que dá á entender el nombre de Gerion, que en lengua Cháldea significa pe-

¹ Fábula del Rey Gerion autorizada por los escritores Griegos.

¹ *El primero que podemos contar entre los Reyes de España.* — Lo que refiere Mariana en este capítulo y los siguientes de los Geriones, de la venida de Osiris á España, de Baco, de las hazañas de Hércules, de los reynados de Hispalo, Hespero, Atlas y otros Reyes, debe contarse entre las muchas fábulas que inventáron los Griegos, formándolas de las varias noticias que recibieron de los Fenicios, Tirios, Egipcios, y Cartagineses, naciones todas comerciantes, las quales procuráron ocultar sus navegaciones, y desfiguráron sus descubrimientos con relaciones portentosas para hacer mas difíciles los viages y quitar á otros pueblos la gana de emprenderlos. Los antiguos han conocido muchos Hércules, apenas habia pueblo que no tuviese el suyo; pero lo que es mas particular y demuestra mejor su ficcion, es que á todos se atribuyen con muy poca diferencia los mismos hechos mas ó menos exágerados. Esto nos hace creer que el nombre Hércules acaso significaba solamente un hombre fuerte, robusto, de valor y atrevimiento que acometia sin miedo los peligros; y como en ningun pueblo por pequeño que sea falta algun hombre de esta espedieg por esta razon habia tantos Hércules. Puede ser tambien que este nombre se daria primero á algun Capitan esforzado que acabaria con felicidad una empresa que se reputaba grande en aquellos tiempos, como la muerte de alguna fiera que tenia consternado algun pueblo, ó la de algun famoso ladrón que con sus robos y asesinatos tenia atemorizada alguna comarca, y despues se aplicaria á todo General esforzado y prudente. Los Griegos que tenian la imaginacion viva y ardiente, de muchos de estos héroes formáron uno á su modo y lo hicieron correr con innumerables exámitos por países

regrino y extranjero. Este venido que fué á España, gustó de la tierra y de las riquezas que en ella vió. Enriquecióse con los montes de oro, cuyo uso no era conocido, y por esta causa granos y terrores deste metal se hallaban por los campos, no afinados con el crisol y con el fuego, sino como nacían: por donde de los Griegos fué llamado Chryseo, que es tanto como de oro. Demas desto poseía muchos ganados, por la grande comodidad y aparejo de los pastos y dehesas, y industria que tenía en criarlos.

desconocidos, fingiendo batallas, desafíos, victorias, Reyes destronados y arrojados de sus reynos poblados ni mas ni menos que lo están en el día; y concluidas sus expediciones vuelto á Egipto, á Creta, á Phenicia, ó á Thebas, los pueblos lo veneraban como una deidad. Así el Egipto viene á España segun los Griegos con un ejército formidable, vence á los Geriones, y se hace dueño de su imperio; y puesto en el trono un nuevo Rey se retira, como ántes habían hecho Osiris y Oro. ¿De dónde nos han venido tales cuentos? Los Griegos han inventado estas fábulas para divertir al pueblo, y han añadido á los sucesos circunstancias tan inverosímiles que los hacen del todo increíbles. Estos hechos se supone sucedieron en tiempos muy cercanos al diluvio quando el mundo estaba muy poco poblado, los hombres eran muy rudos y groseros, no se conocían ni las artes, ni la navegacion, ni podia haber grandes imperios. En este tiempo, segun los escritores Griegos, salen de Egipto estos héroes con ejércitos formidables para conquistar la España, donde encuentran ya un imperio poderoso y unos hombres cultos y civilizados. ¿Por dónde vino este ejército? Por tierra no estaba poblada, y así era imposible atravesar mas de trescientas leguas por países desiertos. ¿Por mar? El arte de navegar apenas se conocia, ¿cómo se habían de emprender viages largos y difíciles? ¿dónde había embarcaciones para transportar tantas gentes? Los autores que nos cuentan estos sucesos escribiéron muchos siglos después del tiempo que suponen sucedieron, y no citan los escritores de donde los tomaron. Es pues evidente que no tienen otro fundamento que su imaginacion, ni mas realidad que el Quixote de Cervantes.

Con ocasion de riquezas tan grandes se entiende ^{2 Continúa la relacion fabulosa de su reynado.} fué el primero que exerció la tiranía sobre los naturales desta provincia, que eran de ingenios groseros, á manera de fieras vivian apartados y deramados por los campos en aldeas sin tener alguno por Gobernador cuyo imperio reconociesen, y por cuyo esfuerzo se defendiesen de la violencia de los mas poderosos. Hecho tyrano y apoderado de todo, se entiende que edificó un castillo y fortaleza de su apellido en frente de Cádiz, por nombre Geronda, con cuya ayuda pensaba mantenerse en el imperio que habia tomado sobre la tierra. Edificó asimismo otra ciudad deste apellido de Gerunda (si no engaña la congetura del nombre) á las faldas de los Pyrineos en los Ausetanos, que hoy es la ciudad de Girona.

Pretendia, es á saber, abrazar con estas dos ^{3 Viages fabulosos de Osiris.} fuerzas las marinas todas de España, y fortificarse para todo lo que sucediese. Mas la seguridad y bonanza que con estas mañas se prometia, le duró hasta tanto que Osiris, al qual los Egyptios tambien ponen por el primero de sus Reyes, como lo siente Diodoro Sículo, y por otros nombres le llamaron Bacchó y Dionysio, no el hijo de Semele criado en la ciudad de Mero (de donde tuvo origen la fábula que decia le crió Júpiter su padre en un muslo; porque Meron en Griego significa el muslo) sino el Egyptio, turbó la paz que tenía España. Emprendió Osiris al principio una grandissima peregrinacion, con que pasó y ennoblecio con sus hechos casi toda la redondez de la tierra: comenzó desde la Ethiopia, y pasó hasta la India, Asia y Europa. En todos los lugares por do pasaba enseñó la manera de plantar las viñas y de la semen-

tera y uso del pan: beneficio tan grande, que por esta causa le tuviéron y canonizáron por dios.

4 Batalla fabulosa de Osiris en España.

Ultimamente llegado á España, lo que en las demas partes executára no por particular provecho suyo, sino encendido del odio que á la tyranía tenia, y á las demasías, que fué quitar los tyranos y restituir la libertad á las gentes, determinó hacer lo mismo en España: ca se decia que se hallaba reducida en una miserable servidumbre, y sufrían con ella toda suerte de afrentas y indignidades. No tenia esperanza que el tyrano, por estar confiado en sus riquezas y fuerzas, hobiese por voluntad de tomar el mas saludable partido: vino con él á las armas y trance de guerra: juntáron sus huestes de entrambas partes, y ordenadas sus haces, dióse (segun dicen) la batalla que fué muy herida, en los campos de Tarifa junto al estrecho de Gibraltar, con grande corage y no ménos peligro de cada qual de las partes. La victoria y el campo, muertos y destruidos los Españoles, quedó por los Egipcios: el mismo Gerion murió en la batalla, su cuerpo por mandado del vencedor sepultáron en lo postrero de la boca del estrecho en el lugar donde al presente se vee el pueblo dicho Barbate, allí se le hizo el túmulo. Fué Gerion tenido y consagrado por dios, como lo dá bastantemente á entender el templo que Hércules edificó á Gerion en las riberras de Sicilia, y tambien el oráculo de Gerion que estaba en Padua famosísimo: al qual los Príncipes tenían costumbre por devocion de ir á visitar muchas veces, como lo testifica Suetonio Tranquilo.

5 Continúa la misma fábula de Osiris.

Restituida pues y fundada la paz desta manera por beneficio de Osiris, y quitada la tyranía, el vencedor todavía tuvo por cosa áspera y de mal

exemplo castigar en los hijos los pecados de los padres: parecióle cosa grave desposeer, poner en perpetua servidumbre ó destierro tres hijos que de Gerion quedaban en edad niños y de grande hermosura, y que habian sido criados con esperanza de suceder en el reyno de su padre: demas que ordinariamente en los generosos ánimos despues de la victoria se siguió la benignidad para con los caidos. Creyendo pues que no serían tanta parte los vicios y malos exemplos de su padre para hacerlos crueles, como su triste fin para hacerlos avisados, escogió personas de gran prudencia que rigiesen así la edad tierna de aquellos mozos, como el reyno por algun tiempo; y habiendo él avisado á los mozos de lo que debían hacer y huir, púsolos en la silla y en el reyno de su padre. Acabado esto, por gozar del fruto de tantos trabajos y tan larga peregrinacion, y deseoso de sosegar en su casa, volvióse á Egypto.

Los hermanos Geriones venidos á mayor edad y acrecentadas las riquezas, luego que se encargaron del gobierno del reyno de su padre, olvidados del beneficio recibido, y no de la injuria que se les hizo, como es ordinario que dura mas la memoria del agravio que de las mercedes, tomaron resolucion de vengar la muerte de su padre, y hacerle las honras con la sangre de su enemigo: cosa muy agradable á los que tratan de satisfacerse; y los hijos tienen por grande hazaña proseguir la enemiga de sus padres. Esto daban á entender, pero de secreto otro mayor cuidado les aquejaba, es á saber el deseo que tenían á exemplo de su padre de restituirse en la tyrania y absoluto señorío de España, cosa que en vida de Osiris no creían poder

6 Embaxada fabulosa de los Geriones á Typhon hermano de Osiris.

alcanzar. Pensaban esto, y no hallaban camino para poner en execucion negocio tan grave: parecióles sería bien conquistar para este efecto á Typhon hermano de Osiris, y concertarse con él: de quien se entendia y tenian aviso ardia en deseo de reynar y quitar á su hermano el reyno: ambicion que pervierte todas las leyes de naturaleza. Despacháron sus Embaxadores para este efecto; los quales fácilmente con presentes que le diéron de parte de sus Señores, halláron la entrada que pretendian: pusieron con él su amistad, prometióle toda ayuda para salir con sus intentos, concertáron que los mismos tuviesen por amigos y por enemigos. Asentado esto, le persuaden que habiendo muerto su hermano, acometiese por fuerza de armas y se apoderase del reyno de Egypto.

7 Fabulosa
venganza que
toma Oro de
Typhon su tio
por haber muer-
to á su padre
Osiris.

Concertóse todo esto, y executóse la cruel muerte muy de secreto. El cuerpo del muerto fué buscado con mucha diligencia, y Isis la Reyna viuda le sepultó en Abato, que es una isla de una laguna cercana á Memphis, que por esta causa vulgarmente llamáron Stygia, que quiere decir tristeza. Pero tan grande traycion no podia estar encubierta, ni hay secreto en las discordias domésticas que entre parientes resultan: así Oro que en aquel tiempo gobernaba la Scythia vuelto con presteza en Egypto, vengó la muerte de su padre con dárla á Typhon su tio. Descubrió juntamente y supo que los Geriones fuéron participantes de la ímpia conspiracion, y principales movedores de aquella maldad. Por esto encendido en deseo así de imitar la gloria de su padre, como de vengar del todo su muerte, con otra no menor empresa que tomó, ni menor conquista que su padre, confirmó diversas

naciones por todo el mundo en su obediencia, y ganó de nuevo la amistad de otras muchas. Demas desto por el arte de la medicina, que le enseñara su madre, vino á ser tenido por dios. Unos le llamaron Apolo, otros por la valentía y destreza en el pelear le pusieron nombre de Marte, y todos le llamaron Hércules. No fué este Hércules el hijo de Amphitryon, sino el Libyo, de quien se dice que domó los monstruos armado de una porra ó maza, y vestido de una piel de leon: que en aquel tiempo aun no usaban, ni habian inventado para destruicion del género humano las armas de acero.

Juntado pues un grande ejército y llegadas ayudas de todas partes, espantoso entró en España contra los Geriones, y llegó finalmente á Cádiz, donde ellos dias ántes se retiraran y fortificaran, juntadas en uno las riquezas del reyno, alzados los mantenimientos, y proveidos de bastimentos, si por ventura durase la guerra muchos dias: demas desto para valerse en aquel trance llamaron socorros de todas partes. La conciencia de la maldad cometida los acobardaba y espantaba; y por estar la provincia y la gente dividida en parcialidades, unos por ellos y otros contra ellos, y los ánimos de muchos despertados á la esperanza de recobrar la libertad, era dificultoso resolverse si de los suyos, si de los estraños les convenia mas recatarse. El tener perdida la esperanza de la vida, si los Egipcios venciesen, los encendia mas, y los hacia furiosos y atrevidos; pero el temor que tenian era mayor: por esta causa determinaron de fortificarse en lugares seguros y escusar el trance de la batalla. Al contrario Hércules ordenadas sus haces se presentó delante de sus enemigos. Temia no dura-

8 Fabulosa venida de Oro ó Hércules á España.

se mucho la guerra, y no tenia confianza que los enemigos viniesen en alguna honesta condicion de paz; y quando la quisiesen, juzgaba no sería decente dexar las armas ántes de vengar á su padre con la sangre de los Geriones.

9 Fábula del
desafío de Hé-
cules á los Ge-
riones.

Combatido pues destos pensamientos, consideraba otrosí que por ser tan grandes los exércitos como juntarían de ambas partes, sería grande la matanza, si de poder á poder se diese la batalla. Por huir estos inconvenientes acordó con un Rey de armas avisar á los Geriones, que si confiaban en la valentía de sus cuerpos (la qual era muy grande) si en la justicia de la causa que defendian, en que publicaban y se quexaban fuéron de Osiris acometidos injustamente y agraviados primero del mismo; que les ofrecia de su voluntad un partido para concertar las diferencias tan aventajado para ellos, que ni aun por pensamiento les pasaría deseable tal y tan bueno. Este era, que lastasen solamente aquellos que erráron y fuéron causa de los daños pasados, perdonasen á la sangre inocente, y no fuesen ocasion de la carnicería que resultaría forzosamente de ciudadanos y parientes, si la batalla se diese: que él estaba determinado por la salud comun de aquellos exércitos y pobre gente de hacer campo él solo contra todos tres, y con su riesgo comprar la seguridad de muchos; pero con tal condicion que habia de pelear á parte con cada uno de ellos. Decía que se ponía á esto confiado en la justicia de su querella, y por esta causa de la ayuda de Dios, por cuya providencia todas las cosas humanas se gobiernan, y mas principalmente los sucesos de la guerra.

10 Combate
fabuloso de

Los Geriones aceptáron de buena gana este

partido, que por ser tan aventajado no dudaban de la victoria; pero salióles al revés, porque el día señalado como entrasen en el palenque y viniesen á las manos, los tres Geriones fuéron vencidos y degollados por Hércules. Dióse á los cuerpos sepultura en la misma isla de Cádiz donde se hizo el campo; y desde aquel tiempo se entiende que se llamó Erythrea no solo la isla de Cádiz, sino otra isla que estaba á ella cercana, y aun la parte de tierra firme que le cae enfrente. La causa de este apellido fuéron ciertas gentes del mar Erythreo, conviene á saber del mar Roxo, que venidas á la conquista, y sosegada la provincia, con voluntad de Oro asentáron en aquellos lugares, pobláron y hicieron por allí sus moradas. En conclusion en la boca del estrecho de Cádiz Hércules despues desta victoria hizo echar en el mar grandes piedras y materiales con que levantó de la una parte y de la otra dos montes; de los quales el de la parte de España se llama Calpe, y el otro que está en África, Abyla: estos montes se dixéron las columnas de Hércules, tan nombradas. Hecho esto, y dado órden y asiento en las demas cosas de España, nombró Hércules ó Oro por Gobernador della uno de sus compañeros por nombre Hispalo, de cuya lealtad y prudencia en paz y en guerra estaba pagado y tenia mucha satisfaccion; y con tanto concluidas todas estas cosas, dió vuelta y pasó por mar á Italia.

Hércules y los Geriones, y otras fábulas texidas con ella.

CAPITULO IX.

*Del Rey Hispalo, y de la muerte
de Hércules.*

r Fábula del
Rey Hispalo, y
de la muerte de
Hércules.

Por cierta cosa se tiene haber Hispalo reynado en España despues de los Geriones, y Justino afirma que de Hispalo se dixo España, en Latin Hispania, trocada solamente una letra. Añaden otros que por su industria y de su apellido se fundó Sevilla, que en Latin se dice Hispalis: ciudad que en riquezas, grandeza, concurso de mercaderes, por la comodidad del rio Guadalquivir, y por la fertilidad de la campiña no dá ventaja á ninguna otra de España. Dicen mas, que por discurso de tiempo del nombre de Sevilla ó Hispalis se llamó toda la provincia Hispania. San Isidoro atribuye la fundacion desta ciudad á Julio César, en el tiempo es á saber que gobernó á España: y dice que la llamó Julia Rómula juntando en un apellido su nombre y el de la ciudad de Roma; y que el nombre de Hispalis se tomó de los palos en que estribaban sus fundamentos, que hincaban para levantar sobre ellos las casas por estar asentada esta ciudad en un lugar cenagoso y lleno de pantanos. Por ventura entón-ces la ensancháron y adornáron de edificios nuevos y grandes; diéronle otrosí nombre y privilegios de colonia Romana; pues es cierto que Plinio la llama colonia Romulense. Mas decir que entón-ces se fundó la primera vez, carece de crédito, y no hay argumentos ni autores que tal cosa confirmen.

Plutarchô escribe, que venido que hobo el otro, ^{2 Fabulosa} Dionysio ó Bacchô, es á saber el hijo de Semele á. ^{reynado de His-} España, despues que sujetó toda la provincia con armas victoriosas, uno de los compañeros que él mismo puso por Gobernador de todo, por nombre Pan, fué causa que toda la provincia primeramente se llamase Pania, despues Spania, añadida una letra. Pero destas cosas cada qual podrá libremente juzgar y sentir lo que le pareciere. Lo que algunos dicen, que Hispalo dexó un hijo por nombre Hispano, el qual haya reynado muerto su padre, no lo recibimos ni tiene probabilidad alguna, ántes entendemos que á un mismo hombre diversos escritores llaman con ámbos nombres, unos Hispalo, otros Hispano; pues el nombre de Hispania y su derivacion se atribuye á entrámbos, y los que ponen el uno, ninguna mencion hacen del otro, fuera de solo Beroso, cuyas fábulas poco ántes desechamos no solo como tales, sino tambien como mal forjadas y compuestas.

Las cosas que hizo este Rey, como quier que ^{3 Hechos fabulosos del Rey} por la antigüedad del tiempo se ignorasen, nuestros historiadores para enriquecer y hacer mas apacible y deleytosa la flaca historia deste tiempo (á la manera que con las aguas traídas de léjos se suelen fertilizar los campos secos) y porque no hobiese Rey á quien luego no atribuyan algun hecho ó edificio para mas ennoblecerle, dado que no trabase muy bien ni quadrase lo que decian, escribiéron que Hispalo fundó la ciudad de Segovia, y el aqueducto que hay en ella, maravilloso así por su obra, como por su altura: como quier que sea averiguado que el aqueducto fué obra del Emperador Trajano, á lo ménos hecha por aquellos tiempos

que él imperó. Demas desto decir como afirman, que en el puerto dicho antiguamente Brigantino, y hoy de la Coruña, el mismo Hispalo levantó una torre con un espejo en ella, en que se veían las naves que venian de léjos, por la imagen que dellas se representaba en el tal espejo, y se apercebían para el peligro; procedió sin duda esta invencion de la profunda ignorancia que se tenía así de la lengua Latina, como de las historias, pues tomaron por lo mismo el nombre de Specula con que se significan semejantes torres y atalayas, y el de Speculum que significa espejo: y es cosa averiguada que los moradores Brigantinos edificáron aquella torre á honra de Augusto César. El trazador fué Cayo Servio Lupo Lusitano, cuyo nombre aun en nuestra edad se vee entallado en las peñas allí cerca, por estar vedado por ley (la qual se vee entre las Romanas en los Digestos) que ninguno escribiese su nombre en obra pública: y aun Phidias en Athenas fué muerto porque quebrantada aquella ley entalló su imagen y la de Pericles en el escudo de Palas, bien que en hábito disfrazado; en lo qual tambien pudo ser que pretendiesen haber hecho aquel nobilísimo escultor injuria á la religion y ofendido aquella diosa.

4. Fabulosa
vuelta de Hércules á España,
y fingida fundacion de varias ciudades
por este héroe.

Muerto Hispalo, en qué tiempo no concuerdan los autores, pero muerto que fué, Hércules desde Italia donde hasta entónces se detuvo, dexando allí por Gobernador á Atlante de cuya grandeza de ánimo estaba muy satisfecho, por miedo de algun alboroto volvió á España, y en ella despues que gobernó la república bien y prudentemente y fundó nuevas ciudades, entre las quales cuentan Julia Libyca y Urgel en las aldas de los montes Pyri-

neos, Barcelona y Tarragona en la España Citerior (como algunos sienten fuéron poblaciones de Hércules) ya de grande edad pasó desta vida. Los Españoles con grande voluntad le consagraron por dios¹, y determinaron se le hiciesen honras divinas: dedicáronle sacerdotes y templo donde el cuerpo de Hércules comenzó á ser honrado con solemnes sacrificios no solo de los naturales, sino tambien de

¹ *Los Españoles con grande voluntad le consagraron por dios.* — Los Fenicios que viniéron á España traxéron el culto de Hércules que en Tyro, en Egipto, y otras partes del Oriente era adorado como dios; y por esta razon Herodoto, lib. 2, y Pomponio Mela, lib. 3, cap. 6 de *Situ orbis*, dicen, que el Hércules de Egipto y el Tyrio era uno mismo; y no es de extrañar que acostumbrados á adorarle, le levantasen un templo en Cádiz y le adorasen. Su culto se extendió por muchas partes de España, como lo manifiestan los monumentos que aun hoy se conservan en algunas medallas de Cádiz, en las quales se vé en la parte anterior la cabeza de Hércules y un vaso llamado *Símpulo*, del que se usaba en los sacrificios; y en la posterior la inscripcion: *Ti. Claudius Nero;* lo que quizás manifiesta que Tiberio ántes de ser Emperador sacrificó á aquella divinidad en el templo de Cádiz, pues por la inscripcion siguiente hallada en Martos, consta que tenia devocion á Hércules, en cuyo honor le levantó una estatua.

HERCULI INVICTO
TI. JULIUS
AUG. F. DIVI. NEP.
CAESAR. AUG. IMP.
PONTIFEX MAXIMUS
DED.

Que quiere decir, que Tiberio Julio César Augusto Pontífice Máximo, hijo de Augusto (por adopcion), nieto del Divo César, dedicó aquel monumento al invencible Hércules. No léjos del mismo pueblo en una peña muy alta, que hoy se llama la peña de Martos, y los antiguos la llamaron *columna de Hércules*, se hallan grabados los dos versos siguientes:

*Herculis. antiqua. clarissima. rupe. columna.
Diceris. à. claro. Stemate. Nomen. habens.*

las naciones extranjeras que por devocion concurrían, de que recogían grande ganancia los ministros y el dicho templo se ennoblecía de cada día mas. En qué parte de España aquel templo y sepulcro de Hércules haya estado, no concuerdan los autores; y en cosas tan antiguas mas fácil cosa es adivinar por conjeturas, que dar sentencia por la una ó por la otra parte. Unos dicen que en Barce-

La misma ciudad de Martos en el Reyno de Jaen, que antiguamente se llamaba la ciudad de Marte, y por otro nombre Tuçci, levantó á Hércules una estatua de plata como se vé por la inscripcion siguiente:

LTBICO. HERCULI
DEO. INVICTO.
STATUAM. ARG. C. L. P.
CIVITAS. MARTIS.
D. S. P. P. P.

Que quiere decir, que la ciudad de Marte erigió en honor de Hércules Lybio, dios invencible, una estatua de plata del peso de cien libras de su dinero público. Las letras C. L. P. significan *Centum librarum pondo*; las últimas D. S. P. P. P. *De sua pecunia publica posuit*.

En Lérida también era conocido este culto, como se vé por la inscripcion siguiente:

HERCULI
QUIET.
GENT-
UM

Que quiere decir, que la ciudad de Lérida pone en honor de Hércules, restablecedor de la quietud y tranquilidad pública, esta inscripcion: le llama de este modo la ciudad de Lérida porque destruidos los monstruos y los tiranos habia restablecido en paz y quietud las naciones. Véase á Finestres *Coleccion de inscripciones Romanas* en el principado de Cataluña en la inscripcion núm. 10 de la primera clase, y al erudito Masdeu en su *Coleccion de inscripciones Sc. Ins.* 30, 31, 32, 33. La ciudad de Toledo y la de Huesca también honraban á Hércules como se vé por la inscripcion que se halló en

lona, do junto á la Iglesia Mayor se veen rastros de una antigualla y de un soberbio sepulcro de que se habla adelante (y se tiene que Ataulpho Rey Godo está allí sepultado) otros sienten que en Cádiz. Mas las personas de mayor autoridad y erudicion piensan estuvo en Tarifa cerca del estrecho: ca es averiguado que aquella supersticion se conservó allí por largo tiempo, y que un soberbio templo de Hércules se levantó antiguamente en aquella parte del Andalucía².

un pedazo de columna en las ruinas del Anfiteatro de Toledo: véase á Masdeu *inscrip.* 105 y 242. La república de Aroche tambien erigió á Hércules una estatua, como se vé por la inscripcion siguiente:

HERCULI.
DEO. INVICTO
ET. REIP. ARUCITANAE
PATRONO
STATUAM. AEREAM.
SECUND.
THEBANI. TEMPLI. TROPH.
ARUCITANI

Que quiere decir, que los Arucitanos levantáron á Hércules, dios invicto y protector de la república Arucitana, una estatua de bronce á imitacion del trofeo que se le erigió en el templo de Thebas. Por todos estos monumentos que nos han quedado de la antigüedad se vé que el culto de Hércules estaba extendido casi por toda España.

² *En aquella parte del Andalucía.* — Este templo estaba en la isla de Santi Petri donde primero se establecieron los Fenicios, como lo demuestran los varios fragmentos de columnas y de estatuas, y otros monumentos que se descubrieron en los años 1730 y 1748 que se retiró la mar. Se llamaba templo de Cádiz porque la isla estaba á muy poca distancia de esta ciudad que se habia hecho la Metrópoli de todas las colonias Fenicias de aquella costa. Véase á Strabon lib. 3 *Rerum geograph.*, y á Plinio *Hist. Nat.* lib. 4, cap. 22.

CAPITULO X.

De Hespero y Atlas Reyes de España.

I Fabuloso
reynado de Hes-
pero.

Muriéron en España Hispalo y Hércules sin dexar sucesion: por esta causa Hespero hermano de Atlante nacido en África, y uno de los compañeros de Hércules, fué por él mismo al tiempo de su muerte nombrado para que le sucediese en lo de España. Su gobierno fué tan agradable á los naturales como el de qualquier otro. La fama de sus proezas y el crédito de su virtud le abonaban para con la gente de tal suerte, que como lo sienten algunos escritores Griegos y Latinos España del nombre de Hespero desde aquel tiempo se comenzó á llamar Hesperia. Verdad es que otros, y entre ellos Macrobio y Isidoro, pretenden que se tomó este nombre de Hesperia del lucero de la tarde, que en latin se llama Hespero y se pone en España, y al qual miran los que navegan á estas partes. Cada qual podrá seguir la opinion en esto que mas le contentare. Lo cierto es, que la buena andanza que tuvo al principio este Rey, en breve se trocó y se fué todo en flor: porque Atlante hermano de Hespero desde Italia, donde Hércules le dexó, codicioso de las riquezas y anchura de España, y agraviado de que su hermano le hobiese sido antepuesto en el señorío de España, acudió sin dilacion; y ganadas las voluntades de los soldados por la gran fama que corria de su valor y hazañas, fácilmente se apoderó del Reyno.

a Vuelta de

Hespero desamparado de los suyos, fué forza-

do á recogerse á Italia, donde los de Toscana movidos de compasion de su desastre y desman, en que cayera no por culpa suya, sino por la ambicion y deslealtad de su hermano, primeramente le acogieron y hospedaron muy bien; despues por la experiencia de su bondad, y por la fama que corria de su virtud, le entregaron á su Rey Corito (á quien otros tambien llaman Jano ó Júpiter) que era de muy tierna edad, para que fuese su Ayo, y como tal le amestrarse en lo que saber le convenia: que fué una resolucion muy acertada y muy agradable para toda aquella provincia: No les salió vana su esperanza, ni se engañaron en lo que se prometian de su bondad, como lo dá á entender el nombre de Italia, mudado asimismo desde aquel tiempo á exemplo de España en el de Hesperia que tambien tiene: que fué prueba bastante de la aprobacion de Hespero. Llegaron las nuevas de todo esto á España. Atlas con recelo que si este aplauso no se atajaba al principio, cundiria el mal, y podria ser que fortificado su hermano y pujante con el favor de la gente, primero le despojase del reyno de Italia, y despues le pusiese en condicion lo de España; consultado el negocio con los suyos, acordó de hacer grandes levass de gente, y con todo su poder pasar en Italia. Llevó de España grande número de soldados, y entre ellos muchos de los principales Españoles con voz y muestra de honrallos y ayudarse de sus fuerzas en aquella jornada; mas á la verdad pretendia tenerlos consigo como en rehenes, y asegurar que en su ausencia no se levantasen algunos movimientos en la tierra con deseo de cosas nuevas, y de sacudir de sí el yugo del imperio y señorío extraño.

3 Fabulosa
expedición de
Atlas á Italia

Hízose pues á la vela, pero como se levantasen recios temporales, corrió fortuna, derrotóse toda su armada, y en lugar de tomar á Italia que era lo que pretendia, fué arrebatado y llevado por los vientos á la isla de Sicilia. Eran grandes las riquezas de aquella tierra, su fertilidad y hermosura: por lo qual dicen dexó allí para que poblasen una buena parte de los Españoles que llevó consigo. Hecho esto, con lo demas de su ejército últimamente dió la vuelta y aportó á Italia, donde halló que ya su hermano Hespero era fallecido: con que le fué cosa fácil apoderarse de Corito Rey de Toscana, y hacerse Señor de todo. De dos hijas que tenia, la una llamada Electra casó con Corito, cuyos hijos fuéron Jasio y Dárdano: de quien se tornará á hablar luego. La otra no se sabe con quien casase, solo dicen que se llamó Rome, y que su padre la heredó en aquella parte de Italia por donde corre el rio Tibre, que á la sazón se llamaba Albula, donde tambien dió asiento á parte de los Españoles ya dichos. Añaden demas desto que esta Rome en el monte Palatino puso los cimientos de la inelyta ciudad de Roma: la qual de pequeños principios con el tiempo se hizo señora del mundo. Alegan para esto por testigo á Fabio Pictor¹, autor muy antiguo y muy grave de las cosas Romanas: dado que á Rome, fundadora de aquella nobilísima ciudad, otros la hacen nieta de Eneas, hija de Ascanio. Otros son de parecer que despues de la

4 Fabulosa
fundación de
Roma.

¹ Por testigo á Fabio Pictor. — De este historiador no nos han quedado sino algunos fragmentos. La obra que corre en el dia baxo su nombre de *Aureo Sæculo, et originibus urbis Romæ*, es supuesta, salida de la misma fragua del ingenioso F. Annio de Viterbo.

destruicion de Troya una muger nobilísima entre las cautivas, que se decia Rome, venido que hobo con Eneas en Italia, quemó los navíos de su gente que estaban surgidos á la ribera del Tibre, y les persuadió edificasen de nuevo un pueblo, que del nombre de aquella cautiva llamaron Roma.

No hay duda sino que por testimonio de graves autores se muestra que Roma estaba fundada ántes de Rómulo; y es averiguado que antiguamente tuvo aquella ciudad otro nombre, el qual los secretos de la religion y ceremonias no permitian se divulgase entre todos, y aun se sabe que Valerio Sorano por quebrantar este secreto pagó aquel desacato con la vida. Verdad es que no se tiene noticia de tal nombre, como asimismo es incierto lo que nuestros historiadores afirman que Roma fué fundacion de Españoles, si bien les concediésemos que la gente de Atlante por mandado de Rome su hija la fundó por este tiempo. Y parece mas invencion, y habrilla inventada á propósito de dar gusto á los Españoles, que cosa examinada con diligencia por la regla de la verdad y antigüedad. Yo estoy determinado de mirar mas áína lo que es justo se ponga por escrito, y lo que va conforme á las leyes de la historia, que lo que haya de agradar á nuestra gente; pues no es justo que con flores de semejantes mentiras fuera de tiempo y sazón se atavie y hermosee la narracion desta historia: ni el lustre y grandeza de las cosas de España tiene necesidad de semejantes arreos. Así que desechamos como cosa dudosa, por no decir mas adelante, lo que inventaron nuestros historiadores, que Roma fué poblacion de Españoles.

¿ Nombre misterioso y secreto de Roma.

De la misma manera no queremos recibir los 6 Sículo, si-

cano, Siceleo y
Luso, Reyes fa-
bulosos de Es-
paña.

que nuestras historias modernas cuentan entre los Reyes de España; es á saber Sicoro, Sicano, Siceleo y Luso, pues en las antiguas historias ningun rastro de ellos se halla, de sus hechos ni de sus nombres. Tampoco aprobamos lo que en esta parte añaden, que un hijo de Atlante llamado Morgete despues de la muerte de su padre reynó en Italia: de cuyo nombre los Españoles que siguiéron á Atlante y asentáron en Italia, dicen se llamáron Morgetes, ca todo esto no estriba en mejor fundamento que lo de mas arriba dicho. Yo creeria mas aína, que aquella gente tomó el apellido de Morgetes de las ciudades donde morabán en España, y de donde la sacáron para llevarla en Italia: pues consta que en la Bética, hoy Andalucía, hobo dos pueblos llamados Murgis, el uno á la ribera del mar, que hoy se llama Muxacra, y el otro mas adentro en la tierra, al qual hoy llaman Murga: el uno y el otro situados no léjos de la ciudad muy nombrada de Murcia la qual asímismo algunos quieren fuese asiento de los Morgetes. De donde se puede entender que en Sicilia procediéron y se fundáron así bien la ciudad de Murgancio muy nombrada entre los antiguos, como los pueblos Murgentinos, sea en este mismo tiempo, sea en otro diferente; que tampoco esto no se puede averiguar, por estribar solamente y apoyarse todo en la semejanza de los nombres que los unos y los otros tuviéron: congetura las mas veces engañosa, incierta y flaca.

CAPITULO XI.

De Sículo Rey de España.

Por autoridad de Philistio Siracusano sin embargo de todo lo dicho se puede recibir como cosa verdadera, que Sículo¹ hijo de Atlante despues que su padre partió de España, como Lugarteniente suyo y por su orden gobernó esta provincia por algun tiempo, y despues de muerto le sucedió en todos sus reynos. Este Príncipe por el deseo que tenía de tomar la posesión del reyno de Italia, y con intento de amparar lo que restaba en aquellas partes del ejército de su padre, con muy escogida gente se hizo á la vela y pasó en Italia. Principalmente que entre Jasio y Dárdano sobrinos suyos habian resucitado debates y diferencias, las quales pretendia apaciguar. Fué así, que estos dos hermanos despues de la muerte de su padre Corito se hacian entre sí cruel guerra sobre la posesion de Toscana. Deseaba pues concertar los que de tan cerca le tocaban en parentesco, además que Jasio por sus cartas le importunaba por favor y ayuda; cuya justicia era mas fundada, pero menores las fuerzas.

¹ Reynado fabuloso de Sículo en España.

Con este intento partió de España, y de camino sea por su voluntad, sea arrebatado por la fuerza de los vientos y tormenta, llegó á Sicilia, don-

² Expedicion fabulosa de Sículo á Italia.

¹ Como cosa verdadera, que Sículo. — El reynado de Sículo no tiene mas realidad que la ingeniosa imaginacion de Annio de Viterbo que lo ha colocado en la lista de los Reyes del falso Beroso.

de fortificó y aumentó el poder de los amigos antiguos: hizo otrosí guerra á los Cyclopes y á los Lestrigones, gentes fieras y bárbaras. Esta guerra que hizo, y la victoria que ganó muy señalada de estas gentes (como algunos sospechan y Thucydides lo apunta al principio del libro sexto) fué causa que aquella isla llamada ántes Trinacria de tres promontorios que tiene, tomase nuevos apellidos, el de Sicilia del Rey Sículo, y el de Sicania de los Españoles que levantó en aquella parte de España por donde pasa el rio Sicoris ó Segre: ca no hay duda sino que antiguamente moró por allí cierta gente llamada Sicana, los quales dicen quedáron de guarnicion en aquella isla. Otros dicen y añaden que aquella isla se llamó tambien Sicoria de cierta gente que moraba á las riberas de aquel rio Sicoris, que eran los mismos, ó diferentes de los Sicanos. Sea lícito en cosas tan antiguas y oscuras ir á las veces á tiento, sin poder tomar entera resolucion.

3 Fábula del socorro que dá Sículo á su hermana Rome.

Volviendo á Sículo, los mismos autores refieren que pasado en Italia ayudó á su hermana Rome, y la proveyó de nuevos socorros contra los Aborigenes, gente natural de la tierra, que ordinariamente le daban guerra, y la traían desasosegada. Esto dicen por causa que en buenos escritores y antiguos se hace mencion que en aquellos lugares de Italia moraban pueblos llamados Sículos y Sicanos, que sospechan por este tiempo hiciéron allí sus asientos: argumento poco bastante para asegurar sea verdad lo que con tanta resolucion ellos afirman. Lo que se tiene por mas probable, es que ordenadas las cosas á su voluntad primero en Sicilia y despues en Italia, movió con sus gentes

la vuelta de Toscana con intento de hacer rostro y allanar á Dárdano su sobrino, que en la guerra que traía contra su hermano; se hallaba acompañado de un poderoso ejército de Aborígenes. Pero él visto que no podia resistir al poder de Sículo, de corazon ó fingidamente dexadas las armas se puso en sus manos, confiado segun él decia y daba á entender en la justicia de su querella, y persuadido no permitiria su mismo tio le quitasen por fuerza lo que demas de ser herencia de su padre habia adquirido por su valentía y por las armas. Sin embargo se tomó asiento entre los dos hermanos, qual á Sículo pareció mas conveniente para sosegar aquellos bullicios: con que las cosas parecia comenzaban á tomar mejor camino.

Aseguróse con esto Sículo, y descuidóse Jasio, entendiendo habia llaneza en aquel trato; pero Dárdano luego que halló ocasion para executar su mal propósito, dió la muerte á su hermano, que confiado en el concierto estaba seguro, y en ninguna cosa ménos pensaba que en semejante traycion. Sículo como era razon tomó esta injuria por suya, acudió á las armas y en una batalla famosa que se dió, venció á Dárdano, y le puso en necesidad de desamparar á Italia. Pasó con grande acompañamiento de Aborígenes á Samothracia, de donde pasado que hobo el Hellesponto, que hoy es el estrecho de Gallipoli, fué el primero que en la provincia de Asia la menor y en la Phrygia fundó la muy nombrada ciudad de Troya. Quedó de Jasio un hijo por nombre Coribanto, al qual en lugar de su padre hizo Sículo Rey de Italia.

4 Batalla de Sículo con Dárdano, y rota de éste.

5 Dárdano pesa con los Aborígenes á la Phrygia y funda á Troya.

6 Fabuloso reynado de Coribanto en Italia.

Compuestas las cosas desta manera, dió Sículo la vuelta para España, donde no se sabe ni el

tiempo que adelante vivió, ni otra cosa ni hazaña suya de que se pueda hacer memoria; si ya no queremos en lugar de historia publicar los sueños y desvaríos de algunos escritores modernos, que de nuevo tornan á forjar otros nuevos nombres de Reyes de España sin mejor fundamento que los de arriba. Estos son Testa, que hacen fundador de cierta poblacion llamada ansimismo Testa, autor y principio de los Contestanos, gente muy conocida en España: dicen otrosí fué natural de África, y llegó no sé por qué caminos á ser Rey y Señor de España. Otro es Romo, al qual hacen fundador de Valencia, nombre que en Latin significa lo mismo que en Griego Roma: el qual nombre de Roma dicen tambien tuvo aquella ciudad antiguamente, á la manera que la ciudad de Roma, segun que lo dice Solino, se llamó antiguamente Valencia, y Evandro le mudó el nombre y apellido en el que al presente tiene de Roma.

7 Testa y Romo, Reyes fabulosos de España.

8 Palatuo, Erythro y Gargoris, Reyes fabulosos de España.

El tercero Rey que nombran es Palatuo, de quien dicen se llamáron los pueblos Palatuos, y tambien la ciudad de Palencia tomó este nombre del suyo, dado que muy distante de donde era el asiento de aquella gente dicha Palatuos antiguamente, que caía cerca de Valencia. Añaden que este Palatuo echó á Caco de la posesion y reyno de España: al mismo en el monte Aventino, que es uno de los siete que en sí contiene Roma, por la huella de las vacas que hurtó, le halló y dió la muerte Hércules el Thebano. Deste jaez es el Rey Erythro, que fingen vino de allende el mar Bermejo, que se llama tambien el mar Erithreo, y aun quieren que de su nombre se le pegó á la isla de Cádiz-el nombre que antiguamente tuvo de Ery-

threa. El postrero en el cuento destos Reyes es Melicola, que por otro nombre se llamó Gargoris;² mas deste en particular hace mencion el historiador Justino. Todo esto y los nombres destos Reyes, tales quales ellos se sean, ni se debian pasar en silencio, como quien ródea algun foso ó pantano que no se atreve á pasar, donde no solo gente ordinaria, sino personas muy doctas han tropezado y caido; ni tampoco era justo aprobar lo que siempre hemos puesto en cuento de hablillas y consejos. Á Sículo entiendo yo que llama Justino Sículo. Esto se avisa porque á ninguno engañe la diferencia del nombre para pensar que Sículo y Sículo sean dos Reyes diversos y distintos.

CAPITULO XII.

De diversas gentes que viniéron á España.

Difícultosa cosa sería querer puntualmente ajustar los tiempos en que floreciéron los Reyes de Es-

¹ Venida de los de Zazyntho á España, y fundacion de Sagunto.

² El postrero en el cuento destos Reyes es Melicola, que por otro nombre se llamó Gargoris. — Justino es el único historiador que nos habla de Gargoris que reynó en Tarteso en España, Rey de los Curetos, los quales civilizáron nuestros pueblos, y de una nacion grosera y rústica la hiciéron culta é ilustrada, enseñándole la agricultura, las artes y el comercio; los uniéron en sociedad, y les diéron leyes sábias para gobernarse. Justino no dice de donde ha tomado esta novela; y lo único que se puede decir que los Fenicios que pasáron á España y se estableciéron en las costas inmediatas al estrecho civilizáron nuestra nacion, y el conductor de esta colonia acaso se llamaria Gargoris; y los escritores Griegos que todo lo alteraban y transformaban le darian el nombre de Rey, de quienes Trogo Pompeyo lo tomaria y Justino lo extractaria.

paña que de suso quedan nombrados, los años que reynáron y viviéron, y en particular señalar el año de la creacion del mundo en que sucedió cada qual de las cosas ya dichas: no faltaria diligencia y cuidado para rastrear y averiguar la verdad, si se descubriese algun camino seguro para hacerlo. Contentarnos hemos con congeturas, por las quales sin mas particularizarlas sospecho que los Geriones poseyéron á España, y en ella reynáron la quarta ó quinta edad despues del diluvio. Sículo floreció mas de doscientos años ántes de la guerra de Troya. En cuyo tiempo, ó no muchos años despues una gruesa flota partió de Zazyntho¹, isla puesta en el mar Jonio al Poniente del Peloponeso y de la Morea; y tomado que hobo tierra en aque-

¹ *Partió de Zazyntho.*—Algunos autores antiguos á quienes sigue Mariana atribuyen á los de Zazyntho la fundacion de Sagunto suponiéndola anterior doscientos años á la guerra de Troya, lo que es del todo inverosímil, porque los Griegos Europeos en aquel tiempo ignoraban el arte de navegar, á lo menos no consta por ningun documento antiguo que hubiesen hecho alguna larga expedicion, la qual no hubieran dexado de celebrar sus escritores como la de los Argonautas. Los primeros que hicieron expediciones largas, sin duda alguna fuéron los Griegos Asiáticos, los quales con el trato de los Tirios y Fenicios aprendieron á surcar los mares. Yo creo que los de la isla de Zazyntho vinieron á nuestras costas despues de los Fenicios que estaban establecidos en la Bética y de los Rodios que ocupaban una parte de las costas de Cataluña, y acaso esta expedicion podria colocarse en el siglo séptimo ú octavo ántes de Jesucristo, pues los Rodios en el nono hicieron algunos establecimientos en las costas de Cataluña, y los Fenicios ántes de este tiempo ya ocupaban las costas de la Bética; y en el tiempo de estas colonias aun no se habla nada por los historiadores de la expedicion de los de Zante. De los Eocenses consta que en el sexto siglo ocupáron la costa de Valencia desde la embocadura del Júcar hasta Cartagena estando ya los de Zante establecidos en Sagunto: es evidente pues que debieron establecerse en el siglo séptimo ú octavo.

lla parte de España donde al presente está asentada la ciudad de Valencia, los que en aquella armada venian, tres millas de la mar levantaron un pueblo, que del nombre de su tierra llamaron Zazyntho, y adelante mudado el apellido algun tanto se llamó Sagunto, hoy Monviedro. Pretendian que aquel castillo principalmente les sirviese de fortaleza para contrastar á los naturales, si se alborotasen contra ellos, y recoger en él la gran suma de oro y de plata que por buxerías de poco precio y quinquillerías rescataban de los Españoles, gente simple y ignorante de las grandes riquezas que en aquel tiempo poseía.

Confiados en la seguridad que aquella fuerza les daba, se atrevieron á entrar mas adelante en la tierra y calarla, y á descubrir las riberas y marinas comarcas: donde algunos años despues se dice que sesenta millas ácia el Poniente en un sitio muy á propósito se determinaron de levantar un templo á la diosa Diana, el mas famoso que hubo en España, del qual el promontorio Dianio, que es donde al presente está la villa de Denia, tomó aquel nombre. Este templo, conforme á la costumbre y supersticion de los Griegos, adornaron ellos con ídolos, derramaron en él mucha sangre de sacrificios que allí hacian ordinariamente. Con esto los naturales maravillados de tantas y tan nuevas ceremonias y de la magestad de todo el edificio, comenzaron á tener á esta gente por hombres venidos del cielo, y por superiores á las demas naciones. Y es averiguado que ninguna cosa hay mas poderosa para mover al pueblo, que el culto de la religion, quier verdadero, quier fingido, por el natural conocimiento que los hombres tienen de Dios,

2 Fundacion
del templo de
Diana, cerca
de donde hoy
está Denia.

y la reverencia que tienen á su divinidad. El enmaderamiento deste templo era de enebro, madera no ménos olorosa que incorruptible, tanto que Plinio testifica² se conservaba hasta su tiempo sin alguna corrupcion ni carcoma.

³ Venida fabulosa de Dionysio ó Bacchó, hijo de Semeles á España.

Despues de la venida de los de Zazyntho, refieren que el otro Dionysio ó Bacchó hijo de Semeles, como ciento y cincuenta años ántes de la

² *Tanto que Plinio testifica.* — Plinio solamente habla del templo de Diana que los de Zazyntho construyéron fuera de Sagunto, en el qual pusieron la estatua que traxéron de su patria. Annibal por el respeto que tenia á esta falsa deidad lo mandó conservar quando se destruyó la ciudad. Véase á Plinio *Hist. Nat.* lib. 16, cap. 40. El culto de Diana se extendió por una gran parte de la España, pues en Alcalá de Henares habia un monumento consagrado á Diana como se infiere de la inscripcion que aun se conserva.

DIANAÆ
SACRUM

Y por la inscripcion siguiente que se halla en el Haya y pertenece á la España Tarraconense.

DIANAÆ.
JUNIANUS. AMABILIS
IIIIII. VIR. AUG.
C. V. T.
EX. JUSSU. IPSIUS
L. M.

Que quiere decir, que Juniano Amable, Seviro Augustal de la coloniz vencedora de Tarragona, dedicó de buena voluntad este monumento á Diana por mandado de la misma diosa. Las letras C. V. T. parece que deben entenderse como en otras muchas inscripciones y medallas de la misma ciudad, *coloniæ victricis Tarraconensis*; y las L. M. significan *lubens merito*. Véase al sabio y erudito Masdeu tom. 5, *Coleccion de Lap. y Medallas*, inscrip. 15 y 16.

guerra de Troya, llegó á lo postrero de España, y en las albuferas ó esteros de Guadalquivir, entre las dos bocas por donde en aquel tiempo se metía y descargaba en el mar, fundó á Nebrixa, dicha así de las Nebridas, que en Griego significan pieles de ciervo, de que Dionysio y sus compañeros se vestían comunmente, y mas en particular quando querían ofrecer sacrificios. El sobrenombre de Veneria que tuvo Nebrixa, los tiempos adelante se le diéron. Dióro Sículo escribe que antiguamente hobo tres Dionysios ó Bacchôs. El primero fué hijo de Dencalion, que es lo mismo que Noé, el qual entiendo yo fué el mismo que arriba llamamos Osiris Egypcio, de cuya venida á España se trató en su lugar. El segundo fué hijo de Proserpina ó Ceres, al qual acostumbraban pintar con cuernos para dar á entender fué el primero que unció los bueyes, y enseñó por este modo arar y sembrar la tierra.

El tercero fué hijo de Semeles, nació de adulterio, crióse en la ciudad de Mero; nombre que significa el muslo, de donde tomaron los poetas ocasion para fingir que su mismo padre Júpiter le encerró y crió dentro de su muslo. Deste postrero se dice que á imitacion del primer Dionysio emprendió de descubrir y conquistar muchas y diversas provincias: ennobleciólas con las victorias que ganó, en particular venido á España la limpió de las maldades y tyránías que de todas maneras en ella prevalecian. En el mismo tiempo Milico hijo de Mirica (por ventura uno de los descendientes de Sículo) dicen tenía gran poder, riquezas y autoridad entre los Españoles; y que los descendientes deste Milico no léxos donde al presente está

4 Fabulosas conquistas de Bacchô.

Baeza fundáron á Castulon en los Oretános, ciudad que antiguamente se contó entre las mas nobles de España, asentada y puesta donde al presente quedan como rastros de la antigüedad los cortijos de Cazlona.

5 Fabuloso origen de los Lusitanos y de la voz España. Fá-bula de la nave de Argos.

Al tiempo que Dionysio partió de España, dejó en ella dos de sus compañeros, que fuéron el uno por nombre Luso, de quien procedieron los Lusitanos que son los Portugueses: el otro Pan, al qual aquellos hombres groseros y dados á supersticion de Gentiles pusieron en el número de los dioses, y dél y de su nombre (como lo testifican Varron y Plutarchó) toda esta provincia se llamó primero Pania, y despues añadida una letra Spania, que es lo mismo que España. Jason Thessalo otrosí encendido en deseo de adquirir honra y riquezas poco adelante se hizo cosario en el mar: exercicio á la sazón de mucho interes por estar las marinas sin guarnicion, y los hombres á manera de pastores en chozas y cabañas derramados por los campos. Edificó para este efecto una nave de forma muy prima y capaz. El trazador y carpintero que la hizo se llamó Argos. Hecha y aprestada la nave, tomó en su compañía á Hércules el Thebano, á Orpheo y á Lino, á Castor y Pollux con otro buen golpe de gente.

6 Fabuloso viage de los Argonautas.

Con este acompañamiento partió de Thessalia: en el discurso de su viage que fué muy grande, acabó cosas muy extraordinarias. En particular junto al promontorio de Troya llamado Sigeo libró de la muerte á Hesione hija del Rey Laomedonte. En Colchós por industria de Medea hurtó la riqueza de oro que su padre tenia muy grande; y porque acostumbraban con pieles de carnero co-

ger y sacar el oro de los arroyos que se derribaban del monte Caucasó, tomaron los poetas ocasion de decir que habia hurtado el vellócino de oro tan famoso y nombrado acerca de los antiguos. Fue en su compañía la dicha Medea: desde allí pasaron el estrecho Cymmerio, llegaron á la laguna Meotis, y por el río Tanais arriba, por donde las dos partes del mundo Asia y Europa parten término, llevaron á jorro la dicha nave todo lo mas que pudieron. Despues la desenclavaron, y la madera llevaron en hombros hasta dar en la ribera del mar Sarmático, donde se dice que de nuevo la juntaron y clavaron, de suerte que por las riberas de Alemania, Francia y España no pararon hasta dar en la boca del estrecho de Cádiz.³ Allí sobre el monte Calpe, que es en lo postrero del estrecho ácia el mar Mediterráneo, afirman que Hércules

⁷ Su llegada al estrecho de Cádiz.

3 *Del estrecho de Cádiz.* — No es menester mas que atender á las circunstancias de esta narracion para conocer que es fabulosa. Los Argonautas segun los escritores Griegos hicieron su expedicion marítima á la Georgia treinta años ántes de la guerra de Troya, tiempo en que los Griegos no conocian los mares ni aun las tierras que estaban algo distantes de su pais: la navegacion estaba tan poco adelantada como lo prueban los buques de que se servian, que eran poco mas ó menos como las barcas de nuestros pescadores, y así se refiere que en su viage quando era necesario pasar de un río á otro la desenclavaban y llevaban á hombros la madera. ¿Y será posible que con un barco tan frágil naveguen por el mar negro, y pasado el bósforo Cimerio y la laguna Meotida se entren en el Tanais, y por él en el Océano septentrional, y se vengán costean-do la Europa hasta las columnas de Hércules? Esta narracion es buena para el poema de los Argonautas, pero no para una historia. La imaginacion del poeta allana todas las dificultades, pero la razon y el juicio del historiador las debe hallar invencibles y desterrarlas de la historia. Y así la venida de los Argonautas á nuestra España es fabulosa.

levantó un castillo, que de su mismo nombre se llamó Heraclea y hoy es Gibraltar. Desde aquel castillo salieron diversas veces por la tierra á robar, y pelearon con los Españoles que les salieron al encuentro, quando próspera quando adversamente.

§ Su llegada á Sagunto y á Mallorca, y después á Italia.

Pasado en esto algun tiempo, y puesta en el castillo buena guarnicion y los despojos en las naves, partiéron primero para Sagunto, donde benignamente los recibieron por ser todos de nacion Griega y usar de una misma lengua. Desde Sagunto pasaron á la isla de Mallorca: allí prendieron al Rey de aquellas islas por nombre Bocoris; pero por entender que en ellas no se hallaba oro, hecho su matalotage, y puestos en las naves muy hermosos bueyes, quales son los de aquellas islas, se encaminaron la vuelta de Italia. Allí Hércules dió la muerte en la cueva del monte Aventino á Caco gran salteador, y que le habia hurtado los bueyes que llevaba: quitó asimismo la costumbre que tenían los de aquella tierra, de echar cada un año para aplacar á Saturno en el Tibre desde el puente Molle un hombre vivo, y hizo que en su lugar echasen ciertas estátuas de paja y de juncos. Acabadas estas cosas, por la Liguria, que hoy es el Genoves, se dice que deshecha otra vez la nave, la pasaron en hombros primero al rio Po, y por él al mar Adriático ó golfo de Venecia. Por este mar á cabo de tan largos caminos, y de tantas vueltas como hicieron Jason y Hércules y sus compañeros, sanos y salvos volviéron á su tierra. Pero no es de nuestro intento tratar de cosas extrangeras: pues hay harto que hacer en declarar las que propriamente á España tocan.

Un autor por nombre Hecateo niega esta venida en España de Hércules el Thebano hijo de Amphitrion, que por otro nombre llamáron Alceo; mas Diodoro y todos los demas autores testifican lo contrario, demas de los rastros del camino que en España y en los montes Pyríneos y en la Gallia Narbonense quedáron deste viage, y se conserváron por largos tiempos, y aun en la misma entrada de Italia los Alpes Lepóncias y Euganeas tomóron estos apellidos de dos compañeros de Hércules: con que se muestra no solo que Hércules vino á España, sino que parte de su gente pasó en Italia por tierra, y dexáron en algunos lugares por donde pasáron nombres y apellidos Griegos. Virgilio atribuye á este Hércules la muerte de los Gergiones, de que se trató arriba, con la libertad que suelen los poetas; y por la semejanza de los nombres entiendo se trocáron los tiempos.

9 Pruebas débiles de la venida de Hércules á España.

Después de la venida de Hércules, y después de la muerte de Milico reynó en España Gargoris, famoso por la invencion que halló de coger la miel, por donde asimismo le llamáron Melicola. En tiempo deste Rey concurrió la guerra muy famosa de Troya, la qual concluida, las reliquias de los exércitos Griego y Troyano se derramáron y hiciéron asiento en diversas partes del mundo, en particular viniéron á España, y pobláron en ella no pocos Capitanes de los Griegos⁴. Tal es la comun

10 Repetición del reynado fabuloso de Gargoris.

4. No pocos Capitanes de los Griegos. — ¿En qué se funda la venida de estos Capitanes Griegos á nuestra España? En la autoridad de Homero, que como tenia noticia de las navegaciones de los Fenicios á nuestras costas, texió la fábula de los viages de Ulises y lo hizo venir á nuestros mares; y los escritores Griegos y Latinos que copiáron después esta relacion añadieron algunas circunstancias atribuyéndole la fun-

opinion de nuestros historiadores y gente, que muchas naciones antiguamente trasladadas á esta region, por la comodidad que hallaron, asentaron y poblaron en diversas partes de España.

II Venida fabulosa á España de los Capitanes Griegos que estuvieron en la guerra de Troya.

En este cuento tiene el primer lugar Teucro, el qual despues de la muerte desgraciada de su hermano Ajax, porque su padre Telamon no le permitió volver á su tierra solo, aportó primero á la isla de Chipre, y en ella edificó la ciudad de Salamina, hoy Famagosta, que llamó así del nombre de su misma patria. De Chipre pasó en España, y en ella donde al presente está Cartagena dicen edificó otra ciudad que de su nombre llamó Teucría. No hay duda sino que Justino y San Isidoro hacen mencion desta venida de Teucro á España; y aun Justino en particular dice que se apoderó de aquella parte donde está situada Cartagena: pero que allí haya fundado ciudad, y que la haya llamado Teueria, puede ser verdad, mas ellos no lo dicen, ni se hallan algunos rastros de poblacion semejante. Verdad es otrosí que todos concuerdan en que Teucro pasó el estrecho de Gibraltar, y vueltas las proas á manderecha mas adelante del cabo de San Vicente y de las marinas de toda la Lusitania,

dacion de varias ciudades. Asclepiades Morleano, que era maestro de lengua Griega en España en tiempo de Sertorio, fué el que autorizó estas fábulas dando etimologías Griegas á muchas ciudades y pueblos de España, y sobre la autoridad de este hombre vano se han fundado los escritores posteriores. No es de estrañar que, siendo tan lisonjeras las noticias de las fundaciones antiquísimas de los pueblos que les daba Asclepiades, se hayan recibido con gusto por los Españoles y se hayan conservado tenacisimamente; y que despues Plinio y Sillio, Itálico y otros escritores fundándose sobre estos rumores nos hayan dado como cosa cierta estos viages fabulosos. Véase á Strabon lib. 1 y 3, y Plinio *Hist. Nat.* lib. 4, cap. 20.

paró en las de Galicia, y en ellas fundó la ciudad de Hellene, que es la que al presente se llama Pontevedra; y aun quieren que del nombre de uno de sus compañeros fundó otra ciudad llamada Amphiloquia, que los Romanos llamaron Aguas calientes, y los Suevos que asentaron adelante por aquellas partes, la llamaron Auria, nosotros la llamamos Orense.

Dicen otrosí que Diomedes hijo de Tideo aportó á las riberas de España; pero como en todas las partes los naturales le hiciesen resistencia, rodeadas todas las riberas del mar Mediterráneo y gran parte del Océano, pasó de la otra parte de la Lusitania, y allí fundó del nombre de su padre la ciudad de Tuy, que en Latin se llama Tude ó Tyde, entre las bocas de los ríos Miño y Limia á la ribera del mar. Estrabon asimismo en el libro tercero refiere que Mnesteo Atheniense con su flota vino á Cádiz, y en frente de aquella isla á la boca del rio Belon, que hoy es Guadalete, por donde desemboca en la mar, se dice edificó una ciudad de su mismo apellido y nombre, donde al presente está y se vee el puerto de Santa María. Demas, que entre los dos brazos de Guadalquivir edificó un templo que se llamó antiguamente Oráculo de Mnesteo, sobre el mismo mar, que fué de grande momento para acrecentar en España la supersticion de los Griegos.

12 Fabulosa
venida de Diomedes.

Por conclusion Estrabon y Solino testifican que Ulyses entre los demas vino á España, y que en la Lusitania ó Portugal fundó la ciudad de Lisboa: cosa de que el mismo nombre de aquella ciudad dá testimonio, que segun algunos en Latin se escribe Ulyssipo; si bien otros son de diferente parecer,

13 Fabulosa
venida de Ulyses.

movidos así del mismo nombre de aquella ciudad, del qual por antiguallas se muestra se debe escribir Olysipo, y no Ulyssipo, como tambien porque en las marinas de Flandes en diversos lugares se halla mencion de las aras ó altares de Ulyses, dando que no pasó en aquellas partes. Por estos argumentos pretenden que conforme á la vanidad de los Griegos pusieron á Ulyses antiguamente en el número de sus dioses, y para honralle en diversas partes le edificaron memorias; lo qual dicen pudo ser sucediese en España, y que Lisboa por esta causa tomase el nombre de Ulyses sin que él ni su gente aportasen á estas partes.

CAPITULO XIII.

De las cosas de Abides, y de la general sequedad de España.

↑ Fábula de
Abides hijo de
Gargoris.

Por este mismo tiempo el Rey Gargoris tenia su reyno de los Curetes, como lo dice Justino, en el bosque de los Tartessios, desde donde los antiguos fingieron que los Titanes hicieron guerra á los dioses. Este Rey las demas virtudes que se entiende tuvo muy grandes, afeó con la crueldad y fiereza de que usó con un su nieto llamado Abides. Nació este mozo de su hija fuera de matrimonio: el abuelo con intento de encubrir aquella mengua de su casa mandó que le echasen en un monte á las fieras para que allí muriese. Ellas mudada su naturaleza trataron al infante con la humanidad que el fiero ánimo de su abuelo le negaba, ca le criaron con su leche, y le sustentaron con ella algun tiem-

po. No bastó esto para amansalle, ántes por su mandado de nuevo le pusieron en una estrecha senda para que el ganado que por allí pasaba, le holllase. Guardábale el cielo para cosas mayores: escapó deste peligro así bien como del pasado. Usáron de otra invencion, y fué que por muchos días tuviéron sin comer perros y puercos para que hiciesen presa en aquellas tiernas carnes: libróle Dios deste peligro como de los dos ya referidos; las mismas perras con cierto sentimiento de misericordia diéron al infante leche. Por conclusion el mismo mar donde le arrojáron le sustentó con sus olas, y echado á la ribera, una cierva le crió con su regalo y con su leche.

Hace mucho al caso para mudar las costumbres del ánimo y del cuerpo la calidad del mantenimiento con que cada uno se sustenta, y mas en la primera edad: así fué cosa maravillosa por causa de aquella leche y sustento quán suelto salió de miembros. Igualaba en correr los años adelante, y alcanzaba las fieras, y confiado en su ligereza, y por ser naturalmente atrevido y de ingenio muy vivo, hacia robos y presas por todas partes sin que nadie se atreviese á hacelle resistencia. Todavía molestados los comarcanos con sus insultos se concertáron de armalle un lazo en que cayó, y preso le llevaron á su abuelo. El qual luego que vió aquel mancebo, por cierto sentimiento oculto de la naturaleza (de que muchas veces sin entendello somos tocados, y no sé qué cosa mayor de lo que se veía, resplandecía en su rostro) mirándole atentamente y las señales que siendo niño, le imprimieron en su cuerpo, entendió lo que era verdad, que aquel mozo era su nieto, y que no sin providencia

2 Continúa la
misma fábula.

mas alta habia escapado de peligros tan graves. Con esto trocó el odio en benignidad, púsole por nombre Abides, túvole consigo en tanto que vivió, con el tratamiento y regalo que era razon, y á su muerte le nombró por sucesor y heredero de su reyno y de sus bienes¹.

³ Fabuloso
reynado de A-
bides.

Suele ser ocasion de vencer grandes dificultades quando el cuerpo se acostumbra á trabajos desde la mocedad: además que era de grande ingenio, por donde en industria y autoridad se aventajó á los demas Reyes sus antepasados. Persuadió á sus vasallos, gente bárbara, y que vivian derramados por los campos, se juntasen en forma de ciudades y aldeas, con mostrarles quanto importa para la seguridad y buena andanza la compañía entre los hombres, y el estar trabados entre sí con leyes y estatutos. Con la comodidad de la vida política y sociable ayuntó el exercicio de las artes y de la industria: con esto las costumbres fieras de aquellas gentes se trocáron y ablandáron. Restituyó el uso del vino, y la manera de labrar los campos olvidada y dexada de muchos años atrás: ca la gente se sustentaba solo con las yerbas y con la fruta que de suyo por los campos nacia sin labrallos ni cultivалlos. Ordenó leyes, estableció tribu-

¹ *Heredero de su reyno y de sus bienes.* — El reynado de Abides es tan fabuloso como los anteriores. Justino es el único historiador de los antiguos que nos lo refiere; pero ¿qué crédito merece este autor que escribia tantos siglos despues de este suceso, y no cita ningun escritor antiguo que tal refiera. Es regular que este autor, poco juicioso y demasiado crédulo, se ha dexado llevar de las hablillas del pueblo; ó ha copiado sin exámen las mentiras de los Griegos; y así Abides y su reynado debe contarse entre los Reyes fabulosos de la España.

nales, nombró jueces y magistrados para tener trabados los mayores con los menores, y que todos viviesen en paz. Por esta forma y con esta industria ganó las voluntades de los suyos, y entre los extraños gran renombre.

Vivió hasta la postrera edad, en que muy viejo trocó la vida con la muerte. Falleció el cuerpo, pero su fama ha durado y durará por todos los años y siglos. Dícese que sus sucesores por largos tiempos poseyeron su reyno, sin señalar ni los nombres que tuvieron, ni los años que reynaron. Solo se entiende que Abides y sus hazañas concurrieron con el tiempo de David Rey del pueblo Judáico. Justino parece le hace del mismo tiempo de los Geriones, y que reynó no en toda sino en cierta parte de España. Esto es lo que toca á Abides. El tiempo adelante no tiene cosa que de contar sea, y que haya quedado por escrito, fuera de una señalada sequedad de la tierra y del ayre², que se continuó por espacio de veinte y seis años, y comenzó no mucho despues de lo que queda contando. Muchos historiadores de comun consentimien-

4 Muerte de Abides, y sequedad señalada de España.

2 *Sequedad de la tierra y del ayre.* — ¿Sobre qué esta fundado un suceso tan extraordinario? ¿En qué tiempo sucedió una sequedad tan espantosa que duró como dice nuestro autor veinte y seis años y obligó á los habitantes de España á abandonar el pais? Nada de esto sabemos con certeza. No hay autor antiguo digno de fé que refiera este suceso. Ferreras supone que sucedió mil ochocientos años antes de Jesucristo en tiempo del hambre de Egipto; solo porque la Vulgata dice en el cap. 47 del Génesis, v. 13: *In toto enim orbe panis deerat, et oppresserat fames terram, maxime Egypti et Chanaan.* La expresion en todo el orbe no puede entenderse tan literalmente que comprenda todo el mundo, porque en este caso era necesario decir que el mundo, fuera del Egypto donde habia graneros bien provistos, habia quedado enteramente despo-

to testifican y afirman fué esta sequedad tan grande, que se secáron todas las fuentes y rios fuera de Ebro y Guadalquivir, y que consumida del todo la humedad, con que el polvo se junta y se pega, la misma tierra se abrió, y resultáron grandes grietas y aberturas por donde no podian escapar ni librarse los que querian para sustentar la vida irse á otras tierras.

5 Efectos de esta horrible sequedad.

Por esta manera España principalmente en los lugares mediterráneos quedó desnuda de la hermosura de árboles y de yerbas, fuera de algunos árboles á la ribera de Guadalquivir, yerma junto con esto de bestias y de hombres, y se reduxo á soledad, y fué puesta en miserable destruicion. El linage de los Reyes y de los Grandes faltó de todo punto: que la gente menuda con la pobreza, y por no tener provisión para muchos días, se recogieron con tiempo á las provincias comarcanas y á los lugares marítimos. Añaden en conclusion, que despues de grandes vientos que se siguiéron á esta seca y arrancáron todos los árboles de raiz, las muchas lluvias que sucedieron, sazónáron la tierra de tal suerte que los huidos mezclados con otras naciones (como luego diremos) volviéron á España á sus antiguos asientos, y tornáron á restituir el li-

blado por los veinte y seis años de hambre. ¿Y adónde hubieran ido los Españoles á buscar su subsistencia? Por otra parte sabemos que el hambre de que se habla en el Génesis no duró sino siete años, y la de España el que ménos la hace durar diez y siete. De donde se infiere que esta sequedad de España no puede apoyarse en el texto del Génesis. Nuestro autor la fixa en una época muy posterior pero sin ningún fundamento, lo que prueba que esta sequedad tan extraordinaria es un suceso fabuloso fundado únicamente en las hablillas del pueblo.

nage de los Españoles, que casi faltara de todo punto. Esto dicen los mas.

Otros autores de grande erudicion é ingenio han procurado quitar el crédito á esta narracion, que estriba en testimonio de nuestras historias y de nuestra gente, con estos argumentos. Dicen que ningun escritor Griego ni Latino, ni aun todas nuestras historias hacen mencion de cosa tan grande y tan señalada, como quier que declaren y cuenten muchas veces cosas muy menudas. Preguntan si han quedado rastros algunos ó de la ida de los Españoles, ó de su vuelta, si letreros, si antiguallas: cosas todas, que por menores ocasiones se suelen levantar y conservar para perpetua memoria. Añaden ser imposible que con tan grande sequedad, y de tantos años como dicen fué ésta, se haya conservado alguna parte de humor en los rios que dicen de Guadalquivir y Ebro, si se considera quán gran parte de humedad y de agua en el discurso del verano por la falta de las lluvias consume el calor del sol. En el qual tiempo muchas veces rios muy caudalosos se secan, mayormente si la sequedad y el calor son extraordinarios por la fuerza de alguna maligna constelación y estrella. Dicen mas, que con sequedad tan grande, y de tanto tiempo, no se abriera la tierra, ántes se desmenuzara en polvo, pues con la humedad se quaxan los cuerpos, y con la sequedad se deshacen y resuelven; de que dá bastante muestra el suelo de África y de Libya, donde consumida la humedad de la tierra con el ardor del cielo, hay arenales tan grandes que con los vientos á la manera del mar se levantan olas y montes de polvo.

6 Argumen-
tos contra esta
sequedad.

Esto es lo que dicen ellos: á nos no parecia de-

7 Pruebas de

ella, y respuesta á los argumentos precedentes.

xar la opinion recibida, la fama común y tradicion de nuestra gente, y el testimonio conforme de nuestras historias sin razon que fuere para ello. Puédese entender y sospechar para excusar á los antiguos, que la fama solamente declara la suma de las cosas sin guardar el órden y razon dellas, trastrueca las personas, lugares y tiempos, y por lo ménos aumenta todas las cosas, y las hace mayores de lo que á la verdad fuéron, ca es semejante á los grandes rios, los quales mudadas las aguas, tanto quanto mas se alexan de su nacimiento y primeras fuentes, y mudado todo lo al, solo conservan el apellido y nombre primero; y es cosa averiguada, que no solo el intervalo del tiempo, sino la distancia de los lugares no muy grande altera á las veces la memoria. Todo esto entendemos sucedió en el negocio presente: que ni la seca de aquel tiempo fué tan grande, ni tan larga como refieren, ántes que llovió algunas, aunque pocas veces, y escasamente, de suerte que bastase para que la tierra no se resolviese en polvo, y no faltasen de todo punto y se consumiesen los rios; pero no para que la tierra pudiese producir y sazonar los frutos y mieses, ni para cerrar las aberturas y grietas que al principio se hiciéron. Puédese demas desto creer, que lo que sucedió en tiempo de Phaeton en las otras provincias, esto es que por el ardor del sol y la seca extraordinaria las tierras se abrasáron (que fué el fundamento de la ficcion y fábula de Phaeton y del sol) la misma afliccion padeció España en el mismo tiempo, y aun mayor por ser mas sujeta que las otras tierras á la sequedad del ayre y falta de lluvias.

CAPITULO XIV.

Como los Celtas y los de Rhodas viniéron á España.

La fama desta desolacion de España movió á misericordia y á compasion á las gentes comarcanas, que consideraban la mudanza y vuelta de las cosas humanas. Junto con esto, pasado el trabajo, fué ocasion que gran muchedumbre de gente extranjera viniese á poblar en esta provincia: parte de los que con sus ojos en tiempo de su prosperidad viéron los campos, policía y riquezas de los Espaoles; parte los que por dicho de otros habian comenzado á estimar y desear esta tierra. Así venida la ocasion, con mugeres, hijos y hacienda viniéron los pueblos enteros á morar en ella, y de la provincia yerma cada qual ocupó aquella parte que entendia ser mas á su propósito sea para los ganados que traía, ó por ser aficionado á la labor de la tierra. Por la industria destos, y por la mucha y abundante generacion que tuviéron, no en mucho tiempo se restituyó la antigua hermosura, policía y frecuencia de las ciudades, y con un nuevo lustre que volvió, cesó la avenida de tantos males.

Desde la Gallia comarcana, pasados los Pyrneos, los Celtas se apoderaron ¹ para habitacion su-

¹ Supuesta
venida de mu-
chas gentes ex-
trangeras á po-
blar la España
por causa de su
trágica desola-
cion.

² Supuesta
venida de los
Celtas de la
Francia.

¹ *Los Celtas se apoderaron.* — Los Celtas son mas antiguos en España que en Francia, pues los escritores Griegos hablan de nuestros Celtas mas de doscientos años antes que se haga mencion de los Celtas Franceses. Herodoto que flo-

ya de todo aquel pedazo de España que se estien- de hasta la ribera del Ebro; y por la parte Oriental del monte Idubeda, que goza de un cielo muy apacible y alegre, la ciudad de Tarazona que hoy se ve, Nertobriga y Arcobriga que han faltado, estaban en aquella parte. Destos Celtas y de los Españoles que se llamaban Iberos, habiéndose entre sí emparentado, resultó el nombre de Celtiberia con que se llamó gran parte de España. Multiplicó mucho esta gente, que fué la causa de dilatar grandemente sus términos ácia Mediodia, de que dan bastante prueba Segobriga, Belsino, Urcesia y otros lugares distantes entre sí, que de graves au-

recia quinientos años antes de Jesucristo, hablando de los Celtas en el lib. 2 de su historia, dice: *que están situados á la otra parte de las columnas de Hércules, y confinan con los Cinésios, últimos Europeos occidentales*; y en el lib. 4 repite: *que los Celtas despues de los Cinésios son los últimos moradores de la Europa al Occidente*. Segun el testimonio de este historiador que es el mas antiguo de los que hablan de los Celtas, la Céltica estaba en las extremidades occidentales de la España que confinan con el Océano y no conoce otro país de los Celtas; y los demas historiadores y geógrafos posteriores todos nos han dicho lo mismo, como Polybio citado por Strabon en su lib. 3 *Rerum geograf.*, Plinio *Hist. Nat.* lib. 4 y 9, Mela *de Situ orbis*, lib. 3, Ptolomeo y otros, con la diferencia que los últimos escritores dan mayor extension á la Céltica, porque los primeros Celtas que ocupaban el país que dice Herodoto, al paso que se multiplicaban se iban extendiendo por la Galicia, la Bética, el reyno de Leon, y por Aragon, de manera que ocupáron la mayor parte de la España; y es muy probable que estando tan inmediatos á las Galias pasarian á ocupar la Galia Narbonense, y despues por la celebridad de estos Celtas Narbonenses que eran originarios de los famosos Celtiberos Aragoneses, se extendió este nombre á los demas Galos como dice Strabon lib. 4. ¿Pero de dónde viniéron á España estos Celtas? ¿Viniéron de la Scythia como pretenden los sábios Editores de Valencia? De ningún modo; pues ningun autor antiguo ha puesto jamas á los

tores son contados entre los Celtiberos. Lo mismo acaeció á muchas partes y pueblos de España, que con el tiempo tuvieron sus distritos ya mas estrechos, ya mas anchos segun y como sucedian las cosas.

A la parte del Septentrion á los confines de los Celtiberos caian los Arevacos, que eran donde al presente estan asentadas Osma y Agreda, y con ellos los Duracos, los Pelendones, los Neritas, los Presamarcos, los Cilenos, todos pueblos comprendidos en el distrito de los Celtiberos, y emparentados con ellos. Y aun se entiende que todos estos pueblos á un mismo tiempo viniéron de la Galia y se derramáron por España, por congeturas probables que hay para creello, pero ningun argumento que concluya. Lo que tiene mas probabilidad, es que los de Rhodas por la grande experiencia que tenian en el marear, con que se hiciéron y fuéron señores del mar por espacio de veinte y tres años, así en las otras provincias, como tambien en España para su fortificacion, y para tener donde se recogiesen las flotas quando la mar se alterase,

3 Venida de los Rhodios y su establecimiento en Rhodope ó Rhoda, que hoy es Rosas, en la costa de Cataluña.

Celtas en la Scythia. Llamaban generalmente Scytas á los que habitaban las partes septentrionales, y Celtas á los que ocupaban las occidentales, y Etiopes á los que estaban al Mediodia. Si despues se llamáron Celto-Scytas fué porque habiendo baxado del Norte á ocupar los paises meridionales de la Europa se fixáron algunas Tribus de estos salvages en la Celtiberia de España, y unidos con los Celtas no formáron sino una nacion ó un pueblo y tomáron la denominacion de Celto-Scytas; así como antes se llamáron Celtiberos, porque habiéndose apoderado los Celtas primitivos de los paises que ocupaban los Iberianos se unióron con estos y no formáron sino un pueblo solo que fué el mas famoso de todos los otros. Los Celtas sin duda alguna fuéron originarios de España descendientes de los primeros pobladores, pues su origen está envuelto en las tinieblas de la antigüedad mas remota. Véase al erudito Masdeu en su *España Céltica y su ilustracion quinta*.

demas desto para la comodidad de la contratacion con los naturales edificáron castillos en muchos lugares. Particularmente á las haldas de los Pyrineos fundáron á Rhodope ó Rhoda, que hoy es Roses, junto á un buen seno de mar, ciudad que antiguamente creció tanto, que en tiempo de los Godos fué Cathedral y tuvo Obispo propio; mas al presente es muy pequeña, y que fuera de las ruinas y rastros de su antigua nobleza, pocas cosas tiene que sean de ver.

4 Introducen
en España el
uso de la mo-
neda de cobre.

Los Rhodios, así mismo refieren, fuéron los primeros que enseñáron á los Españoles hacer gomeñas y sogas de esparto, y texer la pleyta para diversas comodidades y servicios de las casas. Refieren otrosí que enseñáron á hacer las atahonas para moler el trigo con mayor facilidad que ántes: cosa que por ser la gente tan ruda y por su poca maña costaba mucho trabajo. Dicen demas desto, que fuéron los primeros que traxéron á España el uso de la moneda de cobre, con gran maravilla y risa al principio de los naturales que con un poco de metal de poco ó ningun provecho se proveyesen y comprasen mantenimientos, vestidos y otras cosas necesarias. Fué sin duda grande invencion la del dinero, y semejante á encantamento, como lo toca Luciano en la vida de Demonacte. Finalmente á propósito de dilatar el culto de sus dioses, y á imitacion de los Saguntinos edificáron un templo á la diosa Diana, en que usaban de extraordinarias ceremonias y sacrificios, sin declarar qué manera de sacrificios y ceremonias eran estas. Puede creerse que conforme á la costumbre de los Tauros sacrificaban á aquella diosa los huéspedes y gente extranjera.

En particular dicen que edificaron á Hércules un oráculo, y ordenaron se le hiciesen sacrificios, los cuales no se celebraban con palabras alegres, ni rogativas blandas de los Sacerdotes, sino con maldiciones y demuestos: tanto que tenían por cierto que con ninguna cosa mas se profanaban, que con decir (aunque fuese acaso) entre las ceremonias solemnes y sacrificios alguna buena palabra. De que daban esta razon: Hércules, llegado á Lyndo, que es un pueblo de Rhodas, pidió á un labrador que le vendiese uno de los bueyes con que araba, y como no quisiese venir en ello, tomáselos por fuerza entrambos: el labrador por no poder mas vengó la injuria con echarle maldiciones, y decirle mil oprobrios, los cuales por entonces Hércules estando comiendo oyó con alegría y grandes risadas: despues de ser consagrado por dios, pareció á los ciudadanos de Lyndo de conservar la memoria de este hecho con perpetuos sacrificios. Para esto edificaron un altar que llamaron Buzygo, que es lo mismo que yugo de bueyes: criaron junto con esto al mismo labrador en sacerdote, y ordenaron que en ciertos tiempos sacrificase un par de bueyes, renovando juntamente los demuestos que contra Hércules dixo. Esta costumbre y ceremonia, conservada por los descendientes destos, se puede entender vino en este tiempo á España tomada de la vanidad de los Griegos, y que la traxéron los de Rhodas con su venida.

5 Edifican á Hércules un templo, y le hacen sacrificios.

6 Incendio de los Pyrneos.

Está Roses asentada enfrente de Empurias, y apartada della por la mar espacio de doce millas á las postreras haldas de los Pyrneos. Del qual monte se dice que por el mismo tiempo se encendió todo con fuego del cielo: ó por inadvertencia

y descuido de los pastores, ó por ventura de propósito quemaron los árboles y los matorrales con intento de desmontar y romper los campos para que se pudiesen cultivar y habitar, y apacentar en ellos los ganados. Lo cierto es que este monte por los Griegos fué llamado Pyrineo, del fuego que en Griego se llama Pyr, sea por el suceso ya dicho, sea como otros quieren, por causa de los rayos que por su altura muchas veces le combaten y abrasan; porque lo que algunos fingen que vino este nombre, y se tomó de Pyrene, muger amiga de Hércules, y falleció en estos lugares, ó de un Pyrro Rey antiguo de España, los mas inteligentes lo reprueban como cosa fabulosa y sin fundamento.

7 Fabulosos arroyos de oro y plata que salen de los Pyrreos.

Lo que se tiene por mas cierto es que con la fuerza del fuego las venas de oro y de plata, de que así aquellos montes como todo lo de España estaba lleno, tanto que decian que Pluton dios de las riquezas moraba en sus entrañas, se derretieron² de suerte que salieron arroyos de aquellos metales, y corrieron por diversas partes. Los quales apagado el fuego se quaxaron, y por su natural resplandor pusieron maravilla á los naturales, si bien los menospreciaron por entónces por no tener noticia de su valor; mas las otras naciones entendido lo que pasaba, se encendiéron en deseo de venir á España con esperanza que los de la tierra, como ignorantes que eran de tan grandes bienes,

2 *Se derretieron.* — Este suceso no tiene mas fundamento que la autoridad de Aristóteles á quien todos los demas han copiado. La abundancia de oro y plata que los comerciantes Phenicios y despues los Griegos sacaron de la España, sin duda alguna les hizo fingir esta fábula que despues se tuvo por un suceso verdadero.

les permitirían de muy buena gana recoger todo aquel oro y plata, por lo ménos les sería cosa muy fácil rescatallo por dixer y mercaderías de muy poco valor.

CAPITULO XV.

De la venida de los de Phenicia á España.

De los de Phenicia se dice fuéron los primeros I Venida de los Phenicios á España. hombres que con armadas gruesas se atrevieron al mar, y para enderezar sus navegaciones tomaron las estrellas por guia, el carro mayor y menor, en especial el norte, que es como el quicio ó exe sobre que se menea el cielo. Estos despues que quitaron el señorío del mar á los de Rhodas y á los de Phrygia, partiendo de Tyro plaza nobilísima del Oriente, se dice que navegáron y viniéron en busca de las riquezas de España. Pero á qué parte de España primeramente llegaron, no concuerdan los autores. Aristóteles dice que los de Phenicia fueron los primeros que llegados al estrecho de Cádiz rescatáron á precio del aceyte que traían, tanta copia de plata de los de Tartesso, que hoy son los de Tarifa, quanta ni cabia en las naves, ni la podian llevar: de suerte que fueron forzados á hacer de plata todos los instrumentos de las naves y las mismas áncoras. Pudo ser que el fuego de los montes Pyrineos se derramó por las demas partes de España, ó de las minas de que la Bética era abundante, se sacó tanta copia de oro y plata. Lo que lleva mas camino, es que los de Phenicia en esta su empresa tocáron primero y acometieron las

primeras partes de España, y que aquella muchedumbre de plata la tomaron de los Pyrinéos, que los naturales les diéron por las cosas que traían de rescate.

² Fabulosa
venida de Si-
chéo á España.

Puédese tambien creer que Sichéo, hombre principal entre aquella gente, vino, (como lo dicen nuestros historiadores) en España por Capitan desta armada, ó no mucho despues por continuar y hacerse siempre nuevas navegaciones y armadas, y que della llevó las riquezas que primeramente le fuéron ocasion de casar con la hermana del Rey de Tyro llamada Dido, y despues le acarrearón la muerte por el deseo y codicia que en Pygmaleon su cuñado entró del oro de España. Mas quedó en su intento burlado á causa que Dido, muerto su marido, puestas las riquezas, que ya el tyrano pensaba ser suyas, en las naves, se huyó y fué á parar á Tarsis, que hoy se llama Tunez, ciudad con quien tenían los de Tyro grande amistad y contratacion. Siguiéronla muchos, que por la compasion de Sichéo, y por el odio del tyrano mudáron de buena gana la patria en destierro. Para proveerse de mugeres de quien tuviesen sucesion, en Chipre donde desembarcáron, robáron bastante número de doncellas, y con ellas fuéron á Chárchêdon lugar antiguamente edificado por Chárchêdon vecino de Tyro, y que estaba asentado doce millas de Tunez.

³ Fundacion
de Carthago.

Allí concertáron con los naturales les vendiesen tanta tierra quanta pudiesen cercar con un cuero de buey¹: vinieron los Africanos en lo que aque-

¹ Con un cuero de buey. — El tiempo de la fundacion de Carthago es muy incierto, pues los escritores antiguos no convenian en señalar el año de su fundacion. Philistio, citado por Eusebio, ponía la fundacion de esta célebre ciudad que

lla gente les pedía, sin entender lo que pretendían. Mas ellos cortada la piel en correas muy delgadas, con ellas cercáron y rodeáron tanta tierra, que pudieron en aquel sitio hacer y levantar una fortaleza, de donde la dicha fuerza se llamó Byrsa, que significa cuero de buey. Esto escribe Justino en el libro décimo octavo, dado que nos parece mas probable que Byrsa en la lengua de los Phenices, que era semejante á la Hebrea, es lo mismo que Bosra, que en lengua Hebrea significa fortaleza ó castillo, y que esta fué la verdadera causa de llamarse aquella fortaleza Byrsa. Para juntar la fortaleza con el lugar de Charchédon tiráron una muralla bien larga, y toda así junta se llamó Carthago. Sucedió esto setenta y dos años ántes de la fundacion de Roma. Concertáron de pagar á los Africanos comarcanos ciertas parias y tributo, con que les ganáron las voluntades.

Pero dexemos las cosas de fuera porque la historia no se alargue sin propósito, y volvamos á Pygmaleon, de quien se dice que habiéndose por la muerte de Sichéo dexado algunos años la navegacion susodicha, con nuevas flotas partió de Ty-

4. Fabulosa
venida de Pyg-
maleon á Es-
paña.

disputó el imperio del mundo con Roma el año del mundo 2842, 2162 ántes de la Era vulgar; y muchos escritores antiguos decían que Dido con los Tyrios habiéndose apoderado de este pequeño pueblo con la fuerza no hizo mas que aumentarla y fortificarla para defenderse de los naturales, lo que ciertamente es mas verosímil que lo que refiere Mariana tomado de Justino historiador poco juicioso. Esta nueva forma que Dido con los Tyrios dió á Carthago comunmente se considera como su fundacion, y se puede poner en el año del mundo 3166, 838 ántes de la Era vulgar, 51 ántes de la primera Olimpiada, 74 ántes de la fundacion de Roma, y el 144 de la fundacion del templo de Jerusalem, segun Josepho en el libro primero contra el gramático Appion.

ro la vuelta de España², surgió y desembarcó en aquella parte de los Turdulos y de la Andalucía, donde hoy se ve la villa de Almuñecar. Allí edificó una ciudad por nombre Axis ó Exis para desde ella contratar con los naturales. Cargó con tanto la flota de las riquezas de España, volvió á su tierra, tornó segunda y tercera vez á continuar la navegacion sin parar hasta tanto que llegó á Cádiz: la qual isla como ántes se llamase Erythrea de los compañeros de Oro, segun que de suso queda apuntado, desde este tiempo la llamáron Gadir, esto es vallado, sea por ser como valladar de España contrapuesto á las hinchadas olas del mar Océano, ó porque el pueblo primero que los de Phenicia en ella fundáron, en lugar de muros le fortificáron de un seto y vallado. Levantáron otro sí un templo en el dicho pueblo á honra de Hércules en frente de fierra firme, por la parte que aquella isla adelgazaba hasta terminarse en una punta ó promontorio, que se dixo Hercúleo del mismo nombre del templo.

⁵ Llegada de los Phenicios á la Isla de Cádiz.

⁶ Maravillas fabulosas de Cádiz.

Cosas muy extraordinarias se refieren de la naturaleza de esta isla: en particular tenia dos pozos de maravillosa propiedad, y muy á propósito para acreditar entre la gente simple la supersticion de los Griegos, el uno de agua dulce y el otro de agua salada: el de la dulce crecia y menguaba cada dia dos veces al mismo tiempo que el mar: el de agua salada tenia las mismas mudanzas al contrario, que baxaba quando el mar subia, y subia

2 *La vuelta de España.* — La venida de Sichéo y la de Pygmaleon á nuestra España, y lo que de ellas refiere Mariana, no está fundado sobre ningun autor antiguo que merezca fé, y así deben tenerse por fabulosas.

quando él baxaba. Tenia otrosí un árbol llamado de Gerion, por causa que cortado algun ramo destilaba como sangre cierto licor tanto mas roxo quanto mas cerca de la raiz cortaban el ramo: su corteza era como de pino, los ramos encorvados ácia la tierra, las hojas largas un codo, y anchas quatro dedos, y no habia mas de uno destos árboles, y otro que brotó adelante quando el primero se secó. Volvamos á los de Phenicia; los quales fundaron otros pueblos y entre ellos á Málaga y Abdera: con que se apoderáron de parte de la Bética, y ricos con la contratacion de España, comenzáron claramente á pretender enseñorearse de toda ella. Platon en el Timeo dice que los Atlantides, entre los quales se puede contar Cádiz por estar en el mar Atlántico, partidos de la isla Erythrea, aportáron por mar á Achaya, donde por fuerza al principio se apoderáron de la ciudad de Athenas; mas despues se trocó la fortuna de la guerra de suerte que todos sin faltar uno pereciéron. Algunos atribuyen este caso á los de Phenicia por ser muy poderosos en las partes de Levante y de Poniente, que tendrian fuerzas y ánimo para acometer empresa tan grande.

7 Los Phenicios fundan algunos pueblos en la Bética.

En este mismo tiempo se abrian las zanjias y se ponian los cimientos de la ciudad de Roma³: juntamente reynaba entre los Judíos el Rey Ezechías despues que el reyno de Israel, que contenia los diez tribus de aquel pueblo, destruyó Salmanasar gran Rey de los Assyrios. Hijo deste grande Em-

8 Fundacion de Roma. Senachérib se apodera de la Judea y acomete el Egypto.

- 3 De la ciudad de Roma. — Los cimientos de Roma se echáron por Rómulo y Remo el año del mundo 3250, 753 ántes de la Era vulgar, al fin del año 3 de la Olimpiada 6, siendo Rey de Judea Joram hijo de Ocias.

perador fué Senachêrib. Este juntó un grueso ejército con pensamiento que llevaba de apoderarse de todo el mundo, destruyó la provincia de Judea, metió á fuego y á sangre toda la tierra, finalmente se puso sobre Jerusalem. Dábale pena entretenerse en aquel cerco, porque conforme á su soberbia aspiraba á cosas mayores. Dexó al Capitan Rabsace con parte de su ejército para que apretase el cerco, que fué el año décimo quarto del reyno de Ezechías. Hecho esto, pasó en Egypto con la fuerza del ejército. Cercó la ciudad de Pelusio, que antiguamente fué Heliopolis y al presente es Damietta. Allí le sobrevino un grande reves, y fué que Tarachôn el qual con el reyno de Ethiopia juntara el de Egypto, le salió al encuentro, y en una famosa batalla que le dió, le desbarató y puso en huida.

9 Es derrotado por Tarachôn Rey de Ethiopia y de Egypto.

10 Fabulosa venida de Tarachôn á España.

Herodoto dixo que la causa deste desman fuéron los ratones, que en aquel cerco le royéron todos los instrumentos de guerra. Sospéchase que lo que le sucedió en Jerusalem, donde, como dice la Escritura, el Angel en una noche le mató ciento y ochenta mil combatientes, lo atribuyó este autor á Egypto: puede ser tambien que en entrámbos lugares le persiguió la divina justicia, y quiso contra él manifestar en dos lugares su fuerza. Sosegada aquella tempestad de los Assyrios, luego que Tarachôn se vió libré de aquel torbellino, refieren que revolvió sobre otras provincias y reynos, y en particular pasó en España⁴. Estrabon por lo ménos

4 *En particular pasó en España.* — Ningun escritor antiguo sino Megasthenes citado por Strabon en el libro 15 *Rezum geograf.* hace mencion de la venida de Tarachôn á España. Este autor tenía poca reputacion entre los antiguos por

testifica haber pasado en Europa: nuestros historiadores añaden que no léxos del rio Ebro en un ribazo y collado fundó de su nombre la ciudad de Tarragona, y que los Scipiones mucho tiempo adelante la reedificáron y hiciéron asiento del imperio Romano en España, y que esta fué la causa de atribuilles la fundacion de aquella ciudad no solo la gente vulgar, sino tambien autores muy graves, entre ellos Plinio y Solino: si bien el que la fundó primero fué el ya dicho Tarachón Rey de Ethiopia y de Egypto. ⁵

su demasiada credulidad, pues recibia sin exámen y referia como verdaderos sucesos los cuentos y habilllas que corrian en el pueblo. Si ponía tan poco cuidado en averiguar la verdad de lo que sucedía en su tiempo, ¿con qué descuido escribiría de las cosas antiguas? Y así se debe despreciar como fabulosa esta expedicion de Tarachón á nuestra Península, la qual se supone setecientos años anterior á este escritor que no cita para confirmarla ningun historiador antiguo.

§ Mariana en estos dos capítulos confunde el tiempo de la venida de diferentes naciones á la España. Los Phenicios que hiciéron ántes que las demas naciones progresos en la náutica y extendiéron su comercio por todas partes, estableciéron colonias en las costas de Asia, África y Europa, que como dice Herodoto lib. 1 de la *Hist.* eran plazas de comercio, fuéron los primeros que llegaron á nuestra Península 1600 años ántes de la Era vulgar: un siglo despues se estableciéron en la isla de Sancti Petri desde donde pasáron á Cádiz, y haciéndola Metrópoli de su comercio y del imperio que establecian en España, se extendiéron por la Bética y por las costas del Océano y Mediterráneo. Los Rhodios que aprendiéron la náutica de los Phenicios hiciéron tantos progresos en ella, que cerca de mil años ántes de la Era vulgar tenían el imperio de la mar; y es regular que en este tiempo enviáron á España una armada naval la qual llegó á las costas de Cataluña y fundó la ciudad de Rhodas que hoy es Rosas, y se apoderáron de las islas Baleares, Strab. lib. 14. Los Samnios llegaron poco tiempo despues pero no sabemos si formáron algunos establecimientos. Los de Zante en el siglo séptimo fundáron á Sagunto; los Focenses en el sexto ocupáron las

CAPITULO XVI.

*Como los Carthagineses tomaron á Ibiza,
y acometiéron á los Mallorquines.*

Los Carthagineses conquistan á Ibiza y establecen en ella una colonia.

Después destas cosas, y después que la Reyna Dido pasó desta vida, los Carthagineses se aperci- biéron de armadas muy fuertes con que se hicié- ron poderosos por mar y por tierra. Deseaban pa- sar en Europa y en ella estender su imperio. Acor- daron para esto en primer lugar acometer las is- las que les caían cerca del mar Mediterráneo, pa- ra que sirviesen de escala para lo demas. Acome- tiéron á Sicilia la primera, después á Cerdeña y á Córcega, donde tuvieron varios encuentros con los naturales, y finalmente en todas estas partes lle- varon lo peor. Parecióles de nuevo emprender pri- mero las islas menores porque tendrian menor re- sistencia. Con este nuevo acuerdo, pasadas las ri- beras de Liguria, que es el Genoves, y las de la Gallia, tomaron la derrota de España, donde se

costas de Valencia, y desde el rio Júcar se extendieron hasta Carthagena, y después se dice llegaron á Tarteso donde reynaba Argantonio que los recibió con mucha humanidad. Algunos años después estos intrépidos comerciantes fundaron á Ampurias y otros establecimientos en las costas de Cataluña y Valencia. En la primera Tabla cronológica hemos puesto por su orden respectivo la venida de estas naciones y los estable- cimientos que hicieron en nuestra Península citando á los au- tores antiguos que nos han dado alguna luz de sucesos tan remotos. Véase al sabio Masdeu en su *España Phenicia y Griega* donde ha tratado estos puntos oscuros de nuestra historia antigua con la mayor claridad y solidez.

apoderáron de Ibiza¹, que es una isla rodeada de peñascos, de entrada dificultosa, sino es por la parte de Mediodía en que se forma y estiende un buen puerto y capaz. Está opuesta al cabo de Denia, apartada de la tierra firme de España por espacio no mas de cien millas: es estrecha y pequeña, y que apénas en circuito boxa veinte millas, á la sazón por la mayor parte fragosa y llena de bosques de pino, por donde los Griegos la llamáron Pithyusa.

² Descripción
y situación de
Ibiza.

En todo tiempo ha sido rica de salinas, y dotada de un cielo muy benigno, y de extraordinaria propiedad; pues ni la tierra cria animales ponzoñosos ni sabandijas, y si los traen de fuera, luego perecen. Es tanto más de estimar esta virtud maravillosa quanto tiene por vecina otra isla por nombre Ophyusa (que es tanto como isla de culebras) llena de animales ponzoñosos, y por esta causa inhabitable, segun que lo testifican los Cosmógraphos antiguos: jugó muy de considerar y milagro de la naturaleza. Verdad es que en este tiempo no se puede con certidumbre señalar qué

³ Descripción
y situación de
Ophyusa.

¹ *Se apoderáron de Ibiza.* — Los Carthagineses se apoderáron de Ibiza ciento sesenta años despues que Dido fundó á Carthago segun Diodoro Sículo *Bibliot. hist. lib. 5* cerca de ochocientos años ántes de la Era vulgar; y como tenia buenos puertos y estaba tan cerca de las costas de España donde querian hacer su comercio, estableciéron una colonia que muy pronto creció en riquezas y poblacion y se hizo la capital de toda la isla: le diéron el nombre de Ereso que quiere decir colonia de marineros ó navegantes, y á la isla llamáron Ebusa; y quizás ya ántes de los Carthagineses los Phenicios Jebuseos habian llegado á ella y le habian dado este nombre para conservar la memoria de su descubrimiento. Los Carthagineses resueltos á conservar esta isla la fortificáron bien y desde ella hiciéron con la España el comercio mas lucrativo.

isla sea ésta, ni en qué parte caya. Unos dicen que es la Formentera, á la qual opinion ayuda la distancia por estar no mas de dos mil pasos de Ibiza: otros quieren sea la Dragonera movidos de la semejanza del nombre, si bien está distante de Ibiza, y casi pegada con la isla de Mallorca. Los mas doctos son de parecer que un monte llamado Colubrer, pegado á la tierra firme, y contrapuesto al lugar de Peñíscola, se llamó antiguamente en Griego Ophyusa, y en Latin Colubraria, sin embargo que los antiguos Geógraphos situáron á Ophyusa cerca de Ibiza; pues en esto como en otras cosas pudiéron recibir engaño por caerles lo de España tan léxos.

4. Acometen los Carthagineses á las islas de Mallorca y Menorca, y no pueden apoderarse de ellas.

Apoderado que se hobiéron los Carthagineses de la isla de Ibiza, y que fundáron en ella una ciudad del mismo nombre de la isla para mantenerse en su señorío, se determináron de acometer las islas de Mallorca y Menorca² distantes entré sí por

2 *Las islas de Mallorca y Menorca.* — Los Rhodios eran dueños de Mallorca y Menorca, y tenían colonias en estas islas desde donde hacian su comercio con la España por las costas de Cataluña y Valencia, y luego se encendió la emulacion entre estas naciones codiciosas que les hizo venir á un rompimiento. Se hiciéron la guerra algun tiempo sin que sepamos quáles fuéron las vicisitudes de ella. Puede ser que estas guerras duráron cerca de un siglo con fortuna unas veces próspera y otras adversa á entrambas naciones hasta que por fin se declaró por los Carthagineses, los quales arrojáron á los Rhodios de las dos Gymnesias que así las llamaban los Griegos á estas islas, y se apoderáron de ellas en el séptimo siglo antes de la Era vulgar. Conquistadas estas islas no tardáron en formar establecimientos en nuestras costas, y arrojando de ellas á los Griegos se apoderáron de casi todo el comercio, penetráron en lo interior del pais, descubriéron sus ricas minas, y se aplicáron con tanto cuidado á beneficiarlas que Carthago se hizo la potencia mas rica y mas temida del mundo. Diodoro lib. 5 y Strabon lib. 3.

espacio de treinta millas, y de las riberas de España sesenta. Los Griegos las llamaron ya Gyneasias, por andar en ellas á la sazón la gente desnuda, que esto significa aquel nombre, ya Baleares, de las hondas de que usaban para tirar con grande destreza. En particular la mayor de las dos se llamó Clumba, y la menor Nura, segun que lo testifica Antonino en su Itinerario, y dél lo tomó y lo puso Florian en su historia. Antes de desembarcar rodeáron los Carthagineses con sus naves estas islas, sus entradas, y sus riberas y calas; mas no se atrevieron á echar gente en tierra espantados de la fiera de aquellos isleños, mayormente que algunos mozos briosos que se atrevieron á hacer prueba de su valentía, quedáron los mas en el campo tendidos, y los que escapáron mas que de paso se volviéron á embarcar.

Perdida la esperanza de apoderarse por entonces destas islas, acudiéron á las riberas de España por ver si podrian con la contratacion calar los secretos de la tierra, ó por fuerza apoderarse de alguna parte della, de sus riquezas y bienes. No saliéron con su intento, ni les aprovechó esta diligencia por dos causas: la primera fué que los Saguntinos, para donde de aquellas islas muy en breve se pasa, como hombres de policia y de prudencia, avisados de lo que los Carthagineses pretendian que era quitarles la libertad, los echáron de sus riberas con maña persuadiendo á los naturales no tuviesen contratacion con los Carthagineses. Demas desto las necesidades y apretura de Carthago forzáron á la armada á dar la vuelta, y favorecer á su ciudad que ardia en disensiones civiles, y juntamente los de África comarcanos le ha-

5 Acometen despues las riberas de España y son rechazados.

6 Las discordias civiles de Carthago y la guerra que los comarcanos hacian á la repú-

blica les obli-
gan á a auto-
nar la empresa.

cian guerra: fuera de una cruel peste, con que pe-
reció gran parte de los moradores de aquella muy
noble ciudad.

7 Sacrifican
jóvenes escogi-
dos á Saturno
para aplacar á
los dioses.

Para remedio destos males se dice que usáron
de diligencias extraordinarias, en particular hicié-
ron para aplacar á sus dioses sacrificios sangrien-
tos é inhumanos: maldad increíble. Ca vueltas las
armadas por respuesta de un oráculo, se resolvie-
ron de sacrificar todos los años algunos mozos de
los mas escogidos: rito traído de Syria, donde Mel-
chôn, que es lo mismo que Saturno, por los Moa-
bitas y Phenicios era aplacado con sangre huma-
na. Hacíase el sacrificio desta manera: tenian una
estátua muy grande de aquel dios con las manos
cóncavas y juntas, en que puestos los mozos, con
cierto artificio caían en un hoyo que debaxo esta-
ba lleno de fuego. Era grande el alarido de los que
allí estaban, el ruido de los tamboriles y sonajas,
en razon que los aullidos de los miserables mozos
que se abrasaban en el fuego, no moviesen á com-
pasion los ánimos de la gente y que pereziesen sin
remedio. Fué cosa maravillosa lo que añaden, que
luego que la ciudad se obligó y enredó con esta su-
persticion, cesáron los trabajos y plagas, con que
quedáron mas engañados: que así suele castigar
muchas veces Dios con nuevo y mayor error el
desprecio de la luz y de la verdad, y vengar un
yerro con otro mayor.

8 Esta supers-
ticion se intro-
duce en Espa-
ña.

Esta ceremonia no muy adelante, ni mucho
tiempo despues deste, pasó primero á Sicilia y á Es-
paña con tanta fuerza, que en los mayores peli-
gros no entendian se podia bastantemente aplacar
aquel dios si no era con sacrificar al hijo mayor
del mismo Rey. Y aun las divinas letras atestiguan

que el Rey de los Moabitas hizo esto mismo para librarse del cerco que le tenían puesto los Judíos. Por ventura tenían memoria que Abraham Príncipe de la gente Hebrea por mandado de Dios quiso degollar sobre el altar á su hijo muy querido Isaac: que los malos exemplos nacen de buenos principios. Y Philon en la Historia de los de Phenicia* dice hobo costumbre que en los muy graves y extremos peligros el Príncipe de la ciudad ofreciese al demonio vengador el hijo que mas queria, en precio y para librar á los suyos de aquel peligro: á exemplo é imitacion de Saturno (al qual los Phenices llaman Israel) que ofreció un hijo que tenía de Anobret Nympha, para librar la ciudad que estaba oprimida de guerra, y le degolló sobre el altar vestido de vestiduras Reales. Esto dice Philon. Yo entiendo que trastocadas las cosas, como acontece, este autor por Abraham puso Israel, y mudó lo demas de aquella hazaña y obediencia tan notable en la forma que queda dicha.

* Euseb.
lib. 4 de la
Prep. Ev.
capit. 7.

CAPITULO XVII.

De la edad de Argantonio.

En este mismo tiempo, que fué seiscientos y veinte años antes del Nacimiento de Christo Nuestro Señor, y de la fundacion de Roma corria el año ciento treinta y dos, concurrió la edad de Argantonio Rey de los Tartessos¹, de quien Silio Italico

¹ Reynado de
Argantonio y
sus guerras con
los Phenices
de Cádiz.

132.

¹ *Rey de los Tartessos.* — De este Rey y de sus virtudes, de su larga vida y de la felicidad de su reinado hablan con admiracion Ciceron en su libro de *Senectute*, Appiano en

dice vivió no menos de trecientos años. Plinio por testimonio de Anacreonte le dá ciento y cincuenta. Á éste como tuviese gran destreza en la guerra, y por la larga experiencia de cosas fuese de singular prudencia, le encomendáron la república y el gobierno. Tenian los naturales confianza que con el esfuerzo y buena maña de Argantonio podrian rebatir los intentos de los Phenicios, los quales no ya por rodeos y engaños, sino claramente se enderezaban á enseñorearse de España, y con este propósito de Cádiz habian pasado á tierra firme. Valíanse de sus mañas: sembraban entre los naturales discordias y riñas, con que se apoderáron de diversos lugares. Los naturales al llamamiento del nuevo Rey se juntáron en son de guerra, y castigado el atrevimiento de los Phenicios, mantuviéron la libertad que de sus mayores tenian recebida; y no falta quien diga que Argantonio se apoderó de toda la Andalucía ó Bética, y

el lib. de las *Guerras de España*, Plinio en su *Hist. Nat.* lib. 7 cap. 48, y otros. Sin embargo de todas estas autoridades se puede tener por muy sospechosa toda esta narracion de Argantonio y su reynado, porque estos escritores se fundan solo sobre la autoridad de Herodoto y la de Anacreonte, suponiendo que este último Poeta haya hablado de Argantonio en alguna de sus obras que se han perdido, pues en las que tenemos, ni en la autoridad que cita Strabon en su libro tercero no nombra á este Rey, solamente dice: *Toño deseo reynar ciento cincuenta años sobre los felices Tartessos*; lo que hace alusion á la fama que habia en la Grecia de la larga vida de los habitantes de la Bética, donde colocaban los campos Elysios por la suavidad del clima y la suma fertilidad del pais. Pero qué fé merece Anacreonte ocupado en cantar el vino, el amor y las mesas sybáriticas, ó Herodoto que siendo inclinado á contar todo lo maravilloso que oía, creyó como cierto quanto se decía por los fabulosos Griegos de este Rey, y adornó su historia con este gracioso episodio.

de la misma isla de Cádiz: cosa hacedera y creíble por haberse muchos de los Phenicios á la sazón partido de España en socorro de la ciudad de Tyro su tierra y patria natural contra Nabucodonosor Emperador de Babylonia, que con un grueso ejército baxó á la Suria, y con gran espanto que puso, se apoderó de Jerusalem, ciudad en riquezas, muchedumbre de moradores y en santidad la mas principal entre las ciudades de Levante. Prendió demas desto al Rey Sedechías, el qual junto con la demas gente y pueblo de los Judíos envió cautivo á Babylonia.

2 Nabucodonosor conquistó á Jerusalem y toda la Judea.

Combatió otrosí por mar y por tierra la ciudad de Tyro, que era el mas noble mercado y plaza de aquellas partes. Los de Tyro como se vieron apretados, despacháron sus mensageros para haer saber á los de Carthago y á los de Cádiz quán gran riesgo corrian sus cosas, si con presteza no les acudian. Decian que fuese por el comun respeto de la naturaleza, se debian mover á compasion de la miseria en que se hallaba una ciudad poco ántes tan poderosa; fuese por ser madre y patria comun de donde todos ellos tenian su origen: fuese por consideracion de su mismo interés, pues por medio de aquella contratacion poseían sus riquezas, y ella destruida, se perderia aquel comercio y ganancia. No dilatasen el socorro de dia en dia, pues la ocasion de obrar bien, como sea muy presurosa, por demas despues de pérdida se busca. No les espantasen los gastos que harian en aquel socorro: qué ganada la victoria los recobrarían muy aventajados. Por conclusion no les retraxese el trabajo ni el peligro, pues á la que debian todas las cosas y la vida, era razon aventurarlo todo por

3 Pone sitio á Tyro, y los Phenicios de Cádiz con un buen golpe de gente Española van á socorrerla.

ella. Oida esta embaxada, no se sabe lo que los Carthagineses hiciéron. Los de Cádiz hechas grandes levas de gentes, y de Españoles que lleváron de socorro, con una gruesa armada se partiéron la vuelta de Levante. Llegáron en breve à vista de Tyro y de los enemigos. Ayudóles el viento, con que se atreviéron à pasar por medio de la armada de los Babylonios y entrar en la ciudad.

4 Con el socorro de los Españoles los Tyrios obligan à los Babylonios à levantar el sitio.

Con este nuevo socorro alentados los de Tyro, que se hallaban en extremo peligro y casi sin esperanza, cobráron un tal esfuerzo, que casi por espacio de quatro años enteros entretuviéron el cerco con encuentros y rebates ordinarios que se daban de una y de otra parte. Quebrantáron por esta manera el corage de los Babylonios, los quales por esto, y porque de Egypto, donde les avisaban se hacian grandes juntas de gentes, les amenazaban nuevas tempestades y asonadas de guerra, acordáron de levantar el cerco. Parecióle á Nabucodonosor debia acudir á lo de Egypto con presteza ántes que por su tardanza cobrasen mas fuerza. Esta nueva guerra fué al principio variable y dudosa, mas al fin Egypto y África quedáron vencidas y sugetas al Rey de Babylonia: de donde compuestas las cosas pasó en España² con intento de apoderarse de sus riquezas, y de vengarse juntamente del socorro que los de Cádiz enviáron à Tyro. Desembarcó con su gente en lo postrero de

5 Fabulosa venida de Nabucodonosor á España.

2 *Pasó en España.* — La venida de Nabucodonosor á España y las colonias de Judíos que supone Mariana se establecieron en ella, no está fundada sino en la autoridad de Megastenes, autor desacreditado entre los antiguos como hemos dicho en otra nota, por su poco juicio y por los muchos cuentos fabulosos que refiere como sucesos verdaderos. Los Judíos que estaban establecidos en España en los tiempos pos-

España à las vertientes de los Pyrneos: desde allí sin contraste discurrió por las demas riberas y puertos sin parar hasta llegar à Cádiz. Josepho en las Antigüedades dice que Nabucodonosor se apoderó de España. Apellidáronse los naturales, y apercebíanse para hacer resistencia. El Babylonio por medio de algun revés que escureciese todas las demas victorias y la gloria ganada, y contento con las muchas riquezas que juntara, y haber ensanchado su imperio hasta los últimos términos de la tierra, acordó dar la vuelta; y así lo hizo el año que corria de la fundacion de Roma de cien-
to y setenta y uno.

171.

Esta venida de Nabucodonosor en España es muy célebre en los libros de los Hebreos, y por causa que en su compañía traxo muchos Judíos, algunos tomaron ocasion para pensar, y aun decir que muchos nombres Hebreos en el Andalucía, y asimismo en el reyno de Toledo que fué la antigua Carpetania, quedáron en diversos pueblos que se fundáron en aquella sazón por aquella misma gente. Entre estos cuentan à Toledo, Escalona, Noves, Maqueda, Yepes, sin otros pueblos de menor cuenta, que dicen tomaron estos apellidos de los de Ascalon, Nobe, Magedon, Ioppe ciudades de Palestina. El de Toledo quieren que venga de Tole-
doth, diction que en Hebreo significa linages y familias, quales fuéron las que dicen se juntáron en

6 Fabulosa fundacion de varios pueblos por los Judíos que llevaba consigo Nabucodonosor.

teriores autorizáron esta fábula para dar crédito á la fundacion de varias colonias que se decian hechas por su nacion en los tiempos mas remotos y hacerse ellos mas recomendables entre los Españoles; Josepho atribuye la invencion de este cuento á los Caldeos para hacer su héroe superior al Hércules de los Griegos.

gran número para abrir las zanjás y fundar aquella ciudad: imaginación aguda sin duda, pero que en este lugar ni la pretendemos aprobar ni reprobar de todo punto. Basta advertir que el fundamento es de poco momento por no estribar en testimonio y autoridad de algun escritor antiguo.

7 Los Phocenses llegados á los mares de Francia con su esquadra fundan á Marsella.

Dexado esto, añaden nuestros escritores á todo lo susodicho, que despues de reprimido el atrevimiento de los Phenicios como queda dicho, y vueltos de España los Babyfonios, los Phocenses, así dichos de una ciudad de la Jonia en la Asia menor llamada Phoea, en una armada de galeras (de las quales los Phocenses fuéron los primeros maestros) navegaron la vuelta de Italia, Francia y España forzados segun se entiende de la crueldad de Harpalo³ Capitan del gran Emperador Cyro, y que en su lugar tenia el gobierno de aquellas partes. Esta gente en lo postrero de la Lucania, que hoy es por la mayor parte la Basilicata, y enfrente de Sicilia edificaron una ciudad por nombre Velia, donde pensaban hacer su asiento. Pero á causa de ser la tierra mal sana y estéril, y que los naturales los recibieron muy mal, parte dellos se volviéron á embarcar con intento de buscar asientos mas á propósito. Tocaron de camino á Corcega: desde allí pasaron á Francia, en cuyas riberas hallaron un buen puerto, sobre el qual fundaron la ciudad de Marsella en un altozano que está por tres partes cercado de mar, y por la quarta tiene la subida muy agria á causa de un valle muy hondo que está de por medio.

3 *De la crueldad de Harpalo.* — Los historiadores antiguos le llaman Harpago; Mariana ha seguido á Florian de Ocampo que le llama Harpalo.

Otra parte de aquella gente siguió la derrota de España, y pasando à Tarifa, que fué antiguamente Tartesso, en tiempo del Rey Argantonio avecindados en aquella ciudad⁴, se dice que cultiváron, labráron y adornáron de edificios hermosos à la manera Griega ciertas islas que caían enfrente de aquellas riberas, y se llamaban Aphrodisias⁵. Valió esta diligencia para que las que ántes no se estimaban, sirviesen en lo de adelante à aquellos ciudadanos de recreacion y deleyte; mas todas han perecido con el tiempo, fuera de una que se llamaba Junonia. Siguióse tras esto la muerte de Argantonio el año poco mas à ménos docientos de la fundacion de Roma. Para honrarle dicen le levantáron un solemne sepulcro, y al rededor dél tantas agujas y pyrámides de piedra quantos enemigos él mismo por su mano mató en la guerra. Esto se dice por lo que Aristóteles refiere de la costumbre de los Españoles, que sepultaban à sus muertos en esta guisa con esta solemnidad y manera de sepulcros.

8 Otra parte de ellos llega à Tartesso y se establece en los erizados de Argantonio.

200.

4 *Avecindados en aquella ciudad.* — Los Phocenses se estableciéron en España mucho mas tarde de lo que dice aquí Mariana. Véase la primera Tabla Cronológica.

5 *Y se llamaban Aphrodisias.* — Los Phenicios diéron el nombre de la diosa Astarte que ellos adoraban à la pequeña isla donde se estableciéron, y como esta diosa unas veces se tomaba por Venus y otras por Junon, por esta razon se llamaba Aphrodisia, Junonia, Eretheya, ó divina Juno; y aunque algunos sabios pretenden que es la isla de Leon, es mas probable que es la de Sancti Petri, pues Plinio en su lib. 4. cap. 22 de su *Hist. Nat.* y Strabon en el lib. 3, dicen que está situada al Oriente de Cádiz cerca del Continente, y que era tan pequeña que ocupaba la mayor parte de ella el templo de Hércules; circunstancias que solo convienen à la isla de Sancti Petri donde se han descubierto vestigios del antiguo templo como hemos dicho en otra parte.

CAPITULO XVIII.

Como los Phenicios tratáron de apoderarse de España.

1 Guerras entre los Phenicios de Cádiz y los Españoles.

Grandes movimientos se siguiéron despues de la muerte de Argantonio, y España á guisa de nave sin gobernalle y sin piloto padeció graves tormentas. La fortuna de la guerra al principio variable, y al fin contraria á los Españoles, les quitó la libertad. La venida de los Carthagineses á España fué causa de estos daños con la ocasion que se dirá. Los Phenicios por este tiempo aumentados en número, fuerzas y riquezas, sacudiéron el yugo de los Españoles y recobraron el señorío de la isla de Cádiz, asiento antiguo de sus riquezas y de su contratacion, fortaleza de su imperio, desde donde pensaban pasar á tierra firme con la primera ocasion que para ello se les presentase. Pensaban esto, pero no hallaban camino ni traza, ni ocasion bastante para emprender cosa tan grande. Parecióles que sería lo mejor cubrirse y valerse de la capa de la religion, velo que muchas veces engaña. Pidiéron á los naturales licencia y lugar para edificar á Hércules un templo. Decian haberles aparecido en sueños, y mandado hiciesen aquella obra.

2 Se establecen los Phenicios en Medina Sidonia, y construyen en ella un templo magnífico á Hércules.

Con este embuste alcanzado lo que pretendian, con grandes pertrechos y materiales le levantáron muy en breve á manera de fortaleza¹. Muchos mo-

1 *A manera de fortaleza.* — El primer templo que los Phenicios levantáron á Hércules fué en la isleta de Sancti Petri como diximos en otra nota, en la qual manifestamos con

vidos por la santidad y por la devocion de aquel templo, y del aparato de las ceremonias que en él usaban, se fuéron á morar en aquel lugar, por donde vino en poco tiempo á tener grandeza de ciudad, la qual estuvo segun se entiende donde ahora se vee Medina Sidonia, que el nombre de Sidon lo comprueba, y el asiento, que está enfrente de Cádiz diez y seis millas apartada de las marinas. Poseían demas de esto otras ciudades y menores lugares, parte fundados y habitados de los suyos, parte quitados por fuerza á los comarcános.

Desde estos pueblos que poseían, y principalmente desde el templo hacian correrías, robaban hombres y ganados. Pasáron adelante, apoderáronse de la ciudad de Turdeto, que antiguamente estaba puesta entre Xerez y Arcós, no con mayor derecho del que consiste en la fuerza y armas. Desta ciudad de Turdeto se dixéron los Turdetanos, nacion muy ancha en la Bética, y que llegaba hasta las riberas del Océano, y hasta el rio Guadiana. Los Bastulos que eran otra nacion, corria desde Tarifa por las marinas del mar Mediterráneo hasta un pueblo, que antiguamente se llamó Barea, y hoy se cree que sea Vera.

Los Turdulos desde el puerto de Mnesteo, que hoy se llama de Santa María, se extendian ácia el Oriente y Septentrion, y poco abaxo de Córdoba,

3 Se apoderan de otros muchos pueblos con la fuerza.

4 Linderos de los Turdetanos y de los Bastulos.

5 Linderos de los Turdulos.

documentos irrefragables que el culto de Hércules se extendió á otras muchas ciudades de España, y no sería extraño que los mismos Phenicios como dice Mariana hubiesen construido otro templo á la misma deidad en el sitio donde hoy está Medina Sidonia para engañar á los sencillos Españoles con el velo de la Religion, aunque deste templo no tenemos memoria en los escritores antiguos ni hasta ahora se han hallado algunas inscripciones ni medallas que lo prueben.

pasado el rio Guadalquivir, tocaban á Sierramorena y ocupaban lo mediterráneo hasta lo postrero de la Bética. Tito Libio y Polibio hacen los mismos á los Turdulos y Turdetanos, y los mas confunden los terminos destas gentes: por esto no será necesario trabajar en señalar mas en particular los linderos y mojones de cada qual destos pueblos, como tampoco los de otros que en ellos se comprehendian, es á saber los Massienos, Selbisios, Curenses, Lignios y los demas, cuyos nombres se hallan en aprobados autores, y sus asientos en particular no se pueden señalar. Lo que hace á nuestro propósito, es que con tan grandes injurias se acabó la paciencia á los naturales, que tenian por sospechoso el grande aumento de la nueva ciudad.

6 Los Españoles se juntan para deliberar si han de hacer la guerra á los de Cádiz.

Tratáron desto entre sí: determináron de hacer guerra á los de Cádiz²: tuviéron sobre ello y tomaron su acuerdo en una junta que en dia señalado hiciéron, donde se quexáron de las injurias de los

2 *Tratáron desto entre sí: determináron de hacer guerra á los de Cádiz.* — De esta guerra de los Españoles con los Phenicios Gaditanos, de la junta que tuviéron en Turdeto, del socorro que los Gaditanos pidiéron á la república de Carthago, ni de lo demás que Mariana refiere con tanta elegancia en este y en el capítulo siguiente, fuera de lo poco que Justino nos dice en el lib. 44 cap. 5, no habla ningun otro historiador; pero no por eso deben tenerse por sucesos fabulosos. Trogo Pompeyo sin duda alguna leería en los historiadores antiguos la guerra de los Españoles con los Phenicios de Cádiz con todas sus circunstancias, y como poco interesado se contentaria de extractar lo mas principal, y Justino abreviaria aun mucho mas la narracion. Mariana ha añadido aquellas circunstancias que son mas verosímiles atendido el carácter de las dos naciones. ¿Qué cosa mas natural que los Phenicios, nacion comerciante, atrevida, ambiciosa é insaciable en aumentar sus riquezas, despues de haber ocupado muchos pueblos de la Bética aspirasen á extender sus dominios, y llenos de orgullo tratasen con la mayor dureza y des-

Phenicios. Despues que les permitieran edificar el templo que se dixo estar en Medina Sidonia, haber echado grillos á la libertad; y puesto un yugo gravísimo sobre las cervices de la provincia, como hombres que eran de aváricia insaciable, de grande crueldad y fiereza, compuestos de embustes y de arrogancia, gente impía y maldita, pues con capa de religion pretendian encubrir tan grandes engaños y maldades: que no se podian sufrir mas sus agravios: si en aquella junta no habia algun remedio y socorro, que serían todos forzados dexadas sus casas buscar otras moradas y asiento apartado de aquella gente, pues mas tolerable sería padecer qual-

precio á los naturales del pais? ¿y que el Español cansado de sufrir la tiranía de estos injustos usurpadores formase la generosa resolucion de sacudir un yugo que se le hacia insupportable? Es verosímil que en esta suposicion se juntarian en algun pueblo, sea Turdeto ó qualquier otro, y elegirían un caudillo de la mayor prudencia, sagacidad y valor para dirigirles en una empresa tan difícil y tan peligrosa. ¿Y quién puede dudar que en el primer ímpetu que el amor de la patria y el deseo de vengarse excitaba en su corazon echándose sobre los Phenicios descuidados los harían pedazos, les quitarían la mayor parte de sus posesiones y se apoderarian de Gadir la capital de su imperio? Los Phenicios vueltos en sí de esta sorpresa es regular que reunirían sus fuerzas, pedirían socorros á la república de Carthago, y ésta no se haría de rogar mucho teniendo tantos deseos de establecerse en un pais tan fértil y tan rico como la Bética. Con tan poderosos socorros se mudaría la fortuna, y los Phenicios es muy verosímil que recobraron lo perdido y volviéron á su capital. Agradecidos á un beneficio tan grande es de creer que recompensaron á los Carthagineses dándoles la isla de Sancti Petri y algunos otros pueblos de la costa, y poco á poco extenderían estos fieros republicanos sus posesiones. ¿Qué tiene de inverosímil que en este estado aspirasen al dominio de Cádiz? ¿qué buscasen pretextos para hacerles la guerra y que pusieran sitio á la capital? ¿que amenazados despues con otras guerras desistiesen de esta empresa é hiciesen su amistad? ¿que de-

quier otra cosa, que tantas indignidades y afrentas como sufrian ellos, sus mugeres, hijos y parientes.

7 Discurso elo-
cuente de Bau-
cio Capeto Prín-
cipe de los Tur-
detanos.

Estas y semejantes razones en muchos fuéron causa de gemidos y lágrimas; mas sosegado el sentimiento, y hecho silencio, Baucio Capeto Príncipe que era de los Turdetanos: "De ánimo (dice) "cobarde y sin brio es llorar las desgracias y mi-
"serias, y fuera de las lágrimas no poner algun
"remedio á la desventura y trabajos. Por ventura
"no nos acordáremos que somos varones, y to-
"madas luego las armas vengaremos las injurias
"recebidas? No será dificultoso echar de toda la
"provincia unos pocos de ladrones, si los que en
"número, esfuerzo y causa les hacemos ventaja,

vantasen tropas entre los Españoles de sus dominios y de sus aliados, y con ellos Saphon ó qualquier otro General Carthagines atacase á los de la Mauritania que estaban tan inmediatos al estrecho y se habian declarado enemigos de la república? De España sacaron soldados para todas sus expediciones. *De la España sacaron* (dice Diodoro Sículo lib. 11) *aquellos soldados llenos de espíritu que les sirvieron en las guerras mas árduas de su república.* Los soldados Españoles fueron á la Grecia, á Sicilia, á Italia y al África. ¿Y dónde no fué conocido el valor y la fidelidad del soldado Español? A ellos se encomendaban las empresas mas árduas, á ellos se les ponía en los mayores peligros, y de ellos, especialmente en los Celtiberos aragoneses, los mayores Generales de Roma y Carthago; y hasta los mismos Emperadores ponian su mayor confianza y estaban persuadidos que de su valor y esfuerzo pendian los destinos del Imperio. Pero los Geógrafos antiguos no hablan de Turdeto, es verdad, mas tambien es cierto que en España habia muchos mas pueblos de los que ellos nos dicen. Tampoco se habla de Saphon. ¿Qué importa? ¿Qué extrañío es que no se hable de un Gobernador de un estado pequeñísimo como era el de su República en aquel tiempo? Los Carthagineses miraron siempre á Gadir como una ciudad amiga y compafiara. Sí, pero esto no impide que intentasen apoderarse de ella. Las naciones aunque tengan deseos de destruirse se tratan como amigas.

„juntamos con esto la concordia de los ánimos.
 „Para esto hagamos presente y gracia de las que-
 „xas particulares que unos contra otros tenemos,
 „á la patria comun, porque las enemistades par-
 „ticulares no sean parte para impedirnos el cami-
 „no de la verdadera gloria. Demas desto no debeis
 „pensar que en vengar nuestros agravios se ofende
 „Dios y la religion, que es el velo de que ellos se
 „cubren. Ga, el cielo ni suele favorecer á la mal-
 „dad, y es mas justo persuadirse acudirá á los que
 „padecen injustamente: ni hay para que temer la
 „felicidad y buena andanza de que tanto tiempo
 „gozan nuestros enemigos; antes debeis pensar que
 „Dios acostumbra dar mayor felicidad y sufrir mas
 „largo tiempo sin castigo aquellos de quien pre-
 „tende tomar mas entera venganza, y en quien
 „quiere hacer mayor castigo, para que sientan mas
 „la mudanza y miseria en que caen.”

Encendiéronse con este razonamiento los co-
 razones de los que presentes estaban, y de comun
 consentimiento se decretó la guerra contra los
 Phenicios. Nombráronse Capitanes, mandáronles
 hiciesen las mayores juntas de soldados y lo mas
 secretamente que pudiesen, para que tomasen al
 enemigo desapercibido, y la victoria fuese mas fá-
 cil. A Baucio encomendáron el principal cuidado
 de la guerra por su mucha prudencia y edad á pro-
 pósito para mandar, y por ser muy amado del
 pueblo. Con esta resolucion juntáron un grueso exér-
 cito: diéron sobre los Phenicios que estaban des-
 cuidados: venciéronlos, sus bienes y sus mercade-
 rías diéron á saco, tomáronles las ciudades y lu-
 gares por fuerza en muy breve tiempo así los con-
 quistados por ellos y usurpados, como los que ha-

§ Encendidos
 los Españoles
 con el discurso
 precedente de-
 cretan la guerra
 contra los Phe-
 nicios y nom-
 bran por gene-
 ral á Baucio.

9 Acometen con gran denuedo á los Phenicios y los arrojan de todos los pueblos y ciudades.

bian fundado y poblado de su gente y nacion. La ciudad de Medina Sidonia, donde se recogió lo restante de los Phenicios confiados en la fortificacion del templo, con el mismo ímpetu fué cercada, y se apoderáron della sin escapar uno de todos los que en ella estaban que no le pasasen á cuchillo: tan grande era el deseo de venganza que tenian. Pusiéronle asimismo fuego, y echáronla por tierra, sin perdonar al mismo templo, porque los corazones irritados ni daban lugar á compasion, ni la santidad de la religion y el escrúpulo era parte para enfrenallos. En esta manera se perdiéron las riquezas ganadas en tantos años y con tanta diligencia, y los edificios soberbios en poco tiempo con la llama del furor enemigo fuéron consumidos: en tanto grado, que á los Phenicios en tierra firme solo quedáron algunos pocos y pequeños pueblos, mas por no ser combatidos que por otra causa.

10 Los Phenicios que escapáron del furor de los Españoles se encierran en la isla de Cádiz y piden socorro á los Carthagineses.

Reducidos con esto los vencidos en la isla de Cádiz, tratáron de desamparar á España, donde entendian ser tan grande el odio y malquerencia que les tenian. Por lo menos no teniendo esperanza de algun buen partido ó de paz, se determináron de enviar por socorros de fuera. Esperar que viniesen desde Tyro en tan grande apretura, era cosa muy larga. Resolviéronse de llamar en su ayuda á los de Carthago, con quien tenian parentesco por ser la origen comun, y por la contratacion amistad muy trabada. Los Embaxadores que enviáron, luego que les diéron entrada y señaláron audiencia en el Senado, declaráron á los Padres y Senadores como las cosas de Cádiz se hallaban en estremo peligro sin quedar esperanza alguna sino era en su solo amparo: que no trataban ya de recobrar

las riquezas que en un punto se perdiéron, sino de conservar la libertad y la vida: la ocasion que tantas veces habian deseado de entrar en España, ser venida muy honesta por la defensa de sus parientes y aliados, y para vengar las injurias de los dioses inmortales, y de la santísima religion profanada, derribado el templo de Hércules y quitados sus sacrificios: al qual dios ellos honraban principalmente. Añadian que ellos contentos con la libertad y con lo que antes poseían, los demas premios de la victoria, que serían mayores que nadie pensaba ni ellos decian, de buena gana se los dexarian.

El Senado de Carthago, oida la embaxada de los de Cádiz, respondiéron que tuviesen buen ánimo, y prometiéron tener cuidado de sus cosas: que tenian grande esperanza que los Españoles en breve por el sentimiento y experiencia de sus trabajos pondrian fin á las injurias: sufriesense solamente un poco de tiempo, y se entretuviesen en tanto que una armada apercebida de todo lo necesario se enviase á España, como en breve se haria. Eran en aquel tiempo señores del mar los Carthagineses: tenian en él gruesas armadas quier por la contratacion, que es título con que por estos tiempos las naves de Tarsis ó Carthago se celebran en los divinos libros; quier para estender el imperio y diltalle, pues se sabe que poseían todas las marinas de África, y estaban apoderados en el mar Mediterraneo de no pocas islas. Hasta ahora la entrada en España les era vedada por las razones que arriba se apuntáron: por esto tanto con mayor voluntad la armada Carthagines cuyo Capitan se decia Maharbal, partida de Carthago por las islas Baleares

11 El Senado de Carthago les ofrece el socorro.

12 Los Carthagineses corren con sus armadas las marinas de España y hacen desembarcos en las costas.

y por la de Ibiza, donde hizo escala, con buenos temporales, llegó á Cádiz año de la fundacion 236. de Roma docientos y treinta y seis. Otros señalan que fué esto no mucho ántes de la primera guerra de los Romanos con los Carthagineses. En qualquier tiempo que esto haya sucedido, lo cierto es que abierta que tuviéron la entrada para el señorío de España, luego corriéron las marinas comarcanas, y robáron las naves que pudiéron de los Españoles. Hiciéron correrías muchas y muy grandes por sus campos; y no contentos con esto, levantáron fortalezas en lugares á propósito, desde donde pudiesen con mas comodidad correr la tierra, y talar los campos comarcanos.

13 Los Españoles eligén de nuevo á Baucio por general de esta guerra.

Movidos por estos males los Españoles, juntáronse en gran número en la ciudad de Turdeto, señalaron de nuevo á Baucio por General de aquella guerra. Él con gentes que luego levantó, tomó de noche á deshora un fuerte de los enemigos de muchos que tenian, el que estaba mas cerca de Turdeto, donde pasó á cuchillo la guarnicion fuera de pocos y del mismo Capitan Maharbal que por una puerta falsa escapó á uña de caballo. En prosecucion de esta victoria pasó adelante y hizo mayores daños á los enemigos, venciéndolos y matándolos en muchos lugares. Estas cosas acabadas, Baucio tornó con su gente cargada de despojos á la ciudad. Los Carthagineses visto que no podian vencer por fuerza á los Españoles, usáron de engaño, propia arte de aquella gente: mostráron gana de partidos y de concertarse, ca decian no ser venidos á España para hacer y dar guerra á los naturales, sino para vengar las injurias de sus parientes y castigar los que pro-

14 Los Carthagineses no pudiendo reducir á los Españoles con la fuerza se sirven del engaño.

fanáron el templo sacrosanto de Hércules. Que sabian y eran informados los ciudadanos de Turdeto no haber cometido cosa alguna ni en desacato de los dioses, ni en daño de los de Cádiz: por tanto no les pretendian ofender, antes maravillados de su valentía deseaban su amistad, lo qual no sería de poco provecho á la una nacion y á la otra: que dexasen las armas y se diesen las manos, y respondiesen en amor á los que á él les convidaban; y para que entendiesen que el trato era llano, sin engaño ni ficcion alguna, quitarian de sus fuerzas y castillos todas las guarniciones, y no permitirian que los soldados hiciesen algun daño ó agravio en su tierra.

Á esta embaxada los Turdetanos respondieron que entónces les sería agradable lo que les ofrecian, quando las obras se conformasen con las palabras: la guerra, que ni la temian ni la deseaban: la amistad de los Carthagineses ni la estimaban en mucho, ni ofrecida la desecharian: aseguraban que los Turdetanos eran de tal condicion, que las malas obras acostumbraban á vencer con buenas, y las ofensas con hacer lo que debian: que los desmanes pasados no sucedieron por su voluntad, sino la necesidad de defenderse les forzó á tomar las armas. En esta guisa los Carthagineses con cierto género de treguas se entretuvieron y reparáron cerca de las marinas. Sin embargo desde allí puestas guarniciones en los lugares y castillos, hacian guerra y correrías á los comarcanos. Si se juntaba algun grueso ejército de Españoles con deseo de venganza, echaban la culpa á la insolencia de los soldados, y con muestra de querer nuevos conciertos engañaban á aquellos hom-

15 Los Turdetanos responden con valentía á la embaxada de los Carthagineses.

16 Los Carthagineses se sirven de la tregua para reforzarse, y contra la fé de los tratados hacen correrías en las tierras de los Españoles comarcanos.

bres simplès y amigos de sosiego, y se pasaban á acometer otros, haciendo mal y daño en otras partes. Era esto muy agradable á los de Cádiz que llamaron aquella gente. Á los Españoles por la mayor parte no parecia muy grave de sufrir, como quier que no hagan caso ordinariamente los hombres de los daños públicos, quando no se mezclan con sus particulares intereses. Con esto el poder de los Carthagineses crecia de cada dia por la negligencia y descuido de los nuestros, bien así como por la astucia dellos. Lo qual fué menos dificultoso por la muerte de Baucio que le sobrevino por aquel tiempo, sin que se sepa que haya tenido sucesor alguno heredero de su casa.

CAPITULO XIX.

Como los Carthagineses se levantaron contra los de Cádiz.

I Los Carthagineses intentan echar de Cádiz á los Phenicios.

No se harta el corazon humano con lo que le concede la fortuna ó el cielo: parecen soeces y baxas las cosas que primero poseemos, quando esperamos otras mayores y mas altas, grande polla de nuestra felicidad; y no ménos nos inquieta la ambicion y naturaleza del poder y mando, que no puede sufrir compañía. Muerto Baucio, los Carthagineses, codiciosos del señorío de toda España, acometiéron á echar de la isla de Cádiz á los Phenicios, sin mirar que eran sus parientes y aliados, y que ellos los llamaron y traxeron á España: que la codicia del mandar no tiene respeto á ley alguna; y ganada Cádiz, entendian les sería

fácil enseñorearse de todo lo demas. Tenian necesidad para salir con su intento de valerse de artificio y embustes. Comenzáron á sembrar discordias entre los antiguos isleños y los Phenicios. Decian que gobernaban con avaricia y soberbia, que to-² Siembran la disension entre los Phenicios y los isleños naturales. maban para sí todo el mando sin dar parte ni cargo alguno á los naturales; ántes usurpadas las públicas y particulares riquezas, los tenian puestos en miserable servidumbre y esclavonía. Por esta forma y con estas murmuraciones, como ambiciosos que eran y de malas mañas, hombres de ingenios astutos y malos, ganaban la voluntad de los isleños, y hacian odiosos á los Phenicios. Entendiendo el artificio, quexábanse los Phenicios de los Carthagineses y de su deslealtad, que ni el parentesco, ni la memoria de los beneficios recibidos, ni la obligacion que les tenian, los enfrenaban y detenian para que no urdiesen aquella maldad y la llevasen adelante.

Nó aprovecharon las palabras por estar los co-³ Los Phenicios acometen á los Carthagineses, talan sus campos, queman sus casas, y saquean sus riquezas. razones dañados, los unos llenos de ira, y los otros de ambicion. Fué forzoso venir á las armas y encomendarse á las manos. Los de Phenicia acometieron primero á los Carthagineses, que descuidados estaban y no temian lo que bien merecian: á unos matáron sin hallar resistencia, otros se recogieron á una fuerza que para semejantes ocasiones habian levantado y fortificado en lo postrero de la isla, enfrente del promontorio llamado Cronio antiguamente. Hecho esto, volviéron la rabia contra las casas y los campos de los Carthagineses, que por todas partes les pusieron fuego, y saqueáron sus riquezas. Ellos aunque alterados con trabajo tan improviso, alegrábanse empero entre aquellos

4 Los Carthaginienses reunidas sus fuerzas acometen á los Phenicios y ponen sitio á su ciudad.

males de tener bastante ocasion y buen color para tomar las armas en su defensa, y echar los Phenicios de la ciudad como en breve sucedió, que recogidos los soldados que tenian en las guarniciones, y juntadas ayudas de sus aliados, se resolvieron de presentar la batalla y acometer á aquellos de los quales poco ántes fueran agraviados, destrozados y puestos en huida. No se atrevia el enemigo á venir á las manos, ni dar la batalla: ni se podia esperar que por su voluntad vendrian en algun partido por estar tan fresco el agravio que hicieron á los de Carthago. Pusieronse los Carthaginienses sobre la ciudad, y con sitio que duró por algunos meses, al fin la entraron por fuerza. En este cerco pretenden algunos que Pephasmeneo, un artífice natural de Tyro, inventó de nuevo para batir los muros el ingenio que llamaron Ariete. Colgaban una viga de otra viga atravesada, para que puesta como en balanzas se moviese con mayor facilidad y hiciese mayor golpe en la muralla. Esta desgracia y daño que se hizo á los Phenicios, dió ocasion á los comarcanos de concebir en sus pechos gran odio contra los Carthaginienses. Reprendian su deslealtad y felonía, pues quitaban la libertad y los bienes á los que demas de otros beneficios que les tenian hechos, los llamaron y diéron parte en el señorío de España: que eran impíos é ingratos, pues sin bastante causa habian quebrantado el derecho del hospedage, del parentesco, de la amistad y de la humanidad. Los que mas en esto se señalaron, fueron los moradores del puerto de Mnesteo por la grande y antigua amistad que tenian con los Phenicios. Echaban maldiciones á los Carthaginienses, amenazaban

que tal maldad no pasaria sin venganza. De las palabras y de los denuestos pasaron á las armas. Juntáronse grandes gentes de una y de otra parte; pero ántes de venir á las manos intentáron algun camino de concierto. Temian los Carthagineses de poner el resto del imperio y de sus cosas en el trance de una batalla, y así fuéron los primeros que trataron de paz.

El concierto se hizo sin dificultad. Capitularon desta manera: que de la una y de la otra parte volviesen á la contratacion: que los cautivos fuesen puestos en libertad, y de ámbas partes satisficiesen los daños en la forma que los jueces árbítros que señaláron, determinasen. Para que todo esto fuese mas firme, pareció á la manera de los Athenienses decretar un perpetuo olvido de las injurias pasadas: por donde se cree que el rio Guadalete, que se mete en el mar por el puerto de Mnesteo, se llamó en Griego Lethes, que quiere decir olvido. Mas cosas traslado que creo, por no ser fácil ni refutar lo que otros escriben, ni tener voluntad de confirmar con argumentos lo que dicen sin mucha probabilidad. Añaden que sabidas estas cosas en Carthago por cartas de Maharbal, diéron inmortales gracias á los dioses, y que fué tanto mayor la alegría de toda la ciudad, que á causa de tener revueltas sus cosas no podian enviar armada que ayudase á los suyos y les asistiese para conservar el imperio de Cádiz. Fué así que los de Carthago lleváron lo peor primero en una guerra que en Sicilia, despues en otra que en Cerdeña hizo Machéo Capitan de sus gentes. Siguióse un nuevo temor de una nueva guerra con los de África (de que se hablará luego) que

5 Se hace la paz entre los Carthagineses y los Gaditanos.

hizo quitar el pensamiento del todo al Senado Carthagines de las cosas de España.

6 España es
afligida con se-
quedad, ham-
bre y temblores
de tierra.

Por ésta causa los Carthagineses que residian en Cádiz, perdida la esperanza de poder ser socorridos de su ciudad, con astucia y fingidos beneficios y caricias trataron de ganar las voluntades de los Españoles. Los que quedaron de los Phenicios, contentos con la contratacion para que se les dió libertad (con la qual se adquieren grandes riquezas) no trataron mas de recobrar el señorío de Cádiz. En este tiempo, que corria de la fundacion de Roma el año docientos y cincuenta y dos, España fué afligida de sequedad y de hambre, falta de mantenimientos, y de muchos temblores de tierra, con que grandes tesoros de plata y oro, que con el fuego de los Pyrineos estaban en las cenizas y en la tierra sepultados, salieron á luz por causa de las grandes aberturas de la tierra, que fueron ocasion de venir nuevas gentes á España, las quales no hay para que relatalas en este lugar.

7 Los Car-
thagineses aco-
meten á Cerde-
ña y son recha-
zados.

Lo que hace al propósito, es que desde Carthago pasado algun tiempo se envió nueva armada, y por Capitanes Asdrubal y Amilcar hijos que eran del Magon de suso nombrado y ya difunto. Estos de camino desembarcaron en Cerdeña, donde fué Asdrubal muerto de los isleños en una batalla: hijos deste fueron Anibal, Asdrubal y Saphon. Amilcar dexó la empresa de España á causa que los Sicilianos sabida la muerte de Asdrubal, y habiendo Leonidas Lacedemonio llegado con armada en Sicilia, se determinaron á mover con mayor fuerza la guerra contra los Carthagineses. A esta guerra acudió y en ella murió Amilcar, que dexó

tres hijos, es à saber Himilcon, Hannon y Gisgon. Demas desto Darío hijo de Histaspe por el mismo tiempo tenia puestos en gran cuidado los Carthagineses con Embaxadores que les envió para que les declarasen las leyes que debian guardar si querian su amistad, y juntamente les pidiesen ayuda para la guerra que pensaba hacer en Grecia. Los Carthagineses no se atrevian, estando sus cosas en aquel peligro y balance, á enojalle con alguna respuesta desabrida, si bien no pensaban envialle socorro alguno, ni obedecer á sus mandatos.

Deste Darío fué hijo Xerxes, el qual el año tercero de su imperio, y de la fundacion de Roma doscientos y setenta y uno, á exemplo de su padre trató de hacer guerra en Grecia; y por esta causa los Griegos que con Leonidas viniéron á Sicilia, fuéron para resistirle llamados á su tierra. Con esto el Senado Carthagines comenzó à cobrar aliento despues de tan larga tormenta, y cuidando de las cosas de España, se resolvió de enviar en ayuda de los suyos à aquella provincia en quatro naves novecientos soldados sacados de las guarniciones de Sicilia, con esperanza que daban de enviar en breve mayores socorros. Estos de camino echáron anclas y desembarcáron en las islas de Mallorca y Menorca: acometiéron à los isleños, pero fuéron por ellos maltratados. Ca tomando ellos sus honddas, arma de que entónces usaban solamente, con un granizo de piedras maltratáron à los enemigos tanto que les forzáron à retirarse à la marina, y aun à desancorar y sacar las naves à alta mar: de adonde arrebatados con la fuerza de los vientos llegaron ultimamente à Cádiz.

Con la venida deste socorro se diminuyó la fa-

8 Los Lacedemonios hacen de nuevo la guerra en Sicilia contra los Carthagineses.

9 Los Griegos abandonan la Sicilia para socorrer á su patria invadida por Xerxes.

271.

10 Los Carthagineses intentan apoderarse de Mallorca y Menorca y son rechazados.

ma del daño recibido en Sicilia y de la muerte del Capitan Amilcar, y se quitó el poder de alterarse à los discordes contra los Carthagineses. En el mismo tiempo dicen que desde Tartesso que es Tarifa, se envió cierta poblacion ó colonia, y por su Capitan Capion, à aquella isla que hacia Guadalquivir con sus dos brazos y bocas. Lo cierto es que donde estaba el oráculo de Mnesteo los de Tartesso edificaron una nueva ciudad llamada por esta causa Eborá de los Cartesios à distincion de otras muchas ciudades que hobo en España de aquel nombre, y Tartesso antiguamente se llamó tambien Carteia. Demas desto en la una boca de Guadalquivir se edificó una torre dicha Capion: en qué tiempo no consta, pero los moradores de aquella tierra se sabe que se llamáron Cartessios ó Tartesios, que dió ocasion à ingenios demasiadamente agudos de pensar y aun decir que desde Tartesso se envió aquella poblacion ó colonia, hasta señalar tambien el tiempo y Capitan que llaman así mismo Capion, como si todo lo tuvieran averiguado muy en particular.

II Los de Tartesso establecen una colonia en la isla que hace el Guadalquivir con sus dos brazos y bocas.

CAPITULO XX.

Como Saphon vino en España.

I Los de Africa se conjuran contra Carthago porque su demasiado poder les era sospechoso.

Corría por este mismo tiempo fama que toda África se conjuraba contra Carthago: que hacian levas y juntas de gentes cada qual de las ciudades conforme à sus fuerzas; y que unas à otras para mayor seguridad se daban rehenes de no faltar en lo concertado. El demasiado poder de aquella ciu-

dad les hacia entrar en sospecha: demas que no querian pagar el tributo que por asiento y voluntad de la Reyna Dido tenian costumbre de pagar.

Dábales otrosí atrevimiento lo que se decia de las adversidades y desventuras que en Sicilia y en Cerdeña padecieran. Los de Mauritania, si bien no se podian quejar de algun agravio recebido por los de aquella ciudad, se concertáron con los demas

2 Los de Mauritania que estaban mas vecinos á España procuran ganar á los Españoles y atraerlos á su partido contra Carthago.

con tanto furor y rabia, que trataban de tirar à su partido à los Españoles (que estan divididos de aquella tierra por el angosto estrecho de Gibraltar) y apartallos de la amistad de los Carthagineses. Movido por estas cosas el Senado Carthagines determinó aparejarse à la resistencia, y juntamente enviar al gobierno de lo que en España tenian, à Saphon hijo de Asdrubal para que con su presencia fortificase y animase à los suyos, y sosegase con buenas obras y con prudencia las voluntades de los Españoles para que no se alterasen. Lo qual, llegado que fué à España, hizo él con gran cuidado y maña: que llamados los principales de los Españoles, les declaró lo que en África se trataba, y lo que los Mauritanos pretendian. Pidióles por el derecho de la amistad antigua que tenian, no permitiesen que ellos ó algunos de los suyos fuesen atraídos con aquel engaño à dar socorro à sus enemigos; ántes con consejo y con fuerzas ayudasen à Carthago.

3 Saphon con maña y culdado sosiega los Españoles y los gana á su partido.

Movidos los Españoles con estas razones sintiéron que pudiese levantar tres mil Españoles, no para hacer guerra ni acometer à los Mauritanos, con quien tenia España grandes alianzas y prendas, sino para resistir à los contrarios de Carthago, si de alguna parte se les moviese guerra.

4 Le dexan levantar tres mil Españoles para defender á Carthago.

Tuvo Saphon puestas al estrecho las compañías y esquadrones así de su gente como de los Españoles para ver si por miedo mudarian parecer los Mauritanos, y dexarian de seguir los intentos de los demas Africanos. Pero como no desistiesen, pasado el estrecho puso à fuego y à sangre los campos y las poblaciones, robando, saqueando y poniendo en servidumbre todos los que por el trance de la guerra venian en su poder. Movidos de sus males los Mauritanos hiciéron junta en Tanger, que está en las riberas de África enfrente de Tartesso ó Tarifa, para determinar lo que debian hacer. En primer lugar pareció enviar Embaxadores en España à quejarse de los agravios que recebían de los suyos (de aquellos que à Saphon seguían) y alegar que los que les debían ayudar, esos les hacían contradicción y perjuicio: mirasen à los que dexaban, y con quienes tomaban compañía: que los Carthagineses ponían asechanzas à la libertad de todos, y por tanto era mas justo que juntando las fuerzas con ellos, vengasen las injurias comunes, y no tomasen à parte consejo de que les hobiese luego de pesar, quier fuesen los Carthagineses vencidos, por el odio en que incurrian de toda África; quier fuesen vencedores, pues ponían à riesgo su libertad: que los Carthagineses por su soberbia y arrogancia pensaban de muy atrás enseñorearse de todo el mundo.

5 Saphon pasa el estrecho y saquea los campos y poblaciones de los Moros los quales envían una embaxada à los Españoles.

6 Carthago hace la paz con los Moros por la mediación de los Españoles.

À esto los Españoles se escusaron de aquel desorden, que sucedió sin que lo supiesen: que à Saphon se le dió gente de España no para hacer guerra, sino para su defensa: que enviarían Embaxadores à África, por cuya autoridad y diligencia, si no se concertasen y hiciesen paces, volverían los

suyos de África. Como lo prometiéron así lo cumplieron. Con la ida de los Embaxadores se dexáron las armas, y se tomó asiento con tal condicion que el Capitan Carthagines sacase sus gentes de la Mauritania: los Mauritanos llamasen los suyos de la guerra que se hacia contra Carthago, pues de aquella ciudad no tenian quexa alguna particular. Esto se concertó; pero como vuelto Saphon en España, todavía los Mauritanos perseverasen en los reales de los Africanos, tornó à movelles guerra, y les hizo mayores daños, y apénas se pudo alcanzar por los Españoles que entráron de por medio, que fortificado de nuevas compañías de España que le ofrecian de su voluntad, dexada la Mauritania entrase mas adentro en África. En fin se tomó este acuerdo, con que los exércitos enemigos de Carthago fuéron vencidos, ca los tomaron en medio por frente y por las espaldas las gentes que salieron de Carthago por una parte, y por otra las que partiéron de España. Saruco Barchino, así dicho de Barce ciudad puesta à la parte Oriental de Carthago (dado que Silio Italico dice que de Barce compañero de Dido) se señaló en servir en esta guerra à los Carthagineses. Así le hicieron ciudadano de aquella ciudad, y dió por este tiempo principio à la familia y parcialidad muy nombrada en Carthago de los Barchinos.

Dióse fin à esta guerra año de la fundacion de Roma de docientos y ochenta y tres. Saphon vuelto en España, y ordenadas las cosas de la provincia, siete años despues fué removido del cargo, y llamado à Carthago con color de dalle el gobierno de la ciudad, y el cargo y magistrado mas principal, el qual como dice Festo Pompeyo se lla-

7 Fin de esta guerra. Saphon es llamado à Carthago.

283.

maba Suffetes. La verdad era que les daba pena que un ciudadano con las riquezas de aquella riquísima provincia creciese mas de lo que podia sufrir una ciudad libre, dado que por hacerle mas honra enviaron en su lugar tres primos suyos Himilcon, Hannon y Gisgon, y à él vuelto à su tierra le hicieron grandes honras, con que se ensoberbeció tanto que teniendo en poco la tyranía y señorío de su ciudad, trató de hacerse dios en esta forma. Juntó muchas avecillas de las que suelen hablar, y enseñóles à pronunciar y decir muchas veces tres palabras: Gran dios Saphon. Dexólas ir libremente, y como repitiesen aquéllas palabras por los campos, fué tan grande la fama de Saphon por toda aquella tierra, que espantados con aquel milagro los naturales, en vida le consagraron por dios y le edificaron templos, lo que antes de aquel tiempo no aconteciera à persona alguna. Plinio atribuye este hecho à Hannon: la fama à Saphon, confirmada y consagrada por el antiguo proverbio Latino y Griego, es à saber: Gran dios Saphon.

8 Fabulosa
deificación de
Saphon.

CAPITULO XXI.

Como Himilcon y Hannon descubrieron nuevas navegaciones.

Himilcon y Hannon tomado el cargo de España¹, luego que pudieron, se hicieron à la vela con su

1 Himilcon y Hannon hacen algunos establecimientos en Mallorca y Menorca.

1 *Himilcon y Hannon tomado el cargo de España.* — No consta por ninguno de los escritores antiguos que estos dos Carthagineses hayan sido Gobernadores de España, ni que

armada para ir á su gobierno. Acometiéron de camino á los de Mallorca, si por ventura con maña y dádivas de poco precio pudiesen alcanzar de aquellos hombres groseros, y que no sabian semejantes artificios, que les diesen lugar y permitiesen levantar en aquella isla un fuerte, que fuese como escalon para quitalles la libertad. Dióseles esta licencia, y aun dícese que en Menorca entre Septentrion y Poniente edificáron un pueblo que se llamó Jama, y otro al Levante por nombre Magon. Algunos añaden el tercero lugar de aquella isla llamado Labon, y piensan que la causa destes nombres fuéron tres Gobernadores de aquella isla enviados de Carthago sucesivamente. Lo cierto es que Hannon, llegado á Cádiz, con deseo de gloria y de saber nuevas cosas discurrió por las riberas del mar Océano hasta el promontorio Sacro, que hoy es cabo de San Vicente en Portugal, y todo lo que vió y notó, en particular lo escribió al Senado. Decia que tenía grande esperanza se podian descubrir con grande aprovechamiento de la ciudad las riberas de los mares Atlántico y Gállico², inaccesibles hasta entónçes y

hayan levantado un fuerte en Mallorca para reducir á la obediencia de Carthago á estos Isleños. Pues Livio en el capítulo 37 del libro 48 dice que Magon General Carthagines hizo vela desde Cádiz á Ibiza en el otoño del año 149, y habiendo pasado á Mallorca para invernar en ella, halló tanta resistencia que le fué preciso pasar á Menorca, donde desembarcó sin oposicion y levantó un fuerte en la parte superior de cierto puerto que habia en la isla, y quizás de este General Carthagines tomó el nombre y se llamó puerto Mahon. Prueba evidente de que Carthago no tenia aún ningun fuerte en Mallorca.

2 *Con grande aprovechamiento de la ciudad las riberas de los mares Atlántico y Gállico.* — Los Españoles instruidos en la náutica con los Phenicios mucho ántes de llegar los Car-

que corrian por grande distancia. Que le diesen licencia para aderezar dos armadas, y apercebillas

thagineses á las costas del estrecho, habian surcado los mares y hecho viages largos por las costas septentrionales del Océano hasta las Sorlingas á buscar el estaño que trasportaban á nuestros puertos, á donde lo venian á buscar los comerciantes del Oriente Griegos y Asiáticos; como lo dicen Strabon lib. 3 de su *Geografia*, Cornelio Tácito vida de *Agri-cola*, Diod. Síe. lib. 5. Corrian las costas de África, doblaban el Cabo de Buena Esperanza, y llegaban al mar Roxo. Strab. *Rer. Geograf.* lib. 2, Plin. lib. 2, cap. 67. Es muy verosímil que en las freqüentes navegaciones que desde Cádiz hacian á la Etiopia y al mar Roxo, harian el descubrimiento de la América, distando la punta del Brasil de la de Guinea ménos de seiscientas leguas, y estando todo este espacio de mar sembrado de escollos, de islas y de bancos de arena que en estos tiempos quizás no formaban sino una grande isla en medio de los dos continentes que por alguna de las revoluciones del globo despues desapareció. En esta hipótesi era muy fácil á nuestros navegantes pasar de las costas de África á esta isla y desde ella á las costas del Brasil. Platon mismo nos dice en su *Timeo* y en el *Critias*, que enfrente de las costas de África habia una isla quadrilonga de tres mil estadios que hacen trescientas setenta millas de longitud, y dos mil estadios ó doscientas cincuenta leguas de latitud; y que cerca de ella habia otras islás menores, y á alguna distancia un vasto continente. Esta isla es la que estaba entre el Brasil y la Guinea, y los Gaditanos que iban á la América hacian sin duda escala en ella, lo que despues que se sumergió por el terremoto ya no pudieron verificar, y poco á poco se perdió el conocimiento de la América. Quando los Carthagineses saliéron á executar las dos expediciones famosas al Norte de la Europa y al Sud del África encargada la primera á Himilcon, y la segunda á Hannon, unas naves saliéron de Carthago, otras de las columnas de Hércules, como dice Rufo Avieno desde el verso 113 de *Oris maritimis*, y Plinio las hace salir de Gades, esto es, de la isla de Sancti Petri, puertos que eran del dominio de los Carthagineses donde se equipáron de todo lo necesario para expediciones tan largas, y es muy verosímil que tomarian marineros y pilotos Españoles que estaban prácticos en semejantes navegaciones. Los dos Generales escribiéron el diario de sus viages, el de Himilcon se perdió, y solo nos ha quedado el de Hannon.

de todo lo necesario para tan largas navegaciones y de tanto tiempo. Lo qual el año siguiente por permission del Senado se hizo: mandáron à Himilcon que descubriese las riberas de Europa, y los mares lo mas adelante que pudiese. Hannon tomó cuidado de descubrir lo de África. Gisgon por acuerdo de los hermanos y con orden del Senado quedó en el gobierno de España.

² El Senado de Carthago manda que Himilcon descubra las costas de la Europa occidental y Hannon las de Africa.

Acordado esto, y apercebido todo lo necesario, al principio del año que se contaba de la fundacion de Roma treientos y siete, Hannon y Himilcon con sus armadas se partiéron para diversas partes. Himilcon partió de Gibraltar³, que antiguamente se dixo Heraclea: pasó por los Mesenios, y por los Selbisios que estaban en los Bastulos: dobló el cabo postrero del estrecho, que se dixo Herma ó promontorio de Junon; y vueltas las proas à manderecha, llegó à la boca de Cylbo, rio que entra en el mar entre los lugares Begel y Barbate, como tambien el rio que luego se sigue llamado Besilio descarga junto al cabo de San Pedro enfrente de Cádiz, y entra en el mar: quedaba entre estos dos rios en una punta de tierra que allí se hace, el famoso sepulcro de Gerion. Síguese luego la isla Erythrea, que era la misma de Cádiz segun algunos lo entienden: otros la ponen por diferente,

³ Himilcon sale de Gibraltar y llega hasta Tartessio.

307.

³ *Himilcon partió de Gibraltar.* — La relacion que nos hace aquí Mariana de los viages y descubrimientos de Himilcon y Hannon, que como dice Plinio lib. 2. cap. 67, *fué enviado por la República de Carthago à descubrir las partes exteriores de la Europa*, está tomada de lo que Rufo Festo Avieno extractó del diario de este viage, que aún se conservaba en su tiempo, y lo insertó en su obra *de Oris Maritimis*. Ocampo y nuestro autor la han adornado con otras noticias y conjeturas tomadas de los Geógrafos antiguos.

cinco estadios apartada de tierra firme, al presente comida del mar en tanto grado que ningun rastro della se vee.

4. Continúa su navegacion hasta las bocas del Guadalquivir.

Mas adelante viéron un monte lleno de bosques y espesura: informáronse y halláron que se llamaba Tartessio del nombre comun de aquellas marinas; y que de la cumbre de aquel monte salia y baxaba un rio, el qual arriba se dixo que se llamaba Lethes, y aora es Guadalete. Seguíanse ciertos pueblos de los Turdetanos, llamados los Cibicenos, que se estendian hasta la primera boca de Guadalquivir. En medio de aquellas sus riberas estaba edificada la torre Gerunda obra de Gerion. Mas adentro en la tierra los Ileates el rio Guadalquivir arriba, los Cempsios, los Manios, todos gentes de la Turdetania. Entendióse tambien que aquel rio que de otros era llamado Tartessio, nacia de la fuente llamada Ligostica, que manaba y se hacia de una laguna puesta à las haldas del monte Argentario: hoy se llama monte de Segura. Decian asimismo que dividido en quatro brazos regaba los campos de la Bética, mentira que tenia apariencia, y por eso fué creida: ca por ventura tenian entendido que tres rios los quales se juntan con Guadalquivir, eran los tres brazos del mismo, ó sea que por ventura le sangraban y hacian acequias en diversas partes para riego de los campos, lo que apenas se puede creer de ingenios tan groseros como eran los de aquel tiempo.

5. Llega hasta el promontorio de Proserpina.

Rufo Festo, que escribió estas navegaciones, dice que Guadalquivir entraba en la mar por quatro bocas: los antiguos Geógraphos hallaban dos tan solamente; nosotros mudadas con el tiempo las cosas, y alteradas las marinas, no hallamos mas

de una. Partido de allí, y pasadas las bocas de Guadalquivir, viéron las cumbres del monte Cassio, rico de venas de estaño como lo dá à entender el nombre; y aun quieren decir que del nombre de aquel monte el estaño por los Griegos fué llamado Cassiteron. La llanura baxo de aquel monte poseían los Albicenos, contados entre los Tartessios. Seguía-se el rio Ibero, que antiguamente fué término postrero de los Tartessios, y al presente entra en el mar entre Palos y Huelma. De este rio quieren algunos que España haya tomado el nombre de Iberia, y no del otro del mismo apellido que en la España Citerior hoy se llama Ebro, y con su nobleza ha escurecido la fama deste otro: llámase hoy rio del Acige por la muchedumbre desta tierra que en aquellos lugares se saca à propósito de teñir lanas y paños de negro. En la misma ribera ácia el Poniente viéron la ciudad de Iberia, de la qual hizo mencion Tito Livio, y era del mismo nombre de otra que estuvo asentada en la ribera del rio Ebro no léxos de Tortosa. Seguíanse luego los esteros del mar por aquella parte que el promontorio dicho de Proserpina (por un templo desta diosa que allí se via) se metia el mar adentro.

Doblada esta punta, viéron lo postrero de los montes Marianos por donde en el mar se terminan, ^{6 Pasa hasta la isla Acale.} y encima la cumbre del monte Zephyrio que parecia llegar al cielo, cubierto de nubes y de niebla, aunque el mar sosegado à causa de los pocos vientos que en aquella parte soplan. Mas adelante unas riberas llenas de pedregales y matorrales se tendian hasta el monte de Saturno. Luego despues los Cenitas, por medio de los quales corria Guadiana con dos islas opuestas, que la mayor llamaban

Agonida. Despues doblado el promontorio Sacro (hoy cabo de San Vicente) por riberas que hacen muchas vueltas, llegaron al puerto Cenis no léxos de la isla dicha entónces Petanio y hoy Perseguero. Caían cerca los Draganos pueblos de la Lusitania, incluidos entre dos montes Sephis y Cemphis, y que, al Norte tenian por término un seno de mar puesto enfrente de las islas dichas Strinias puestas en alta mar. Tenian los Draganos otra isla cerca llamada Acale, cuyas aguas eran azules extraordinariamente y de mal olor. Esta forma tenian entónces aquellas marinas: al presente habiéndose el mar retirado, todo está diferente de lo antiguo.

7 Continúa sus descubrimientos hasta el cabo Barbario que hoy se llama cabo Espichel.

Sobre la isla Acale en tierra firme se empinaba el monte Cepriliano, y muy adelante por aquellas riberas halláron entre Levante y Septentrion à la isla Pelagia de mucha verdura y arboledas; pero no osáron saltar en ella por entender de muchos que era consagrada al dios Saturno, y que á los que á ella abordaban se les alteraba el mar: tal era la vanidad y supersticion de aquella gente. Seguíanse en tierra firme los Sarios, gente inhumana y enemiga de extrangeros: por donde el cabo que en aquella parte hoy se dice Espichel, antiguamente por la fiera de esta gente se llamó Barbario.

8 Llega hasta un pueblo que estaba en la boca del Tajo, que hoy es Lisboa.

Desde allí en dos dias de navegacion llegaron à la isla Strinia, deshabitada y llena de malezas à causa que los moradores, forzados de las serpientes y otras sabandijas, la desampararon y buscaron otro asiento: por esto los Griegos la llamaron Ophiusa, que es tanto como de culebras. Ofrecióse luego la boca de Tajo, donde los Sarios se terminaban con una poblacion de Griegos que se entien-

de no sin probabilidad que fuese Lisboa, ciudad en el tiempo adelante nobilísima.

Hiciéronse desde allí à la vela, y tocáron en las islas Albiano y Lacia: hoy se cree que son las islas puestas enfrente de Bayona en Galicia. Llegáron à las riberas de los Nerios ó Iernos, que se tendían hasta el promontorio Nerio que llamamos el cabo de Finis terræ: junto à él están muchas islas Hamadas antiguamente Strenides porque los moradores de la isla Strinia, huidos de allí à causa de las serpientes como se ha dicho, hiciéron su asiento en aquellas islas. Decíanse tambien Cassiterides por el mucho plomo y estaño que en ellas se sacaba. Pasadó el promontorio Nerio, Himilcon y sus compañeros vueltas las proas al Oriente, por falta de los vientos en aquellas riberas, y por los muchos baxíos y con las muchas ovas embarazados padeciéron grandes trabajos; mas prosiguiéron en correr los puertos, ciudades y promontorios de los Ligores, Asturianos y Siloros que por órden se seguian en aquellas marinas. De las quales cosas no se escribe nada, ni se halla memoria alguna de lo que pasáron en el mar de Bretaña y en el Báltico, donde es verisímil que llegaron guiados del deseo de descubrir, calar y considerar las riberas de la Francia y de Alemania. Ni aun (que se sepa) hay memoria del camino que para volver à España hiciéron despues que gastáron dos años enteros en ida y vuelta de navegacion tan larga y dificultosa.

9 Continúa sus descubrimientos hasta el mar Báltico, y concluye en dos años su expedicion.

CAPITULO XXII.

De la navegacion de Hannon.

¹ Hannon emprende desde Cádiz su expedición con sesenta galeras y treinta mil personas para hacer varios establecimientos, y llega á un pueblo llamado Arcilla situado junto al río Zilia.

La navegacion de Hannon fué mas larga¹, y la mas famosa que sucedió y se hizo en los tiempos antiguos, y que se puede igualar con las navegaciones modernas de nuestro tiempo, quando la nacion Española con esfuerzo invencible ha penetrado las partes de Levante y de Poniente, y aun aventajarse á ellas por no tener noticia entónces de la piedra iman y aguja, ni saber el uso así della como del quadrante: por donde no se atrevian á meter y alargarse muy adentro en el mar. Juntada pues y apercebida una armada de sesenta galeras grandes en que llevaban treinta mil personas, hombres y mugeres, para hacer poblaciones de su gente por

¹ *La navegacion de Hannon fué mas larga.* — Las noticias de esta navegacion son tomadas del *Periplo de Hannon*, obra escrita en Griego, y acaso tomada y adornada con algunas ficciones por su autor de la original Púnica. Mas como esta no subsiste, y segun nos dice Plinio era una relacion corta, merece poca fé el autor Griego. Mariana no la siguió á la letra, sino que la entretegió con otras noticias sacadas de los autores antiguos. El año en que se hicieron estos dos viages no es fácil determinarlo, ni convienen entre sí los eruditos. La República de Carthago, como nos dice Plinio, envió á estos dos Generales á hacer estos dos viages marítimos quando estaba en su mayor poder; y es constante que tuvo éste gran poder por tierra y por mar, y hizo ostension de él en diferentes tiempos y ocasiones desde la Olimpiada 74 hasta la 119, es á saber, 230 años. En la Olimpiada 118, segun Diodoro, tuvo la República dos famosos Generales llamados Himilcon y Hannon, los quales derrotaron y vencieron al famoso aventurero Agatocles, que con su valor y prudencia les habia quitado el imperio de la mar.

aquellas riberas donde pareciese à propósito, se hicieron à la vela desde Cádiz. Pasadas las columnas de Hércules, en dos dias de navegacion llegados que fuéron à una grande llanura, edificáron una gran ciudad que dixéron Thymiaterion. Vueltas luego las proas al Poniente, seguíase el promontorio Ampelusio, que nosotros comunmente llamamos cabo de Espartel; y aun sospecho es el que Arriano llamó Soloen, de mucha espesura de árboles y de muy grande frescura. Síguese el rio Zilia, que sospecho Polybio llamó Anatis; y en este tiempo junto à él está asentado un lugar por nombre Arcilla.

Los Lixios, gente que moraba y tomaba el nombre del rio Lixio, el qual corre de la Libia y descarga por aquella parte en el Océano, estaban tendidos setecientas y treinta y cinco millas, conforme à la medida Romana, mas adelante del promontorio Ampelusio. Allí fingiéron antiguamente que Hércules luchó con el gigante Anteo, y que en el mismo lugar eran los jardines de las Hesperides y el espantoso dragon que las guardaba. Seguíanse à igual distancia en espacio de cien millas (ó veinte y cinco leguas) otros dos rios: el uno se llamó Subur, donde se via una poblacion por nombre Bonosa, el otro Sala con otra poblacion del mismo nombre que hoy se llama Salen, en un buen asiento y fresco, pero molestado de las fieras por caelle cerca los desiertos de África. Partidos de aquellos lugares, llegaron al monte Atlante que se termina en el mar en el cabo que los antiguos llamáron la postrera Châunaria: despues por los marineros fué comunmente llamado el cabo Noni por estar persuadidos que el que con loco atrevimien-

^a Llega hasta el cabo Noni que hoy llamamos Boyador, situado enfrente de la isla de Palma una de las Canarias.

to le pasaba, para siempre no volvía: hoy le llamamos cabo del Boyador, si bien algunos ponen por diferentes el cabo Non y el cabo del Boyador: lo mas cierto es que tiene enfrente la isla de Palma puesta ácia el Poniente, una de las Canarias, de la equinoccial distante veinte y ocho grados que tiene de altura.

3 Continúa su navegacion hasta el rio Niger que se entra en la mar por dos bocas enfrente de las islas de cabo Verde.

Pasado este promontorio, ofrecióseles una ribera muy tendida hasta una pequeña isla de cinco estadios en circuito: la qual ellos, dexando allí una poblacion, llamáron Cerne. Yo entiendo que en nuestro tiempo se llama Argin, y está pasado el cabo Blanco asentado veinte y un grados mas acá de la equinoccial, y della todo aquel golfo se llama el golfo de Argin, que vá tendido hasta el cabo Verde y las diez islas que tiene enfrente, antiguamente dichas Hesperides: entre las demas la principal hoy se llama de Santiago, y todas ellas se dicen las islas de cabo Verde. Este cabo ó promontorio sospecho que Arriano le llama Cuerno Hesperio, y que el rio muy ancho que ántes dél entra en el mar, es el que Festo llama Asama, porque tambien en este tiempo con nombre no muy diferente de lo antiguo se llama Sanaga. Cria crocodilos y caballos marinos; crece otrosí y mengua en el estío à la manera del Nilo: por donde se entiende que tienen una misma orígen estos dos rios y nacen de unas mismas fuentes. Los antiguos y en particular Plinio le llamáron Nigir. Entra en el mar por dos bocas, la que hemos dicho, y otra que está pasado cabo Verde, y por su gran anchura vulgarmente se llama el rio Grande.

4 Llegan hasta el monte llamado Carro de

Seguíanse las islas Gorgonides: así las llamó Hannon de unas mugeres monstruosas que allí víe-

ron, las cuales los antiguos llamaron Gorgonas. Cerca de aquellas islas vieron un monte muy empinado, que llamaron Carro de los dioses, por resplandecer con fuegos y porque tenia grande ruido de truenos: los nuestros le llaman Sierra Leona, puesta ocho grados ántes de la equinoccial. En Ptolomeo está demarcado el Carro de los dioses en cinco grados de altura y no mas, sea que los números por descuido de los escribientes estén estragados, ó que él mismo se engañó. Este monte por su altura ordinariamente resplandece con relámpagos, demas que los moradores por causa del calor que por allí es muy excesivo, de dia están encerrados en cuevas debaxo de tierra, y las noches salen à trabajar y procurar su sustento con hachos encendidos: por donde los campos cercanos à aquel monte resplandecen de noche, y parece que arden en vivas llamas y en fuego: cosa que dió ocasion à Hannon y à sus compañeros à que pensasen de veras, ó que de propósito fingiesen (como suele acontecer quando se habla de cosas y lugares tan apartados) que de aquellas partes y campiñas corrian en el mar rios de fuego, y que todas aquellas tierras comarcanas estaban yermas à causa de aquellas perpetuas llamas.

los dioses, que hoy es Sierra Leona.

§ Descubren una isla que hoy se llama de Santo Thomé situada enfrente de un cabo de Africa que hoy se llama de Lope Gonzalez.

Pasado aquel monte descubrieron una isla habitada de hombres cubiertos de vello (así lo entendieron ellos) y para memoria de cosa tan señalada de dos hembras que prendieron, porque à los machos no pudieron alcanzar por su gran ligereza, como no se amansasen, las mataron y enviaron à Carthago las pieles llenas de paja, donde estuvieron mucho tiempo colgadas en el templo de Venus para memoria de tan grande maravilla. Los

doctos ordinariamente no sin razon creen que esta isla es una que está debaxo la equinoccial frente-ro de un cabo de África, llamada de Lope Gonzalez, sujeta en este tiempo à los Portugueses y que se llama la isla de Santo Thomé: tan rica de azúcares que se dan muy bien en ella, como mal sana principalmente à los nuestros, como quier que los Ethiofes se hallen allí muy bien de salud. Los hombres cubiertos de vello entendemos que fuéron cierto género de monas grandes, quales en África hay muchas y de diversas raleas, del todo en la figura semejantes à los hombres, y de ingenios y astucias maravillosas.

6 Pasa el cabo de Buena Esperanza, llega hasta el mar Roxo, y vuelve al quinto año de la partida de España.

Arriano escribe que Hannon y sus compañeros desde aquellos lugares y desde aquella isla diéron la vuelta á España forzados de la falta de mantenimientos. Plinio dice que Hannon llegó hasta el mar Roxo, pasado es à saber el cabo de Buena Esperanza: en el qual adelgazadas de entrambas partes las riberas, la África interior à manera de pyramide se termina. Dice mas, que desde allí envió Embaxadores à Carthago (por tierra sin duda) con informacion de todo lo sucedido. En esto concuerdan, que volvió al quinto año de la partida de España, que de la fundacion de Roma se contaba 312. trecientos y doce. Los que con él fuéron, vueltos, à porfia contaban milagros que les acontecieran en navegacion tan larga, tormentas, figuras de aves nunca oidas, cuerpos monstruosos de fieras y peces, varias formas de hombres y de animales vistas ó creidas por el miedo, ó fingidas de propósito para deleytar al pueblo, que abobado oía cosas tan extrañas y nuevas.

TABLA

DE LOS CAPÍTULOS DE ESTA OBRA.

TOMO PRIMERO.

LIBRO PRIMERO.

CAP. I. *De la venida de Tubal, y de la fertilidad de España*.....Pág. 1

- 1 Particion del mundo entre los hijos de Noé, y venida de Tubal hijo de Japhet á España.
- 2 Se describe la naturaleza y propiedades de la tierra de España, y sus excelentes producciones.
- 3 Las minas de oro, plata, hierro, y otros metales.
- 4 La ligereza de sus caballos y la fertilidad de su suelo, la alegría del cielo, y otras excelentes propiedades.

CAP. II. *Del asiento y circunferencia de España*..... 8

- 1 Descripcion general Geográfica de España y de sus costas del Mediterráneo y Océano.
- 2 De las costas de Cataluña, Valencia, Murcia, Granada, desde el cabo de Venus ó de Cruces hasta Málaga.
- 3 Descripcion del estrecho de Gibraltar, y de las costas del Océano hasta Cádiz.
- 4 Continúa la descripcion desde Cádiz hasta el promontorio Artabro cerca de Lisboa.
- 5 Continúa la descripcion de la costa del Océano hasta los Pirineos.
- 6 Descripcion de los Pirineos desde el mar Océano hasta el cabo de Cruces.

CAP. III. *De los montes y rios principales de España*..... 14

- 1 Descripcion del monte Idubeda y de los que nacen de él.
- 2 Descripcion del monte Orospeya y de los que nacen de él.

- 3 Descripcion de los montes Marianos, llamados vulgarmente Sierramorena.
- 4 Descripcion de otros montes que pasan por medio de Castilla, y la dividen en nueva y vieja.

CAP. IV. De dos divisiones de España, la antigua y la moderna.....

18

- 1 Division antigua de la España en tres partes. Linderos de la Lusitania.
- 2 Linderos de la Bética.
- 3 Linderos de la Tarraconense.
- 4 Division de la España en cinco Reynos que resultaron echados los Moros. Linderos del Reyno de Portugal.
- 5 Linderos del Reyno de Leon.
- 6 Extension del distrito del Reyno de Leon.
- 7 Linderos y distrito del Reyno de Navarra.
- 8 Extension del distrito del Reyno de Navarra.
- 9 Origen de la palabra Navarra.
- 10 Linderos y distrito del Reyno de Aragon.
- 11 Linderos y distrito del Reyno de Castilla.
- 12 Division del señorío y distrito de Vizcaya.
- 13 Linderos y distrito del Reyno de Toledo.
- 14 Extension del distrito del Reyno de Castilla.

CAP. V. De las lenguas de España.....

27

- 1 Lengua comun de los Españoles.
- 2 Lengua de los Vizcainos, y antigüedad de ella.
- 3 Algunos opinan que la lengua Vizcaina no fué comun de toda España.

CAP. VI. De las costumbres de los Españoles.

29

- 1 Costumbres y genio de los Españoles.
- 2 Son muy amigos de justicia.
- 3 Son sufridores de trabajos y de hambre.

CAP. VII. De los Reyes fabulosos de España.

31

- 1 Qué parte de España empezase á poblar Tubal no se puede averiguar.
- 2 Entre las poblaciones de Tubal se cuentan Tarra-gona y Sagunto sin ningun fundamento.
- 3 Fabulosas dinastías de Reyes antiguos de España tomadas del falso Beroso.
- 4 Origen fabuloso de la denominacion de Iberia y del rio Arga ó Aragon, y de Celtiberia.
- 5 Y del monte Idubeda, Colonias del fabuloso Brigo.
- 6 Refutacion de la fábula precedente.

TABLA.

141

7 Fábula del Rey Tago.

8 Fábula del Rey Beto.

CAP. VIII. *De los Geriones*..... 39

1 Fábula del Rey Gerion autorizada por los escritores Griegos.

2 Continúa la relacion fabulosa de su reynado.

3 Viages fabulosos de Osiris.

4 Batalla fabulosa de Osiris en España.

5 Continúa la misma fábula de Osiris.

6 Embaxada fabulosa de los Geriones á Typhon hermano de Osiris.

7 Fabulosa venganza que toma Oro de Typhon su tío por haber muerto á su padre Osiris.

8 Fabulosa venida de Oro ó Hércules á España.

9 Fábula del desafio de Hércules á los Geriones.

10 Combate fabuloso de Hércules y los Geriones, y otras fábulas texidas con ella.

CAP. IX. *Del Rey Hispalo, y de la muerte de Hércules*..... 48

1 Fábula del Rey Hispalo, y de la muerte de Hércules.

2 Fabuloso reynado de Hispalo.

3 Hechos fabulosos del Rey Hispalo.

4 Fabulosa vuelta de Hércules á España, y fingida fundacion de varias ciudades por este héroe.

CAP. X. *De Hespero y Atlas Reyes de España*..... 54

1 Fabuloso reynado de Hespero.

2 Vuelta de Hespero á Italia.

3 Fabulosa expedicion de Atlas á Italia.

4 Fabulosa fundacion de Roma.

5 Nombre misterioso y secreto de Roma.

6 Sícoro, Sicano, Siceleo y Luso, Reyes fabulosos de España.

CAP. XI. *De Sículo Rey de España*..... 59

1 Reynado fabuloso de Sículo en España.

2 Expedicion fabulosa de Sículo á Italia.

3 Fábula del socorro que dá Sículo á su hermana Rome.

4 Batalla de Sículo con Dárdano, y rota de éste.

5 Dárdano pasa con los Aborigenes á la Phrygia y funda á Troya.

6 Fabuloso reynado de Coribanto en Italia.

- 7 Testa y Romo, Reyes fabulosos de España.
 8 Palatuo, Erythro y Gargoris, Reyes fabulosos de España.

CAP. XII. *De diversas gentes que viniéron á España.....*

63

- 1 Venida de los de Zazyntho á España, y fundacion de Sagunto.
- 2 Fundacion del templo de Diana, cerca de donde hoy está Denia.
- 3 Venida fabulosa de Dionysio ó Bacchò, hijo de Semeles á España.
- 4 Fabulosas conquistas de Bacchò.
- 5 Fabuloso origen de los Lusitanos y de la voz España. Fábula de la nave de Argos.
- 6 Fabuloso viage de los Argonautas.
- 7 Su llegada al estrecho de Cádiz.
- 8 Su llegada á Sagunto y á Mallorca, y despues á Italia.
- 9 Pruebas débiles de la venida de Hércules á España.
- 10 Repeticion del reynado fabuloso de Gargoris.
- 11 Venida fabulosa á España de los Capitanes Griegos que estuviéron en la guerra de Troya.
- 12 Fabulosa venida de Diomedes.
- 13 Fabulosa venida de Ulises.

CAP. XIII. *De las cosas de Abides, y de la general sequedad de España.....*

74

- 1 Fábula de Abides hijo de Gargoris.
- 2 Continúa la misma fábula.
- 3 Fabuloso reynado de Abides.
- 4 Muerte de Abides, y sequedad señalada de España.
- 5 Efectos de esta horrible sequedad.
- 6 Argumentos contra esta sequedad.
- 7 Pruebas de ella, y respuesta á los argumentos precedentes.

CAP. XIV. *Como los Celtas y los de Rhodas viniéron á España.....*

81

- 1 Supuesta venida de muchas gentes extrangeras á poblar la España por causa de su fingida desolacion.
- 2 Supuesta venida de los Celtas de la Francia.
- 3 Venida de los Rhodios y su establecimiento en Rhodope ó Rhoda, que hoy es Rosas, en la costa de Cataluña.

TABLA.

143

- 4 Introducen en España el uso de la moneda de cobre.
- 5 Edifican á Hércules un templo, y le hacen sacrificios.
- 6 Incendio de los Pyrineos.
- 7 Fabulosos arroyos de oro y plata que salen de los Pyrineos.

CAP. XV. De la venida de los de Phenicia á

España.....

87

- 1 Venida de los Phenicios á España.
- 2 Fabulosa venida de Sichéo á España.
- 3 Fundacion de Carthago.
- 4 Fabulosa venida de Pygmaleon á España.
- 5 Llegada de los Phenicios á la isla de Cádiz.
- 6 Maravillas fabulosas de Cádiz.
- 7 Los Phenicios fundan algunos pueblos en la Bética.
- 8 Fundacion de Roma. Senachêrib se apodera de la Judea y acomete el Egypto.
- 9 Es derrotado por Tarachôn Rey de Ethiopia y de Egypto.
- 10 Fabulosa venida de Tarachôn á España.

CAP. XVI. Como los Carthagineses tomaron á

Ibiza, y acometiéron á los Mallorquines.....

94

- 1 Los Carthagineses conquistan á Ibiza y establecen en ella una colonia.
- 2 Descripcion y situacion de Ibiza.
- 3 Descripcion y situacion de Ophyusa.
- 4 Acometen los Carthagineses á las islas de Mallorca y Menorca, y no pueden apoderarse de ellas.
- 5 Acometen despues las riberas de España y son rechazados.
- 6 Las discordias civiles de Carthago y la guerra que los comarcanos hacian á la República les obligan á abandonar la empresa.
- 7 Sacrifican jóvenes escogidos á Saturno para aplacar á los dioses.
- 8 Esta supersticion se introduce en España.

CAP. XVII. De la edad de Argantonio.....

99

- 1 Reynado de Argantonio y sus guerras con los Phenicios de Cádiz.
- 2 Nabucodonosor conquista á Jerusalem y toda la Judea.
- 3 Pone sitio á Tyro, y los Phenicios de Cádiz con

- un buen golpe de gente Española van á socorrerla.
 4 Con el socorro de los Españoles los Tyrios obligan á los Babylonios á levantar el sitio.
 5 Fabulosa venida de Nabucodonosor á España.
 6 Fabulosa fundacion de varios pueblos por los Judíos que llevaba consigo Nabucodonosor.
 7 Los Phocenses llegados á los mares de Francia con su esquadra fundan á Marsella.
 8 Otra parte de ellos llega á Tartesso y se establece en los estados de Argantonio.

CAP. XVIII. *Como los Phenicios tratáron de apoderarse de España.....* 106

- 1 Guerras entre los Phenicios de Cádiz y los Españoles.
- 2 Se establecen los Phenicios en Medina Sidonia, y construyen en ella un templo magnífico á Hércules.
- 3 Se apoderan de otros muchos pueblos con la fuerza.
- 4 Linderos de los Turdetanos y de los Bastulos.
- 5 Linderos de los Turdulos.
- 6 Los Españoles se juntan para deliberar si han de hacer la guerra á los de Cádiz.
- 7 Discurso elocuente de Baucio Capeto Príncipe de los Turdetanos.
- 8 Encendidos los Españoles con el discurso precedente decretan la guerra contra los Phenicios y nombran por general á Baucio.
- 9 Acometen con gran denuedo á los Phenicios y los arrojan de todos los pueblos y ciudades.
- 10 Los Phenicios que escapáron del furor de los Españoles se encierran en la isla de Cádiz y piden socorro á los Carthagineses.
- 11 El Senado de Carthago les ofrece el socorro.
- 12 Los Carthagineses corren con sus armadas las marinas de España y hacen desembarcos en las costas.
- 13 Los Españoles eligen de nuevo á Baucio por general de esta guerra.
- 14 Los Carthagineses no pudiendo reducir á los Españoles con la fuerza se sirven del engaño.
- 15 Los Turdetanos responden con valentia á la embaxada de los Carthagineses.
- 16 Los Carthagineses se sirven de la tregua para reforzarse, y contra la fé de los tratados hacen correrías en las tierras de los Españoles comarcanos.

CAP. XIX. Como los Carthagineses se levantan contra los de Cádiz.....

116

- 1 Los Carthagineses intentan echar de Cádiz á los Phenicios.
- 2 Siembran la disension entre los Phenicios y los isleños naturales.
- 3 Los Phenicios acometen á los Carthagineses, talan sus campos, queman sus casas, y saquean sus riquezas.
- 4 Los Carthagineses reunidas sus fuerzas acometen á los Phenicios y ponen sitio á su ciudad.
- 5 Se hace la paz entre los Carthagineses y los Gaditanos.
- 6 España es afligida con sequedad, hambre y temblores de tierra.
- 7 Los Carthagineses acometen á Cerdeña y son rechazados.
- 8 Los Lacedemonios hacen de nuevo la guerra en Sicilia contra los Carthagineses.
- 9 Los Griegos abandonan la Sicilia para socorrer á su patria invadida por Xerxes.
- 10 Los Carthagineses intentan apoderarse de Mallorca y Menorca y son rechazados.
- 11 Los de Tartesso establecen una colonia en la isla que hace el Guadalquivir, con sus dos brazos y bocas.

CAP. XX. Como Saphon vino en España.....

122

- 1 Los de Africa se conjuran contra Carthago porque su demasiado poder les era sospechoso.
- 2 Los de Mauritania que estaban mas vecinos á España procuran ganar á los Españoles y atraerlos á su partido contra Carthago.
- 3 Saphon con mafia y cuidado sosiega los Españoles y los gana á su partido.
- 4 Le dexan levantar tres mil Españoles para defender á Carthago.
- 5 Saphon pasa el estrecho y saquea los campos y poblaciones de los Moros, los quales envian una embaxada á los Españoles.
- 6 Carthago hace la paz con los Moros por la mediacion de los Españoles.
- 7 Fin de esta guerra. Saphon es llamado á Carthago.
- 8 Fabulosa deificacion de Saphon.

TOMO I.

K

CAP. XXI. *Como Himilcon y Hannon descubrieron nuevas navegaciones.....*

126

- 1 Himilcon y Hannon hacen algunos establecimientos en Mallorca y Menorca.
- 2 El Senado de Carthago manda que Himilcon descubra las costas de la Europa occidental y Hannon las de África.
- 3 Himilcon sale de Gibrakar y llega hasta Tartessio.
- 4 Continúa su navegacion hasta las bocas del Guadalquivir.
- 5 Llega hasta el promontorio de Proserpina.
- 6 Pasa hasta la isla Acale.
- 7 Continúa sus descubrimientos hasta el cabo Barbario que hoy se llama cabo Espichel.
- 8 Llega hasta un pueblo que estaba en la boca del Tago, que hoy es Lisboa.
- 9 Continúa sus descubrimientos hasta el mar Báltico, y concluye en dos años su expedicion.

CAP. XXII. *De la navegacion de Hannon.....*

134

- 1 Hannon emprende desde Cádiz su expedicion con sesenta galeras y treinta mil personas para hacer varios establecimientos, y llega á un pueblo llamado Arcilla situado junto al rio Zilla.
- 2 Llega hasta el cabo Non, que hoy llamamos Boyador, situado enfrente de la isla de Palma una de las Canarias.
- 3 Continúa su navegacion hasta el rio Níger que se entra en la mar por dos bocas enfrente de las islas de cabo Verde.
- 4 Llegan hasta el monte llamado Carro de los dioses, que hoy es Sierra Leona.
- 5 Descubren una isla que se llama de Santo Thomé situada enfrente de un cabo de Africa que hoy se llama de Lope Gonzalez.
- 6 Pasa el cabo de Buena Esperanza, llega hasta el mar Roxo, y vuelve al quinto año de la partida de España.



